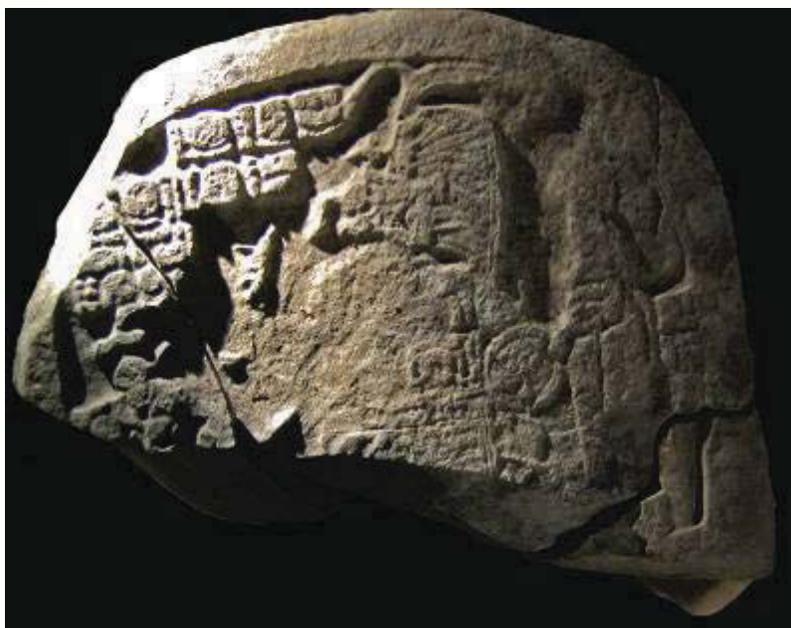




Proyecto Arqueológico
L A C O R O N A

INFORME FINAL
Temporada 2009



Marcello A. Canuto
Tomás Barrientos Q.

Guatemala, Marzo de 2010

CONTENIDO

Capítulo I	
Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos, Métodos y Antecedentes de la Temporada de Campo 2009	
<i>Tomás Barrientos y Marcello Canuto</i>	1
Capítulo II	
Programa de Mapeo PRALC 2009: Trabajos en la Zona Este y Oeste de La Corona y el sitio La Cariba	
<i>Damien Marken</i>	25
Capítulo III	
Operación CR 20 y CR21: Excavaciones en el Palacio de La Corona	
<i>Lililana Padilla</i>	39
Capítulo IV	
Operación CR 32: Excavaciones en las estructuras 13Q-2 y 13Q-6	
<i>Stanley Guenter</i>	73
Capítulo V	
Operaciones CR 33 y CR35: Excavaciones en las estructuras 13Q-3 y 13Q-5	
<i>Yann Desailly-Chanson</i>	99
Capítulo VI	
Operación CR12: Excavaciones en la Estructura 13R-3, Grupo Coronitas, La Corona	
<i>Joanne Baron</i>	135
Capítulo VII	
Operaciones CR11 y CR13: Excavaciones en el Sector Oeste del Grupo 13R de La Corona	
<i>Erika Gómez</i>	159
Capítulo VIII	
Operación CR 40: Excavaciones en el Grupo 12S	
<i>Erika Gómez</i>	199
Capítulo IX	
Investigaciones en el Achiotal	
<i>Mary Jane Acuña y Carlos Chiriboga</i>	201
Capítulo X	
Resultados Generales y Conclusiones de la Temporada de Campo 2009	
<i>Marcello Canuto y Tomás Barrientos</i>	247
Bibliografía	277

Listado de Figuras

Capítulo I

- Figura 1.1 Mapa de La Corona hecho por Ian Graham (Graham 1997)
- Figura 1.2 Ubicación de asentamientos en la zona de La Corona
- Figura 1.3 Mapa de La Corona realizado en 2006, indicando excavaciones de sondeo
- Figura 1.4 Mapa de La Corona, realizado en 2008
- Figura 1.5 Área de Estudio PRALC
- Figura 1.6 Ubicación del Campamento del PRALC
- Figura 1.7 Planta preliminar del Campamento del PRALC
- Figura 1.8 Elevaciones de los principales edificios del Campamento del PRALC

Capítulo II

- Figura 2.1 Mapa de La Corona, versión 2009 (D. Marken)
- Figura 2.1 Mapa tridimensional de La Corona, versión 2009 (D. Marken)
- Figura 2.3 Mapa del Área Oeste de La Corona (D. Marken)
- Figura 2.4 Mapa del grupo principal de La Cariba
- Figura 2.5 Fragmento del Monumento 2 de La Cariba
- Figura 2.6 Altar 1 de La Cariba
- Figura 2.7 Mapa tridimensional del grupo principal de La Cariba

Capítulo III

- Figura 3.1 Ubicación de las unidades de las operaciones CR20 y CR21
- Figura 3.2 Croquis de ubicación de las unidades de las operaciones CR20 y CR21
- Figura 3.3 Perfil de excavación de las operaciones CR20 y CR21
- Figura 3.4 Planta de excavación de las operaciones CR20 y CR21
- Figura 3.5 Perfil Sur Suboperación CR20AB y CR20P
- Figura 3.6 Perfil del Muro B, Lado Este de la fachada del Palacio
- Figura 3.7 Perfil Este de la unidad CR20P-1
- Figura 3.8 Planta de la unidad CR20P-2
- Figura 3.9 Perfil Norte de la unidad CR20P-2
- Figura 3.10 Esquema de los rasgos arquitectónicos y unidades de excavación
- Figura 3.11 Excavaciones en la suboperación CR21
- Figura 3.12 Gradas 1, 2 3 de la escalinata central del Palacio, unidades CR21-4 a 6
- Figura 3.13 Pisos Colilbrí, Tucán y Guacamaya, acceso central del Palacio, unidades CR20AB-1 a CR20AB-3

Capítulo IV

- Figura 4.1 Modelo tridimensional de la Plaza Principal, indicando la ubicación de la Estructura 13Q-2
- Figura 4.2 Mapa de la Plaza Principal y excavaciones de la Operación CR32 en 2009
- Figura 4.3 Modelo tridimensional de las estructuras 13Q-2 y 13Q-6, mostrando las áreas de saqueo
- Figura 4.4 Incensario postclásico
- Figura 4.5 Perfil Norte de las unidades 32C-1 y 32C-2

- Figura 4.6 Fachada Oeste del muro posterior de la superestructura de 13Q-2 (unidad CR32C-5)
 Figura 4.7 Fachada oeste del muro posterior de la superestructura de 13Q-2
 Figura 4.8 Suboperación CR32C: Parte expuesta de la superestructura de 13Q-2. Obsérvese las dos columnas/pilares de la fachada oeste (centro) y el muro posterior del cuarto (derecha)
 Figura 4.9 Esquina noroeste de la plataforma 13Q-2A expuesta por excavaciones de saqueo
 Figura 4.10 Unidad 32D-5 mostrando el muro perpendicular a la fachada de 13Q-2A
 Figura 4.11 Rasgos expuestos en la unidad CR32D-2
 Figura 4.12 Exposición de la esquina noreste de la Estructura 13Q/6, unidades 32E-4 y 32E-5
 Figura 4.13 Rasgos expuestos en las unidades 32E-6, 32E-7 y 32E-8
 Figura 4.14 Botella de vidrio para aceite vegetal

Capítulo V

- Figura 5.1 Ubicación de las estructuras 13Q-3 y 13Q-5, operaciones CR33A y CR35C
 Figura 5.2 Trinchera de excavación, suboperación CR35C
 Figura 5.3 Planta del lote CR35C-7-1
 Figura 5.4 Planta de las unidades 35C-7, 35C-1 y 35C-2
 Figura 5.5 Planta de las unidades CR35C-3 y CR35C-4
 Figura 5.6 Planta de las unidades 35C-5 y 35C-6
 Figura 5.7 Limpieza de la trinchera de saqueo
 Figura 5.8 Distribución de unidades en la suboperación CR33A
 Figura 5.9 Planta de las unidades CR33A-1, CR33A-2 y CR33A-3
 Figura 5.10 Planta de las unidades CR33A-4, CR33A-5 y CR33A-6
 Figura 5.11 Planta de las unidades CR33A-7, CR33A-8 y CR33A-11
 Figura 5.12 Planta de las unidades CR33A-9, y CR33A-10
 Figura 5.13 Bloques XXII, XXIII, XXIV y XXV del Escalón 1, *in situ* (unidad CR33A-9)
 Figura 5.14 Fotografías de los bloques XXII, XXIII, XXIV y XXV
 Figura 5.15 Ubicación de los bloques glíficos en las unidades de excavación de la suboperación CR33A. Los bloques en rojo posiblemente se encontraron *in situ*, mientras que los azules fueron removidos de su contexto original

Capítulo VI

- Figura 6.1 Mapa del Grupo 13R o Coronitas
 Figura 6.2 Ubicación de las Sub-operaciones 12A y 12C
 Figura 6.3 Ubicación de las unidades en las Sub-operaciones 12A y 12C
 Figura 6.4 Reconstrucción esquemática de las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4
 Figura 6.5 Corte de piso en la unidad CR12A-5
 Figura 6.6 Detalle de la decoración en estuco
 Figura 6.7 Límite de la escalinata en CR12A-10
 Figura 6.8 Muros de soporte para la decoración en estuco
 Figura 6.9 Unidad CR12A-8
 Figura 6.10 Alineamientos de piedras en 12C-6 y 12C-9
 Figura 6.11 Esquina noroeste de la superestructura de 13R-3
 Figura 6.12 Perfil Oeste del relleno de la superestructura expuesta por la trinchera de saqueo
 Figura 6.13 Dibujo del perfil oeste de la trinchera de saqueo
 Figura 6.14 Planta de los muros de la superestructura de 13R-3
 Figura 6.15 Terrazas y muro lateral de la escalinata
 Figura 6.16 Dibujo de las terrazas y muro lateral de la escalinata

Figura 6.17 Muros de soporte para la decoración de estuco en el muro de la terraza

Figura 6.18 Rasgo en forma de pozo en la unidad CR12C-8

Figura 6.19 Vasija entre muros de soporte

Figura 6.20 Cántaro sobre el piso de la plataforma

Capítulo VII

Figura 7.1 Ubicación de las sub-operaciones 11B, 11C y 13A

Figura 7.2 Croquis de distribución de las unidades de las sub-operaciones 11B, 11C y 13A

Figura 7.3 Perfil de excavaciones de las sub-operaciones 11B, 11C y 13A

Figura 7.4 Perfil Norte de las unidades 11B-2 y 11B-3

Figura 7.5 Elevación de la base de la escalinata de la Estructura 13R-9

Figura 7.6 Planta de excavaciones de las sub-operaciones 11B, 11C y 13A

Figura 7.7 Perfil de excavaciones de las sub-operaciones 11B y 11C

Figura 7.8 Perfiles de la unidad 11B-15

Figura 7.9 Planta de las unidades 11C-1 y 11C-4

Figura 7.10 Perfiles Norte, Este y Oeste de las unidades 11C-1 y 11C-4, mostrando muros y ubicación de ofrendas

Figura 7.11 Planta de la unidad CR11C-1

Figura 7.12 Planta de la unidad 11C-1, mostrando la primera capa de la ofrenda

Figura 7.13 Planta del lote 11C-4-4, mostrando la primera capa de la ofrenda

Figura 7.14 Planta de la unidad 11C-4, mostrando la ubicación de la segunda y tercera capa de la ofrenda

Figura 7.15 Detalle de la capa dos de la ofrenda, con varias navajas de obsidiana

Figura 7.16 Detalle de la capa tres de la ofrenda, con obsidiana y animales marinos

Figura 7.17 Perfiles Este (izquierda) y Norte (derecha) de la unidad 13A-1

Figura 7.18 Planta de las unidades 13A-2 a 13A-5

Figura 7.19 Planta y perfiles de la unidad 13A-2

Figura 7.20 Planta y perfiles de la unidad 13A-3

Figura 7.21 Planta y perfiles de la unidad 13A-4

Figura 7.22 Planta y perfiles de la unidad 13A-4

Figura 7.23 Fotografía del vaso tipo Mataculebra

Figura 7.24 Fotografías del material lítico de la ofrenda

Figura 7.25 Fotografías del material malacológico de la ofrenda

Figura 7.26 Espina de pez raya de la ofrenda

Capítulo VIII

Figura 8.1 Ubicación del Grupo 13S-1

Figura 8.2 Croquis de la ubicación aproximada de la Unidad 2, Operación 40

Figura 8.3 Planta y perfil de la unidad CR40-2 (lote 3)

Capítulo IX

Figura 9.1 Ubicación de El Achiotal en referencia a otros sitios Preclásicos del área Maya

Figura 9.2 Modelo de elevación digital mostrando la ubicación de El Achiotal y su relación con la topografía cárstica de la región

Figura 9.3 Mapa Esquemático de El Achiotal

Figura 9.4 Mapa Esquemático Detallado de El Achiotal

Figura 9.5 Representación tridimensional del levantamiento topográfico del Grupo Sur

- Figura 9.6 Representación tridimensional del levantamiento topográfico del Grupo 4C-11
- Figura 9.7 Estructura 5C-01 – Trincheras de saqueo y Túnel 1
- Figura 9.8 Perfil de la Estructura 5C-01
- Figura 9.9 Perfil Norte del Túnel de Saqueo 6
- Figura 9.10 Fotografía de sección en perfil norte del túnel 2 (inferior) mostrando relleno multicolor intrusivo (fotografía de Mary Jane Acuña, 2009)
- Figura 9.11 Planta del Túnel 1 mostrando el Túnel 1a
- Figura 9.12 Perfil Norte del Túnel 1
- Figura 9.12 Perfil Sur del Túnel 1
- Figura 9.14 Perfil Este del Túnel 1^a
- Figura 9.15 Fotografía del mural pintado sobre el muro este de la estructura Jonon
- Figura 9.16 Dibujo del Mural 1 en la Estructura Jonon
- Figura 9.17 Fotografía del perfil oeste del pozo en la tierra de saqueo al pie de TS6 .
- Figura 9.18 Perfiles Norte y Este de la unidad ACH-99-1
- Figura 9.19 Perfiles Norte y Este de la unidad ACH-99-2
- Figura 9.20 Planta y perfiles de la unidad ACH-99-3
- Figura 9.21 Planta y perfiles de la unidad ACH-99-4
- Figura 9.22 Perfil oeste de la unidad ACH99-5 y muro interior este de la Estructura 5C-09
- Figura 9.23 Vista general este de las unidades ACH99-5 y ACH99-6 mostrando la morfología de la Estructura 5C-09 y la cavidad en la roca madre
- Figura 9.24 Vista noroeste de las unidades ACH99-5 y ACH99-6, y de la Estructura 5C-09

Capítulo X

- Figura 10.1 Definición de la Escalinata Glífica 2 por medio del agrupamiento de bloques
- Figura 10.2 Panel 6 de La Corona (Panel/Altar de Dallas)
- Figura 10.3 Esquema que muestra los tres períodos históricos de La Corona
- Figura 10.4 Ubicación de los sitios registrados por el proyecto PRALC en 2009
- Figura 10.5 Posibles rutas de comunicación relacionadas a La Corona
- Figura 10.6 Modelo tridimensional del Grupo Principal en La Cariba
- Figura 10.7 Monumento/Altar 1 de La Cariba
- Figura 10.8 Modelo tridimensional de las principales estructuras de El Achiotal
- Figura 10.9 Dibujo del mural encontrado en una subestructura de El Achiotal
- Figura 10.10 Gráfica que muestra la diferencia de resultados entre el análisis de densidad de sedimentos, proporciones de isótopos de oxígeno y lípidos de plantas (fatty acids)
- Figura 10.11 Toma de muestras de sedimentos en un sibal
- Figura 10.12 Modelos tridimensionales de La Corona, mostrando el área mapeada en 2009
- Figura 10.13 Posible ubicación de la cancha de Juego de Pelota en la Plaza Principal
- Figura 10.14 Ubicación de bloques glíficos *in situ* en la base de la escalinata, Estr. 13Q-3
- Figura 10.15 Algunos de los bloques de la Escalinata Glífica 1, Estructura 13Q-3
- Figura 10.16 Reconstrucción hipotética de las estructuras 13R-2, 13-R-3 y 13R-4
- Figura 10.17 Fotografía de las excavaciones en la Estructura 13R-9
- Figura 10.17 Ruta hipotética entre La Corona y Dzibanche

Listado de Tablas y Anexos

Tabla 5.1 Nomenclatura, contexto y medidas de los bloques glíficos encontrados *in situ*

Tabla 5.2 Nomenclatura, contexto y medidas de los bloques glíficos no encontrados *in situ*

Tabla 7.1 Listado de Materiales por lote- Operaciones 11B, 11C y 13A

Tabla 9.1 Coordenadas de bancos de marca

Anexo 5.1 Conteo de Artefactos

Anexo 9.1 Listado completo de las estructuras identificadas en El Achiotal

CAPÍTULO I

PROYECTO REGIONAL ARQUEOLÓGICO LA CORONA: OBJETIVOS, MÉTODOS Y ANTECEDENTES DE LA TEMPORADA DE CAMPO 2009

Tomás Barrientos y Marcello Canuto

Después de tres temporadas cortas de campo en 2005, 2006 y 2008, se estableció que el sitio arqueológico La Corona constituye uno de los centros más importantes de la región noroccidental del Petén, tanto por su papel histórico, como por la diversidad de riesgos que amenazan su protección y conservación. Por lo tanto, el Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC) continuó con las investigaciones en el sitio y toda su región circundante, no solamente para recuperar más información de esta antigua ciudad Maya, sino también para colaborar con los esfuerzos para proteger y rescatar el patrimonio cultural y natural de esta zona.

Aunque los estudios llevados hasta este momento solamente habían proporcionado una visión incompleta y fragmentada de La Corona, la continuidad de las investigaciones ha permitido ampliar los cuestionamientos en relación al sitio y la región, especialmente sus relaciones espaciales y temporales.

Así, la temporada de campo en 2009 continuó con las metas principales del proyecto: 1) realizar excavaciones intensivas en La Corona y El Achiotal, incluyendo la estabilización, estudio y conservación de la arquitectura monumental; 2) llevar a cabo levantamiento topográfico, mapeo, uso de sensores remotos y excavación del asentamiento alrededor de La Corona; 3) llevar a cabo una exploración de la región entre La Corona y la frontera entre Guatemala y México y 4) efectuar estudios paleo-climatológicos y ecológicos.

El Proyecto Regional Arqueológico La Corona constituye un esfuerzo conjunto de varias personas e instituciones, especialmente la Universidad de Tulane y la Universidad del Valle de Guatemala, representadas por sus directores, el doctor Marcello Canuto y el Magíster Tomás Barrientos, respectivamente.

Por otro lado, las investigaciones han contado con todo el apoyo legal de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Ministerio de Cultura y Deportes, ya que se circunscriben dentro de los incisos “a”, “e”, “f” y “g” del Artículo 6, Capítulo I del Reglamento para Desarrollar Proyectos de Investigación Arqueológica (MICUDE 2007:3), los cuales literalmente dicen:

- a) *Reconocimientos programáticos y sistemáticos de superficie o sub-acuáticos, con o sin recolección de materiales arqueológicos, que involucren o no pozos de sondeo.*
- e) *Investigaciones integrales a largo plazo e interdisciplinarias sobre las sociedades desaparecidas, las que requieren de excavaciones de sitios, así como de la protección, conservación y restauración de bienes muebles e inmuebles que lo ameriten.*
- f) *Investigaciones que no impliquen excavación, que conlleven el estudio de las evidencias expuestas, como son los análisis sobre arquitectura, pintura mural, epigrafía, iconografía y otros, actividades que requieren fotografía especial, dibujos, copias y otras técnicas documentales.*
- g) *Estudio de gabinete sobre bienes muebles arqueológicos depositados en museos, laboratorios, bodegas y colecciones en general.*

Justificación del proyecto

Desde el punto de vista científico, el estudio del sitio La Corona representa una oportunidad única en el entendimiento de las relaciones políticas de la cultura Maya en el período Clásico. A simple vista La Corona parece ser un sitio de tamaño modesto y de importancia limitada, pero sus numerosos y detallados monumentos jeroglíficos desmienten esta simple caracterización. A pesar de tener un aspecto común para un sitio del período Clásico, La Corona es único porque representa una de las fuentes más importantes de información sobre el sitio colosal de Calakmul, y los datos históricos indican que funcionó como centro secundario durante la expansión de este último. Además, la zona en la cual está ubicado La Corona es una de las menos investigadas del Petén, especialmente el área el sitio y la frontera norte de Guatemala. En el ámbito de la conservación, las investigaciones en La Corona pueden llegar a convertirse en uno de los pocos triunfos de la colaboración científica contra la depredación y saqueo desenfrenado de la zona.

Descubrimiento e investigaciones en La Corona

A finales de los años ochenta, chicleros en el noroeste del Peten comunicaron la existencia de un sitio bajo el nombre de “lo veremos”, ubicado en la región cercana del Parque Nacional Laguna del Tigre. La región fue visitada en julio de 1989 por Nikolai Grube y otros arqueólogos alemanes (Grube, Haase y Sattler 1990), quienes reportaron la presencia de estructuras de gran tamaño y monumentos, así como bastante evidencia de saqueo en el sitio. No obstante no se realizó un plano del sitio. En la misma expedición también visitaron el sitio de El Achiotal, del cual hicieron un plano preliminar de las principales estructuras. Al igual que en La Corona, El Achiotal también presentó evidencia de saqueo a gran escala.

El sitio fue visitado nuevamente hasta 1996 por un equipo conformado por Jim Nations (Conservation International), Tom Sever (NASA) y Dan Lee (NASA). Durante su visita, se dieron cuenta que el sitio contaba con una gran cantidad de monumentos, por lo que decidieron buscar la ayuda de epigrafistas. Por lo tanto, en Mayo de 1997, Ian Graham y David Stuart del Museo Peabody de la Universidad de Harvard visitaron el sitio (Graham 1997), y durante su estadía, Graham hizo el primer mapa-bosquejo (Figura 1.1). Su mapeo descubrió una plaza central (Grupo A) con dos estructuras piramidales al este y un complejo tipo acrópolis al oeste. Al mismo tiempo, Stuart registró los monumentos esculpidos, notando que sus textos estaban asociados a los personajes mencionados en las esculturas saqueadas de un sitio desconocido, al cual se le conocía como *Sitio Q*.

Con la posibilidad que La Corona fuera el afamado y buscado *Sitio Q* (Chase y Chase 1998:21; Hansen 1997), Stuart (2001) reforzó dicha hipótesis mediante un análisis petrográfico conducido por el Dr. Chris Hayward de la Universidad de Manchester. Este estudio indicó que la piedra de un monumento del *Sitio Q* era bastante parecida a varias muestras de piedras provenientes de La Corona (Stuart 2001).

Fue hasta 2005 que se organizó una siguiente expedición formal al sitio La Corona. Esta vez fue por parte del Proyecto El Perú-Waka', dirigido por David Freidel y Héctor Escobedo (Canuto, et. al. 2006; Canuto 2007, Acuña 2007, Marken y Guenter 2007). La expedición tenía como propósito investigar la correlación entre La Corona y el *Sitio Q* propuesta por Stuart, lo que finalmente fue comprobado mediante el descubrimiento del Panel 1.

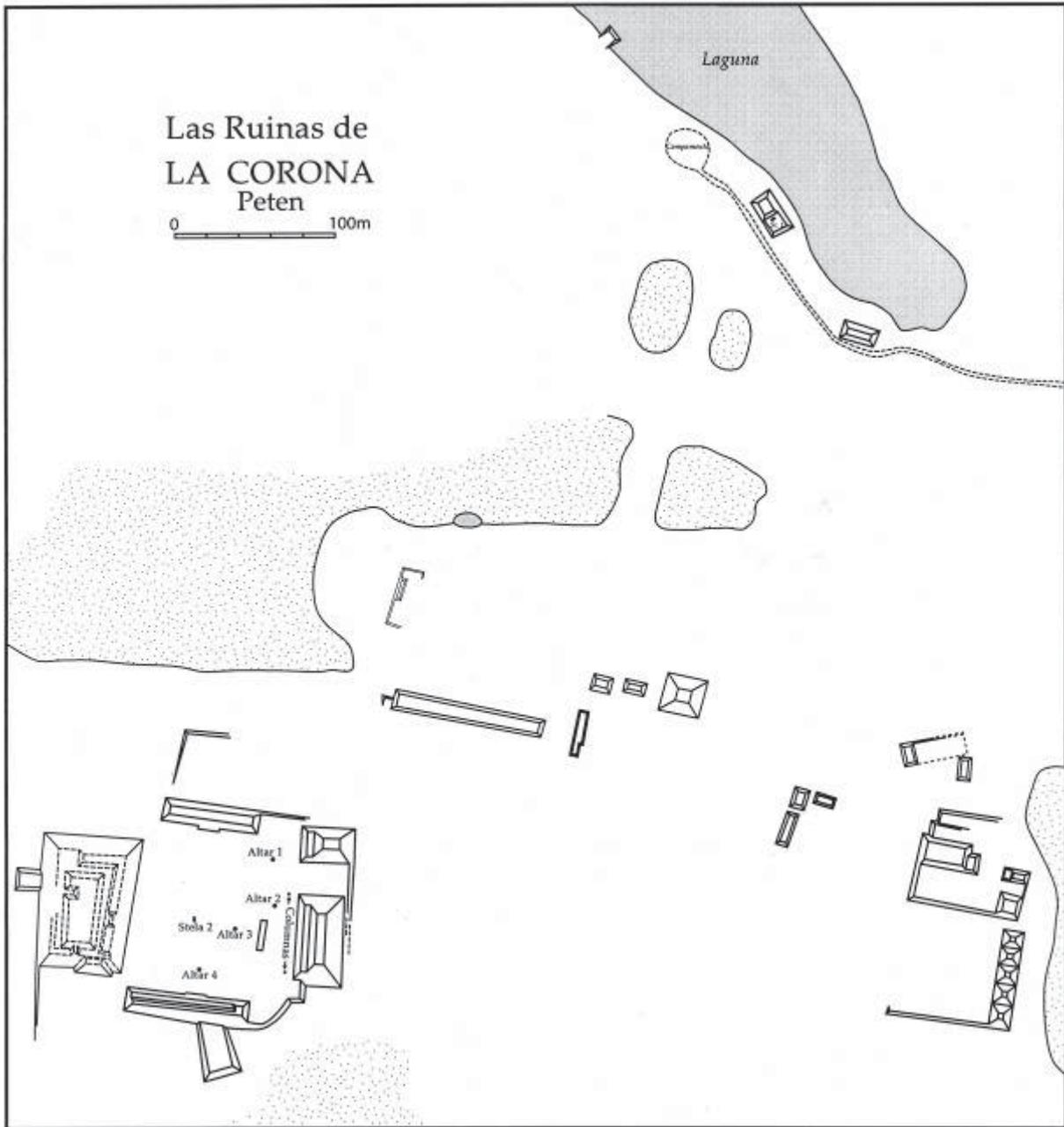


Figura 1.1 Mapa de La Corona hecho por Ian Graham (Graham 1997)

Dos años después, en 2008, se llevó a cabo la primera temporada del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC), dirigido por Marcello Canuto y Tomás Barrientos (Canuto y Barrientos 2009). Esta fue una temporada corta y preliminar, enfocada mayormente en establecer las bases para un estudio a largo plazo. Por lo tanto, se continuaron algunas exploraciones generales en el sitio y su región circundante, y se definieron aspectos de logística para realizar estudios más amplios y detallados en el futuro. A continuación se presenta un resumen de los datos e interpretaciones correspondientes a las investigaciones realizadas por el momento en La Corona y su región asociada, que ha servido de base para las investigaciones en 2009.

Reconocimiento

El trabajo de reconocimiento regional fue iniciado por Marcello A. Canuto, Ellen E. Bell, y Stanley Guenter, con el objeto de evaluar la posibilidad que La Corona formara parte de una constelación de sitios pequeños bajo la autoridad de Calakmul. Debido al tiempo limitado y la vegetación, el reconocimiento se realizó por varios sectores pero sin mucha sistematización. Sin embargo, se logró hallar algunos sitios pequeños y varios asentamientos residenciales, los cuales fueron registrados por GPS y mapeados con brújula y cinta. Sin embargo, ninguno de estos mostró señales de haber albergado monumentos como los de La Corona (Canuto et al. 2005). Posteriormente los reconocimientos fueron continuados por Damián Marken y Carlos Chiriboga, ubicando así los principales sitios secundarios en los alrededores de La Corona (La Cariba, Tres Marías, etc.). De estos recorridos iniciales se ha definido un patrón de asentamiento asociado a las orillas de lagunas y bajos, que son abundantes en la zona. De hecho, se puede notar que el conjunto arquitectónico de La Corona está ubicado en el centro de varias lagunas y “civales”, dando la impresión de un sitio defensivo, protegido en todos los lados por el agua (Figura 1.2).

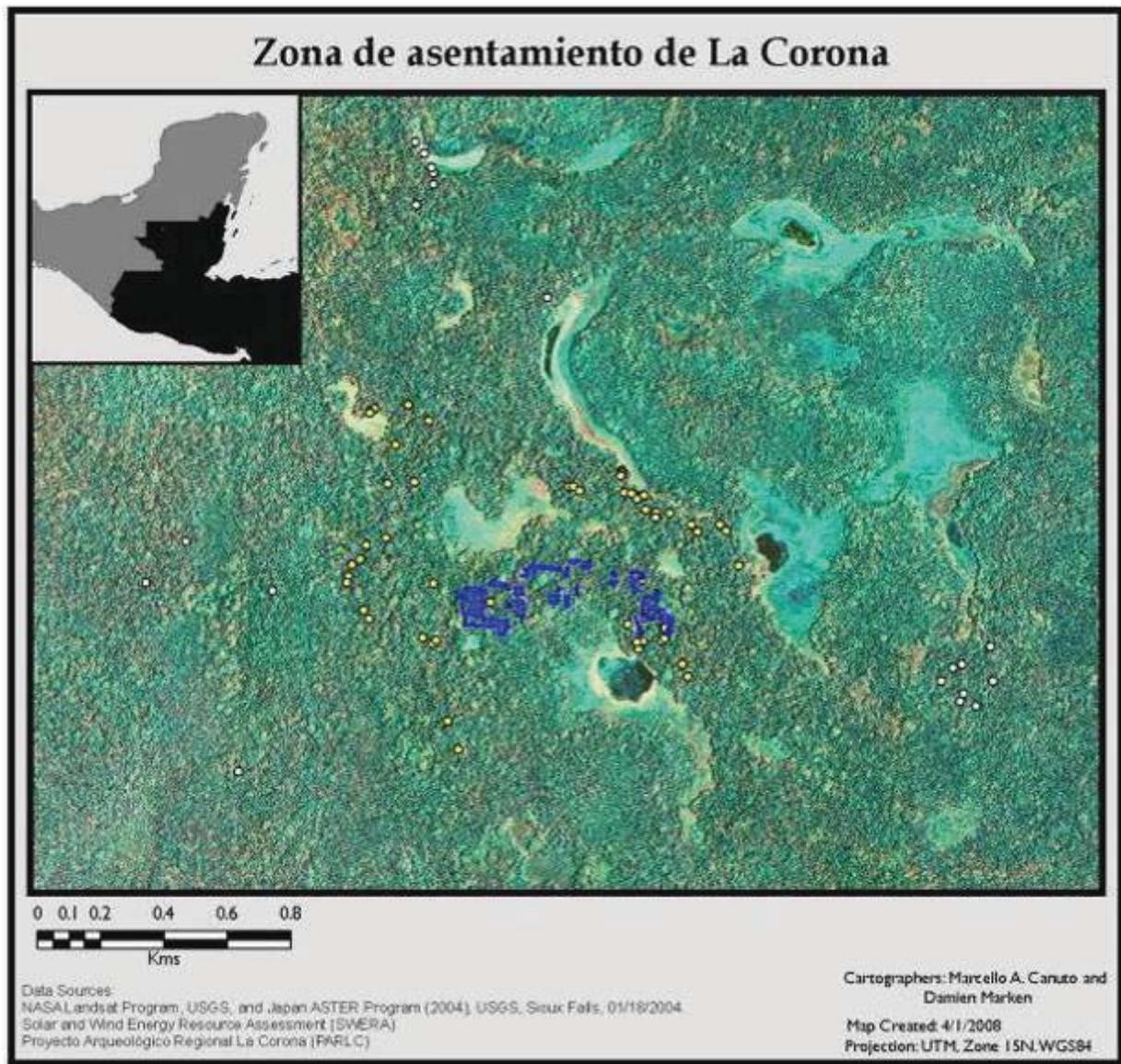


Figura 1.2 Ubicación de asentamientos en la zona de La Corona

Mapeo

El mapa del sitio fue iniciado por Damien Marken y Marcello Canuto, quienes registraron la mayoría de los grupos arquitectónicos mayores. El mapeo inicial consistió en la ubicación de cada estructura por GPS, un levantamiento topográfico del sitio con Estación Total y el registro tridimensional de cada estructura. Este esfuerzo aumentó en un 50% el mapa original de Graham, así como el número de estructuras monumentales del sitio. Entre 2005 y 2006 se hizo el mapa del centro del sitio que incluye la Plaza Principal (antes Grupo A) y el Grupo Coronitas (Grupo C), así como las estructuras entre éstos. En 2008 se amplió el mapa, incluyendo el grupo de la Estela 1, ubicado hacia el norte. También se definió un sistema de cuadrícula, con cuadrantes de 250 m por lado, para regularizar la ubicación de todos los rasgos. Se usaron números para definir las filas y letras para definir las columnas, siendo el cuadrante 13Q el centro del sitio. Además, cada estructura fue numerada correlativamente dentro de cada sector.

A grandes rasgos, el centro arquitectónico del sitio está compuesto por cuatro grupos. Al oeste está el Grupo Principal, que consiste en una plaza con seis estructuras monumentales donde domina la Estructura 13Q-4, un Palacio tipo acrópolis donde seguramente vivía la familia real. Es probable que el nombre de esta plaza en tiempos antiguos era identificado por el toponímico *Sak Nikte*. Además se han identificado tres escalinatas jeroglíficas que están relacionadas con las estructuras de este grupo. Al este, el Grupo Coronitas consiste en un conjunto de cinco templos alienados norte-sur, que por su forma, altura, y alineación, pudieron ser templos o santuarios asociados a los dioses patronos del sitio. Entre estos grupos se encuentran varias estructuras monumentales y grupos residenciales de alto rango, donde destaca la Estructura 13R-9, donde se encontró un depósito inusualmente grande de tios de cerámica policromada. El Grupo Coronitas pudo ser identificado originalmente mediante un toponímico que se lee *wak minal*.

En la parte norte del centro del sitio se encuentra el grupo asociado a la Estela 1 que se fecha para el reino de *Chak Ak'aach Yuk*, el hermano menor de *K'inich ¿? Yook*. Más allá del núcleo del sitio, se han identificado otras concentraciones de asentamiento consistiendo mayormente en estructuras residenciales. De los otros grupos del sitio (B, D, E, y F) se sabe poco, y solo el Grupo B tiene estructuras monumentales y los demás parecen estar compuestos por grupos residenciales.

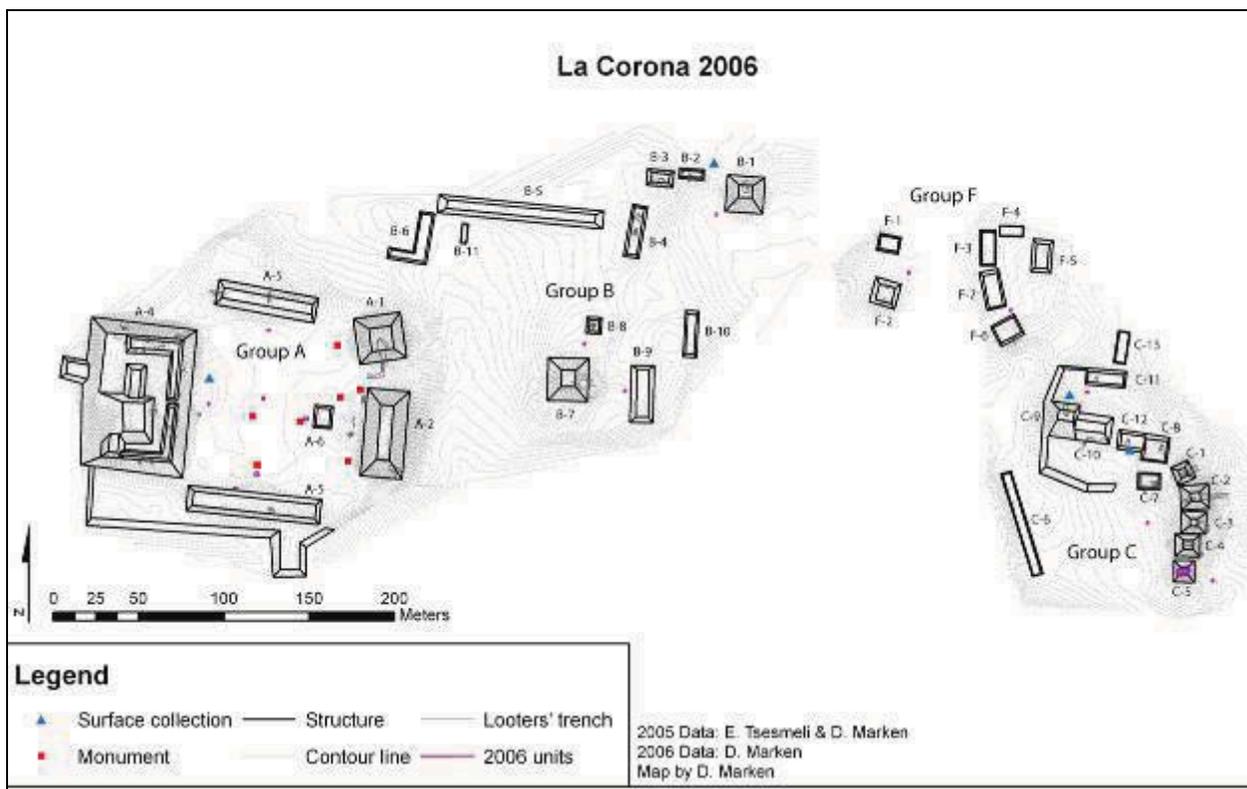
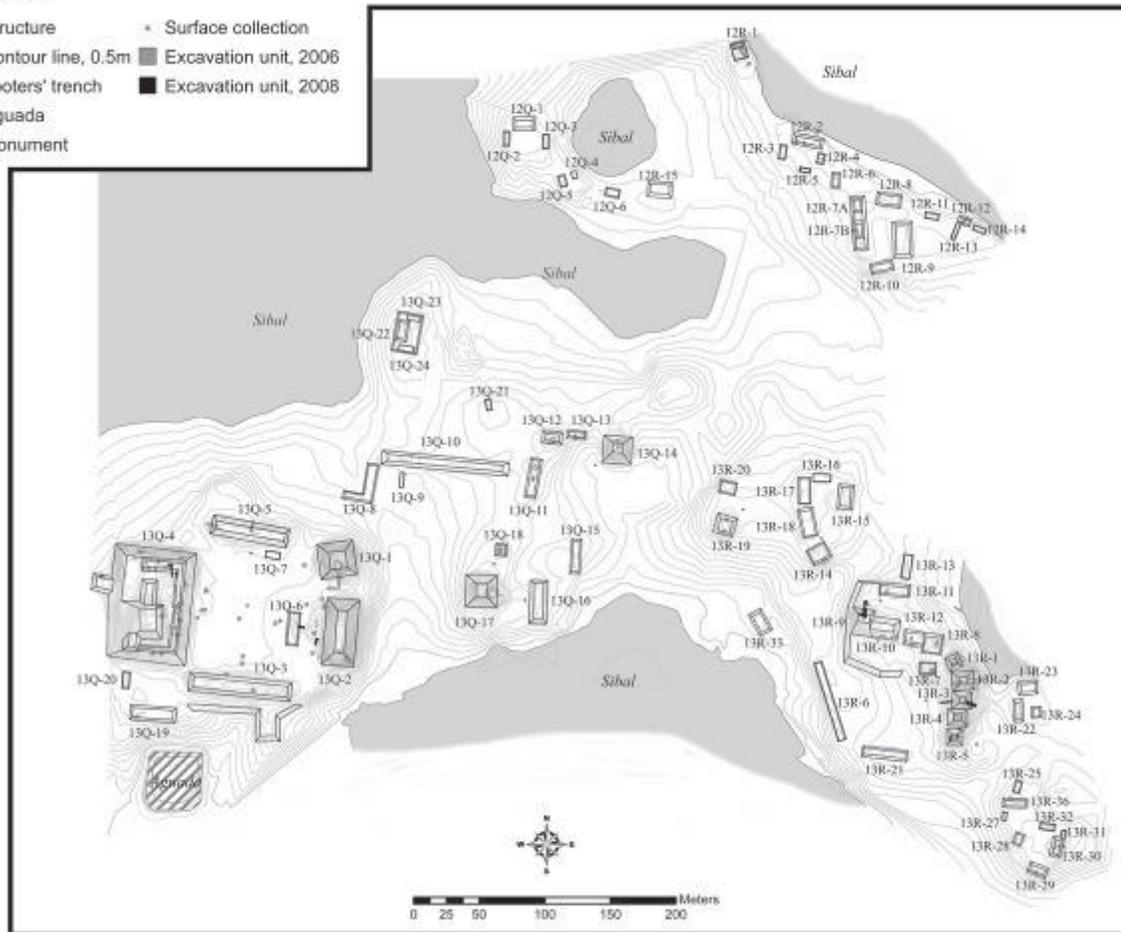


Figura 1.3 Mapa de La Corona realizado en 2006, indicando excavaciones de sondeo

Legend

- Structure
- Contour line, 0.5m
- Looters' trench
- ▨ Aguada
- Monument
- Surface collection
- Excavation unit, 2006
- Excavation unit, 2008



Map by Damien Marken, 2008

Figura 1.4 Mapa de La Corona, realizado en 2008

Excavaciones de Sondeo

Las excavaciones de sondeo se realizaron mayormente en 2006, en las plazas de los grupos Principal y Coronitas (Figura 1.3), recaudando los primeros datos sistemáticos de la ocupación del sitio. Estas excavaciones revelaron que la mayoría de los patios de los distintos grupos arquitectónicos solamente tuvieron una fase de construcción durante el Clásico Tardío (Acuña 2006). Solamente el sector sudeste del Grupo Principal presentó una estratigrafía de múltiples pisos que sugiere una secuencia constructiva de mayor antigüedad, quizás abarcando el Clásico Temprano.

Sin embargo, en estratos más profundos se recuperó material aun más temprano, inclusive del Preclásico, dando la impresión que el lugar no estaba exclusivamente vinculado a la fundación y existencia de un centro dinástico bajo el dominio de Calakmul.

Registro de Monumentos

El registro de monumentos ha logrado reubicar todas las piezas originalmente descritas por Stuart y Graham (Graham 1997) y se han hallado algunos “cadáveres” de monumentos cortados que posiblemente corresponden a varias piezas catalogadas como del *Sitio Q*. Además de trabajar los textos del *corpus* original del *Sitio Q*, se han incorporado de las nuevas piezas halladas entre 2005 y 2008.

En 2005 y 2006 se descubrieron 5 monumentos nuevos en La Corona, y para ese entonces ya se conocían otros 19 en el sitio. En 2008 se identificaron 12 más en el sitio, y otros 3 en una colección privada. Si se toma en cuenta los 29 monumentos catalogados para el *Sitio Q*, entonces se puede ahora numerar un total de 67 monumentos glíficos para La Corona, lo cual es relativamente alto para un sitio de tamaño modesto. Considerando que las series que forman las escalinatas carecen de muchos bloques, es muy probable que las investigaciones en el sitio revelen una mayor cantidad de monumentos glíficos. Con estos datos, es posible ahora reconocer el estatus tan elevado y prestigiado de la familia real de La Corona, especialmente por sus relaciones tan estrechas con el reino de Calakmul. Se espera que el estudio de los enlaces políticos inter-generacionales ilumine un poco más la historia dinástica de Calakmul, que ha quedado oscurecida por la poca información que se ha preservado en ese lugar

Con los recientes hallazgos en La Corona, se pudo determinar con certeza que el *Sitio Q* ya había sido descubierto. Por consecuencia, los monumentos en el *corpus* del *Sitio Q* fueron renumerados en forma consistente con los monumentos recientemente hallados en el sitio La Corona. De acuerdo con su contexto arquitectónico original (escalinata, plaza o banca), las esculturas fueron definidas como 7 paneles, 3 escalinatas glíficas, 2 estelas, 5 altares y 7 monumentos misceláneos. Las tres escalinatas glíficas seguramente se ubicaron en el Grupo Plaza Principal, de acuerdo a este patrón: la Escalinata 1 asociada a la Estructura 13Q-3, la Escalinata 2 posiblemente relacionada con la Estructura 13Q-2 y la Escalinata 3 con la Estructura 13Q-4

Planteamiento Teórico

El alcance del proyecto plantea un estudio amplio de varios temas básicos y fundamentales en los estudios arqueológicos de la cultura Maya:

- 1) Entender la organización política y social de los Mayas del período Clásico (250-900 DC) a través de la relación entre capitales regionales y sitios secundarios.
- 2) Estudiar como el desarrollo y decline socio-político Maya se relacionan con su adaptación al ambiente de las Tierras Bajas Centrales.
- 3) Investigar la extensión de la civilización Maya del periodo Preclásico hacia el oeste y su relación y/o comunicación con las civilizaciones mesoamericanas contemporáneas en la región del istmo y Golfo de México.
- 4) Apoyar los esfuerzos para el rescate, protección y conservación del patrimonio cultural y natural en el Noroccidente del Peten.

1. Evaluación de los modelos de organización sociopolítica de los Mayas Clásicos

Las investigaciones del Proyecto Regional Arqueológico La Corona se enfocan en el registro, inventario e investigación de los sitios de la región noroccidental de Petén. Esta zona representa uno de los lugares menos estudiados de las Tierras Bajas Mayas Centrales, a pesar que se cuenta con uno de los conjuntos de inscripciones más grandes de las Tierras Bajas. Las investigaciones epigráficas del *Sitio Q* y La Corona revelan una historia de estrechas relaciones políticas entre Calakmul y La Corona. Sin embargo, resulta inesperado que a pesar de estar tan vinculada a la dinastía de Calakmul, la familia real de La Corona carece del título de *k'ujul ajaw*, por lo que al sitio no se identifica por medio de un glifo emblema. Estas privaciones dan la impresión que el sitio La Corona y sus gobernantes eran de importancia política secundaria. Sin embargo, esto se desmiente por la evidencia epigráfica, ya que indica una relación de parentesco cercana entre las familias reales de los dos centros. Por lo tanto, desde el punto de vista de los modelos de la organización política Maya, La Corona presenta una serie de contradicciones que se pueden esclarecer por medio de la investigación arqueológica. Gracias a la investigación en zonas como el Usumacinta, ahora ya se entienden algunos aspectos de las relaciones políticas entre los gobernantes de sitios secundarios. En el caso de La Corona, los datos epigráficos muestran como los modelos han confundido el rango político de un sitio con el estatus sociopolítico de sus gobernantes. O sea, es probable que La Corona no fuera un centro secundario gobernando por aliados de Calakmul de forma típica, sino era un centro de función e importancia pragmática, como una *colonia*, *puesto fronterizo*, u *estación de abastecimiento remota* de Calakmul, que fue encargado a un ramal de la propia dinastía de Calakmul. De esa forma, La Corona representa un sitio estratégico gobernado por una familia real.

Si cierta, esta interpretación será verificable si 1) se hallen textos jeroglíficos que relatan más detalles de la relación entre estos dos sitios, 2) se entienda la relación entre el paisaje y los patrones de asentamiento, 3) se investiguen contextos residenciales de La Corona para verificar si la población del sitio tuviese un rol específico, 4) se busquen rasgos arquitectónicos de función especial—como sacbes, fortificaciones, o bodegas—que indicarían una función estratégica del sitio, 5) se determinen las relaciones espaciales entre los sitios, especialmente en relación con las fronteras políticas antiguas entre reinos distintos.

Por su ubicación en una ruta de intercambio entre la zona norte de las tierras bajas y el Petexbatun, la zona de La Corona representaba una zona de altísima importancia estratégica para los gobernantes de Calakmul en su expansión territorial en los siglos VI y VII d.C. Por lo tanto, La Corona es un sitio clave para entender las relaciones políticas y económicas entre el poderoso reino de Calakmul y sus aliados, así como la competencia con Tikal para adquirir control de las rutas y recursos de las Tierras Bajas (Martin y Grube, 2000). Además, la investigación en La Corona contribuirá a la recuperación de importantes datos históricos de Calakmul, ya que siendo uno de los dos sitios más importantes del periodo clásico, padece de una carencia de datos históricos debido a la erosión de la mayoría de sus monumentos (por haber sido esculpidos en una piedra calcárea suave). Se espera entonces que el estudio de PRALC pueda de alguna forma complementar la información ya obtenida de investigaciones realizadas en la zona de Campeche, en sitios como Calakmul (Benavides 2005), Oxpemul (Šprajc, Folan y González Heredia 2005, Robichaux y Candace Pruett 2005), Dzibanché (Martin 2005) y Uxul (Grube 2007). También se espera complementar la interpretación de zonas vecinas como la de *Waka'*-El Perú (Freidel y Escobedo 2004, Freidel y Escobedo 2005, Freidel y Escobedo 2006, Freidel y Escobedo 2007) y el antiguo reino de *Hix Witz'* (Arnauld, Breuil-Martínez y Ponciano 2004; Fitzsimmons 2006).

2. Surgimiento y decline de la civilización maya clásica

Otro enfoque del proyecto es el estudio de la relación del medioambiente al desarrollo y colapso de la civilización maya clásica. Se está estudiando el papel de los pantanos en los patrones de agricultura antigua, ya que debido a la topografía del Petén occidental, esta parte es baja y con drenaje lento, lo que presenta un desafío a la agricultura tradicional de roza y quema. Los aspectos topográficos, ecológicos, y de vegetación permitirán construir un modelo de cómo las poblaciones antiguas hicieron útil esta zona para la agricultura. Aparte el estudio de cambios antropogénicos en la región, se están estudiando cambios climatológicos y ambientales para entender la cuestión del desarrollo y colapso de esta civilización. Los abundantes “civales” de la zona están siendo sondeados para extraer datos palinológicos y químicos que revelarán fluctuaciones en la temperatura y precipitación en el área durante el milenio de su asentamiento. Los datos ayudarán a verificar si los grandes cambios en la civilización Maya se debieron a fluctuaciones climatológicas.

3. La civilización maya preclásica y sus contactos hacia el occidente de Mesoamérica

Otro problema que está siendo abarcado por el proyecto es el alcance y escala de la civilización maya preclásica, ya que se han identificado materiales preclásicos en los sitios de La Corona y El Achiotal. Por lo tanto se está ampliando el inventario de sitios preclásicos en el área de estudio para realizar más investigaciones en forma de levantamiento y excavaciones, para complementar los datos recabados por el Proyecto Cuenca Mirador. Cualquier sitio preclásico hallado en la región de estudio representará el rasgo preclásico Maya más occidental ahora conocido. Datos de esta época podrán informar sobre los enlaces que los Maya preclásicos mantuvieron con las civilizaciones contemporáneas de México, como los Olmecas.

4. Aspectos de manejo y protección de patrimonio cultural

Aparte todas estas razones científicas, el Proyecto Regional Arqueológico La Corona forma parte de los esfuerzos de protección y rescate del patrimonio cultural en el Corredor Biológico y Parque Nacional Laguna del Tigre. Se espera entonces que con las diversas metas científicas se pueda contribuir a la tarea de la identificación sistemática de recursos culturales y naturales en la zona, ya que el reconocimiento y mapeo científico permitirá identificar todos los sitios en peligro de saqueo, lo que a su vez ayudará a aumentar los esfuerzos contra la destrucción del patrimonio cultural y natural. En 2008 se propuso una Alianza entre varias ONGs (WCS, ProPeten, Asociación Balam), entes gubernamentales (IDAEH, CONAP, DIPRONA), comunidades locales (ACOFOP, AFISAP) y proyectos arqueológicos para la protección de esta área. Consecuentemente, el proyecto forma parte de un esfuerzo multilateral necesario para la conservación de los bienes culturales y naturales de la región. Para ello es importante la presencia de un campamento formal en La Corona, como punto estratégico para estos esfuerzos.

Objetivos del Proyecto

De acuerdo a los planteamientos teóricos expuestos, los objetivos generales de la temporada de campo 2009:

- A) Investigar los sitios arqueológicos del noroeste del Petén , con énfasis en el sitio La Corona y sus alrededores.
- B) Formular modelos políticos, económicos y culturales que expliquen el paisaje político de los reinos Mayas asociados al Reino de Calakmul entre los siglos VI y VIII d.C., así como sus relaciones con otros sitios de las Tierras Bajas Mayas durante el Período Clásico.

- C) Generar interés y estimular el desarrollo de las investigaciones arqueológicas, programas de conservación cultural y natural en el Parque Nacional Laguna del Tigre y sus alrededores.
- D) Fortalecer las acciones de protección y conservación de la antigua ciudad de La Corona y los bienes culturales y naturales de la región de estudio.

En cuanto a los objetivos específicos, se han definido los siguientes:

- 1) Reconstruir la historia de La Corona mediante secuencias cerámicas y arquitectónicas, así como el análisis de otros artefactos.
- 2) Investigar y conservar la arquitectura monumental de La Corona
- 3) Conducir investigaciones de reconocimiento, levantamiento topográfico, mapeo y excavación del asentamiento de los alrededores de La Corona.
- 4) Explorar la región entre el La Corona y la frontera entre Guatemala y México en base a la aplicación de sensores remotos.
- 5) Definir una ruta terrestre que comunicaba La Corona y Calakmul, así como otros sitios importantes a lo largo de la misma.
- 6) Investigar la extensión occidental de la civilización Maya durante el periodo Preclásico, especialmente a través de las investigaciones en el sitio El Achiotal.
- 7) Efectuar estudios paleo-climatológicos y paleo-ecológicos en La Corona.
- 8) Realizar análisis de artefactos cerámicos, líticos y óseos para establecer secuencias cronológicas, estudios funcionales y relaciones interregionales.

Delimitación Geográfica

El PRALC propone un estudio regional de una zona del Petén poco estudiada, donde La Corona representa el sitio clásico Maya con arquitectura monumental más noroccidental de Guatemala. Aunque ya se han hecho algunos estudios de reconocimiento (Kaufman y Leal 1988; Leal y López 1993; Leal, López et al. 1988), no se han realizado investigaciones intensivas en esta zona. El PRALC propone estudiar una zona que abarca la región entre Waka' y La Corona hasta la frontera norte de Guatemala, que incluye unos 50 km al oeste de la "Cuenca Mirador" (Figura 1.5). En total, la zona mediría casi 2,200 km². Aunque no se podrá realizar un estudio arqueológico exhaustivo de esta zona completa, se espera que el uso de sensores remotos permita explorar de manera "virtual" toda la región entre La Corona y la frontera norte. A continuación se describen los límites del área de estudio:

- a) Límite occidental: nacimiento de los ríos Chocoo, Xan, y Candelaria.
- b) Límite sur: entre Waka' y La Corona, justo donde nace el Río San Juan.
- c) Límite oriental: está definido más arbitrariamente, ya que se intenta crear un área que colinde con la Cuenca Mirador, pero evitando traslape entre zonas de estudio. Se propone entonces un límite a unos 6 kms al oeste de Carmelita, cerca del nacimiento del Arroyo Sac Chich.

La zona de estudio, como polígono, tiene sus esquinas aproximadamente en las coordenadas N 17° 49' 04" W90° 35' 00" (punto noroeste); N 17° 49' 07" W90° 07' 00" (punto noreste); N 17° 25' 00" W90° 35' 00" (punto suroeste) y N 17° 25' 00" W90° 07' 00" (punto sureste). El área se encuentra en varias zonas distintas de la Reserva Biosfera Maya, que son: Parque Nacional Laguna del Tigre, Zona de Manejo Especial Laguna del Tigre y Corredor Biológico. En cuanto a concesiones, están Paixbán al noreste y San Andrés (AFISAP), Carmelita y La Colorada al sureste.

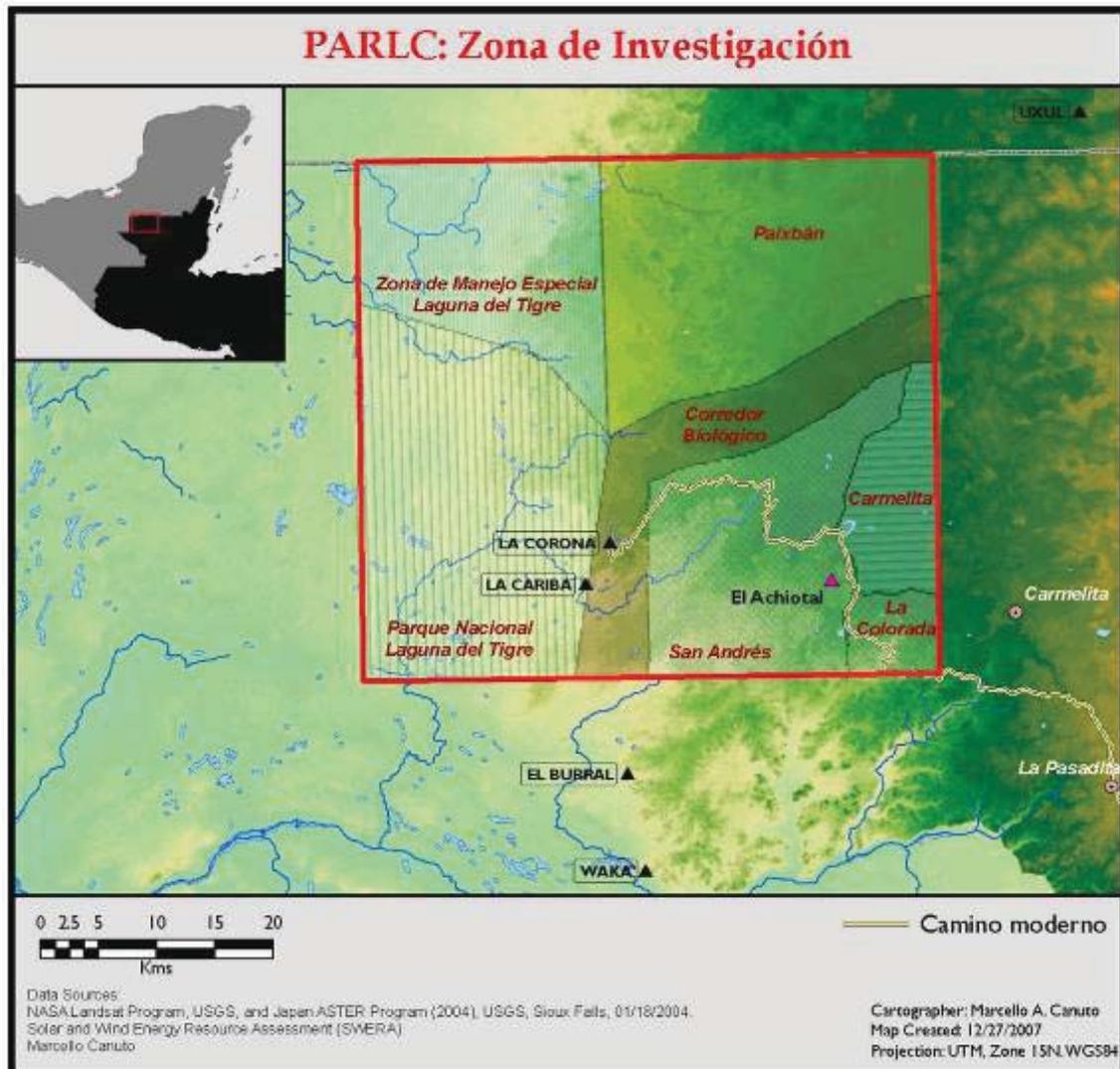


Figura 1.5 Área de Estudio PRALC

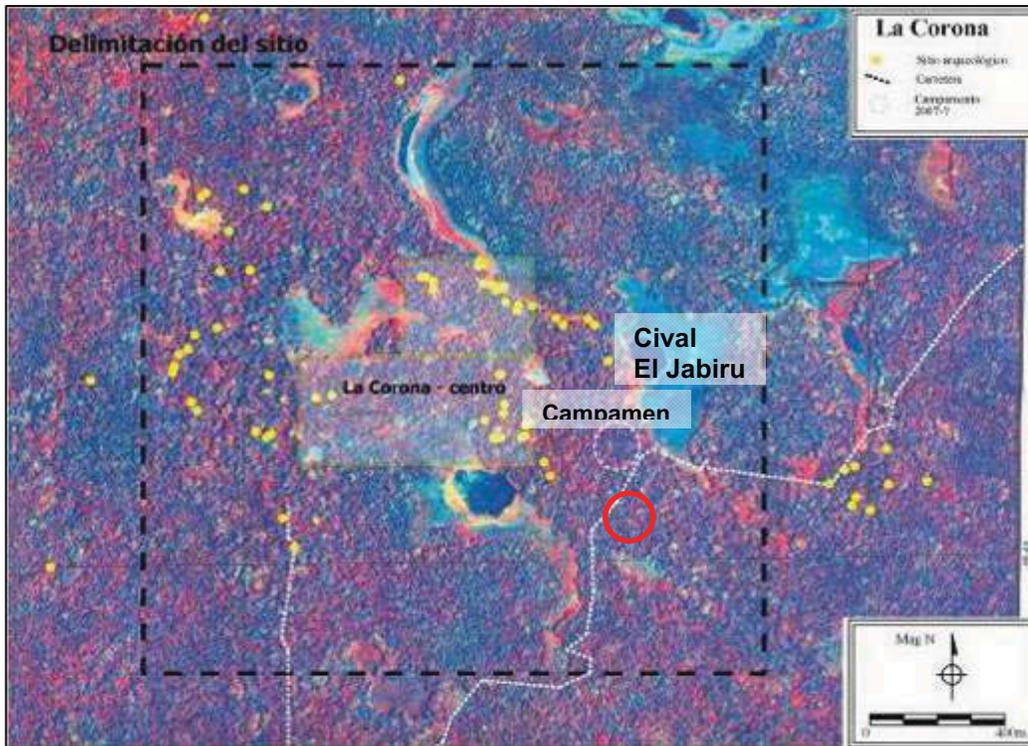


Figura 1.6 Ubicación del Campamento del PRALC

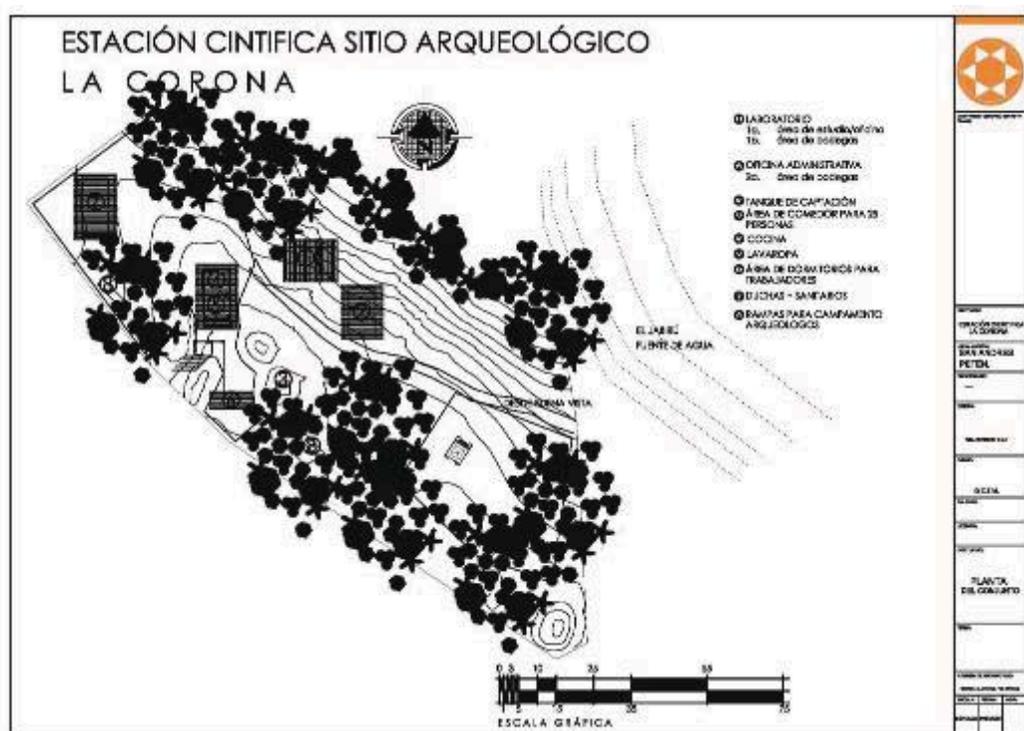


Figura 1.7 Planta preliminar del Campamento del PRALC

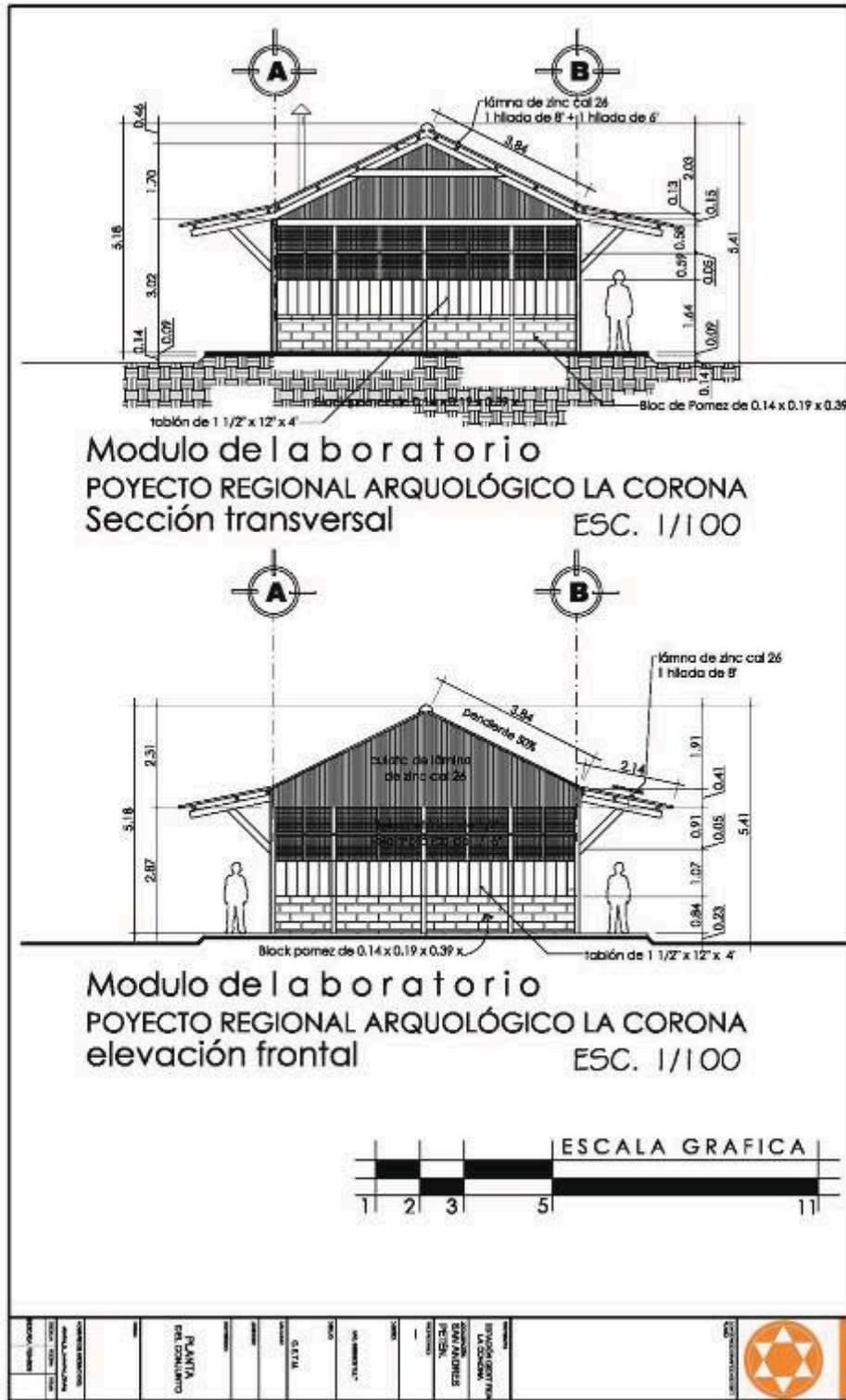
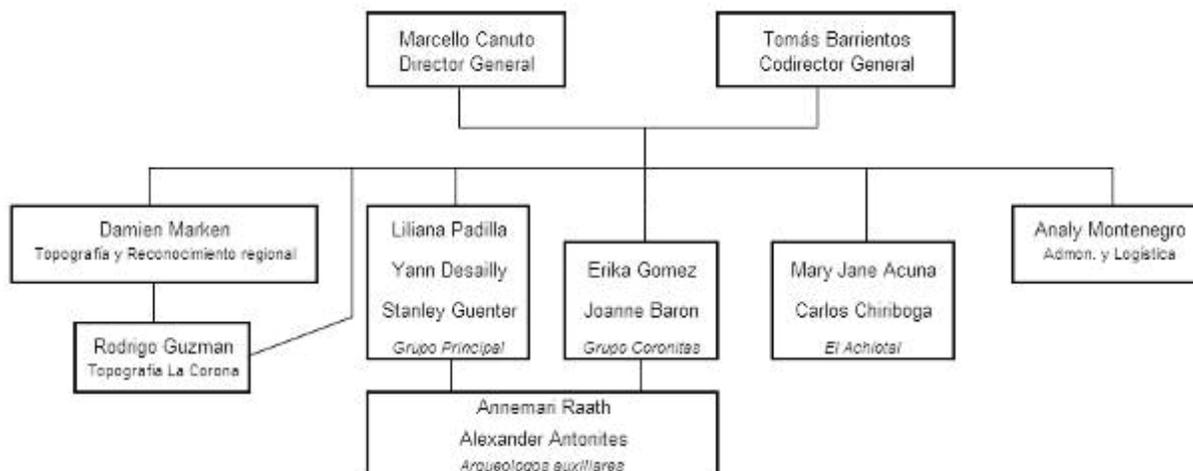


Figura 1.8 Elevaciones de los principales edificios del Campamento del PRALC

Personal Científico y Técnico del Proyecto

- Dr. Marcello Canuto, Universidad de Tulane
Director General del Proyecto
- Dr. *Infieri* Tomás Barrientos, Universidad del Valle de Guatemala (UVG)
Codirector General del Proyecto
- Dr. *Infieri* Damien Marken, Universidad Metodista del Sur (SMU)
Reconocimiento y mapeo de sitios secundarios
- Lic. *Infieri* Rodrigo Guzmán, Universidad del Valle de Guatemala (UVG)
Mapeo de grupos residenciales en La Corona
- Magíster Mary Jane Acuña, Universidad George Washington
Directora del subproyecto en El Achiotal
- Lic. Carlos Chiriboga, Universidad de Yale
Arqueólogo, subproyecto El Achiotal
- Lic. Liliana Padilla, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)
Arqueóloga, Grupo Principal
- Dr. *Infieri* Yann Desailly, Universidad de Yale
Arqueólogo auxiliar, Grupo Principal
- Dr. *Infieri* Stanley Guenter, Universidad Metodista del Sur (SMU)
Epigrafista y Arqueólogo auxiliar, Grupo Principal
- Lic. Erika Gómez, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)
Arqueóloga, Grupo Coronitas
- Dra. *Infieri* Joanne Baron, Universidad de Pennsylvania
Epigrafista y Arqueóloga auxiliar, Grupo Coronitas
- Peter Douglas, Universidad de Yale
Análisis de Suelos
- Cristina Güirola, Universidad del Valle de Guatemala (UVG)
Arqueóloga auxiliar (estudiante)
- Analy Montenegro, Centro Universitario del Petén (CUDEP)
Asistente de Administración y Logística



Agradecimientos

Los directores y el personal del Proyecto Regional Arqueológico La Corona agradecen a todas las personas e instituciones que de una u otra manera colaboraron para el desarrollo de la Temporada de Campo 2009. Entre las instituciones merecen mención la Fundación Seaver y National Geographic Society, así como IDAEH, CONAP, MARN, WCS, Asociación B'alam, AFISAP, Mesoweb, etc. Reconocemos también la labor del personal técnico del proyecto, provenientes de las comunidades de San Andrés, Ixbocut, Paso Caballos, Centro Campesino, Buen Samaritano y Cruce Perdido, todas del Petén. Agradecemos también a todas las personas que nos brindaron consejos académicos, en especial la parte epigráfica, por parte de David Stuart, Simon Martin, y Stephen Houston, así como el apoyo general a nuestro trabajo, por parte de David Freidel, Roan Balas, Bayron Castellanos y los miembros de APANAC. Dada la gran cantidad de colaboradores, nos disculpamos por omitir algún nombre, por lo que nuestro agradecimiento va de manera general a todos.

CAPÍTULO II

PROGRAMA DE MAPEO PRALC 2009:

TRABAJOS EN LA ZONA ESTE Y OESTE DE LA CORONA Y EL SITIO LA CARIBA

Damien B. Marken

Introducción

En 2009, el programa de mapeo del Proyecto Regional Arqueológico La Corona continuó expandiendo el mapa topográfico del sitio más allá del epicentro monumental del sitio. Para ello se conformaron dos equipos de mapeo, uno dirigido por Damien Marken y uno supervisado por Melvin Rodrigo Guzmán, quienes mapearon las áreas al oeste y este de los dos grupos monumentales de La Corona (Plaza Principal, 13Q-1 y Grupo Coronitas, 13R-1). Marken se enfocó a la zona directamente al oeste del Palacio (Estr. 13Q-4) como también la mayor parte del gran *sibal* llamado “Pato” al norte de la Plaza Principal. Guzmán mapeó el área la este de Coronitas y al sur del Grupo 12R-2, conectando el epicentro del sitio con el grupo residencial localizado donde se encuentra el campamento del proyecto (mapeado por Carlos Chiriboga en 2008). Además, en esta temporada también se mapeó el sitio satélite de La Cariba. Mientras se realizaba el mapa de Cariba, el equipo de mapeo descubrió un altar esculpido en muy buenas condiciones (Altar 1 de La Cariba). Como en temporadas previas, el programa de mapeo continuó la documentación de la destrucción del sitio por excavaciones ilícitas, así como el mapeo de todas las unidades de excavación, datums y arquitectura expuesta. Debe notarse que se encontraron pocas trincheras de saqueo en la periferia residencial, por lo que la mayoría de las excavaciones ilegales se concentraron en el núcleo monumental y estructuras residenciales cercanas. No obstante, el sitio de La Cariba experimentó fuerte saqueo.

Métodos de Mapeo

Los métodos de mapeo continuaron siendo los mismos usados en La Corona por el Proyecto Arqueológico El Peru-*Waka'* (Marken & Guenter 2007; Tsismeli *et al.* 2005). El principal ajuste metodológico fue crear una nomenclatura de las estructuras que correspondiera a la cuadrícula establecida por Carlos Chiriboga en 2008 (ver Marken 2009b).

En 2006 se establecieron dos bancos de marca de concreto con varillas de hierro en la Plaza Principal de La Corona (Grupo 13Q). Desde entonces, estos se han continuado usando como los puntos base para continuar con el mapa de La Corona. En 2008, se agregaron otros seis bancos de marca de concreto y hierro, dos en el Grupo 13R (Coronitas), dos cerca del lado noreste de la Estructura 12R-1, y dos dentro del campamento arqueológico en la esquina sureste del mapa (Marken 2009b). Tres pares adicionales de bancos de marca fueron establecidos en 2009: uno en el Grupo 13P en el límite occidental del mapa, uno en el Grupo 12Q al noroeste, y uno en el límite occidental del mapa. Por lo tanto, los pares de bancos de marca se localizan en el epicentro del sitio, así como a lo largo de su periferia, facilitando el registro detallado de excavaciones futuras dentro del mismo epicentro o para la expansión del mapa del sitio. También se establecieron dos bancos de marca independientes en el sitio de La Cariba, con la ayuda de un GPS manual.

El software y equipo usado durante la temporada de campo 2009 fueron idénticos a los usados en El Peru-*Waka'* de 2003 a 2009 y en La Corona de 2005 a 2008 (Canuto *et al.* 2006; Marken 2007, 2008, 2009a, 2009b; Marken & Guenter 2007; Tsismeli 2004; Tsismeli *et al.* 2005; Tsismeli and Marken 2006).

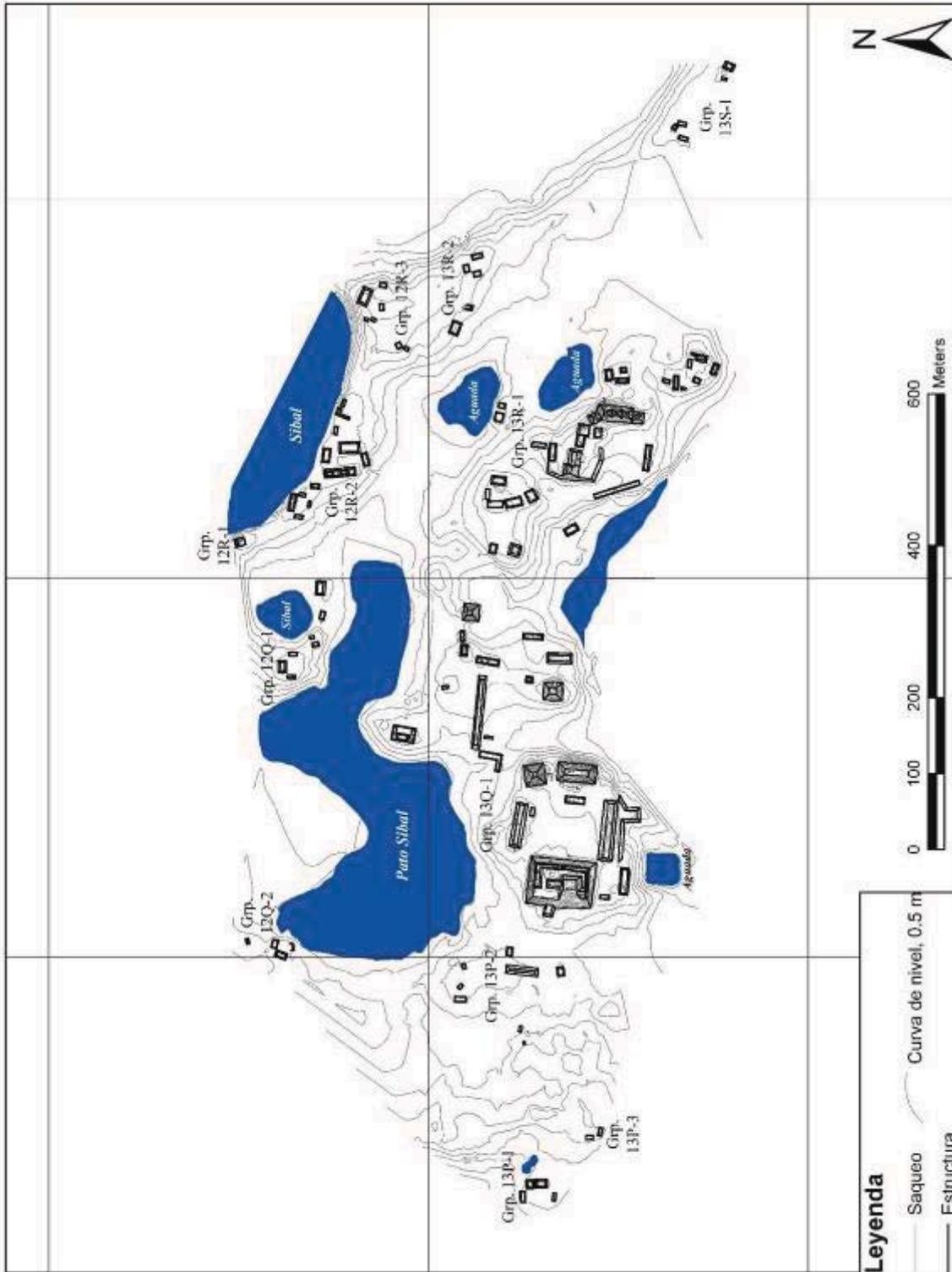


Figura 2.1 Mapa de La Corona, versión 2009 (D. Marken)

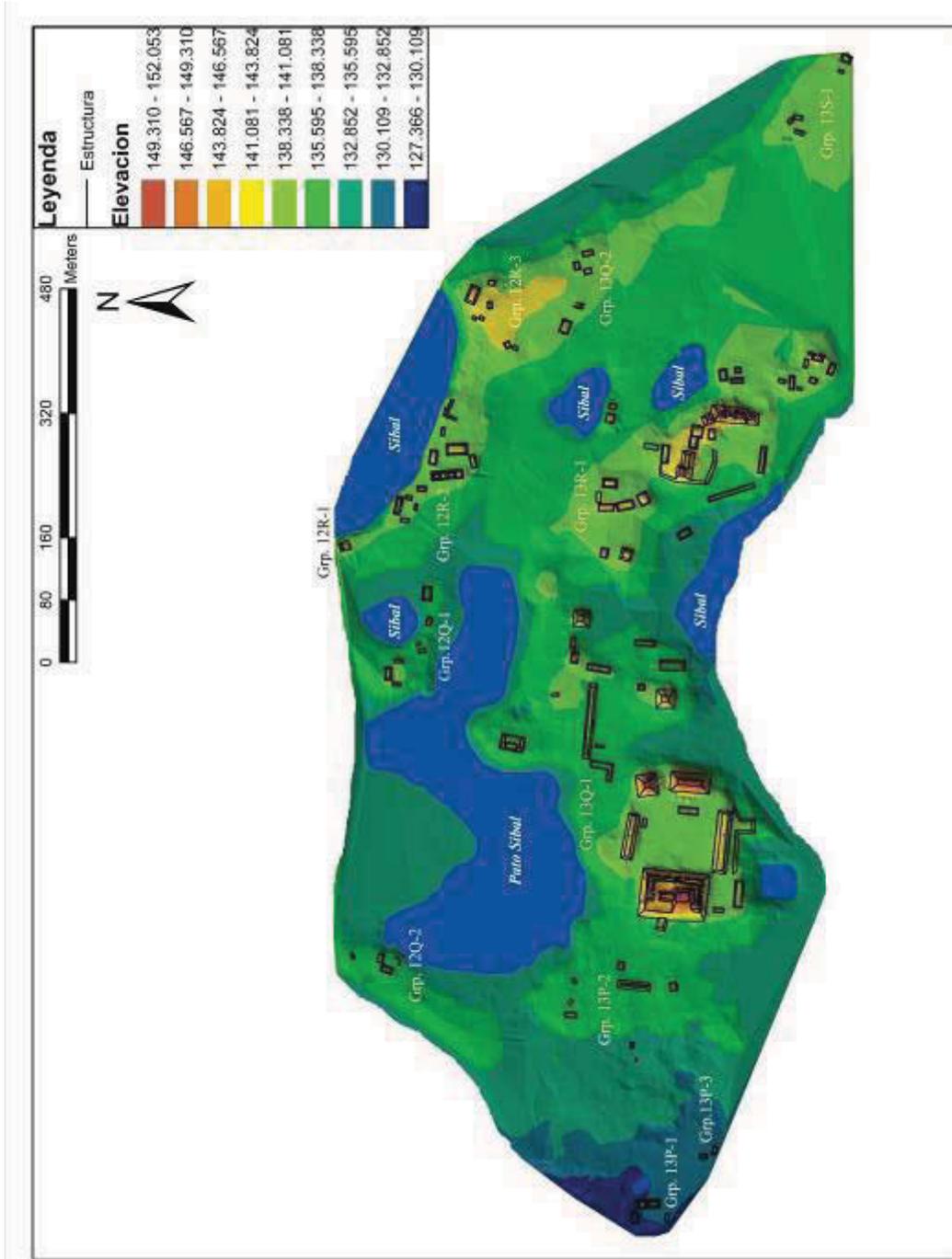


Figura 2.1 Mapa tridimensional de La Corona, versión 2009 (D. Marken)

Resultados

En 2009 se registraron 8,910 puntos topográficos dentro del epicentro de La Corona, cubriendo 232,117 m², o 23.2 ha del sitio. En esta área se registraron 33 nuevas estructuras. Por lo tanto, agregando las temporadas anteriores, se cuenta ya con 18,358 puntos topográficos y 563,316.30 m² (56.33 ha, 0.56 km²) de área mapeada, con 124 estructuras registradas y mapeadas en La Corona.¹ En La Cariba, se mapeó un área de 10,445.70 m² (1.04 ha), registrándose 8 estructuras. La forma, dimensiones, localización y orientación de las estructuras (Figura 2.1 y 2.2) se basó en el registro de datos topográficos de montículos no excavados. Por lo tanto, las mediciones se refieren al estado en ruinas de las estructuras mapeadas, siendo aproximaciones que deben ser tratadas con precaución. Cuando fue posible, la arquitectura expuesta se mapeó con la estación total, definiendo con bastante detalle la dimensión y forma de los rasgos excavados. En La Corona, los patios han sido clasificados siguiendo la tipología de patios desarrollada para las áreas habitacionales del El Perú-*Waka'* (Marken 2008).

Área Oeste de La Corona

En 2009 se mapeó un área de 128,968.03 m² (12.90 ha) en el límite oeste del epicentro de La Corona (Figura 2.3). Esta zona está dominada por un bosque secundario denso que dificulta la visibilidad y que hizo consumir mucho más tiempo en el reconocimiento y mapeo. En esta área se incluyó el límite oeste y esquina noroeste del sibal “Pato”.

¹ Este total ahora incluye los cinco montículos situados cerca del campamento arqueológico y que fueron mapeados en 2008 por Carlos Chiriboga.

De este a oeste la topografía descende levemente, mientras lo hace de forma más abrupta desde el punto más alto del Palacio. En los límites oeste y sur del área mapeada, la altitud descende de forma notable hasta llegar a un área de *bajos*. El asentamiento en la zona es disperso, limitado a pocos patios pequeños y estructuras aisladas.

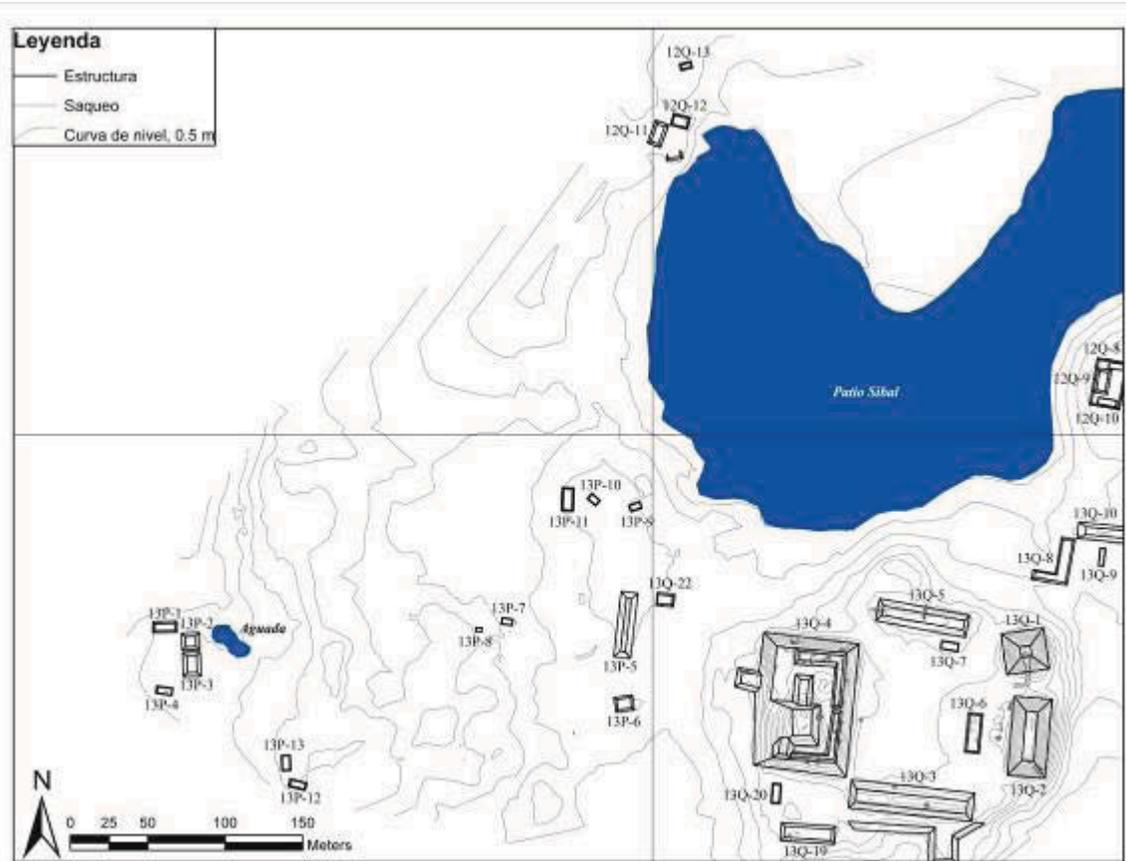


Figura 2.3 Mapa del Área Oeste de La Corona (D. Marken)

Cuadrante 13P

La porción sur del área mapeada descrita aquí cubre la esquina noreste del cuadrante 13P. El terreno en esta zona es relativamente quebrado y bajo, descendiendo de este a oeste. El Grupo 13P-1 se encuentra en el límite oeste del área, a 407 m al oeste del Palacio (Estr. 13Q-4), y consiste de 4 estructuras formando un patio simple de 745.72 m² abierto hacia el oeste. Las estructuras 13P-2 (0.86 m de alto) y 13P-3 (1.15 m de alto) dominan el patio y lo limitan en su lado este. *Bajos* grandes rodean el patio hacia el norte, oeste y sur.

100 m al sureste del Grupo 13P-1 y 340 m al oeste del Palacio se encuentra el Grupo 13P-2, que contiene dos estructuras que forman un patio informal de 215.75 m². El patio es abierto hacia el norte y este y está limitado en el lado sur por la Estructura 13P-12, situado en la orilla de un *bajo* grande. La Estructura 13P-13 marca el límite oeste del patio y ambos constituyen montículos bajos.

El Grupo 13P-3 se encuentra a 210 m al noroeste del Palacio y 206 m al este del Grupo 13P-1. Este es un grupo informal pequeño compuesto de dos montículos bajos separados por 14 m entre cada uno y alineados este-oeste.

A 75 m del Grupo 13P-3 se encuentra el Grupo 13P-4, que consiste de 3 estructuras, dos de las cuales forman un patio informal que cubre 1,087 m². El grupo cruza la división arbitraria norte-sur entre los cuadrantes 13P y 13Q e incluye en su lado oeste la Estructura 13P-5, que es un edificio alargado con orientación norte-sur y que mide 42 m de largo, 10.5 m de ancho y 1.32 m de alto. La Estructura 13Q-22 delimita al patio en su lado norte, mientras que 28 m al sur se encuentra la Estructura 13P-6, que es un montículo aislado con alineación este-oeste.

El Grupo 13P-5 se ubica a 180 m al noreste del Palacio y a 60 m al norte del Grupo 13P-4. El grupo consiste de 3 estructuras, dos de las cuales forman un pequeño patio informal (13P-

10 y 13P-11). A 25 m se encuentra la Estructura 13P-9, un montículo bajo y aislado con alineación noreste-suroeste.

Cuadrante 12Q

La mayor parte del trabajo de mapeo en el cuadrante 12Q se ubicó en la orilla occidental del sibal llamado “Pato”. Este rasgo incluyó parte del cuadrante adyacente, 12P, donde no se han registrado estructuras. En el cuadrante 12Q se registró y mapeó el Grupo 12Q-2, ubicado cerca del límite oeste del cuadrante y que consiste de 3 estructuras. Las estructuras 12Q-11 y 12Q-12 están arregladas de forma perpendicular hacia la otra, formando un patio informal que cubre 273.83 m^2 y que se abre hacia el sureste y suroeste. Las construcciones fueron colocadas en la orilla del sibal, la cual forma el límite sur del patio. 25 m al norte de 12Q-12 se encuentra la Estructura 12Q-13, que consiste en un montículo pequeño y aislado que tiene una orientación noreste-suroeste.

La Cariba

Este sitio se encuentra a 4.21 km al suroeste del Palacio de La Corona, en un área elevada que esta rodeada de bajos y terrenos de poca altura (Figura 2.4). Aunque se encuentran restos de construcción prehispánica a lo largo de toda el área elevada del sitio, se desconoce la extensión total de esta plataforma artificial. Dentro del tiempo limitado con que se contó, solamente se mapeó la parte central del sitio. Del área mapeada, el asentamiento se extiende hacia el norte por aproximadamente 150 m. Otros grupos residenciales dispersos también fueron identificados en la vecindad del grupo principal.

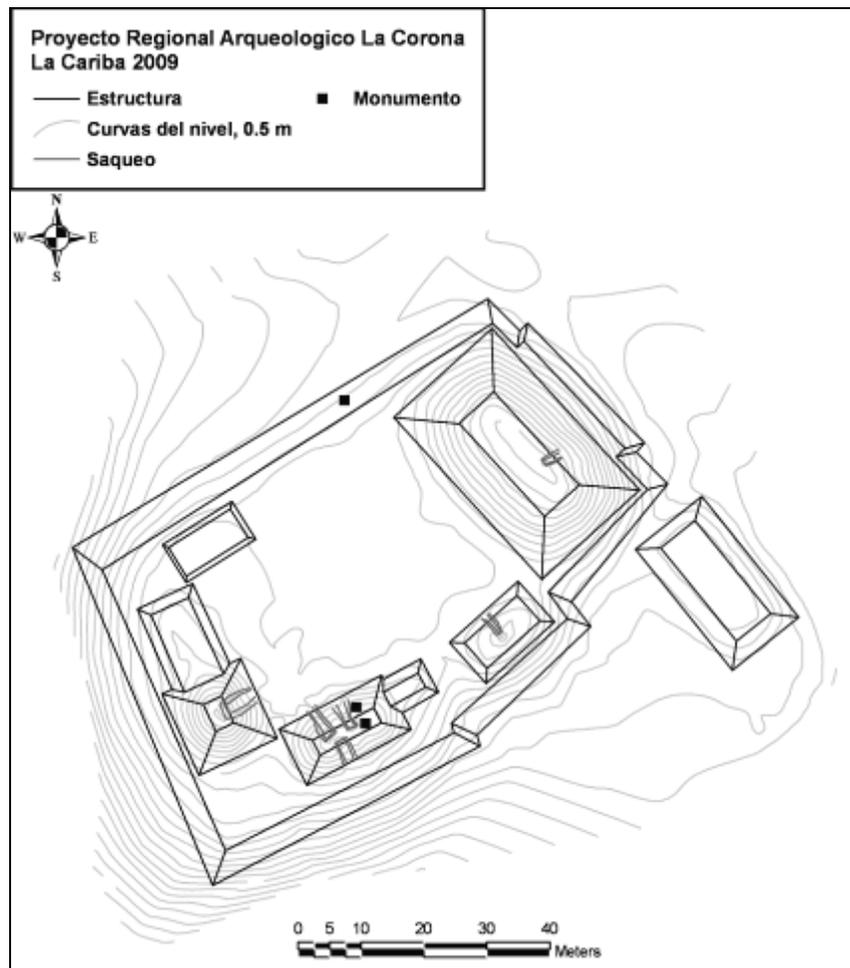


Figura 2.4 Mapa del grupo principal de La Cariba

El área mapeada se restringió a un patio de 1,553.71 m², que se encuentra sobre una plataforma de aproximadamente 4,814.51 m² (Figuras 2.4 y 2.7). Este patio complejo está dominado por la Estructura CB-1, un edificio alargado de 5.46 m de alto que delimita la plaza en su parte norte. Una trinchera de saqueo poco profunda penetró la fachada noreste de la estructura. Al otro lado del patio se encuentra la Estructura CB-4A, un pequeño edificio piramidal de 4.6 m de alto con un edificio anexo de 1.5 m en su lado noroeste (Estr. CB-4B). La Estructura CB-4A ha sido fuertemente saqueada por una trinchera profunda en su fachada. El límite sureste del patio está marcado por la Estructura CB-2, de forma alargada y con 1.8 m de alto. La Estructura CB-3 también se encuentra en la esquina sureste, y consiste de una estructura alargada de 3.33 m de alto (CB-3A) con un adosamiento de 1.45 m en su lado noreste (CB-3B). Se excavó una trinchera de saqueo en la Estructura CB-2, mientras que se identificaron tres saqueos en CB-3A.

En la cima de CB-3A se encontró un fragmento pequeño de un monumento tallado en piedra caliza (Monumento 2 de La Cariba), donde se observa el pie de un personaje y dos glifos (Figura 2.5). El lado noroeste del patio es bastante abierto, aunque contiene un montículo de 0.44 m de alto (Estructura CB-5) en su esquina oriental. En el límite noroeste del patio se descubrió el Altar 1, mientras se realizaba la limpieza de vegetación. Este monumento contiene una fecha levemente legible, que corresponde a 9.15.15.0.0 (746 d.C.), así como la figura de un gobernante que sostiene un cetro maniquí en una mano y un escudo en otra. Otro personaje es visible atrás del personaje principal (Guenter, com. pers.) (Figura 2.6).



Figura 2.5 Fragmento del Monumento 2 de La Cariba



Figura 2.6 Altar 1 de La Cariba

Aunque la topografía desciende rápidamente hacia el sur y suroeste de la plataforma mapeada en La Cariba, el terreno es nivelado y con una altura de 3 m bajo el nivel de la plaza principal. Directamente hacia el sureste de la Estructura CB-1 se encuentra la Estructura CB-6, un montículo de 1.5 m de alto con orientación noroeste-sureste. Por lo tanto, esta área nivelada todavía debe ser explorada por completo, ya que se registraron, pero no mapearon, por lo menos cinco estructuras más.

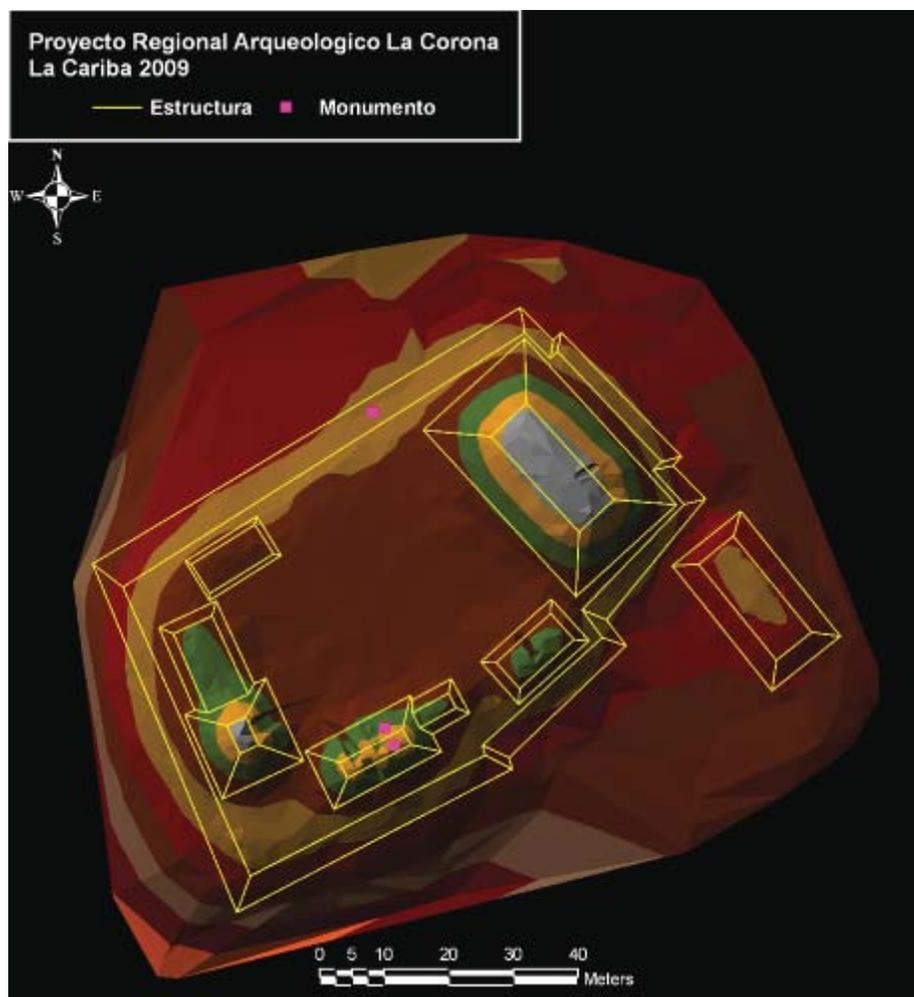


Figura 2.7 Mapa tridimensional del grupo principal de La Cariba

Conclusiones

Durante la temporada 2009 el equipo de mapeo expandió de forma significativa el mapa del área que rodea el centro ceremonial de La Corona. Los datos indican cada vez más que el asentamiento alrededor del centro del sitio es altamente disperso. Este patrón de asentamiento coincide con la disminución relativa de terrenos elevados susceptibles a habitación, por lo que las áreas elevadas que han sido identificadas son relativamente pequeñas y aisladas, con la tendencia de agruparse a lo largo de los márgenes de numerosos sibales en la zona. El reconocimiento informal alrededor del sitio satelital de La Cariba sugiere un patrón similar. Sin embargo, algunas observaciones limitadas llevadas a cabo por Damien Marken al norte del sibal Pato mientras se combatían incendios forestales en 2007, revelaron un número relativamente alto de patios con varias estructuras. Además, el reconocimiento regional llevado a cabo en 2008 y 2009 registró varios grupos al suroeste, en un rango de uno o dos kilómetros desde la Plaza Principal.

Futuros reconocimientos y mapeos en La Corona se enfocarán en esas áreas, así como lograr terminar el mapa de los sibales en el límite oriental del mapa del sitio. Estas metas requerirán una tarea intensiva y difícil, pero proveerán un entendimiento más exacto de la distribución de población y residencias a lo largo del paisaje.

CAPÍTULO III

OPERACIÓN CR 20 Y CR21: EXCAVACIONES EN EL PALACIO DE LA CORONA

Liliana Padilla

Introducción

Durante la temporada de campo 2009 se iniciaron las excavaciones en la estructura 13Q-4 de La Corona, que consiste en el Palacio de la plaza central del sitio (anteriormente Grupo A). Se encuentra ubicado hacia el oeste del grupo, siendo la estructura de mayor dimensión y volumen en todo el sitio.

La plataforma que conforma el palacio tiene alrededor de 75 m de norte a sur y 56 m de este a oeste en su base, alcanzando 6 m de alto. Sobre esta descansa una serie de superestructuras y patios internos que conforman el área residencial del palacio. La fachada frontal se encuentra hacia el este, constituida por una escalinata que sube hacia una superestructura alargada (13Q-4AB) que abarca todo el ancho de la plataforma, cruzando para continuar en las fachadas norte (13Q-4G) y sur (13Q-4C).

El acceso central de la superestructura 13Q-4AB permite el paso a un patio estrecho, limitado al este por la superestructura 13Q-4E, la cual se eleva por sobre el resto de la estructura. Hacia el lado norte se encuentra la superestructura 13Q-4F, de menores dimensiones y altura, la cual se encuentra dividiendo los patios norte y este. Hacia el lado sur del basamento, en la esquina sureste, limitando las superestructuras 13Q-4C y 13Q-4E, se encuentra la superestructura 13Q-4D.

Con el fin de poder verificar la arquitectura del palacio, se realizaron excavaciones en el área central de la fachada este, iniciando en el nivel de plaza y subiendo hacia la parte superior de la estructura. La nomenclatura utilizada para el control de las unidades consiste en: nombre del sitio, número de operación, letra de sub-operación, número de unidad y número de lote (CR-20AB-1-1). En el caso del palacio se manejaron dos operaciones 20 y 21, la primera abarca las superestructuras y patios internos del palacio, mientras la segunda se encuentra en el área de las fachadas del basamento.

Debido a la naturaleza de las excavaciones, las unidades localizadas en la operación CR-20 se clasificaron de la siguiente manera: CR-20AB que consiste en tres unidades contiguas que permitieron establecer los límites y localizar el acceso a la superestructura 13Q-4AB; y CR-20P que consiste en dos unidades trazadas en el patio central del palacio, la primera localizada contigua a las unidades de CR-20AB y la otra hacia el centro del patio con el fin de verificar el patrón de secuencia de pisos.

La operación CR-21 inicia en el nivel de plaza buscando los pisos y nivelaciones registrados durante temporadas previas, y continúa en toda la elevación de la fachada frontal del palacio buscando la Escalinata Glífica 3, con un total de 8 unidades. Cabe aclarar que la unidad CR-21-8 abarca rasgos que marcan la división entre ambas operaciones, registrándose la última grada de la escalinata del basamento y el inicio de los muros de la superestructura 13Q-4AB. Se excavaron 12 unidades contiguas que formaron una trinchera, iniciando en el nivel de plaza, subiendo por la fachada del basamento, pasando por la supuesta división de las estructuras 13Q-4A y 13Q-4B del palacio, hasta la parte del patio central. Además se colocó una unidad más a 13 m hacia el sur, haciendo un total de 13 unidades de excavación.

Debido a la naturaleza de los hallazgos se hicieron algunas ampliaciones en las unidades de excavación que se tomaron como lotes, registrándose de la misma manera. El registro de las excavaciones se hizo por medio de fotografías, dibujos y datos tomados en campo. El croquis realizado por Damien Marken del palacio permite reconocer superestructuras en la parte alta del mismo, siendo posibles habitaciones de la nobleza del sitio. Sin embargo, las excavaciones permitieron crear una nueva idea de la arquitectura de la fachada este del palacio.

El material encontrado durante las excavaciones consiste en estuco, fragmentos de obsidiana y cerámica. En su mayoría, el estuco se recuperó durante el reconocimiento de la superficie del palacio y el registro de los saqueos en la fachada este y en la superestructura 13Q-4AB. La mayoría de los fragmentos muestran diferentes molduras y solamente en tres pequeños fragmentos presentan color rojo. Los fragmentos de obsidiana y el material cerámico se recuperaron sistemáticamente durante las excavaciones de cada unidad. Mary Jane Acuña realizó el análisis del material cerámico de las unidades CR-21-1 (nivel de plaza) y de CR-20P-1 (patio central del palacio), el cual se consideró el más relevante y permitió establecer una relación cronológica de las diferentes etapas constructivas.

Objetivos

Las excavaciones realizadas en el palacio tuvieron el objetivo de localizar la Escalinata Glífica 3 y verificar el acceso entre las superestructuras 13Q-4A y 13Q-4B. También se pretendía reconocer las diferentes etapas constructivas, los materiales utilizados para su construcción y los acabados estéticos. Además, se esperaba adquirir una colección de material cerámico que permita establecer una cronología relacionada a las etapas constructivas de dicha estructura y su relación con otras estructuras de la plaza.

Descripción de las Unidades de Excavación

El palacio consiste en un montículo de gran dimensión, alcanzando alrededor de los 75 m de largo por 58 m de ancho y entre 6 y 10 m de alto. En la parte superior se ha localizado una serie de saqueos bastante grandes que irrumpieron en las superestructuras y patios del palacio; aun así los saqueos han permitido reconocer varios rasgos que conforman parte de la arquitectura y los materiales de construcción.

Debido a los objetivos de excavación, se decidió excavar la fachada Este del palacio, la cual corresponde a la parte frontal que mira hacia la plaza. Hacia el centro se colocó una trinchera orientada de Este a Oeste, coincidiendo con el espacio entre las superestructuras 13Q-4A y 13Q-4B, según el croquis de Damien Marken.

Cada unidad tuvo 2 m cuadrados, y se localizaron en forma lineal, subiendo por la estructura hacia el oeste. La profundidad varió dependiendo de los rasgos encontrados, y los niveles arbitrarios se controlaron de 20 cm cada uno y los lotes estuvieron relacionados con la estratigrafía cultural.

Las unidades de la operación CR-21 se ubicaron al centro del basamento del palacio con el fin de localizar la Escalinata Glífica 3, o bien, la escalinata central que permitiera el acceso a las superestructuras. La excavación de las unidades 21-1 a 21-8 permitió exponer tres diferentes pisos en la plaza al pie del palacio; un piso de nivelación bajo el basamento que puede tratarse de una etapa constructiva previa; y la escalinata central de la última etapa constructiva del palacio. En la unidad 21-8 se distinguió el final de la escalinata y el inicio de la superestructura 13Q-4AB. El material cerámico recuperado en la unidad 21-1 permitió establecer una cronología en la secuencia de los pisos, mientras que en el resto de las unidades el material estuvo mezclado debido a la inclinación y a que se debe a material de arrastre.

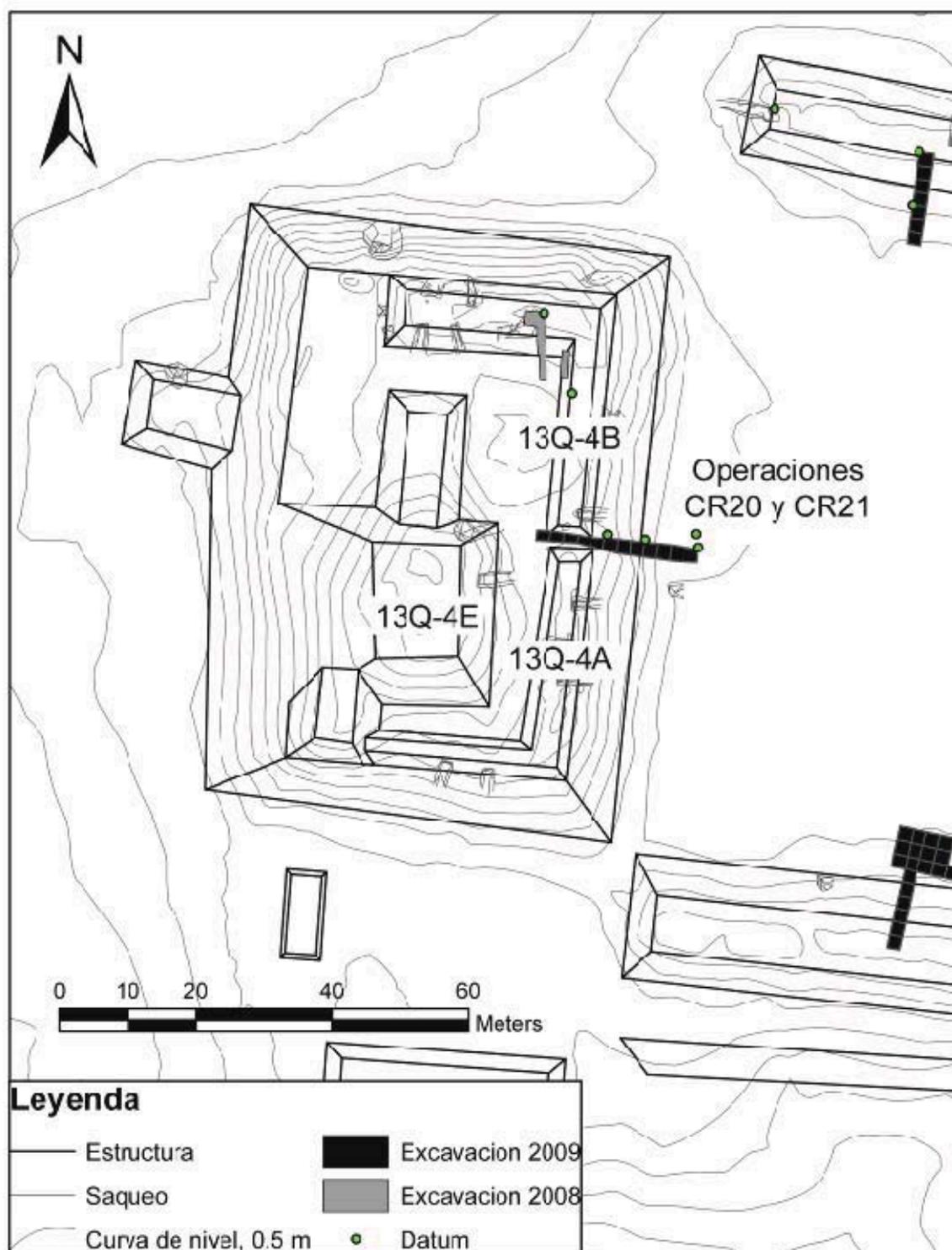


Figura 3.1 Ubicación de las unidades de las operaciones CR20 y CR21

CR-20P-2

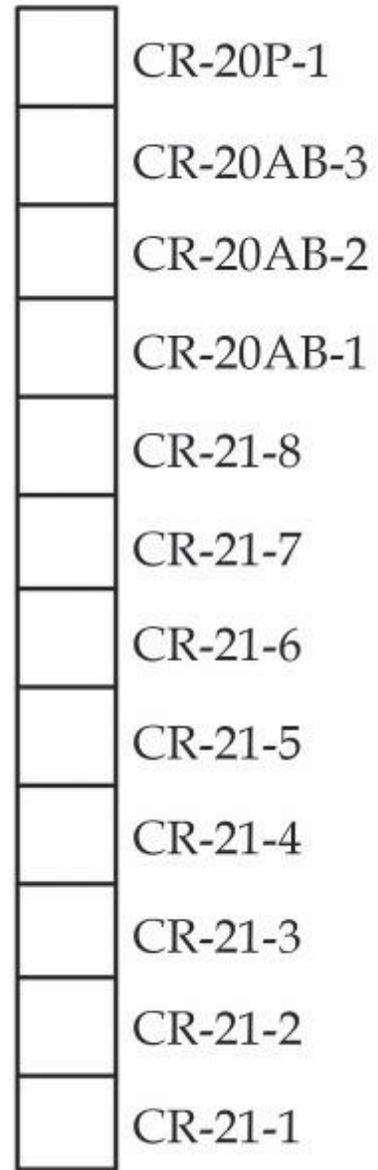


Figura 3.2 Croquis de ubicación de las unidades de las operaciones CR20 y CR21

La secuencia de pisos encontrados en estas unidades fue nombrada de la siguiente manera:

1. Cojolita: primer piso a nivel de plaza.
2. Faisán: segundo piso a nivel de plaza.
3. Golondrina: tercer piso a nivel de plaza.
4. Perico: piso de nivelación para basamento del palacio.

Unidad CR-21-1

Esta unidad se trazó al nivel de la plaza, con el fin de poder localizar el piso de la misma y utilizarlo como punto de partida para buscar la escalinata. El primer nivel (lote1) consistió en un estrato de humus por debajo de varias piedras de buena calidad y trabajadas que parecen haber caído desde la estructura. El material cerámico que se recolectó en este lote corresponde mayormente al periodo Clásico Tardío (Acuña, com. pers.). Por debajo de éste (lote 2) se localizo un relleno natural de piedras pequeñas y tierra café claro que cubrieron el piso de la plaza, además de material cerámico fechado para el periodo Clásico Temprano (Acuña, com. pers.). Éste se encontró a 40 cm de profundidad en muy buen estado de conservación, con excepción del centro en donde sobresalieron algunas piedras del desgaste de esta sección (Figuras 3.3 y 3.4).

Con el fin de poder controlar los diferentes pisos se decidió darles nombres propios para evitar problemas de secuencia, como se daría al enumerarlos; por ello se dará el nombre de aves locales de la región a cada piso relacionado con el palacio. El primer piso se registró con el nombre de Golondrina.

El lote 3 consistió en el removimiento del piso Golondrina en toda la unidad. A 50 cm de profundidad se encontró el piso Faisán en buen estado de conservación, con la excepción de estar destruido por la presencia de las mismas piedras que parecen ser más

grandes de lo previsto. Dentro de este relleno se recolecto material cerámico del periodo Preclásico Tardío (Acuña, com. pers.).

Al remover el piso Faisán, en el lote 4, quedaron expuestas las piedras de un relleno de nivelación, que se encontraron bastantes ordenadas a manera de no dejar espacio entre ellas, sin ser un empedrado. Las piedras fueron de tamaño medio y estuvieron rodeadas por tierra color café-rojizo. Por debajo de las piedras se encontró otro relleno de piedras pequeñas mezcladas con la misma tierra café-rojiza, y a 60 cm de profundidad se encontró un nuevo piso, llamado Cojolita. Se encontró en mal estado de conservación y se vio de color rojizo por la tierra del relleno posterior.

El relleno que nivela el piso Cojolita (lote 5) consiste en piedrín mezclado con tierra grisácea bastante compacta, tiene 10 cm de grosor y descansa sobre un estrato natural de barro café (lote 6). El último lote inició a 80 cm de profundidad, fue compacto, duro y completamente estéril. Se continuó la excavación hasta alcanzar la roca madre, a 1.4 m de profundidad. El material cerámico colectado en los lotes 4 y 5 se encontró bastante erosionado y mezclado entre material diagnóstico del periodo Preclásico Tardío y del Clásico Temprano (Acuña, com. pers.).

Unidad CR-21-2

Esta unidad se trazó inmediatamente al oeste de la unidad 21-1, de 2 m². Para tener mejor control del material y poder buscar las escalinatas de la estructura se decidió limpiar la superficie removiendo las piedras y el humus (lote 1). (Fig. 3.3 y 3.4)

Los siguientes lotes (2, 3, 4 y 5) correspondieron a niveles arbitrarios de 20 cm dentro de un relleno de piedras de tamaño medio bastante desordenadas y con muy poca tierra. Justo en la división entre las unidades 21-1 y 21-2 se encontró una grada de 10 cm de

alto por encima del piso Golondrina, el cual resultó ser un nuevo piso que se nombró Perico, que parece seguir por debajo del relleno. El patrón se repite en el resto de la unidad, por lo que se removió el relleno y se continuó hacia el oeste por encima del piso, que se encuentra en perfecto estado de conservación a 95 cm de profundidad.

Unidad CR-21-3

Contigua al oeste de la unidad 21-2. El primer lote fue el de limpieza de humus y el resto consistió en cambios en el relleno sin amarrarse a niveles. El lote 1 mantuvo el mismo patrón que las unidades 21-1 y 21-2. (Fig. 3.3 y 3.4)

Debido a la forma empinada del terreno, las unidades se excavaron iniciando hacia el este, siguiendo el nivel del piso Perico y continuando hacia el oeste como el relleno lo permitiera. Por lo tanto se trazaron tres lotes más que cortan verticalmente la unidad.

El lote 2 consistió en el mismo relleno de piedras sueltas sobre el piso. A 60 cm del inicio de la unidad 21-3 se encontró un muro (lote 3) de piedras que parece ser de contención, lo que permitió reforzar el relleno. Tiene alrededor de 1.4 m de alto y 40 cm de ancho, y está construido de piedras burdas de diferentes tamaños, amarradas entre si por su peso y ubicación. Detrás del muro continuó el relleno (lote 4) en la misma condición que el mencionado, alcanzando una profundidad de 1.5 m desde la superficie.

Unidad CR-21-4

Trazada de 2 m², al oeste de la unidad 21-3. El lote 1 consistió en humus y debajo de éste se encontró de nuevo el relleno (lote 2) en la parte este, en un espacio de 50 cm por los 2 m de ancho de la unidad. En el resto de la unidad se encontró a 10 cm de la superficie un piso o descanso (lote 3) en mal estado de conservación, el cual continúa hacia el oeste

hasta topar con lo que parece una grada que queda dentro de la unidad 21-5. Debido al estado en que se encuentra el rasgo, se puede sugerir que la última etapa constructiva quedó expuesta a las inclemencias de la naturaleza y la parte inferior ha desaparecido por completo (Figuras 3.3 y 3.4). Por debajo del piso, a 1.65 m de profundidad, se localizó dentro del relleno lo que parece ser una grada de estuco que posiblemente forma parte de una construcción previa, quizás relacionada directamente con el piso Perico. Se encontró solo en el área central del ancho de la excavación, teniendo 40 cm de ancho, con una huella de 10 cm y una contra-huella de 20 cm de alto.

Unidad CR-21-5

Ubicada al oeste de la unidad 21-4, manteniendo el patrón ascendente y la presencia de piedras en superficie. Bajo el lote 1 de humus se registró la primera grada que está en el límite este de la unidad. Sube 20 cm para alcanzar la huella que abarca 55 cm y luego una segunda grada de 20 cm de alto. El resto de la unidad consiste en un descanso (lote 2) en mal estado de conservación que sube su nivel por medio de una pequeña grada de 4 cm de alto (Figuras 3.3 y 3.4). Las gradas fueron construidas con relleno de piedrín y tierra fina, en algunos casos limitadas por algunas piedras en el borde de la huella. Posiblemente fueron cubiertas por la capa final de estuco de mayor calidad y estética. La elevación que se marca en el piso al final de la unidad pueden ser los restos o la base de una grada más.

Unidad CR-21-6

Contigua a la unidad 21-5, hacia el oeste. Se limpió removiendo las piedras y el humus (lote 1). El lote 2 consistió en remover la tierra que cubre las gradas y descansos. La tercera grada se encontró justo en el límite entre las unidades 21-5 y 21-6, manteniendo el

mismo patrón arquitectónico que las descritas anteriormente: se eleva 20 cm y su huella abarca 20 cm topando con la cuarta grada que tiene 30 cm de contra huella y una huella de 75 cm. Se encontraron tres piedras alineadas de norte a sur sobre una elevación marcada en el piso, lo que puede indicar una grada más (Figuras 3.3 y 3.4). Seguido de este rasgo esta la quinta grada que no registró ninguna piedra de tamaño significativo. La huella consistió en un piso de mala calidad y la contra huella parece ser de pedrín y tierra. La sexta grada esta a 25 cm de la quinta grada, su contra huella tiene 15 cm de alto, y fue construida por un relleno de pedrín y tierra sobre el cual se colocaron piedras alineadas en el borde. El resto de la huella es un piso que continua hacia la unidad 21-7.

Unidad CR-21-7

Ubicada al oeste de la unidad 21-6, abarca 2 m². Se localizaron tres gradas más por debajo del lote 1 de humus. Hacia el este, por espacio de 25 cm, se mantuvo el nivel de piso de la unidad 21-6, con algunas alteraciones por desgaste. Después se localizó la contra-huella de 18 cm de alto, siendo la séptima grada, que carece de piedras y esta hecha de pedrín y tierra. A 50 cm esta la octava grada que se eleva 14 cm, siendo la mejor conservada por el buen estado del piso que la cubre (Figuras 3.3 y 3.4). La novena y última grada de la escalinata se encontró a 75 cm de la octava, se eleva 40 cm y esta cubierta por un piso en mal estado. Con esta grada se alcanzó el nivel de piso de la superestructura y el patio central, siempre en el exterior del palacio.

Unidad CR-21-8

Se colocó siguiendo la orientación de las demás unidades, directamente al oeste de la unidad 21-7. Esta unidad queda entre las operaciones CR-20 y CR-21, ya que al parecer la novena grada es la última de la escalinata y da paso al descanso superior en donde se

registraron los primeros muros de las superestructuras 13Q-4A y 13Q-4B del palacio. El piso se nombró como piso Rascón (Figuras 3.3 y 3.4).

A 1.6 m del inicio de la unidad se registró el arranque de dos muros que limitan el acceso al palacio a un espacio de 1.7 m de ancho; los muros continúan hacia ambos lados de la fachada este. Hacia el sur de la superestructura 13Q-4AB (lote 3), el muro se encuentra atravesado por una raíz bastante grande que partió el muro y provocó que las piedras del frente cedieran y se encuentran inclinadas fuera de su lugar original. Sin embargo esta en buen estado de conservación y se pudieron registrar algunas piedras que continúan hacia el sur (Figura 3.5).

Hacia el norte de la superestructura 13Q-4AB (lote 4), el muro se ve destruido en la esquina sureste. A 3.5 m al norte de la unidad hay un saqueo que permite ver un muro en el perfil norte del mismo, que tiene las mismas características; por ello se decidió ampliar la unidad hacia esa dirección, hasta llegar al saqueo. Se descubrió el área frontal del muro norte, permitiendo registrar su arquitectura y su estado de conservación. La base del muro queda por debajo del piso del descanso superior (Rascón), el cual sube para fungir como estuco en las paredes del muro. Los primeros 40 cm forman una especie de moldura decorativa que corre por toda la parte baja del muro, luego sube en forma vertical y a 1.1 m de alto se encuentra completamente destruido. Frente al muro se encontraron varias piedras de un material bastante calizo de color gris, cortadas en forma rectangular y parecen pertenecer a la parte superior del muro en cuestión (Figura 3.6).

En resumen esta unidad permitió localizar el acceso central de la fachada este del palacio, estableciendo un posible patrón en el diseño de la fachada e indicando que las superestructuras 13Q-4A y 13Q-4B puedan tratarse de un solo edificio con varios accesos.

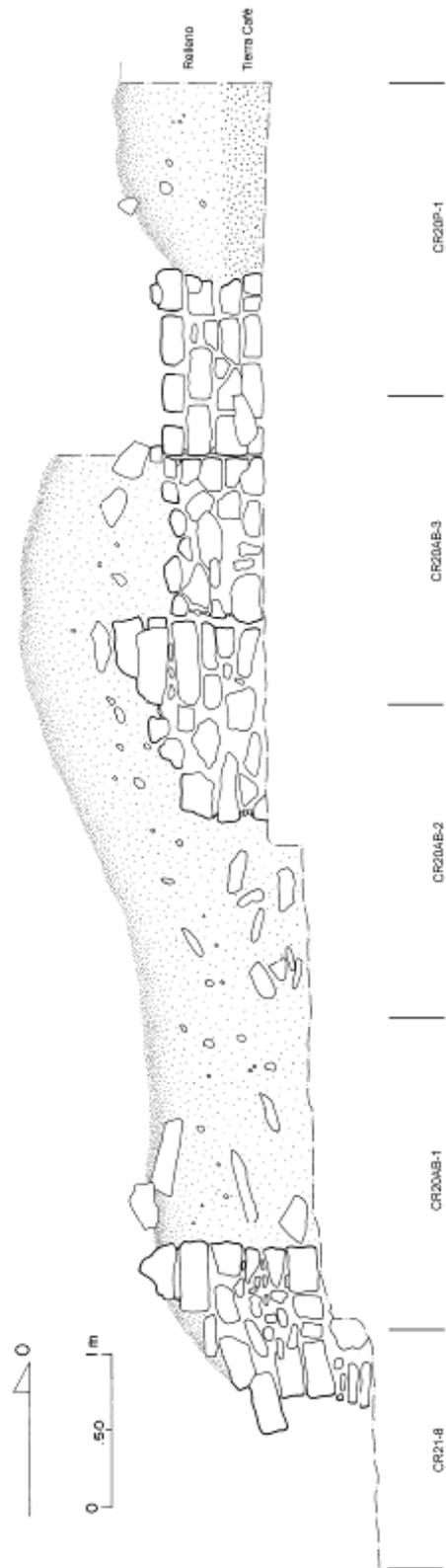


Figura 3.5 Perfil Sur Suboperación CR20AB y CR20P

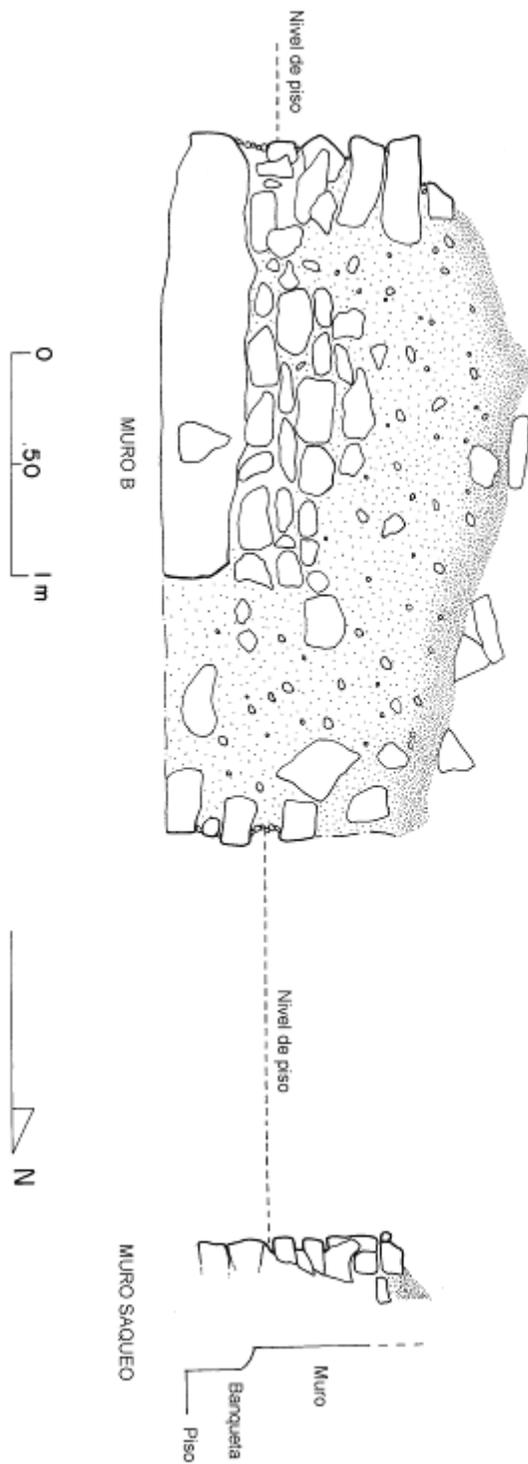


Figura 3.6 Perfil del Muro B, Lado Este de la fachada del Palacio

Las unidades de CR-20AB consisten en las excavaciones realizadas dentro de lo que se había considerado hasta el momento como la división entre las superestructuras 13Q-4A y 13Q-4B. Sin embargo se pudo comprobar que se trata de un acceso a que atraviesa una sola superestructura y conduce hacia el patio central del palacio. Las tres unidades permitieron distinguir dos muros que corren paralelos de norte a sur por el frente de la fachada Este del palacio, además de remodelaciones en los muros internos de la superestructura y la construcción de dos columnas, una a cada lado del acceso al patio.

Los pisos encontrados en estas unidades fueron nombrados de la siguiente manera:

5. Rascón: piso del descanso entre la escalinata y la superestructura 13Q-4AB.
6. Colibrí: piso interno de la superestructura 13Q-4AB.
7. Tucán: re-apisonamiento del piso interno de la superestructura 13Q-4AB.
8. Guacamaya: nivel de piso que abarca la parte Este de la superestructura 13Q-4AB y el Patio Central del Palacio.

Unidad CR-20AB-1

Esta unidad inició al nivel del piso Rascón. A 20 cm se localizó la primera grada de la superestructura, la cual de paso al piso Colibrí y el resto de los muros (alrededor de 1 m) que inician en la unidad 21-8. El lote 1 consistió en la limpieza de superficie y del humus. El lote 2 consistió en el estrato de tierra café que se encontraba sobre el piso Colibrí, el cual está bastante deteriorado. A 60 cm al oeste de la grada se pudo observar una pequeña grada de 4 cm de alto causada por la erosión de otro piso colocado durante alguna remodelación posterior del palacio, el cual se nombró Tucán (Figuras 3.3 y 3.4)

Al limpiar los perfiles del acceso se localizó con mayor claridad las esquinas del lado oeste de cada muro, permitiendo establecer el límite y el relleno que se acumuló hacia

el oeste de los mismos. El relleno esta conformado por piedras de diversos tamaños y por tierra café bastante compacta (Figura 3.5).

Unidad CR-20AB-2

La excavación se realizó de manera similar que 20AB-1: el lote 1 consistió en el removimiento de piedras en superficie y de humus, y los lotes 2 y 3 se amarraron con los niveles arbitrarios de 20 cm, hasta topar con el piso Tucán (Figuras 3.3 y 3.4).

A 1.1 m de iniciar la unidad se registró la onceava grada que hasta el momento es la mejor conservada. Se encuentra cubierta por el estuco que conformó todo el piso Guacamaya y el recubrimiento de los muros en la última etapa constructiva. En esta unidad se distinguieron otros muros que parecen estar paralelos a los mencionados en las unidades anteriores y tienen el mismo patrón arquitectónico. En el caso del muro al sur (Figura 3.5), se encuentra en buen estado, abarca 70 cm hacia el oeste de la unidad y continúa en la siguiente. Frente a éste se localizó el muro al norte, que se encuentra dañado y fue imposible distinguir la esquina sureste.

Unidad CR-20AB-3

Esta unidad se encuentra ubicada dentro de las superestructuras 13Q-4A y 13Q-4B, contigua a la unidad 20AB-2. Tiene 2 m de largo por 1.70 m aproximadamente de ancho, topando con los muros y el relleno. Los tres primeros lotes de esta unidad estuvieron amarrados al los niveles arbitrarios de 20 cm (Figuras 3.3 y 3.4). Los muros mencionados en la unidad 20AB-2 continúan alcanzando un ancho de 1.1 m, y en ambos se localizó la esquina oeste (lotes 2 y 3). Los 80 cm de la parte baja de los muros esta en buen estado de conservación mientras la parte alta ha sido destruida por razones naturales. Adosado a estos

muros se encontró otra etapa constructiva, en la cual se engrosaron los mismos hacia el oeste, construyendo un muro de 1.1 m de ancho (lote 4). Ambos muros fueron perturbados por acción de saqueo. El tercer muro (lado A) se encuentra adosado al segundo; su lado norte fue destruido quedando solamente las piedras de la base, por lo que se puede ver el relleno interno conformado por piedras de tamaño medio colocadas en forma organizada y amarradas por tierra fina bastante blanca (lote 5). El lado oeste también se encuentra bastante dañado, y se puede ver la alineación de piedras que continua hacia el sur, cubierta de restos de estuco. Se siguió el muro 65 cm en esa dirección hasta topar con una esquina interna, que desvía el muro hacia el oeste. Se limpió la superficie para distinguir este rasgo, el cual resultó ser una columna de 1.2 m hacia el oeste por 1.1 m hacia el sur y 0.6 m de alto (Figura 3.5). El tercer muro al norte (lote 6) se encuentra adosado al segundo muro; el lado sur ha desaparecido por un espacio de 45 cm, en donde solamente quedan las piedras del cimiento que se encuentran por debajo del nivel del piso Guacamaya. Al oeste se registró un nuevo adosamiento, donde la esquina esta destruida casi por completo; sin embargo, se siguió el alineamiento de piedras, lo que permitió distinguir el muro de una columna similar a la encontrada en el lado A. Esta se encuentra en mejores condiciones, tiene 1.3 m hacia el norte, 1.1 m al oeste y 1.2 m de alto, y esta desviada 20 cm al norte del alineamiento que traen los muros que forman el corredor.

Las unidades CR-20P corresponden a excavaciones realizadas en el área del Patio Central interno del Palacio. Ambas unidades registraron el mismo patrón de pisos: Guacamaya, Tucán, Colibrí y Rascón; sin embargo la unidad CR-20P-1 alcanzó los 3.9 m de profundidad, por lo que se pudieron registrar otros dos pisos más tempranos:

9. Halcón: piso registrado en pozo de la unidad CR-20P-1, profundidad 1.88m.
10. Garza: piso registrado en pozo de la unidad CR-20P-1, profundidad 2.78m.

Unidad CR-20P-1

Esta unidad se trazó al poniente de la unidad 20AB-3 con el fin de poder registrar el lado oeste de la columna al norte. La unidad tiene 1.7 por 2 m, quedando ya en el exterior de las superestructuras y dentro del Patio Central del Palacio. En ella se pudo registrar la esquina suroeste de la columna B y la continuación del piso Guacamaya en perfecto estado de conservación (Figuras 3.3 y 3.4).

Los primeros tres lotes consistieron en la limpieza de superficie. En esta sección se registraron varias capas de escombros acumulados por los saqueadores, por lo que se removieron piedras y tierra a un nivel más alto del que se registró en el resto de las unidades. El material cerámico de estos lotes se encontró bastante mezclado, fechado para los períodos Clásico Temprano y Tardío (Acuña, com. pers.), debido a que en el área se registraron acumulaciones de escombros y tierra provenientes de los saqueos.

Debido a la necesidad que tiene la investigación de establecer cronologías cerámicas relacionadas con las diferentes etapas constructivas, se decidió remover el piso en la sección oeste de esta unidad en un espacio de 1.7 m de ancho por 1 m de largo. El piso Guacamaya (lote 4) tuvo alrededor de 8 cm de grosor y fue colocado sobre un relleno de nivelación que consiste en piedras de varios tamaños que alcanza los 24 cm de profundidad, en donde se encontró otro piso (lote 5). Este se encuentra en buen estado de conservación, y por su profundidad se sacó un nivel para comparar con el piso Tucán. La variación fue de solamente 12 cm, lo cual puede indicar el desnivel que permitió que el agua corriera hacia el patio y no hacia adentro de las estructuras (Figura 3.7). El material cerámico recuperado en este lote corresponde al período Clásico Temprano (Acuña, com. pers.).

Al remover el piso Tucán (lote 6), se localizó el piso Colibrí a 4 cm de profundidad, con un mejor estado de conservación que el encontrado en la unidad 21-8 y con el mismo desnivel del piso Tucán. Por debajo (lote 7) se registro una pequeña capa de arena grisácea y un relleno de piedras pequeñas. Bajo este relleno, a 1.88 m de profundidad se encontró el piso Halcón, que se encuentra bien conservado y mantiene las mismas características que los anteriores.

A 2 m de profundidad cambió el patrón completo de la unidad (lote 8), ya que las piedras se encontraron bastante sueltas en forma similar a las del relleno de las unidades 21-2 a 21-4. El perfil norte cambió y las piedras fueron mas grandes, amarradas entre si por su ubicación y peso, formando una especie de muro.

Se continuó la excavación hasta alcanzar 2.7 m de profundidad y se topó con un piso en mal estado de conservación, que se nombro como piso Garza. Bajo este no hubo ningún cambio significativo en el material o en el patrón del relleno, y no hubo ninguna preparación para su colocación. De hecho, la mezcla que lo conforma es bastante pobre, similar a las capas de pisos que se encontraron relacionados a las gradas de la escalinata frontal. Debido a que en el perfil norte se encontró un muro con una inclinación marcada de alrededor de 15°, el espacio dentro de la excavación se fue reduciendo por lo que se tuvo que parar a 3.9 m de profundidad.

Unidad CR-20P-2

Esta unidad se encuentra alineada 13 m hacia el sur de la unidad CR-20P-1. Se ubicó frente a un saqueo en la parte interna de la superestructura 13Q-4A, en el área que parece ser el Patio Central, con el fin de poder reconocer si se mantiene el mismo patrón de pisos encontrado en la última unidad descrita (Figuras 3.8 y 3.9).

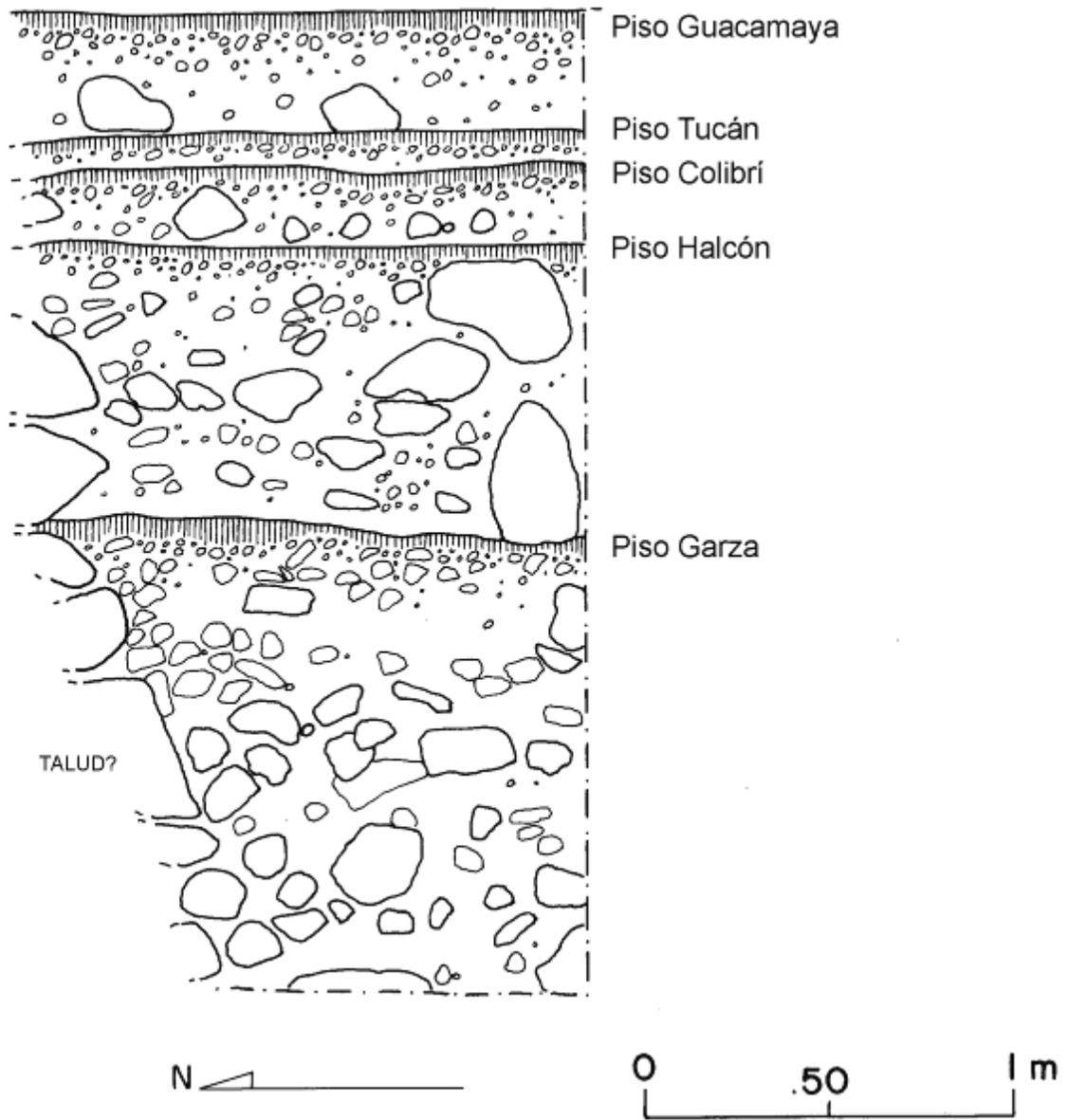


Figura 3.7 Perfil Este de la unidad CR20P-1

En superficie se recogió material (lote 1) que fue acumulado durante los saqueos y se removió el humus. A 50 cm de la superficie (lote 2), hacia el lado oeste de la excavación, se localizó lo que parece ser una banqueta de piedras que atraviesa la unidad de norte a sur. La banqueta sale del perfil oeste 60 cm (lote 3) y estuvo construida de piedras trabajadas colocadas en orden y amarradas por medio de argamasa; luego fue cubierta por estuco.

A 1.28 m de profundidad (lote 4) se encontró el piso Guacamaya. En esta sección se encontró bastante deteriorado, por lo que se dividió el pozo en dos y se rompió el piso hacia el norte del mismo para poder continuar buscando los pisos. Por debajo del piso, en el perfil oeste, desapareció la banqueta, lo cual indica que fue posterior al piso Guacamaya.

En el resto de la excavación se encontró el mismo patrón de relleno de piedras y tierra blanca (lote 5). A 1.40 m se localizó el piso Tucán que, de igual modo, se encuentra dañado y ha desaparecido en varias secciones, dejando expuesto el piso Colibrí, el cual se encuentra en peores condiciones y a 1.48 m de profundidad. Los rellenos en esta sección carecen de piedras grandes y consistieron en su mayoría de tierra.

A 1.66 m de profundidad se encontró el piso Halcón bastante erosionado. Debido al tiempo se bajaron 15 cm más y se paró la excavación, permitiendo observar los mismos primeros cuatro pisos que en la unidad CR-20P-1.

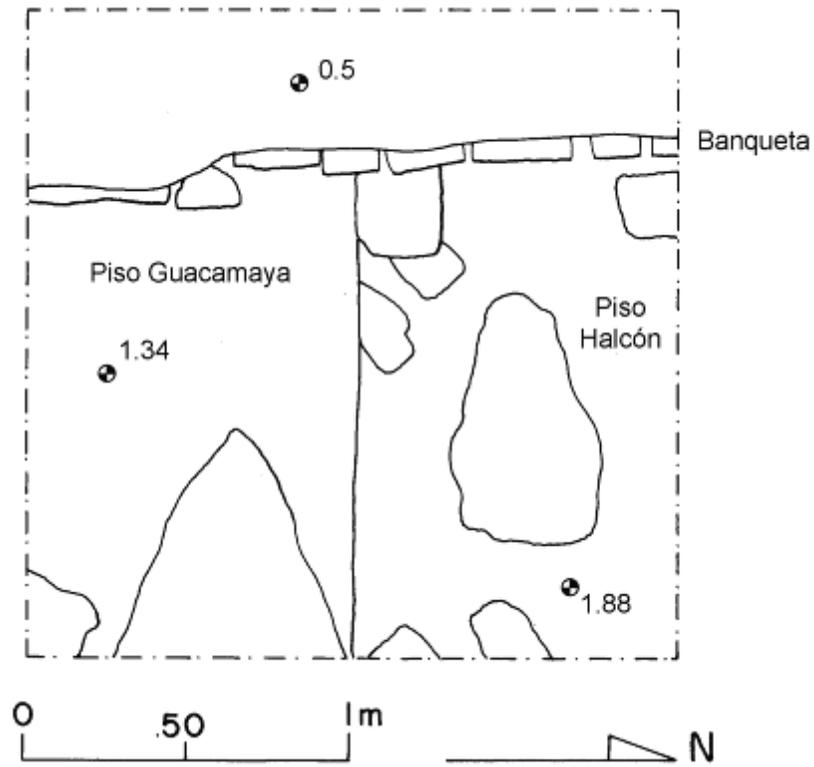


Figura 3.8 Planta de la unidad CR20P-2

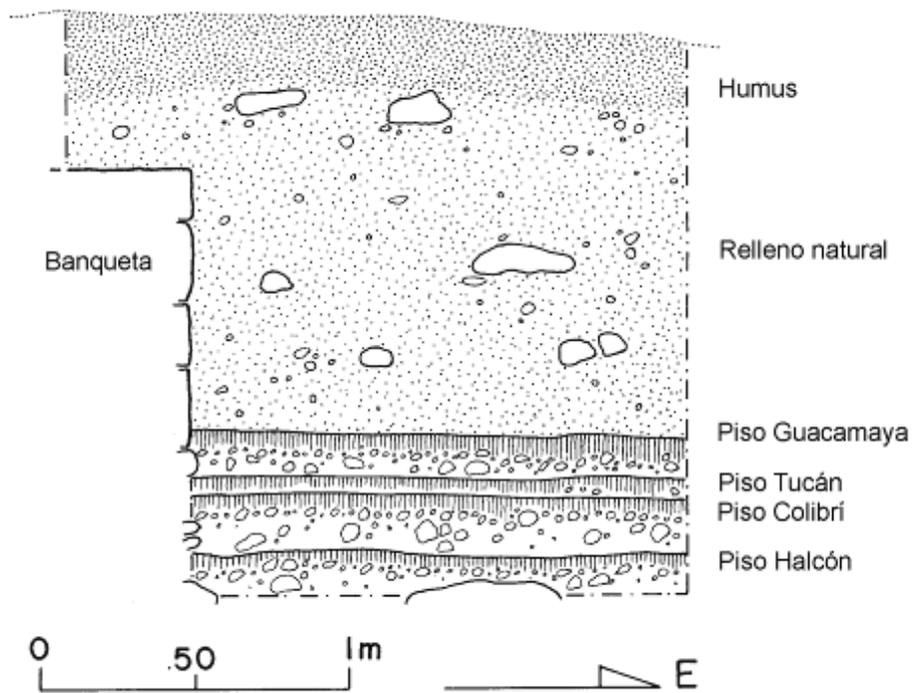


Figura 3.9 Perfil Norte de la unidad CR20P-2

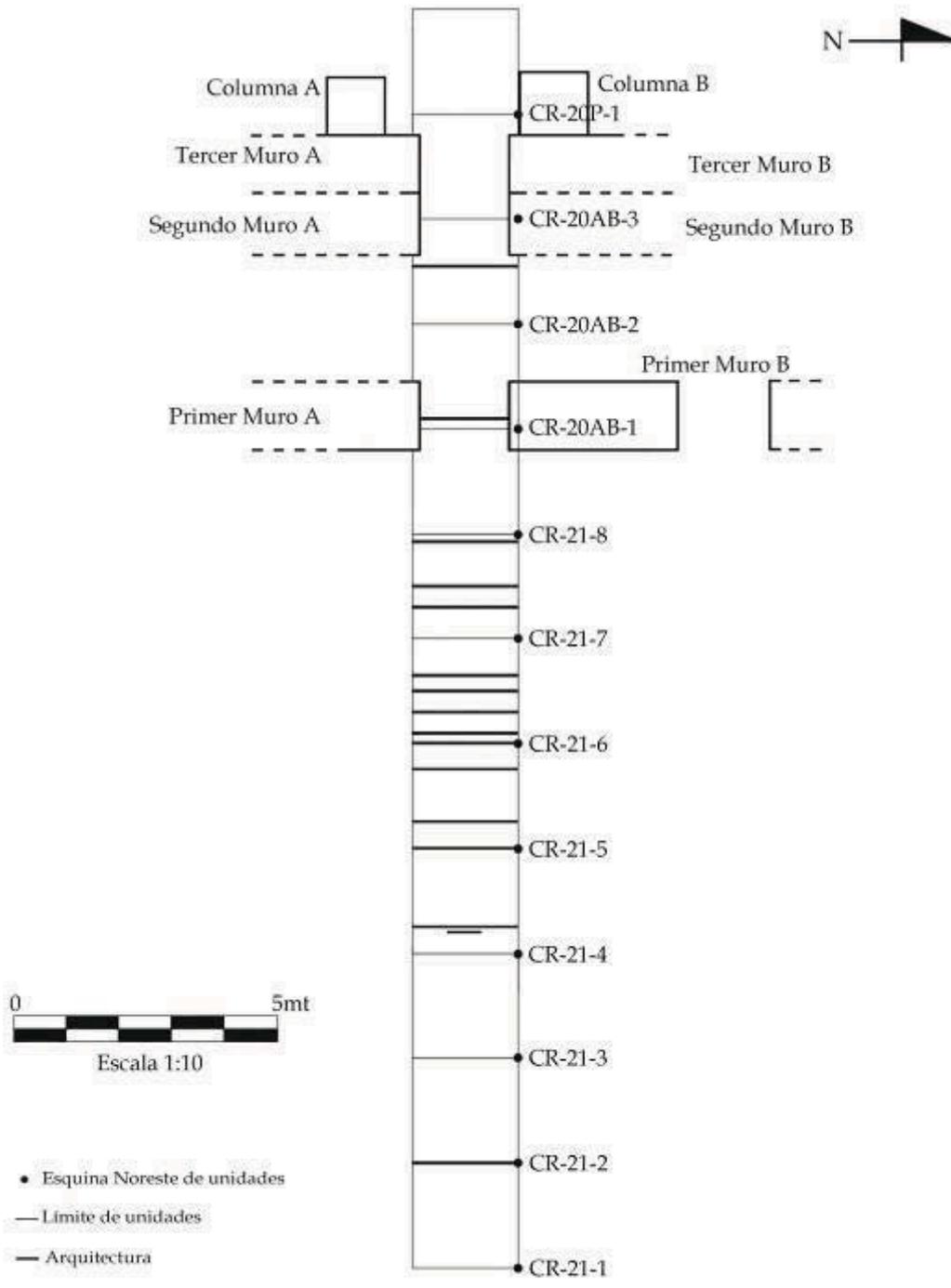


Figura 3.10 Esquema de los rasgos arquitectónicos y unidades de excavación



Figura 3.11 Excavaciones en la suboperación CR21



Figura 3.12 Gradas 1, 2 3 de la escalinata central del Palacio, unidades CR21-4 a CR21-6



Figura 3.13 Pisos Colilbrí, Tucán y Guacamaya, acceso central del Palacio, unidades CR20AB-1 a CR20AB-3

Conclusiones

Las excavaciones realizadas en el Palacio del sitio arqueológico La Corona durante esta temporada se enfocaron en poder comprender la arquitectura de esta importante estructura. Aún cuando las excavaciones no fueron lo suficientemente extensas como para dar una idea clara de la arquitectura, se tiene evidencia de una escalinata central y un corredor de acceso a las superestructuras y al Patio Central del Palacio.

Con lo que refiere a la plaza, se registraron tres diferentes pisos, dos de diferentes etapas constructivas y el último quizá se trate de un re-apisonamiento. Comparado con el registro iniciado por Mary Jane Acuña en el año 2006, no se registró la misma cantidad de pisos en toda la plaza. Esto puede deberse a que durante la temporada de lluvias la plaza se pudo inundar, causando daños en los pisos y haciendo necesario varios re-apisonamientos y remodelaciones en diferentes aéreas y no en toda la plaza (Acuña, 2006). Por lo tanto, se sabe que habrá variantes en el patrón de pisos de la plaza, en número y estado de conservación. Hasta el momento, es en el pie del palacio donde los pisos de plaza presentan el mejor estado de conservación.

Al centro de la fachada Este del palacio, por sobre el relleno, se construyó la escalinata central que permitía el acceso a lo que ahora se conoce como la superestructura 13Q-4AB, al Patio Central del Palacio, y posiblemente a la superestructura 13Q-4E. La escalinata se encuentra bastante destruida, su arquitectura es bastante pobre y de materiales poco resistentes. La evidencia indica que se colocó el relleno y se cubrió una capa de una mezcla pobre y bastante delgada. Posteriormente, colocaron el relleno de cada grada cubriéndolas después con una capa de estuco, como se observa en la parte alta de la estructura.

Debido a lo deteriorado de la escalinata es imposible establecer un patrón de las gradas. Se pueden establecer dos teorías: la primera consiste en 22 gradas de 50 cm de huella por 20 cm de contrahuella aproximadamente. La segunda consiste en gradas de las mismas dimensiones alternadas con descansos de 1 metro de huella, combinados en cuatro gradas y un descanso. En total, la escalinata midió entre 8 y 11 m de largo por 5 m de alto.

La escalinata termina en un descanso que abre paso a un corredor que sirve como acceso a las superestructuras del palacio y hasta el Patio Central. El acceso se encuentra rematado por una serie de muros que corren paralelos de norte a sur, creando una estructura alargada con varios accesos restringidos tanto en la fachada como hacia el área de los patios internos.

Por las dimensiones del palacio y el patrón encontrado en esta sección, aunado a la evidencia que se puede recuperar de los saqueos, se puede sugerir que existen entre cinco y siete accesos en la fachada Este. Cada uno de los accesos permitió el ingreso a espacios restringidos que fueron remodelados en al menos una ocasión. De la misma manera pareciera que la estructura interna se modificó con el fin de restringir el paso dentro y en las áreas de los patios, estableciendo divisiones entre ellos y limitando el paso a otras superestructuras.

Se reconocieron dos etapas constructivas y al menos una remodelación en las superestructuras. La evidencia de la etapa previa se registró con la presencia de una posible escalinata ubicada 1.60 m por debajo de la última, dentro del relleno que sostiene lo que queda de la escalinata. Por la ubicación de ésta y su profundidad, parece que las dimensiones eran bastante pequeñas en relación con las de la etapa final.

También se puede concluir que las superestructuras fueron construidas en diferentes momentos. Es posible que en el caso de la superestructura 13Q-4AB se haya remodelado en

varias ocasiones. La última etapa constructiva quedó cubierta por la misma capa de estuco y por el piso Guacamaya. Hasta el momento no se ha podido relacionar los cimientos con alguno de los niveles de los pisos Tucán, Colibrí o Halcón. En el caso de la superestructura 13Q-4E, se encuentra amarrada al nivel del piso Guacamaya, haciéndola posterior a la superestructura 13Q-4AB.

Con el fin de establecer una hipótesis sobre las diferentes etapas constructivas del palacio y poder empezar a entender los cambios que sufrió la estructura a través del tiempo, se nombraron los posibles basamentos relacionándolos con los diferentes niveles de pisos. A estos basamentos se les dio nombres de árboles.

Hasta el momento se han podido reconocer cinco basamentos. El primero se relaciona con el piso Perico y con la grada que se encontró en el relleno de la unidad 21-4. Debido a la naturaleza de los rasgos se hizo imposible continuar las excavaciones, por lo que no queda claro la relación de estos elementos con el resto de la evidencia. Sin embargo, se considera como una subestructura temprana y ha sido registrada como Escobo.

La segunda posible subestructura se nombró como Tamarindo. Esta consiste en el muro talud que se registró en la unidad 20P-1, a 2 m de profundidad. Tiene un patrón arquitectónico bastante diferente a lo que se observa en la última etapa constructiva, ya que se encuentra dentro de un relleno y por debajo de los pisos Guacamaya, Tucán, Colibrí y Halcón, por lo que se trata de una subestructura previa a lo que se tiene en superficie. De igual manera que el basamento Escobo, no fue posible continuar las excavaciones por restricciones de espacio y tiempo, por lo que no se puede amarrar a otro rasgo.

La evidencia parece indicar que la mayor parte del Palacio constituye una construcción masiva formada por el relleno de piedras registrado en las unidades 21-2 a 4 y 20P-1, la escalinata central y la plataforma superior que sería el piso Halcón. Éste

basamento principal se nombro como Ceiba, considerándose como la máxima etapa constructiva, ya que posteriormente se trata de remodelaciones y la construcción de nuevas superestructuras.

Los dos últimos basamentos se nombraron como Caoba y Cedro. El primero se amarró con el piso Tucán, que se encuentra sobre el piso Halcón, y se registró en la parte superior e interna del palacio. Sobre éste descansa el basamento Cedro, relacionado con el piso Guacamaya y es la última etapa constructiva hasta ahora registrada en el palacio.

Queda bastante que descubrir e investigar en el palacio, por lo que posteriores excavaciones permitirán tener mayor claridad en su arquitectura; sin embargo, se reconoce su importancia y la belleza que debió tener el edificio durante el tiempo que fue habitado.

CAPÍTULO IV

OPERACIÓN CR32: INVESTIGACIONES EN LAS ESTRUCTURAS 13Q-2, 13Q-2A Y 13Q-6

Stanley Paul Guenter

Introducción

Las excavaciones de la operación CR32 durante la temporada 2009, continuaron el trabajo iniciado en 2008 en las estructuras 13Q-2, 13Q-2A y 13Q-6, las cuales están localizadas en la parte este de la plaza principal de La Corona (Figuras 4.1 y 4.2). La Estructura 13Q-2 es una de las más grandes en La Corona, tanto por la dimensión de su basamento (*ca.* 50 x 23 m) como por su altura (más de 10 m). El daño inmenso en el área de las estructuras 13Q-2A y 13Q-6 indica que seguramente fue una de las áreas de mayor importancia en el sitio y posiblemente la fuente de muchos de los monumentos saqueados del Sitio Q (Figura 4.3). Por lo tanto, las excavaciones de la operación CR32 se consideran importantes para continuar la investigación.

Las excavaciones de la operación CR32 durante 2009 tuvieron dos objetivos principales. El primero fue el de investigar la idea que surgió en 2008, que las estructuras 13Q-2A, una plataforma que se extiende hacia el oeste de la Estructura 13Q-2, y 13Q-6 formaban un juego de pelota. Esto se especulaba debido al tamaño similar de los montículos y del espacio angosto entre ellos. El segundo objetivo fue iniciar las excavaciones en la Estructura 13Q-2. El tamaño y la altura de este montículo sugieren que se trata de un edificio de gran importancia, y el espacio relativamente angosto en la cima indica que no fue una residencia, sino más bien estas características aluden posiblemente a un templo o edificio administrativo. Las excavaciones en la cima de la Estructura 13Q-2 revelarían la planta de la superestructura y proporcionarían indicios sobre la función original de este edificio.

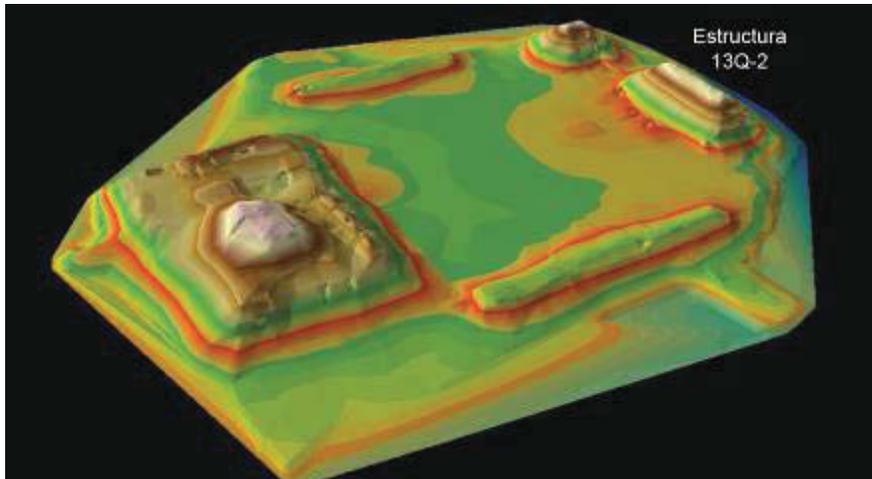


Figura 4.1 Modelo tridimensional de la Plaza Principal, indicando la ubicación de la Estructura 13Q-2

Para llevar a cabo las excavaciones de la operación CR32 en 2009, se contó con la asistencia de seis trabajadores: Martín Coc, Marco Antonio Gutiérrez, José Luis Rodríguez, Oswaldo Te', Manuel Tzalam y Eliseo García Martínez. Estuvieron divididos en dos grupos, uno que trabajó en la cima de la Estructura 13Q-2 y el otro se enfocó en el área de la Estructura 13Q-2A/6. Durante la primera semana de la temporada, las excavaciones en la cima de la Estructura 13Q-2 fueron designadas como sub-operación 32C, y fueron supervisadas por Cristina Guirola Carias. En total, las excavaciones de 2009 comprendieron cuatro sub-operaciones separadas. La Sub-operación 32C consistió en las excavaciones en la cima de la Estructura 13Q-2, y fueron el enfoque principal de investigación en la Operación 32 en 2009. La Sub-operación 32D consistió en las excavaciones en la esquina noroeste de la Estructura 13Q-2 y la parte norte de la plataforma 13Q-2A, con el fin de identificar la relación entre ambas construcciones. La Sub-operación 32E consistió en excavaciones en la parte norte de la Estructura 13Q-6, mientras que la Sub-operación 32F comprendió excavaciones análogas trazadas en la parte sur de este mismo montículo. A continuación se describen los resultados de cada sub-operación.

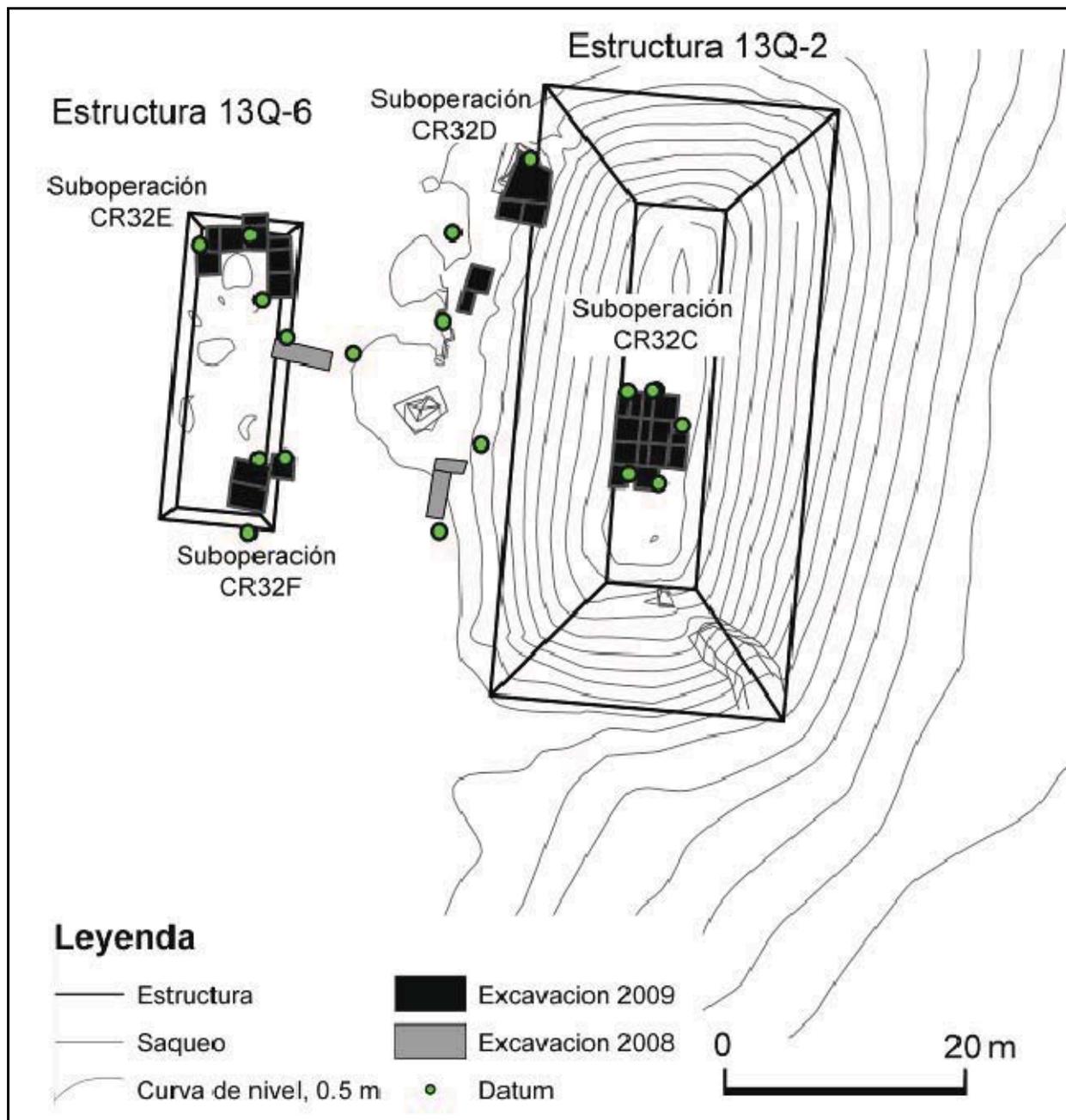


Figura 4.2 Mapa de la Plaza Principal y excavaciones de la Operación CR32 en 2009

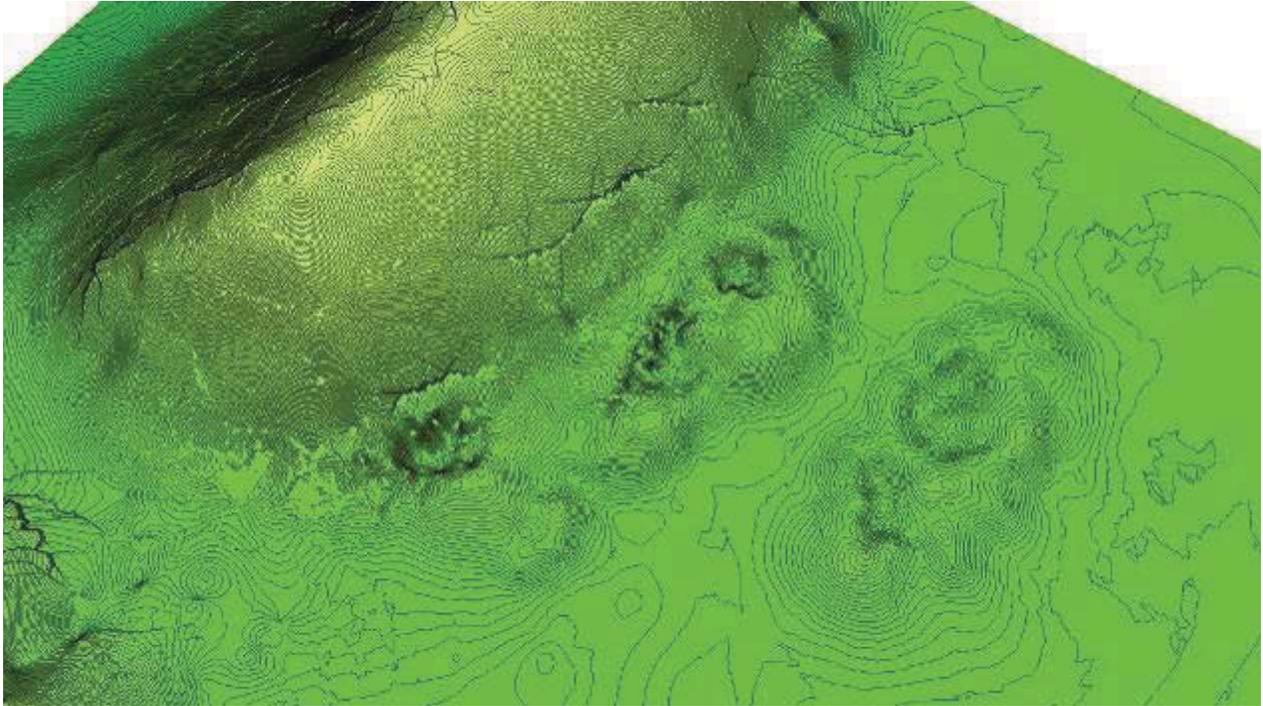


Figura 4.3 Modelo tridimensional de las estructuras 13Q-2 y 13Q-6, mostrando las áreas de saqueo

Sub-operación 32C

Las investigaciones en la cima de la Estructura 13Q-2 se iniciaron el seis de mayo. Durante el proceso de limpieza de la vegetación y la hojarasca se encontró un pequeño y casi intacto incensario completo fechado al periodo Posclásico. Éste estaba de costado en el humus, aproximadamente en el centro de la estructura. La vasija estuvo protegida por dos piedras colocadas a sus lados, sin embargo la base estaba fragmentada y hacía falta una pequeña porción. El incensario (Figura 4.4) mide 14.5 cm de ancho en el borde y 14.5 cm de alto, con un promedio de 0.5 cm de grosor en sus paredes. Se asemeja bastante a los incensarios de tipo compuesto Cehac-Hunacti de Mayapan y a los de tipo compuesto La Justa de la región de los lagos en El Petén, en cuanto a su forma como reloj de arena y su base anular, como también por sus discos aplicados y rastros de un baño delgado de estuco.



Figura 4.4 Incensario postclásico

En la base y alrededor los lados inferiores del cuerpo de la vasija se encuentran tres hoyos, indicando claramente su función como incensario. La vasija se fecha para el periodo Posclásico Tardío y, hasta la fecha, es la única representación de dicho periodo en La Corona, lo cual sugiere que la misma fue depositada por peregrinos siglos después del abandono del sitio. Dada la escasez de cerámica Posclásica en La Corona en general, esta evidencia sugiere que dichos peregrinos pudieron haber considerado que la Estructura 13Q-2 tenía un significado especial. Aunque es atractivo pensar que existe una conexión personal entre estos peregrinos y la estructura, es posible que el tamaño impresionante de esta estructura sencillamente provocara que dejaran allí el incensario. Además, es posible que existieran incensarios similares en las cimas de otras estructuras altas de La Corona, las cuales han sido destruidas por los saqueos o no se han encontrado.

Las excavaciones en la cima de la Estructura 13Q-2 se iniciaron con la unidad 32C-1, de 2 x 2 m, trazada aproximadamente en el eje central de la misma (el incensario se encontró justo al este de la esquina noreste de esta unidad). Las excavaciones en los niveles superiores de esta unidad, produjeron muy poco material cerámico, lo cual no fue sorprendente dada la ubicación sobre una pirámide alta. Aproximadamente a 0.55 m debajo de la superficie, se encontró un muro con orientación norte-sur, aunque algunos bloques superiores fueron encontrados en el centro de la unidad. La cara exterior (oeste) del muro estaba recubierta de estuco y éste corría ligeramente hacia el suroeste, de tal manera que estaba a 0.74 m hacia el este del perfil oeste del lado norte de la unidad, pero solamente a 0.68 m al este del perfil oeste en el lado sur. A 1.38 m debajo de la superficie se encontró un piso estucado relativamente conservado, pero casi intacto hacia el oeste del muro, indicando que aproximadamente un metro del muro estucado se preservó. Se trazó una segunda unidad inmediatamente al oeste de la unidad 32C-1, de 2 x 1 m. La unidad 32C-2 alcanzó el mismo piso encontrado en la unidad anterior, pero en este caso dicho rasgo se conservaba mejor. La unidad 32C-3 también fue de 2 x 1 m, trazada directamente al oeste de la unidad 32C-2. En esta también se localizó el piso estucado, pero además, se descubrieron los restos de un muro o columna. Se trazó una última unidad de 2 x 1 m, 32C-7, y reveló la mitad oeste de este muro, la cual midió aproximadamente 0.80 m de ancho (distancia este-oeste) y se extendía aproximadamente 0.40 m hacia el sur, dentro de la unidad. Sin embargo, la parte más hacia el oeste de la unidad estaba desmoronada, y parece que un bloque flojo, pero bien cuadrado, que se había hundido hacia el oeste perteneció seguramente a la parte frontal del muro. Esto incrementaría aproximadamente 0.15 m al grosor total, el cual resultaría en un poco menos de un metro.

Después de la excavación se observó un corte interesante en el piso estucado, el cual seguía aproximadamente la línea entre las unidades 32C-2 y 32C-3. El piso al oeste de esta línea se encontró aproximadamente a 0.10-0.15 m más alto que el piso hacia el este, y ambos pisos tienen estuco relativamente bien conservado. Esto puede ser el resultado del hundimiento de un lado del piso, o bien la elevación del otro a causa de raíces. Es casi seguro que la raíz de un árbol creció a lo largo de la línea entre estas dos secciones del piso, y a pesar de que no se encontraron los restos físicos de la raíz, el estado fragmentado del piso y un hoyo en el centro del área quebrada fueron seguramente el resultado de ella. El recubrimiento en secciones del piso estucado revela que hubo al menos dos re-apisonamientos, lo cual complica la determinación de las relaciones entre los diferentes niveles de los pisos hacia el este y oeste de la línea. Justo al este de la base del muro/columna encontrado en la unidad 32C-3 y localizada sobre el piso estucado, se encontró un tiesto relativamente grande, quebrado en varios pedazos pero aún articulados. Se encontraron pocos tiestos adicionales directamente sobre el piso en el resto de la sub-operación 32C, y dado el estado incompleto de esta vasija no pareciera corresponder a algún “depósito de terminación”. Tampoco se encontró evidencia de quema. Sin embargo, esta conclusión será examinada con la excavación hacia norte de la columna en temporadas venideras. Se observó que el estuco en la orilla sur de la columna doblaba hacia abajo y en donde se fusionaba con el piso estucado había un recubrimiento de otra capa de estuco, indicando que la construcción del muro estaba asociada con un piso estucado más temprano. Posteriormente, se llevó a cabo un último apisonamiento, proporcionando algunos datos sobre las modificaciones estructurales del edificio a través del tiempo.

Las excavaciones en las unidades 32C-8 y 32C-10, sobre la fachada oeste de la estructura, revelaron la base del muro frontal de la misma. Desafortunadamente, las orillas más hacia el oeste de estas unidades se habían descombrado hacia el frente de la Estructura 13Q-2, por lo que

no se encontró la fachada del muro. La cara posterior y este del muro se localizó aproximadamente a 2.40 m hacia el oeste del muro posterior de la estructura, proporcionando el largo original del cuarto (Figura 4.5). La esquina noreste del muro frontal se localizó a 2.05 m al sur de la esquina sureste de la columna encontrada en la unidad 32C-3, revelando de tal manera el ancho de la entrada (puerta). Debido a que las unidades 32C-1, 32C-2, 32C-3 y 32C-7 se ubicaron aproximadamente en el eje central de la estructura, y que el patrón normal en la arquitectura Clásica Maya es de números impares de puertas en un edificio, es probable que esta puerta sea la central del edificio.

Parece que el muro perdió más de la mitad de su grosor en la porción norte, pero en su sección sur el relleno se extiende con un grosor de al menos 0.90 m. Esta medida tiene una diferencia de 0.05 m del grosor propuesto para la columna encontrada en la unidad 32C-7, y se puede sugerir con seguridad que el muro frontal midió un poco menos de un metro de ancho (dimensión E-O). Mientras que la orilla norte del muro frontal encontrada en la unidad 32C-8 se conserva, la orilla sur está fragmentada. El resto del muro se extiende 2.10 m a lo largo, y a pesar de que no se definió claramente una orilla sur, es probable que culminó en donde termina lo que resta del muro, ya que hay un espacio vacío de 2.10 m hacia el sur, hasta lindar con la orilla norte de otra sección del muro norte encontrada en la unidad 32C-13. Este espacio vacío fue claramente otra entrada o puerta y su longitud norte-sur tiene una diferencia de 0.05 m en relación a la primera puerta encontrada al norte, indicando que se perdió no más de 0.05 m de la orilla sur del muro frontal de la estructura.

Se continuó excavando hacia el norte de la unidad 32C-2 para encontrar el muro frontal de la estructura, y se trazaron otras unidades hacia el sur para seguir el muro posterior del edificio. El muro encontrado en la unidad 32C-1, identificado como la fachada frontal (oeste) del muro posterior de la estructura completa, también se encontró en relativamente buen estado de

conservación en las unidades 32C-4, 32C-5 y 32C-12. Debido a que ya se sospechaba la presencia de este muro, fue posible ubicar sus restos a menos profundidad. Por lo tanto, en la sección sur de la unidad 32C-12 se encontró más de 1.25 m de altura del muro. Sin embargo, el repello de estuco solamente se conservó en unos 0.70 o 0.80 m desde el piso, y mas que todo en las unidades al norte. A pesar de que se encontraron más restos del muro en las unidades sur, la mayor parte del repello de estuco se había desintegrado en esta parte.

Las unidades 32C-9 y 32C-11 fueron colocadas al este de las unidades 32C-4 y 32C-5 con el fin de ubicar la parte de atrás de este muro posterior, y así determinar su grosor neto. Se determinó que fue de 1.70 m de grosor, casi el doble del grosor del muro frontal, lo cual sugiere que fue un edificio abovedado y que tuvo una crestería que se elevaba sobre este muro posterior. De hecho, se encontraron varios bloques de piedra grandes, de un metro o más de largo, entre el escombros del cuarto, las cuales seguramente pertenecían a la bóveda y/o la crestería. El muro mismo fue construido con bloques crudamente cuadrados y relativamente planos, generalmente de menos de 0.10 m de alto (Figura 4.6). No se encontró bien definido el piso en las unidades 32C-9 y 32C-11, pero las excavaciones en ellas solamente alcanzaron una profundidad de 1.40 m debajo de la superficie. Sin embargo, los 0.30-0.40 m más profundos consistieron de relleno sin ninguna evidencia del muro que se había seguido hacia abajo. Es posible que haya habido una terraza cuya superficie superior estaba completamente destruida. No obstante, es extraño que no se encontraran restos de la superficie superior de esta terraza a un costado del muro, el cual se encontró en estado de conservación relativamente decente. Esperamos esclarecer esta duda con futuras excavaciones.

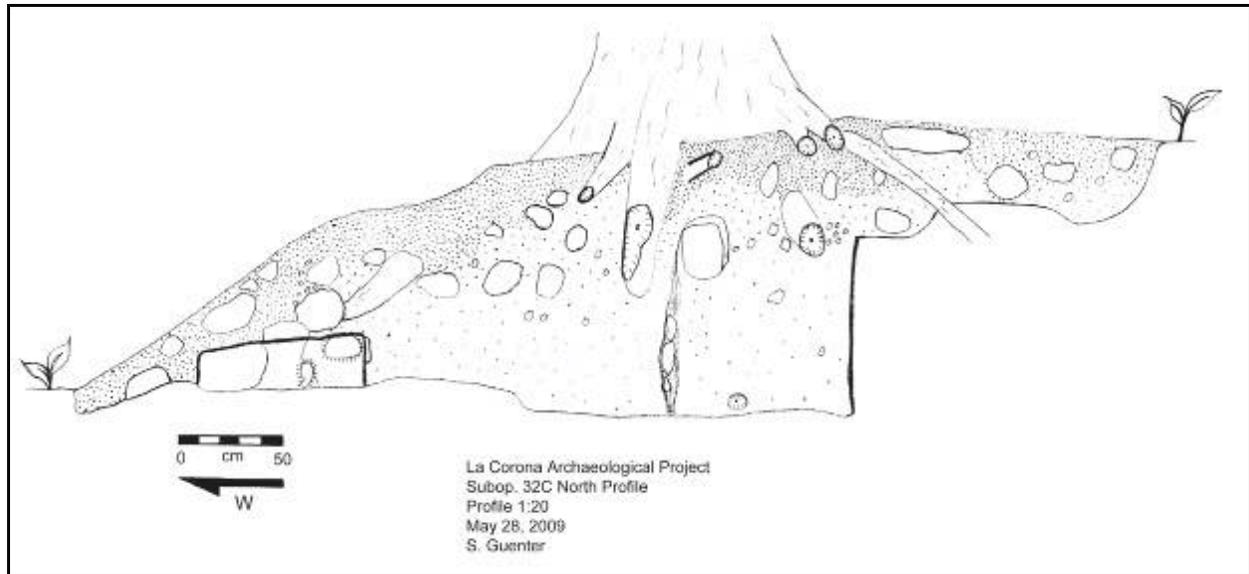


Figura 4.5 Perfil Norte de las unidades 32C-1 y 32C-2



Figura 4.6 Fachada Oeste del muro posterior de la superestructura de 13Q-2 (unidad CR32C-5)

El aspecto más curioso de todo el muro es que aparentemente fue construido en dos secciones separadas (Figuras 4.6 y 4.7). Antes de la excavación se observó lo que parecía ser una línea de bloques de piedra con orientación este-oeste, a través del centro de la unidad 32C-5. Al finalizar la excavación, se notó que la línea observada resultó ser la orilla norte de un muro que continuaba hacia el sur a partes aún sin excavar de la estructura. En algún momento después de la construcción de esta sección sur del muro, éste fue continuado con la adición de una nueva sección hacia el norte. Mientras que el espacio entre estas dos secciones del muro posterior está cubierto por una parte con estuco erosionado en la sección inferior del muro, las partes superiores del muro sur se han hundido un poco hacia el oeste, haciendo que dicho espacio sea más aparente en la parte superior. Desafortunadamente, el muro se conserva solamente a una altura de 1.50 m, únicamente en las unidades al sur, por lo que no se encontró el arranque de bóveda, complicando de tal manera la interpretación de las propiedades arquitectónicas y la historia constructiva de la misma. Se desconoce la manera en que la sección original al sur del muro pudo haber formado parte de una estructura abovedada, mientras que el lado norte permanece completamente abierto. Es posible que los Mayas de La Corona decidieran construir el muro posterior de la estructura en dos secciones separadas. Sin embargo, esto sería una división muy inusual para el procedimiento constructivo, y por lo tanto este espacio en la continuidad del muro permanece un problema sin resolver, que se espera solucionar con excavaciones completas en las temporadas venideras.

Aún permanecen sin resolver muchas preguntas relacionadas a las excavaciones en la Sub-operación CR32C. Sin embargo, las excavaciones en la temporada 2009 proporcionaron los primeros datos respecto a la forma original y las dimensiones de la superestructura de 13Q-2. Ahora se sabe que la estructura seguramente tuvo tres, o quizá 5 puertas hacia el oeste, cada una de aproximadamente 2.00-2.10 m de ancho y divididas por columnas o pilares de igual tamaño. La parte interior de la superestructura, como se ha descubierto hasta la fecha, consiste

aparentemente en un solo cuarto de 2.40 m de ancho, y aunque aún no se ha excavado en su totalidad, la simetría indicaría que probablemente medía más de 20 m de largo (Figuras 4.7 y 4.8). Si la puerta más hacia el norte, descubierta en 2009, es de hecho la entrada central de la estructura, no parecieran haber divisiones internas o bancas dentro del cuarto, a menos que estén localizadas en los extremos que aún permanecen sin excavar. Por lo tanto, la Estructura 13Q-2 no es un templo de construcción típica en la arquitectura del estilo Petén y su verdadera función aún no está clara. Ésta es solamente una de varias preguntas que se plantea responder en la temporada 2010.



Figura 4.7 Fachada oeste del muro posterior de la superestructura de 13Q-2



Figura 4.8 Suboperación CR32C: Parte expuesta de la superestructura de 13Q-2. Obsérvese las dos columnas/pilares de la fachada oeste (centro) y el muro posterior del cuarto (derecha)

Sub-operación CR32D

La Sub-operación CR32D consistió en excavaciones con el fin de definir la esquina entre la fachada noroeste de la Estructura 13Q-2 propiamente dicha, y el muro norte de la plataforma 13Q-2A, que es una extensión del basamento de 13Q-2. La intención original de estas excavaciones fue seguir el muro oeste de 13Q-2 hacia el sur, a partir de la esquina noroeste expuesta por un gran pozo de saqueo. Al seguir este muro hacia el sur, sería posible encontrar su conexión con el muro norte de la plataforma 13Q-2 y por lo tanto obtener datos más concretos sobre la forma y tamaño de estas construcciones. La esquina noroeste de la Estructura 13Q-2 fue expuesta por una excavación ilícita (Figura 4.9), por lo que la primera semana de trabajo se

enfocó en la limpieza de dicho pozo en su lado este. Se colocó una retícula de 6 x 4 m sobre la parte este y central del saqueo, pero solamente se limpió y excavó el lado este, en busca de rasgos del muro oeste del basamento de la pirámide. La matriz fue una mezcla de colapso de la estructura y escombros del saqueo. Se encontraron cuatro tiestos Gris Fino justo en la orilla norte del pozo de saqueo, pero su descubrimiento entre la hojarasca indica que fueron colocados allí recientemente, ya sea por los saqueadores mismos o por visitantes en los últimos años. Los tiestos estaban claramente fuera de contexto, pero su presencia sugiere que hubo alguna actividad durante el final del período Clásico en el vecindario de la Estructura 13Q-2.

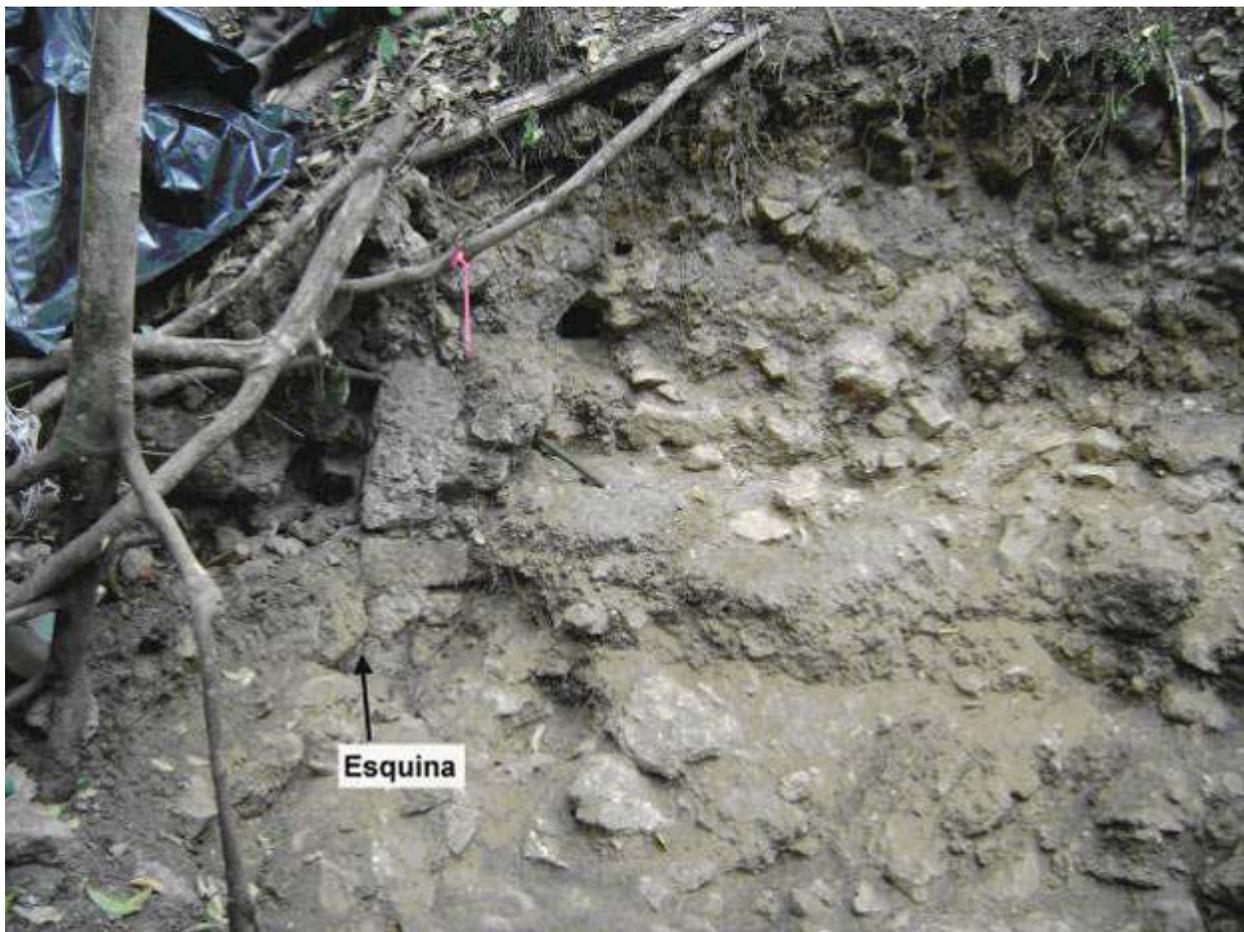


Figura 4.9 Esquina noroeste de la plataforma 13Q-2A expuesta por excavaciones de saqueo

Las excavaciones de limpieza a lo largo de la mitad este del pozo de saqueo no descubrieron rasgos del presunto muro del basamento. Por lo tanto, en lugar de tomar el riesgo de excavar a través de un muro mal conservado, se decidió excavar la unidad 32D-2. Esta consistió en el cuadrante sureste de 2 x 2 m de la retícula original de 6 x 4 m. Debido a que el saqueo tenía una forma ovalada, solamente una porción de la orilla noroeste de la unidad 32D-2 había sido afectada por el saqueo. La unidad estaba aproximadamente a tres metros al sur de la esquina, y se esperaba encontrar el muro del basamento durante esta excavación. Se encontraron cuatro agujeros en el suelo a poca profundidad, aproximadamente 0.10 a 0.20 m de largo cada uno y más o menos alineados con la supuesta ubicación del muro que se esperaba encontrar más abajo. Los agujeros desaparecieron conforme la excavación continuaba, sugiriendo que probablemente fueron el resultado de árboles pequeños que crecieron a un costado del muro, aunque los agujeros mismos no continuaron hacia el muro. Es probable que esto se deba a que los agujeros colapsaron debido a la presión, aunque esto es pura especulación y realmente se desconoce la causa de su formación.

A pesar de que las excavaciones de la operación CR32 produjeron abundante material cerámico (aparte de la Sub-operación 32C), los artefactos líticos fueron escasos. Algunos se encontraron en el Lote 2 de la unidad 32D-2, incluyendo algunas lascas y la punta de un bifacial de pedernal, probablemente un hacha. Se encontraron dos fragmentos de obsidiana, incluyendo un fragmento de navaja, en los lotes 3 y 5. En el centro de la unidad se encontraron algunos fragmentos de estuco, probablemente pertenecientes a la superestructura en desintegración o posiblemente a una plataforma completamente destruida, la cual será discutida más adelante.

Aproximadamente a 1.5 m debajo de la superficie de la orilla oeste de la unidad 32D-2, se encontró una línea de bloques de piedras relativamente pequeñas con orientación este-oeste, en la esquina suroeste del la unidad. Para poder seguir esta línea se debió abrir otra unidad, 32D-5,

justo al oeste de 32D-2. Debido a la presencia del saqueo justo al norte, la unidad 32D-5 resultó con un ancho aproximado de 1.10 m (norte-sur) y 2 m de largo. Las restricciones del tiempo no permitieron excavar más allá de esta línea de piedras. La alineación consistió en aproximadamente media docena de bloques de tamaños diversos, incrementando en tamaño hacia el este, en dirección a la base de la Estructura 13Q-2 (Figura 4.10).

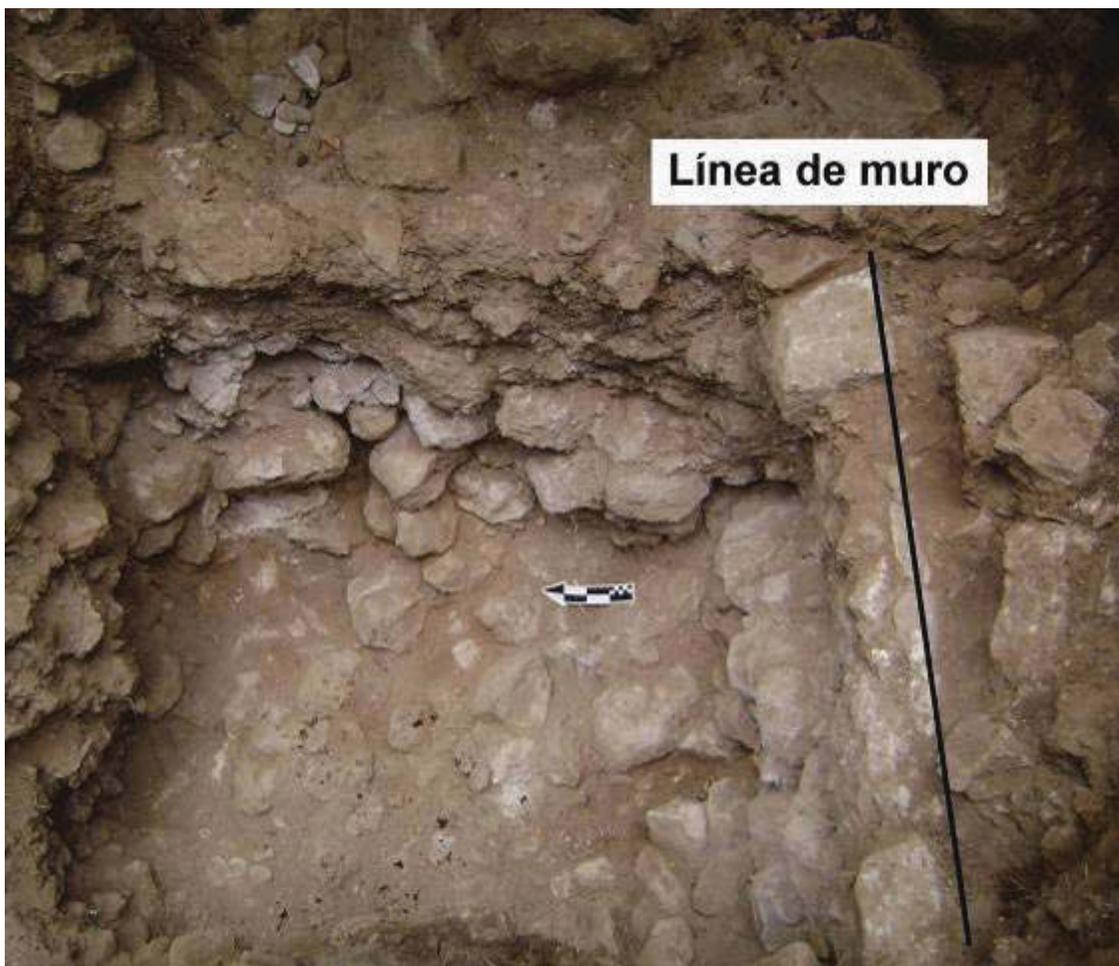


Figura 4.10 Unidad 32D-5 mostrando el muro perpendicular a la fachada de 13Q-2A

Tres de los bloques aún tenían fragmentos de estuco en su superficie superior y curiosamente, el estuco doblaba sobre la orilla sur y parecía descender sobre este lado de los bloques. Esta característica fue inesperada ya que los bloques estaban en la orilla sur de la unidad y la posición del estuco sugeriría que habíamos excavado a través de la superficie de la plataforma, que originalmente se ubicaba hacia el norte, para la cual no se encontró ninguna evidencia durante la excavación. A pesar de que se encontraron pedazos de estuco aproximadamente a este nivel en esas excavaciones, fue solamente entre el escombro y sin alguna indicación de pertenecer a la superficie de alguna plataforma. Desafortunadamente, el tiempo no permitió que se continuara investigando este curioso rasgo y se espera excavar en temporadas futuras.

En el fondo de la unidad 32D-2 se encontró un piso estucado roto, a unos 2.20-2.30 m debajo de la superficie y en la orilla este de la unidad. El piso ascendía hacia el este, en donde colindaba con el frente de una sección del muro de 13Q-2 de 0.80 m de altura (Figura 4.11). El muro está compuesto por bloques regularmente cuadrados, generalmente de 0.10-0.20 m de alto y ancho, aunque había algunos bloques más grandes. El muro presentó una curvatura, ya que los bloques de su sección central estaban mas afuera hacia el oeste que los de más abajo. Esto se debe seguramente a la presión que la estructura superior hacía en las terrazas inferiores. No se encontró evidencia de estuco sobre la fachada de este muro. Lamentablemente, el piso quebrado de estuco y la base de este muro fueron descubiertos hacia el final de la temporada y no hubo suficiente tiempo para darle seguimiento a su investigación, dejando esto para futuras temporadas.

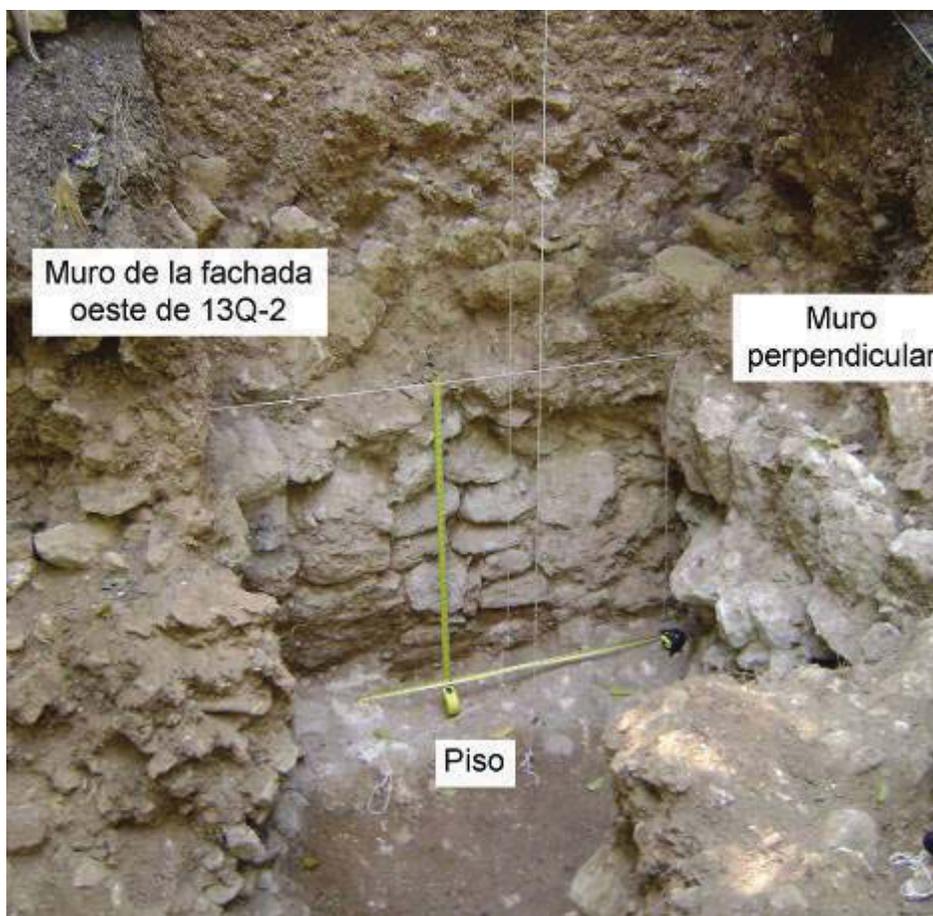


Figura 4.11 Rasgos expuestos en la unidad CR32D-2

Se trazaron dos unidades más en la sub-operación CR32D en la temporada 2009. Éstas fueron las unidades 32D-3 y 32D-4, colocadas aproximadamente 5 m al sur de la unidad 32D-2. La unidad 32D-3 tuvo como objetivo ubicar la orilla norte de la plataforma de 13Q-2A para evitar excavar más de 5 m a lo largo del muro que se sospechaba se encontraba entre la unidad 32D-2 y la orilla norte de esta plataforma. Lamentablemente, la excavación reveló solamente colapso y escombros, y no se ubicó ningún muro. La unidad 32D-4 fue una extensión hacia el sur de 32D-2 midiendo solamente 2 x 1 m y compartía el perfil oeste con la unidad 32D-3. No se encontraron rasgos en ninguna de las dos unidades y no se localizó la orilla norte de la plataforma 13Q-2A.

Sub-operación CR32E

Las excavaciones de la Sub-operación 32E tuvieron como objetivo definir el lado norte de la Estructura 13Q-6 y encontrar datos pertinentes a la función original de este edificio. Esta estructura de poca altura estaba alineada longitudinalmente norte-sur, aproximadamente paralela con la plataforma 13Q-2A al este, dejando un espacio angosto entre ambas. Esta característica sugería que estas estructuras pudieron haber compuesto el juego de pelota del sitio. Además, un monumento circular, cortado con sierra, fue encontrado en la orilla sur del corredor y pudo haber sido un marcador de juego de pelota. También, el saqueo extremadamente intensivo que destruyó casi por completo la sección central de 13Q-6 indica que esta estructura debió tener varios monumentos. Saqueos similares se encuentran en la fachada oeste de la plataforma 13Q-2A y la escalinata monumental que dio acceso a la superestructura de 13Q-2, que incluía bloques de material, tamaño y forma similar a los paneles de jugadores de pelota y jeroglíficos saqueados del Sitio Q, los cuales se han descrito como Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona.

Se trazaron dos unidades de 2 x 2 m, 32E-1 y 32E-2, sobre un eje este oeste a lo largo de la orilla norte del montículo, en el lugar donde la estructura baja lindaba con la superficie circundante. Afortunadamente, la orilla norte de la estructura no había sido saqueada, por lo que se consideró este espacio como el lugar adecuado para tratar de definir las dimensiones originales de la estructura 13Q-6 y su conexión con el piso de plaza hacia el norte. Sin embargo, un árbol grande se localizó justo en el centro de lo que sería la unidad 32E-1 y las excavaciones indicaron que las raíces habían dañado severamente la estructura en este lugar. Además, las excavaciones comprobaron que la estructura había sido construida con piedras pequeñas y crudamente talladas, dificultando distinguir entre el escombros natural y secciones originales de la estructura.

La excavación de la superficie en la unidad 32E-1 no descubrió alguna alineación clara de piedras y parecía que la fachada norte de la estructura en este sector había colapsado por

completo. En la sección norte de la unidad hubo una gran cantidad de piedras, disminuyendo hacia el sur, indicando que en algún lugar de esta unidad estuvo el muro norte de la Estructura 13Q-6. Para no penetrar la estructura, se decidió colocar otra unidad, 32E-3, inmediatamente al norte. Ésta fue de 2 x 1 m y parecía estar ubicada completamente al norte de la estructura, y así no se esperaba encontrar ningún rasgo arquitectónico con excepción de algún piso. A 0.20 cm de profundidad se encontraron los restos de un piso muy descompuesto, del cual quedaba solamente el piedrín mezclado con algunos fragmentos de estuco.

Se recuperó relativamente abundante material cerámico a lo largo de la orilla norte de la Estructura 13Q-6, en las unidades 32E-1, 32E-2 y 32E-3. Sin embargo, por la ausencia de indicadores claros de algún muro en la orilla norte de la estructura, se decidió agregar dos unidades más en la orilla noroeste de la estructura. Se colocó una unidad de 2 x 1 m inmediatamente al oeste de la unidad 32E-2, designada 32E-4. No se trazó de 2 x 2 debido a la presencia de un árbol que hubiera dificultado la excavación.

Al sur de la unidad 32E-3 se trazó una unidad de 2 x 2 con su orilla este alineada con la orilla este de 32E-4, designada 32E-5. Las dos unidades fueron trazadas con el objetivo de encontrar una orilla de la Estructura 13Q-6 mejor conservada. Desafortunadamente, este no fue el caso. Sin embargo, se descubrió una cabeza de figurilla zoomorfa, de pájaro, y fue la única figurilla encontrada en las excavaciones de la Operación CR32 en 2009.



Figura 4.12 Exposición de la esquina noreste de la Estructura 13Q/6, unidades 32E-4 y 32E-5

Tomás Barrientos y Marcello Canuto observaron que la orilla noreste de la Estructura 13Q-6 parecía estar relativamente intacta y posiblemente aún mostraba evidencia de los cuerpos de una plataforma. Por lo tanto se colocó acá una unidad de 2 x 2 m, 32E-6, al sureste de 32E-1.

A 0.20-030 m de profanidad se descubrió una línea de bloques con orientación norte-sur justo al este del eje central de la unidad (Figura 4.12). Al este de esta hilera de bloques y a solo 0.31-0.37 m debajo de la superficie, se encontró un piso de estuco erosionado. La unidad 32E-7, de 2 x 2 m, se colocó inmediatamente al norte y descubrió esta misma línea de bloques y el piso. En este caso y con excepción de los 0.45 m más al norte de la unidad, el piso consistió de estuco quebrado y ondulado. Se trazó una última unidad al norte, 32E-8, que midió un metro en su eje norte-sur y dos metros este-oeste. Esta unidad estuvo paralela a la unidad 32E-1 por 1.05 m. La aparente esquina de la estructura se encontró a 0.20 m hacia el norte dentro de la unidad 32E-8, la cual se siguió hacia el oeste en la unidad 32E-1. Las unidades 32E-1, 32E-2 y 32E-4 se volvieron a abrir para seguir esta alineación de piedras.

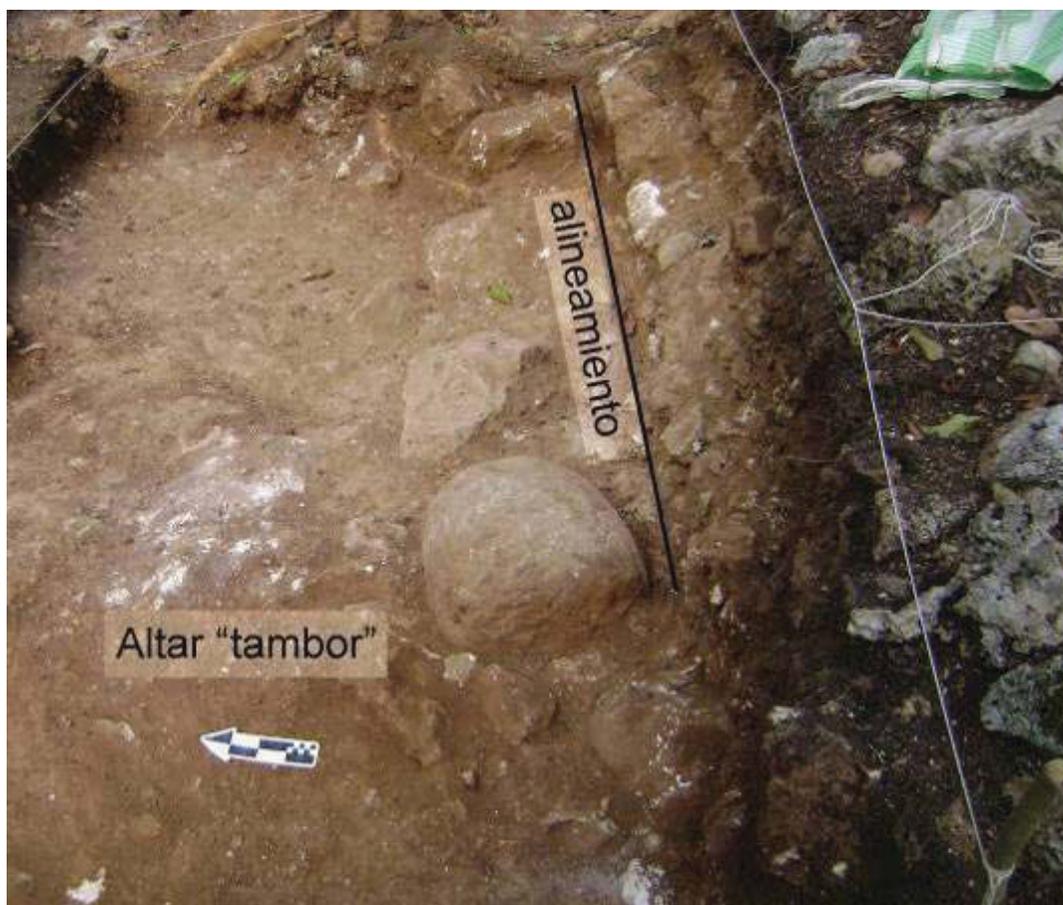


Figura 4.13 Rasgos expuestos en las unidades 32E-6, 32E-7 y 32E-8

Lamentablemente, la línea de piedras en la unidad 32E-8 fue solamente de una hilera de alto, y en las unidades 32E-1, 32E-2 y 32E-4 fue muy difícil de seguir. Además, el piso encontrado en la unidad 32E-7 se perdió en la unidad 32E-8. Sin embargo, en la mitad sur de la unidad 32E-4 se encontró un área de piso quebrado conformado por estuco amarillento. El color de este piso fue muy distintivo y definitivamente no fue hecho con el mismo material utilizado en el piso de la unidad 32E-7, aunque se encuentran aproximadamente al mismo nivel. Aún no está claro como estos pisos se relacionan entre sí, ya que solamente se encontró el pedrín erosionado que correspondía al piso en las unidades 32E-1, 32E-2 y 32E-8.

Sobre el piso en la unidad 32E-8 y extendiéndose al este en la unidad 32E-2, se encontró el bloque de piedra más grande, que resultó ser un cilindro tallado en forma redondeada y ligeramente inclinado (0.25 x 0.30 x 0.45 m). Es probable que esta piedra haya sido un altar de “tambor” del tipo que ha sido encontrado en abundancia en sitios al suroeste como Yaxchilan y Bonampak (Figura 4.14). Así como fue hallado, esta piedra parece haber estado colocada de costado sobre el piso amarillento como parte del muro norte de la Estructura 13Q-6.

Esta reutilización de un monumento más antiguo sugiere que la Estructura 13Q-6 es un edificio relativamente tardío y pudo haber sido construido con piedras y monumentos reutilizados. De ser así, sería el estilo arquitectónico típico del Clásico Terminal en el sitio cercano del Perú-*Waka*, y por ende podría ser que la construcción de la Estructura 13Q-6 también data a este periodo. Desafortunadamente, no se realizaron excavaciones que penetraran la estructura y queda poco de la estructura que no haya sido completamente destruida por los saqueos.

Sub-operación CR32F

Para definir la esquina sureste de la Estructura 13Q-6 se inició la Sub-operación 32F. Las excavaciones se iniciaron con una unidad de 3 x 2 m, 32F-1, colocada en el área en donde se especulaba estaría la esquina sureste. Sin embargo, dicho rasgo arquitectónico no se encontró en buen estado de conservación en su lado norte debido a que los saqueadores habían tirado gran parte del escombros de sus excavaciones hacia esta área. La excavación de la unidad 32F-1 no descubrió ningún rasgo, por lo que la unidad 32F-2, de 3 x 2 m, se colocó justo al norte. Acá, se encontró lo que parecían dos líneas de piedras, una con orientación norte-sur un poco al este del centro de la unidad, y una segunda con dirección este a partir de la primera en la esquina noreste de la unidad. Lamentablemente, aunque estas líneas de piedras consistían de bloques cortados en su mayoría, conformaban solamente una sola hilera dispareja, y la segunda línea (este-este) no estaba bien definida. Tampoco se descubrió algún piso de estuco. Para aclarar la evidencia, se trazó una tercera unidad, 32F-3. Ésta midió 2 x 2 m trazada para que 1 m de la mitad sur del lado oeste coincidiera con la mitad norte del lado este de la unidad 32F-1. Justo al norte de la esquina noroeste en esta unidad se encontró una botella de vidrio dentro del humus (Figura 4.13). Aunque quebrada, se recuperó por completo y resultó siendo una botella de aceite vegetal perteneciente a los años 1960s o 1970s (según el personal de cocina de nuestro campamento, quienes examinaron la botella). La botella tenía un tapón metálico, a la cual se le había hecho un agujero en el centro. Esto, en conjunto con su apariencia, indicaba que había sido utilizada como una lámpara, seguramente por saqueadores. Esto indica que los saqueadores trabajaban de noche² y que talvez estaban apresurados, por lo que existe alguna esperanza para encontrar monumentos o rasgos que pasaron desapercibidos en la oscuridad.

² no se encontró ningún otro indicio de algún campamento en el sitio, pero restos de un campamento si fueron encontrados en el lado noroeste de la Laguna El Gallo

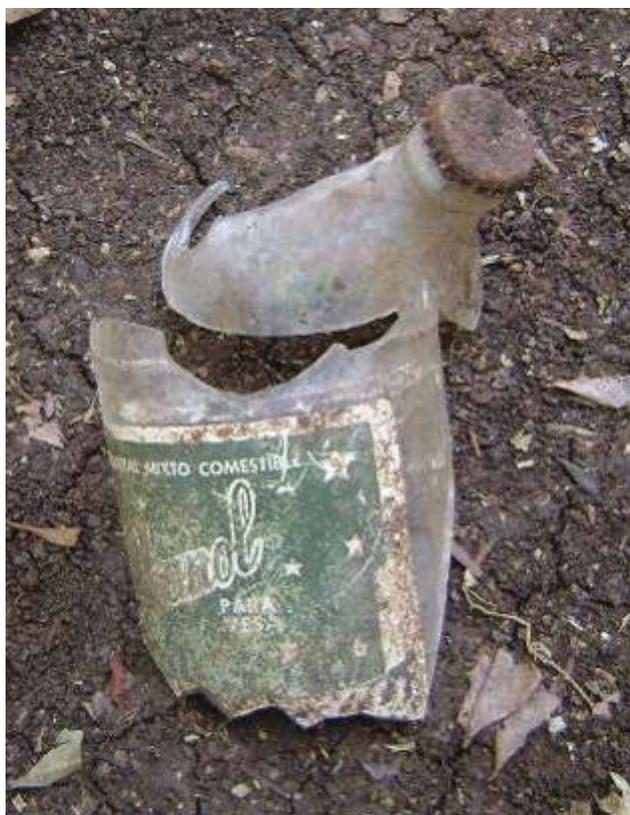


Figura 4.14 Botella de vidrio para aceite vegetal

La unidad 32F-3 descubrió la misma línea este-oeste que apareció en la unidad 32F-2, y aproximadamente a menos de un metro dobla hacia el norte, proporcionando de tal manera la esquina sureste de la Estructura 13Q-6. Lamentablemente, las piedras no estaban bien articuladas y el alineamiento no es muy regular, de manera similar a lo encontrado en el lado norte de la estructura, descubierta en la Sub-operación CR32E. Esto indica que la construcción de este edificio utilizó piedras de tamaño irregular y su arquitectura no fue muy impresionante. No sería inesperado que este edificio haya sido construido en el Clásico Terminal, aunque como no se tiene una buena apreciación de la arquitectura del Clásico Tardío en este sitio, no se puede descartar la posibilidad de que su construcción pertenezca a éste momento.

Conclusiones

Las excavaciones durante la temporada 2009 en la Operación CR32 en La Corona han revelado datos relacionados con las estructuras 13Q-2 y 13Q-6. Aún hacen falta datos concretos sobre la plataforma 13Q-2A, y por lo tanto no podemos definir por el momento si esta plataforma y la Estructura 13Q-6 formaban un juego de pelota. La sección media de la Estructura 13Q-6 aún debe ser excavada y lo extensivo del daño causado por saqueos impedirá la recolección de datos arquitectónicos claros. La Plataforma 13Q-2A ha sufrido similares daños, pero debido a que gran parte de esta plataforma está cubierta por escombros de los saqueos, no es posible predecir que cantidad de la estructura original aún queda por rescatarse.

Ahora, la superestructura de 13Q-2 parece consistir de un solo cuarto largo, con acceso probablemente por tres o quizá cinco puertas al oeste. La línea divisoria en el muro posterior del edificio es muy curiosa y su presencia se espera esclarecer con excavaciones futuras. La función de la Estructura 13Q-2 también permanece como una pregunta abierta; aunque pudo ser un templo, también es probable que su función fuera menos religiosa y más administrativa. Finalmente, aún no se tienen fechas para las construcciones de ninguna de las estructuras que fueron investigadas en la Operación CR32, y cuando las superestructuras sean definidas mejor, las excavaciones intensivas deberán proveer datos relacionados con su cronología.

CAPÍTULO V

OPERACIONES CR 33 Y CR 35: EXCAVACIONES EN LAS ESTRUCTURAS 13Q-3 Y 13Q-5

Yann Desailly-Chanson

Introducción

Durante la temporada 2009 se llevaron a cabo excavaciones en la Estructura 13Q-5, como continuación de los trabajos realizados en la temporada de campo pasada. Esta estructura, ubicada en el extremo norte de la Plaza Principal (Figura 5.1), había proporcionado evidencia de varias fases constructivas. Las fases más tempranas se habían fechado para el Clásico Temprano, basándose en los fragmentos cerámicos que se recuperaron tanto de trincheras de saqueo como de contextos sellados (Acuna, 2008). Se sugirió que la misma fecha podía ser asignada a las estructuras 13Q-4 y 13Q-3. La Estructura 13Q-4, más conocida como El Palacio, se ubica en el límite occidental de la Plaza Principal de La Corona y su excavación fue iniciada por Liliana Padilla en esta temporada (ver capítulo 2, en este volumen). La plataforma masiva que sostiene las estructuras del palacio pareciera confirmar que dicho edificio fue construido mediante fases sucesivas, en lugar de un solo episodio constructivo. Hasta el momento se ha establecido que el Palacio sufrió de varios cambios arquitectónicos menores, tal como lo atestiguan las excavaciones en su escalinata frontal, pero en mi opinión, todavía no se puede confirmar la existencia de varias fases constructivas pertenecientes al Clásico Temprano. Los pisos y rellenos expuestos hasta el momento parecieran pertenecer a una sola fase constructiva principal.

La Estructura 13Q-3 se localiza en el extremo sur de la Plaza Principal (Figura 5.1) y tiene rasgos arquitectónicos casi idénticos a los de la Estructura 13Q-5, aunque de mayor tamaño –medidas recientes indican que tiene 72 m de longitud, 10 m más que la Estructura 13Q-5. En

esta estructura también surgieron dudas de su cronología, ya que la presencia de una fase del Clásico Temprano es sugerida por las similitudes con la Estructura 13Q-5. No obstante, no se pudo ratificar dicha suposición.

Las investigaciones en 2009 se enfocaron en la última fase constructiva que cubre la parte central de las estructuras 13Q-3 y 13Q-5. La investigación se llevó a cabo de forma más lenta de lo esperado por la aparición de varios escalones glíficos en la Estructura 13Q-3, que se piensan estaban *in situ*. Este descubrimiento ya había sido sugerido por David Stuart y otros miembros del proyecto, ya que anteriormente se habían encontrado varios bloques glíficos entre el escombros de actividades de saqueo en la parte frontal-central de la Estructura 13Q-3 (Stuart, 1997; Canuto y Barrientos, 2008; Desailly-Chanson, 2008). Entonces, en esta temporada se confirmó el descubrimiento de una escalinata glífica del Clásico Tardío en la fachada norte de la Estructura 13Q-3. También se excavó una escalinata ancha del mismo período en la fachada sur de la Estructura 13Q-5, que consta de varios bloques rectangulares de mampostería fina, aunque todos lisos. Con esto, se está confirmando la existencia de un programa constructivo asociado a monumentos con inscripciones, dada la posible identificación de la cancha de juego de Pelota en el lado este de la Plaza Principal, donde pudieron ubicarse los famosos paneles de jugadores (ver Guenter, este volumen). Esta cancha había sido identificada mediante el mapeo topográfico realizado en 2008 por Caros Chiriboga y Marcello Canuto, pero fueron las excavaciones de Stanley Guenter las que expusieron parte de la cancha (Ver Guenter, este volumen).

Aunque las excavaciones en la Plaza Principal –que incluyeron las estructuras 13Q-2, 13Q-3, 13Q-4 13Q-5 y 13Q-6 han proporcionado datos científicos relevantes, el sitio de Sak Nikte todavía permanece enigmático. Poco se sabe de su estatus político, organización y función antes, durante y después de la hegemonía política de Calakmul, especialmente sus alianzas con la familia real de dicho reino entre los siglos V al VII d.C.

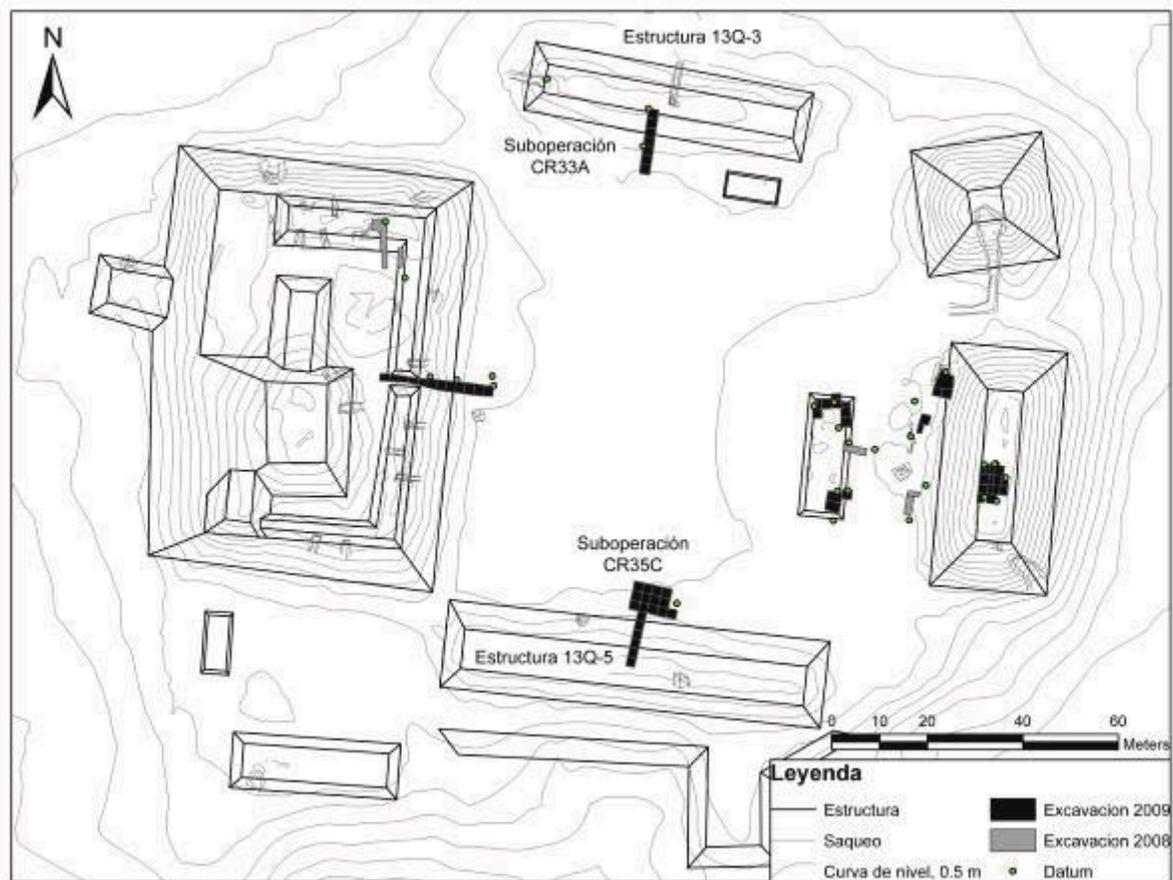


Figura 5.1 Ubicación de las estructuras 13Q-3 y 13Q-5, operaciones CR33A y CR35C

Los objetivos de las excavaciones en 2009 se concentraron en las estructuras 13Q-3 y 13Q-5. El primero fue la limpieza de la parte superior de ambos edificios, removiendo la vegetación. El segundo fue definir el eje central de ambas estructuras y el tercer objetivo fue excavar dicho eje desde la base hasta la cima. La cuarta meta fue identificar elementos arquitectónicos como escalones, cuerpos y superestructuras. Si fuese el caso, se determinaría la existencia de elementos con glifos u otras decoraciones *in situ* asociadas a las últimas fases arquitectónicas. Finalmente se trataría de establecer una cronología tentativa para los estadios finales de ambas estructuras.

Descripción de las Operaciones

Operación CR 33

Se localizó en la Estructura 13Q-3, que consiste en una plataforma rectangular baja y larga, con un eje norte-sur y que mide 72 m de longitud y 3.7 m de alto. Los restos de alineamientos horizontales de piedra sugieren que por lo menos tres escalones llevaban hasta la cima de la estructura. En la cima y al centro del edificio, varios bloques de mampostería dispersos pueden indicar la presencia de una superestructura. Dicha evidencia no se ha detectado en los extremos. El Altar 4 se encuentre frente a la fachada norte.

La operación 33 se subdividió en tres sub-operaciones: 33A se ubicó en el centro-norte de la estructura; 33B en el extremo oriental del edificio; y 33C en el extremo occidental.

La Estructura 13Q-3 presenta actividades de saqueo, aunque no tan severas como las de la Estructura 13Q-5. Resulta difícil comprender porqué esta estructura, que contiene evidencia de bloques grabados con glifos, no fue excavada por los saqueadores como sucedió con 13Q-5. Posiblemente se deba a que hubo varios episodios distintos de saqueo. Aunque no hay trincheras excavadas, la estructura contiene varias excavaciones superficiales que se asemejan hundimientos. Una de éstas se encontraba al este de la unidad 33A-1, mientras que otra excavación más profunda se ubicó al oeste de la misma unidad y al sur de la unidad 33A-10. La tercera excavación se localizó al norte de la unidad CR 33A-9.

Operación CR 35

Se definió para todas las investigaciones en la Estructura 13Q-5, que consiste en una plataforma larga y baja cuya orientación sigue un eje norte-sur y mide 62 m de largo y 3.7 m de alto. La evidencia de alineamientos de piedras rectangulares sugiere que contuvo una escalinata de por lo menos cinco escalones. En la cima también hay evidencia de piedras que indican el

colapso de una sola superestructura, pero que solamente se ubican en la parte central. A diferencia de 13Q-3, esta estructura no esta asociada a ningún altar o monumento, a menos que estuviera dentro de algún relleno o bajo escombros.

La operación 35 se dividió en 4 sub-operaciones: El extremo oeste se definió como 35A; el centro-norte, 35B; el centro-sur, 35C; y el extremo este, 35D.

La Estructura 13Q-5 presenta tres saqueos, consistentes en dos trincheras y una excavación superficial. Una trinchera se localiza en el extremo oeste, mientras que la otra fue realizada en el lado norcentral del edificio. La excavación superficial fue hecha en el lado suroeste de la estructura. Las dos trincheras son profundas, por lo que seguramente requirieron una cantidad considerable de trabajo por los saqueadores, quienes posiblemente encontraron algo en la trinchera oeste, posiblemente una tumba.

Finalmente, llamó la atención una serie de alineamientos de piedras rectangulares frente a ambas estructuras 13Q-3 y 13Q-5, tal como sucede también frente a las estructuras 13Q-1, 13Q-2, 13Q-4 y 13Q-6. Estos rasgos no parecen ser el producto de procesos naturales de erosión o colapso, al contrario, la evidencia sugiere que fueron desmanteladas de las estructuras y depositadas como producto de actividad de saqueo, resultado de la búsqueda de bloques tallados (Barrientos, com. per.)

Descripción de las Unidades de Excavación

Las investigaciones llevadas a cabo en las estructuras 13Q-5 y 13Q-3 siguieron la misma secuencia:

- 1 – Limpieza de vegetación
- 2 – Exposición de los restos de la última fase constructiva
- 3 – Interpretación de rasgos arquitectónicos
- 4 – Recuperación de diagnósticos cronológicos

Operación 35C: Sección Central-Sur de la Estructura 13Q-5

Esta operación consistió de una cuadrícula dividida en siete unidades de excavación, numeradas de sur a norte en la siguiente secuencia: 35C-7, 35C-1, 35C-2, 35C-3, 35C-4, 35C-5 y 35C-6 (Figura 5.2). Cada unidad fue excavada mediante lotes culturales, siendo en todas el nivel 1 asociado a humus y el nivel 2 relacionado con la última fase arquitectónica.



Figura 5.2 Trinchera de excavación, suboperación CR35C

CR 35C-7

Unidad de 2 x 2 m localizada en el extremo sur de la cuadrícula, que tuvo como objetivo buscar el piso de plaza. En la temporada pasada ya se había localizado un piso en el extremo oeste de la estructura, mientras que el piso de plaza también fue expuesto frente a la fachada oriental del Palacio, a 35 cm bajo la superficie (Padilla, este volumen). Por falta de tiempo, la unidad 35C-7 fue reducida a 0.5 x 0.5 m en su lado sureste, y se excavó a una profundidad de 1.10 m. Sin embargo, no se encontró evidencia del piso (Figuras 5.3 y 5.4). Pareciera que el piso desapareció por la combinación del tiempo y la acidez del suelo. Se recuperó un fragmento de navaja de obsidiana y 38 tiosos de cerámica utilitaria, algunos estriados. De acuerdo con Acuña, pertenecen al Clásico Tardío, aunque algunos pueden ser del Clásico Temprano, lo que se correlaciona con las evidencias recolectadas en la Temporada 2008. No obstante, la ausencia del piso no permitió contar con alguna división cronológica reconocible.

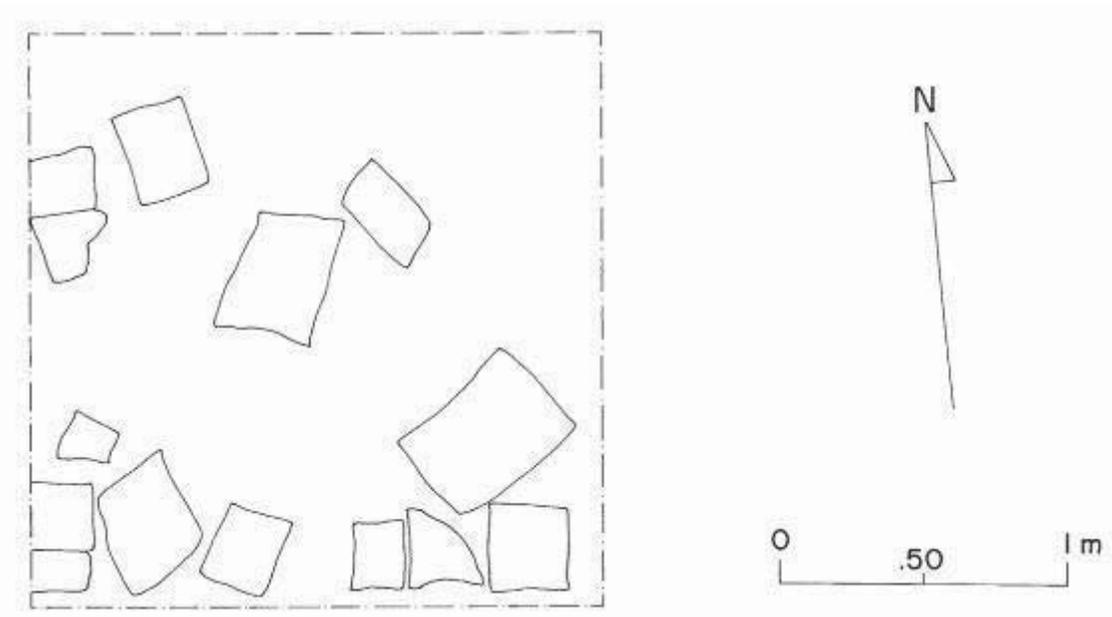


Figura 5.3 Planta del lote CR35C-7-1

CR 35C-1

Unidad de 2 x 2 m, localizada directamente al norte de 35C-7 (Figura 5.4). Como las otras unidades, el primer lote correspondió a una delgada capa de humus, por lo que rápidamente se expuso la última fase arquitectónica del edificio. No obstante, se encontró una depresión posiblemente causada por actividades de saqueo, aunque su poca profundidad podría indicar causas naturales. En toda la unidad se encontraron bloques rectangulares de tamaño considerable, así como medianos y pequeños. La mayoría parece estar fuera de su lugar original, con la probable excepción de un bloque grande rectangular en el lado oeste de la unidad y otro en la parte norte de la unidad (Figura 5.4). De cualquier manera, la posición de los bloques indica la presencia de uno o dos escalones. Se recuperaron 15 tiestos cerámicos, todos pertenecientes al Clásico Tardío. Estos incluyeron tiestos estriados, un fragmento de cuenco del Grupo Chinja con decoración, engobe naranja y un fragmento de cántaro Tinaja Rojo (Acuña, com. pers.).

CR 35C-2

Unidad de 2 x 2 m localizada directamente al norte de 35C-1. Después de la remoción del primer lote, se encontraron rasgos arquitectónicos bien preservados, mucho más fáciles de interpretar que la unidad anterior. Se pudo observar un escalón compuesto de siete bloques todavía *in situ*, ubicado en la mitad inferior de la unidad (escalón 3). Con esto se demostró la existencia de la escalinata, la cual continua hacia los lados este y oeste de la unidad, por lo menos 4 m más. Por lo tanto, se considera que la escalinata central de la estructura pudo medir más de 10 m de ancho. En todo caso, este escalón no fue el primero, sino pudo ser el segundo o tercero, a juzgar por su altura en relación a la plaza. La superficie del descanso de las gradas fue formada por un relleno de piedras medianas burdas, mezclado con suelo oscuro, y se encontró tanto abajo como en la superficie del escalón 3. El descanso midió casi un metro, extendiéndose hasta la

unidad 35C-3, ubicada al norte. Se recuperaron 24 tiestos, fechados para el Clásico Tardío, consistiendo mayormente de tipos utilitarios, como cántaros estriados, cuencos con decoraciones impresas y un borde de plato (Acuña com. pers.). En la esquina sureste de la unidad se encontró una pequeña cuenta de piedra verde, posiblemente parte de algún collar u ornamento similar. También se recuperó un fragmento de obsidiana.

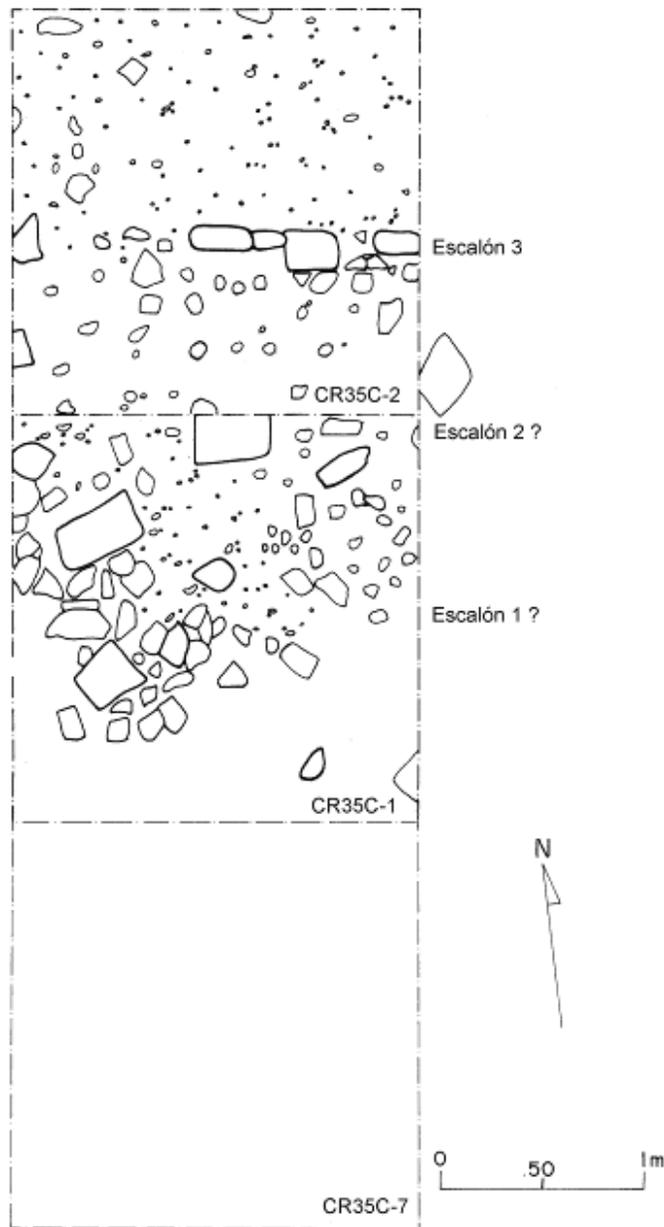


Figura 5.4 Planta de las unidades 35C-7, 35C-1 y 35C-2

CR 35C-3

Unidad de 2 x 2 m localizada directamente al norte de 35C-2. En esta unidad continuó el descanso de la tercera grada de la escalinata, así como dos escalones más en el lado norte de la unidad. El escalón 4 consistió de 8 bloques alineados, aunque interrumpidos por el crecimiento de raíces. El escalón 5 se localizó en la esquina noroeste de la unidad, extendiéndose por toda la unidad 35C-4 (Figura 5.5). Se recuperaron 8 tiestos cerámicos, incluyendo un policromo, fechados para el Clásico Tardío, aunque es posible que alguno sea Clásico Temprano o Preclásico Tardío, pero es difícil comprobarlo por la erosión del material (Acuña, com. pers.).

CR 35C-4

Unidad de 2 x 2 m ubicada directamente al norte de 35C-3. La remoción del lote de humus expuso algunos bloques de piedra cuya posición había sido afectada por la presencia de raíces gruesas. Se pudo constatar la presencia del escalón 5, que venía desde la unidad 35C-3 y que se encontró en el lado sureste del pozo. La parte central de la unidad fue mucho más compleja, porque las raíces habían removido lo que pareció ser uno o dos escalones, pero se concluyó que se trataba de uno solo (escalón 6). Esta interpretación fue reforzada por la presencia superficial de un escalón al oeste de la unidad, que midió 8 m de longitud. Un rasgo similar se detectó al este de la unidad, y mide 4 m de largo. Con esto, se puede sugerir que la escalinata central de la estructura cubrió por lo menos 14 m de ancho. Un escalón más (escalón 7) fue encontrado en el lado norte de la unidad, consistente de cinco bloques alineados (Figura 5.5). Se recuperaron 17 tiestos, de los cuales 7 provenían de la misma vasija: un cántaro rojo fechado para el Clásico Tardío.

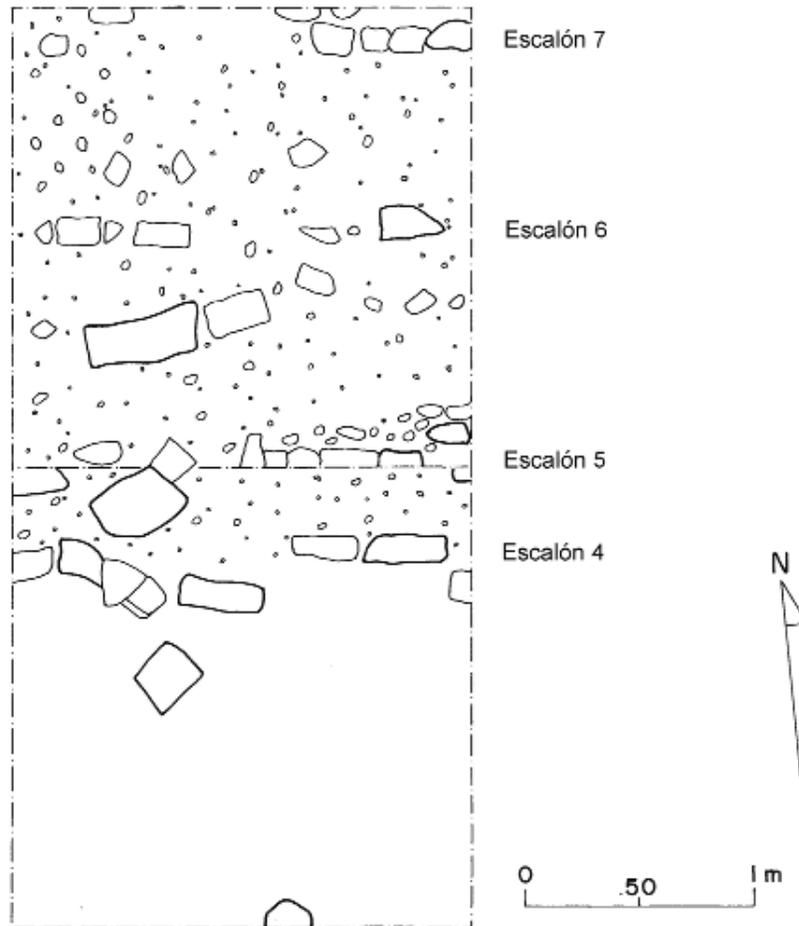


Figura 5.5 Planta de las unidades CR35C-3 y CR35C-4

CR 35C-5

Unidad de 2x 2 m localizada directamente al norte de 35C-4. A pesar de la presencia de varias raíces, la remoción de humus descubrió que continuaba el escalón 7, que había sido detectado en la unidad 35C-4 anteriormente (Figuras 5.5 y 5.6). Estaba compuesto de 6 bloques alineados, y en la superficie se comprobó que esta grada se extendió 6 m al oeste de la unidad y 4 m al este. De nuevo se comprobó que la escalinata tuvo un ancho mayor de 10 m. El descanso de este escalón conforma una plataforma hecha de piedras medianas y pequeñas, que se extendió hasta la próxima unidad de excavación. Se recuperaron dos tiestos de una vasija naranja delgada, perteneciente al Clásico Tardío.

CR 35C-6

Unidad de 2 x 2 m localizada directamente al norte de 35C-5. En este pozo se siguió descubriendo la plataforma a la que conduce la escalinata, que se extiende por toda la parte superior del edificio y que sostuvo una superestructura. Se evidenciaron varios elementos arquitectónicos diseminados por toda la unidad pero no fue posible discernir ningún rasgo bien preservado. Tampoco se recuperó material cerámico o lítico.

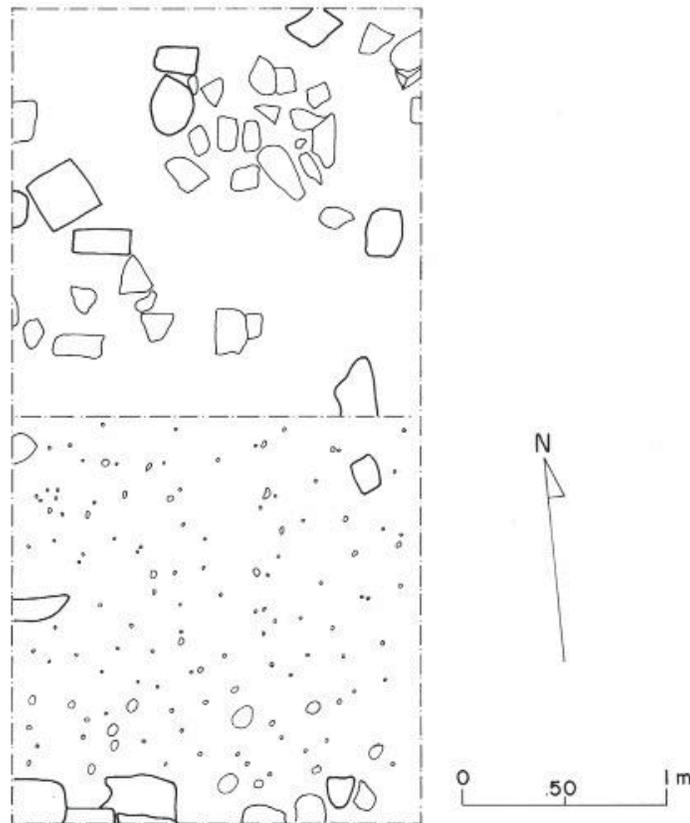


Figura 5.6 Planta de las unidades 35C-5 y 35C-6

En conclusión, no se pudo localizar el piso de plaza en la base de la Estructura 13Q-5. Por otro lado, si se pudo establecer que la estructura contaba con una escalinata principal en su fachada sur, la cual tuvo un ancho mínimo de 14 m y 7 escalones. En la unidad 35C-1 se

podieron definir los dos primeros escalones mientras que otro escalón encontrado en 35C-2 se extendió a manera de plataforma. Sobre ésta, se descubrieron 4 escalones más, dos en 35C-3 y dos en 35C-4. El último conduce hasta la superestructura que se construyó sobre la parte central del edificio, de la cual no se conoce nada todavía, dada la perturbación provocada por raíces. En cuanto al material cerámico, todo corresponde al Clásico Tardío, con algunas posibles excepciones. Cabe destacar la presencia de una cuenta de jade, que apunta a la presencia de ocupantes de alto rango social.

Por otro lado, la escalinata de 13Q-5 no presentó nada de evidencia de glifos tallados, indicando que no los tuvo o que fueron removidos por saqueadores. Por una parte, dado que la Estructura 13Q-3 si tuvo una escalinata glífica, y ambas son tan similares, es difícil creer que 13Q-5 haya diferido en ese aspecto. Cabe la posibilidad que la escalinata de 13Q-5 haya quedado inconclusa, como resultado de los procesos de abandono del sitio, tomando en cuenta que la escalinata de 13Q-3 es de fecha tardía (de acuerdo con la inscripción del Altar 4). Esto también coincide con la falta de un altar u otro monumento asociado con 13Q-5. También es posible que la Estructura 13Q-5 haya contenido solamente unos pocos bloques con glifos y que hayan sido completamente removidos por saqueadores, dada la presencia de varios bloques rectangulares de mampostería fina en la base de la estructura. Después de examinar estos bloques, es posible que algunos presenten marcas de corte con motosierra y también algunos de ellos presentan superficies mucho más lisas que el resto. Finalmente, vale la pena indicar que actualmente se encuentra una escultura en la forma de cabeza de jaguar cerca de la esquina suroeste de la Estructura 13Q-5. Otras dos similares fueron localizadas por el autor en la base de la fachada este del Palacio, no lejos de la primera. Es más probable entonces que estos tres elementos hayan formado parte de la decoración del Palacio, y no de la Estructura 13Q-5. Así también, es posible que haya una cuarta escultura de estas.

Operación 35B: Sección Central-Norte de la Estructura 13Q-5

Debido a la concentración de actividades en la operación 33A, no se realizaron más excavaciones en la Estructura 13Q-5. Sin embargo, se hizo una limpieza en la trinchera norte ubicada en el centro de la estructura (Figura 5.7).



Figura 5.7 Limpieza de la trinchera de saqueo

Se pudo detectar la presencia de un piso que estaba cubierto de escombros antiguos y escombros de saqueo. Además, se pudieron identificar dos muros en el límite norte de la estructura, cuya posición pareciera coincidir con las dos extensiones arquitectónicas tardías que se definieron en las excavaciones de la temporada 2008. Aunque no se identificó algún otro rasgo exterior, sí se definió un relleno denso.

En conclusión, ya que no se encontró ningún muro interno, se puede afirmar que la Estructura 13Q-5 fue un edificio de pequeñas dimensiones antes de ser ampliado, y la primera versión pudo ser construida más cerca del Palacio. También es posible que la extensión hacia el este pudiera conectar dos edificios y así crear una sola plataforma larga; dicha anexión pudo aprovecharse para incluir en el relleno rasgos como tumbas, monumentos y basura en general.. Si esto fuera cierto, el extremo este de la estructura debería revelar varias fases constructivas, tal como se evidenció en el extremo oeste.

Operación 33A: Trinchera central de la Estructura 13Q-3

Tal como se mencionó, la Estructura 13Q-3 es bastante similar a 13Q-5, que se localiza en el extremo opuesto de la plaza. Tal como se hizo en la operación 35, se creó una trinchera dividida en unidades de 2 x 2 m para poder exponer los rasgos arquitectónicos. En este caso, consistió de seis unidades que se numeraron de norte a sur: 33A-1 a 33A-6 (Figura 5.8).

CR 33A-1

Unidad de 2 x 2 m que tuvo un primer lote de humus bastante delgado. El segundo lote correspondió a la última fase constructiva del edificio, pero mostró perturbación por actividades de saqueo en la forma de un pozo poco profundo. Al remover el humus se descubrieron bloques trabajados de diferentes tamaños que seguramente fueron sacados de su ubicación original, ya que las actividades de saqueo expusieron el relleno de la estructura. No obstante, algunos bloques si parecieron estar *in situ*, especialmente un bloque rectangular y erosionado en la esquina sureste de la unidad, que pudo pertenecer a un escalón. Esto se confirmó por la presencia de otras piedras al oeste de la unidad, que siguen la misma alineación a la misma altura que dicho bloque (Figura 5.9).

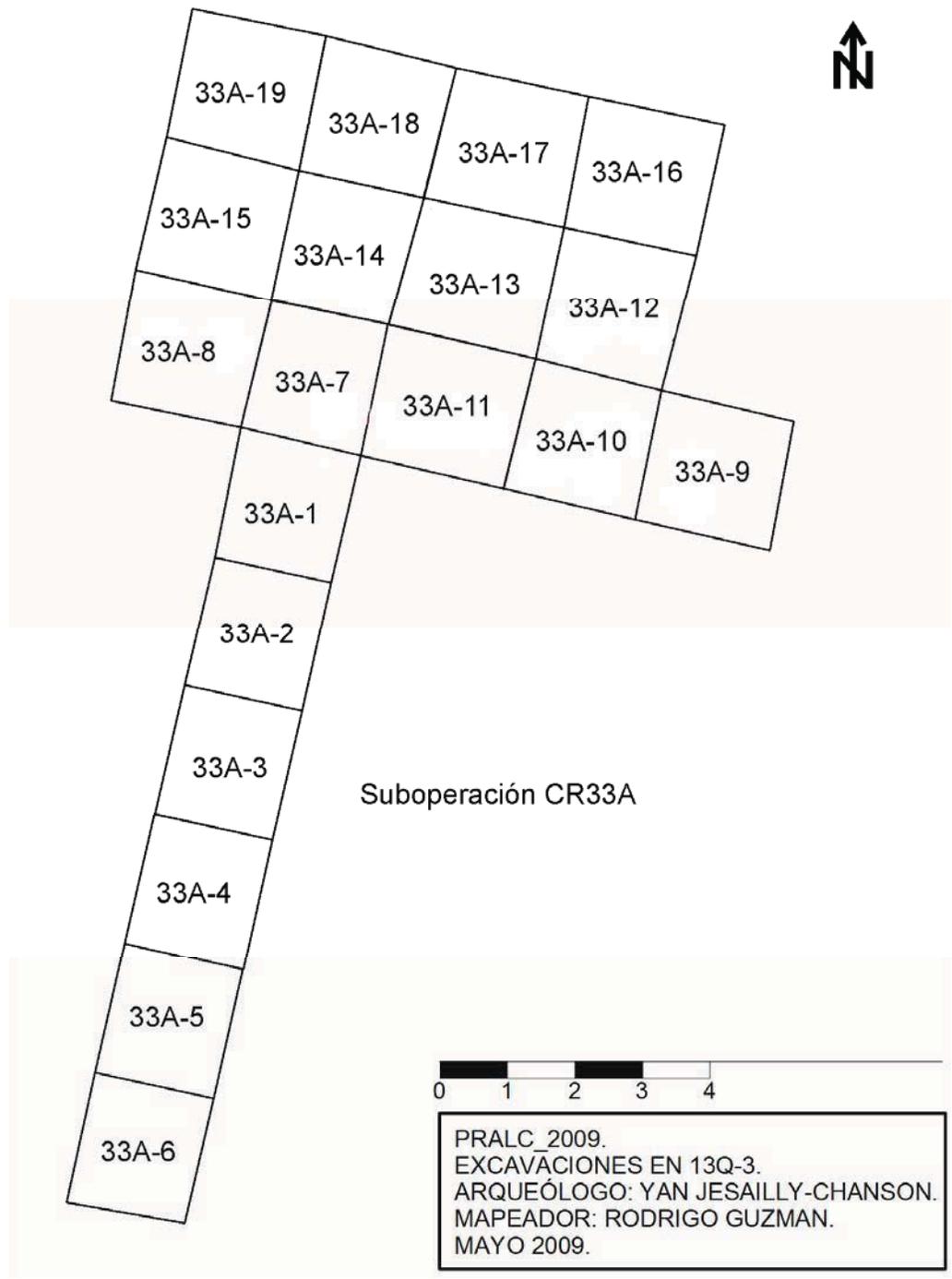


Figura 5.8 Distribución de unidades en la suboperación CR33A

Además, se descubrió otro bloque rectangular en el mismo alineamiento, en el lado noreste de la unidad. Este, aunque erosionado, mostró evidencia de haber contenido un glifo esculpido. La presencia de estos dos bloques no solo demostraron que la Estructura 13Q-3 contenía una escalinata central, sino que por lo menos dos escalones se encontraban dentro de esta unidad. Sin embargo, lo más importante es que se demostró que dicha escalinata contenía bloques con glifos, comprobando así la hipótesis de la ubicación de la Escalinata Glífica 1 del sitio. Esto fue propuesto originalmente por la presencia de 10 bloques con glifos en la fachada de la Estructura 13Q-3, los cuales fueron registrados por David Stuart (Graham, 1997). Posteriormente, en 2008, se habían descubierto más de 20 bloques glíficos más, pero todavía faltaba demostrar que estas esculturas provenían de la Estructura 13Q-3. Se recuperaron dos tuestos erosionados que fueron fechados para el Clásico Tardío (Acuña, com. pers.).

CR 33A-2

Unidad de 2 x 2 m localizada directamente al sur de 33A-1. Los rasgos arquitectónicos fueron más claros, ya que se expuso un piso de pequeñas piedras en la parte norte de la unidad, el cual forma parte de un escalón conformado por seis bloques alineados. Esta grada se encontró en la mitad sur del pozo, probando nuevamente, y con más claridad, la presencia de la Escalinata Glífica 1. El escalón se extiende cuatro metros hacia el este y posiblemente uno a tres metros hacia el oeste. Por lo tanto se puede pensar que la escalinata fue de por lo menos siete a nueve metros de ancho. El descanso de la grada conformó una plataforma que se extendía hacia las unidades 33A-3 y 33A-4, y se registraron áreas con restos de estuco que cubrió el piso (Figura 5.9). Se recuperaron 13 tuestos bastante erosionados, que incluyen algunos estriados.

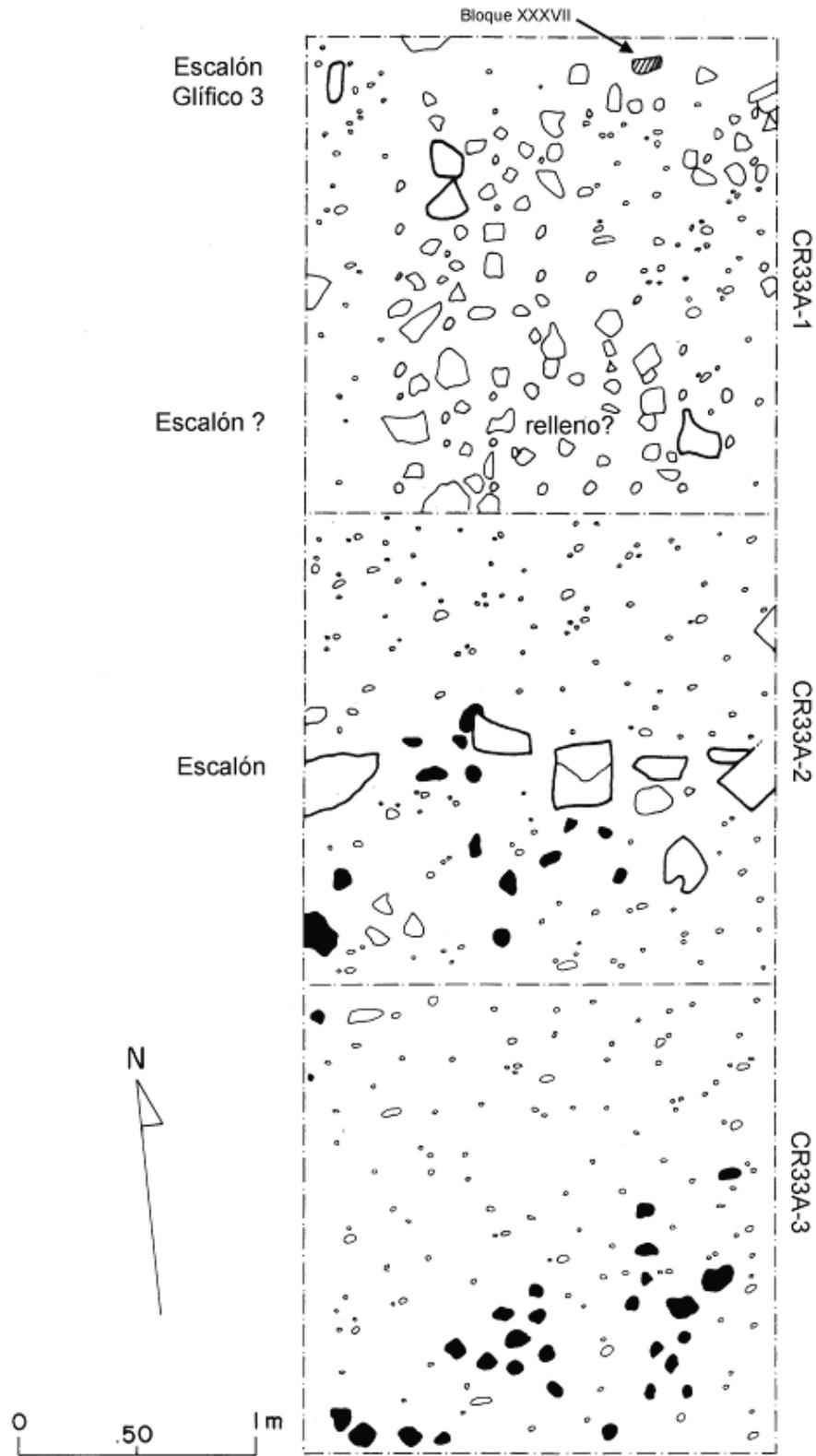


Figura 5.9 Planta de las unidades CR33A-1, CR33A-2 y CR33A-3

CR 33A-3 y CR 33A-4

Unidades de 2 x 2 m ubicadas directamente al sur de 33A-2. La remoción de humus indicó que el escalón encontrado en la unidad 33A-2 se extiende en estas dos unidades, donde también se registraron áreas con piso de estuco. La plataforma presente en la unidad 33A-3 entonces se extiende hasta la unidad 33A-4. Se recuperaron 33 tiestos, que incluyen fragmentos de cántaros estriados, todos fechados para el Clásico Tardío (Acuña, com. pers.).

CR 33A-5

Unidad de 2 x 2 m que incluyó la presencia de un árbol en su lado norte, el cual pudo provocar el desplazamiento de varios bloques que conformaron otra posible grada. El resto de la unidad estuvo cubierto con bloques de tamaño mediano, y se recuperaron 25 tiestos erosionados, incluyendo un fragmento de cántaro rojo que se fechó para el Clásico Tardío (Acuña, com. pers.). También se recuperó un fragmento redondo de estuco, sugiriendo que se trata de una parte decorativa de un edificio, incensario o figurilla, dada la similitud con un artefacto encontrado en las excavaciones de la Estructura 13Q-2 (Guenter, en este volumen).

CR 33A-6

Unidad de 2 x 2 m ubicada directamente al sur de 33A-5. La parte norte de la unidad presentó el descanso de otra grada que forma la superficie de la plataforma principal del edificio, mientras que la parte sur estuvo cubierta con los restos de una construcción de mampostería (superestructura), aunque bastante perturbada por la presencia del árbol ya mencionado. Se recuperaron diez tiestos fechados para el Clásico Tardío, aunque alguno podría pertenecer al Clásico Temprano (Acuña, com. pers.).

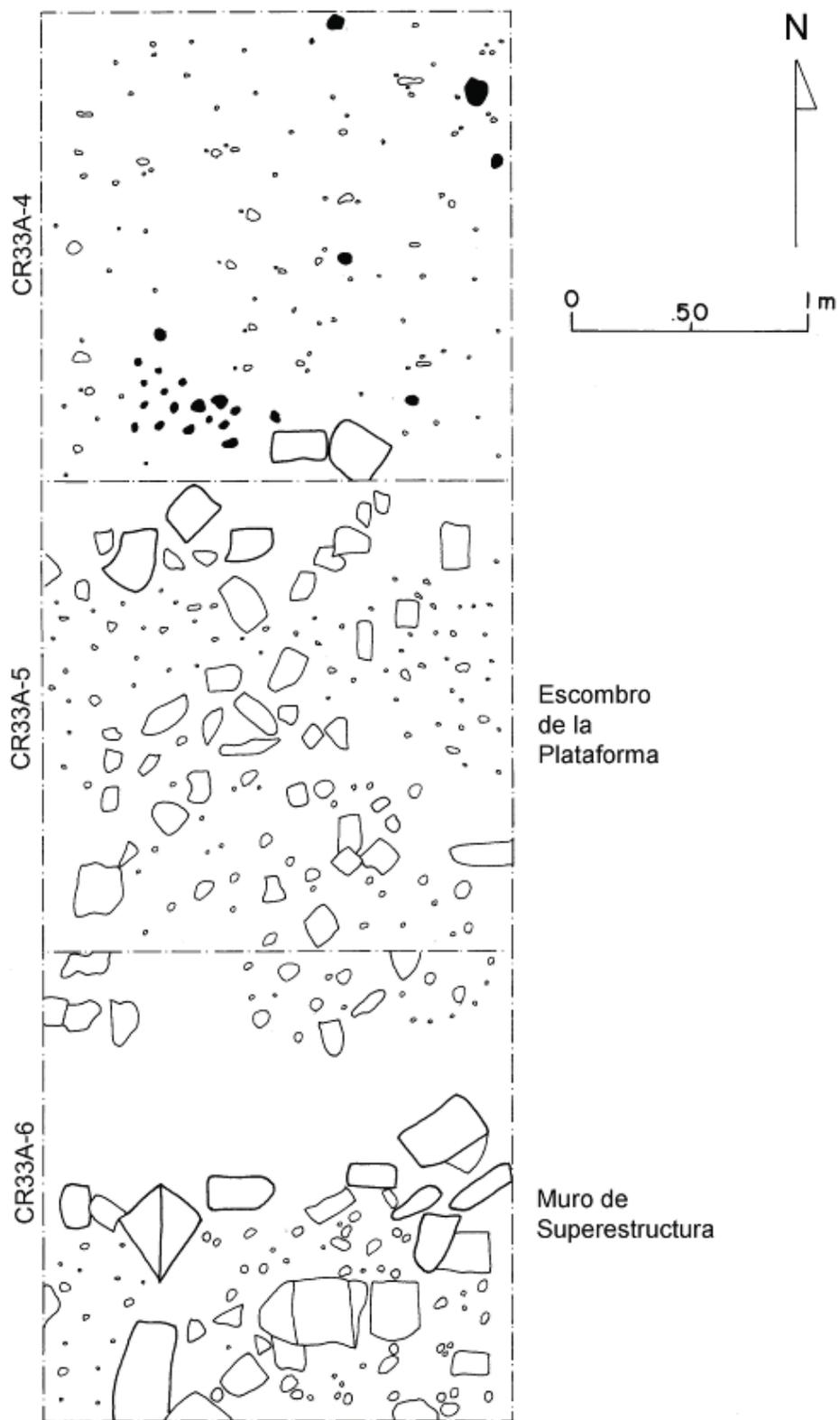


Figura 5.10 Planta de las unidades CR33A-4, CR33A-5 y CR33A-6

En conclusión, se puede decir que la Estructura 13Q-3 es similar pero no idéntica a la Estructura 13Q-5. Primero, 13Q-3 es más larga de lo que se pensaba (72 m), lo que significa diez metros más que 13Q-5. Segundo, 13Q-3 tiene menos escalones, talvez dos o tres (uno localizado en la unidad 33A-2 y otro en 33A-5). Tercero, parece que la pendiente de 13Q-3 es más inclinada. Hasta ahora no se ha podido encontrar evidencia de bloques con glifos tallados en 13Q-5; talvez porque no la tuvo; porque pudo quedar inconclusa; o talvez contuvo pocos glifos ahora desaparecidos por completo. Al contrario, el descubrimiento de un bloque glífico *in situ* en la unidad 33A-1 confirmó la presencia de la Escalinata Glífica 1.

Operación 33A: Excavación de la Escalinata Glífica 1

Después que se encontró el bloque glífico en la unidad 33A-1 se decidió extender la excavación mediante otra cuadrícula con eje este-oeste en la base de la estructura. Primero se abrieron cinco pozos de 2 x 2 m, numeradas de 33A-7 hasta 33A-11. Como en las unidades anteriores, el primer lote consistió de una capa delgada de humus, y posteriormente se limpiaron los rasgos arquitectónicos, entre los que se destacan otros bloques con evidencia de glifos tallados. Como ya se había determinado anteriormente, los bloques de la Escalinata Glífica 1 son particulares, ya que se compone de bloques individuales con solamente un glifo cada uno. Por lo tanto, a diferencia de otras escalinatas talladas que fueron compuestas por bloques rectangulares alargados, éstos son de apariencia más cuadrada, ya que solamente contienen un solo cartucho glífico. Dos de éstos se localizaron en la unidad 33A-11, que fue el pozo más hacia el este, mientras que en la unidad 33A-7 se recuperaron siete bloques. Cuatro más aparecieron en 33A-8 y otros cuatro en 33A-9. Finalmente se encontraron otros cuatro bloques más en 33A-10, que fue la unidad más hacia el oeste. En las unidades 33A-7, 8 y 11 se recuperaron 98 tiestos cerámicos fechados para el Clásico Tardío (Acuña, com. pers.) así como un fragmento de figurilla.



Figura 5.11 Planta de las unidades CR33A-7, CR33A-8 y CR33A-11

CR 33A-7

En esta unidad se excavaron otros nueve bloques con glifos, por lo que seguramente fue la unidad más importante de la operación. Cinco bloques aparecieron en el lado sur de la unidad, los cuales estaban alineados unos con otros, aunque existió un espacio entre el tercer y cuarto glifo. Bajo éstos se encontraron cuatro bloques rectangulares lisos que pudieron estar alineados, pero la acción de varias raíces los pudo haber desplazado de su posición original. En la parte noreste de la unidad apareció otro glifo, y en el centro de la unidad se encontraron otros tres bloques glíficos más. Al revisar detalladamente estos últimos, se determinó que los tres elementos conformaban un solo cartucho.

CR 33A-8

Aquí se encontraron cuatro bloques con glifos. El primero se registró en la esquina sureste de la unidad, y se cree que estaba *in situ*. El segundo se encontró en el centro del pozo y los otros dos en el lado este. Uno de ellos se encontró roto en su base, y dado por su posición hacia arriba, no pareciera que estuvieran en su posición original.

CR 33A-11

En esta unidad se encontraron dos bloques con glifos; el primero apareció en el lado sur de la unidad, que coincidió exactamente con el alineamiento de cinco bloques en el lado sur de 33A-7. El segundo se localizó en el centro del pozo.

CR 33A-9

En esta unidad fue donde se encontraron los primeros cuatro bloques con glifos después del descubrimiento en 33A-1. Fueron encontrados en la parte sureste de la unidad, todos

directamente asociados entre sí. Ahora bien, como los otros bloques ya conocidos de esta escalinata, presentaron bastante erosión, aunque uno si presentó mejor estado de conservación. Las observaciones de Stanley Guenter durante las excavaciones confirmaron que este bloque tenía las mismas características que los descubiertos en 2008, que incluyen el Bloque XIII, que indica la frase “el prisionero de guerra que perdió su oscuridad” (Guenter, com. pers.). Dado que los cuatro bloques estaban estrechamente alineados, se determinó que se encontraban *in situ* (Figura 5.12).

CR 33A-10

En la excavación de esta unidad se recuperaron cuatro bloques con glifos; el primero se encontraba en el límite este del pozo, mientras que otros dos se encontraron en la esquina noreste, y consistieron en piezas rotas que no se complementan, es decir, que no formaban un solo cartucho. Uno es delgado mientras que otro bastante ancho. El cuarto bloque se encontró al centro de la orilla oeste de la unidad. El contexto de los bloques no parece ser el original, ya que hubo presencia de varias raíces por toda la unidad (Figura 5.12).

En total se recuperaron 24 bloques con evidencia de glifos en las unidades 33A-1, 33A-11, 33A-7, 33A-8, 33A-9 y 33A-10. La mayoría midieron entre 18 x 20 cm y 20 x 20 cm. Solamente el Bloque 1 del escalón 3 fue un poco más pequeño, midiendo 15 x 20 cm. Pareciera que todos los glifos fueron encontrados *in situ*, aunque algunos pudieron haberse movido ligeramente debido a la acción de agentes naturales, como raíces, erosión, lluvia, etc. También se determinó que los alineamientos de glifos conformaron tres líneas paralelas distintas, que corren de este a oeste, y que formaron parte de la escalinata. Los bloques fueron entonces definidos y numerados de la siguiente manera:

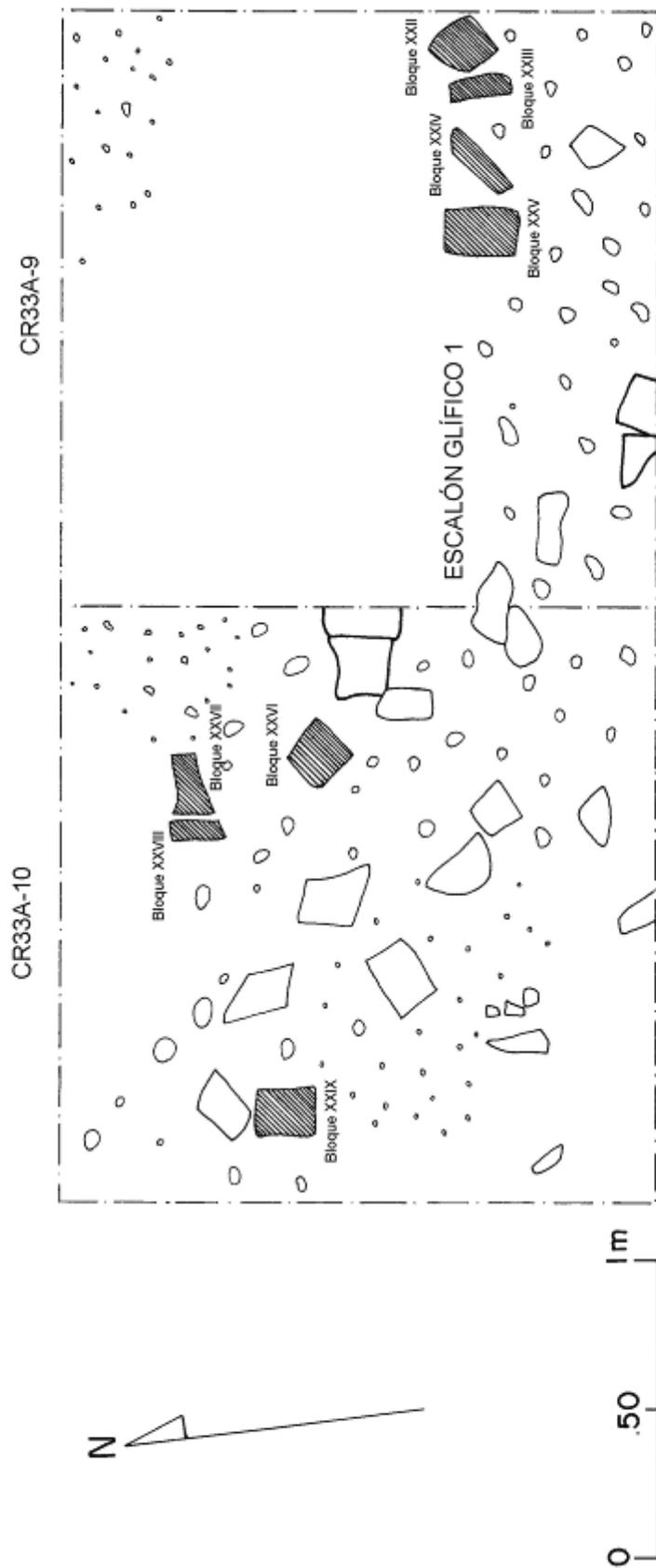


Figura 5.12 Planta de las unidades CR33A-9, y CR33A-10

No. Escalón	No. Glifo	Nomenclatura correlativa	Contexto	Medidas (cm)
Escalón 1	Glifo 1	Bloque XIV	33A-11	20 x 21
Escalón 1	Glifo 2	Bloque XV	33A-7	23 x 18
Escalón 1	Glifo 3	Bloque XVI	33A-7	13 x 17
Escalón 1	Glifo 4	Bloque XVII	33A-7	13 x 10
Escalón 1	Glifo 5	Bloque XVIII	33A-7	18 x 10
Escalón 1	Glifo 6	Bloque XIX	33A-8	24 x 18
Escalón 1	Glifo 7	Bloque XX	33A-8	22 x 28
Escalón 1	Glifo 8	Bloque XXI	33A-8	23 x 18
Escalón 1	Glifo 9	Bloque XXII	33A-9	20 x 21
Escalón 1	Glifo 10	Bloque XXIII	33A-9	21 x 21
Escalón 1	Glifo 11	Bloque XXIV	33A-9	24 x 21
Escalón 1	Glifo 12	Bloque XXV	33A-9	23 x 17
Escalón 1	Glifo 13	Bloque XXVI	33A-10	15 x 19
Escalón 1	Glifo 14	Bloque XXVII	33A-10	21 x 13
Escalón 1	Glifo 15	Bloque XXVIII	33A-10	18 x 10
Escalón 1	Glifo 16	Bloque XXIX	33A-10	20 x 15
Escalón 2	Glifo 1	Bloque XXX	33A-11	20 x 17
Escalón 2	Glifo 2	Bloque XXXI	33A-7	18 x 12
Escalón 2	Glifo 3	Bloque XXXII	33A-7	20 x 19
Escalón 2	Glifo 4	Bloque XXXIII	33A-7	19 x 20
Escalón 2	Glifo 5	Bloque XXXIV	33A-7	20 x 19
Escalón 2	Glifo 6	Bloque XXXV	33A-7	19 x 20
Escalón 2	Glifo 7	Bloque XXXVI	33A-8	17 x 18
Escalón 3	Glifo 1	Bloque XXXVII	33A-1	12 x 21

Tabla 5.1 Nomenclatura, contexto y medidas de los bloques glíficos encontrados *in situ*

Después de un análisis detallado del contexto arqueológico de todos los bloques, no hay duda que el único glifo del Escalón 3 (Bloque XXXVI) se encontraba *in situ*, al igual que los siete bloques correspondientes al Escalón 2, que seguían un mismo eje. Algunos estaban todavía en posición vertical, aunque los bloques XXXI, XXXIII, XXXIV y XXXV estaban horizontales, con la cara hacia arriba. Además, se complementaban con cuatro bloques lisos alineados frente a ellos.



Figura 5.13 Bloques XXII, XXIII, XXIV y XXV del Escalón 1, *in situ* (unidad CR33A-9)

Sin embargo, la ubicación, forma y contexto de los distintos glifos atribuidos al Escalón 1 no son tan claros, a pesar que varios bloques en la sección este de la escalinata presentaron un alineamiento más o menos definido. La duda proviene de algunos detalles que hay que tomar en cuenta, especialmente el hecho que la mayoría de bloques se encontraban aislados, y cuando se encontraron contiguos, no pareciera que estuvieran asociados. También, la mayoría se encontraron acostados, con la cara hacia arriba. Por lo tanto, habría que considerar la posibilidad de que estos bloques hayan caído de la parte superior de la escalinata, posiblemente desde el Escalón 2 ó 3. Por otro lado, también hay que tomar en cuenta que esta parte de la estructura sufrió actividades de saqueo, por lo que no hay que descartar que los saqueadores movieran los bloques para verificar la existencia de glifos legibles.

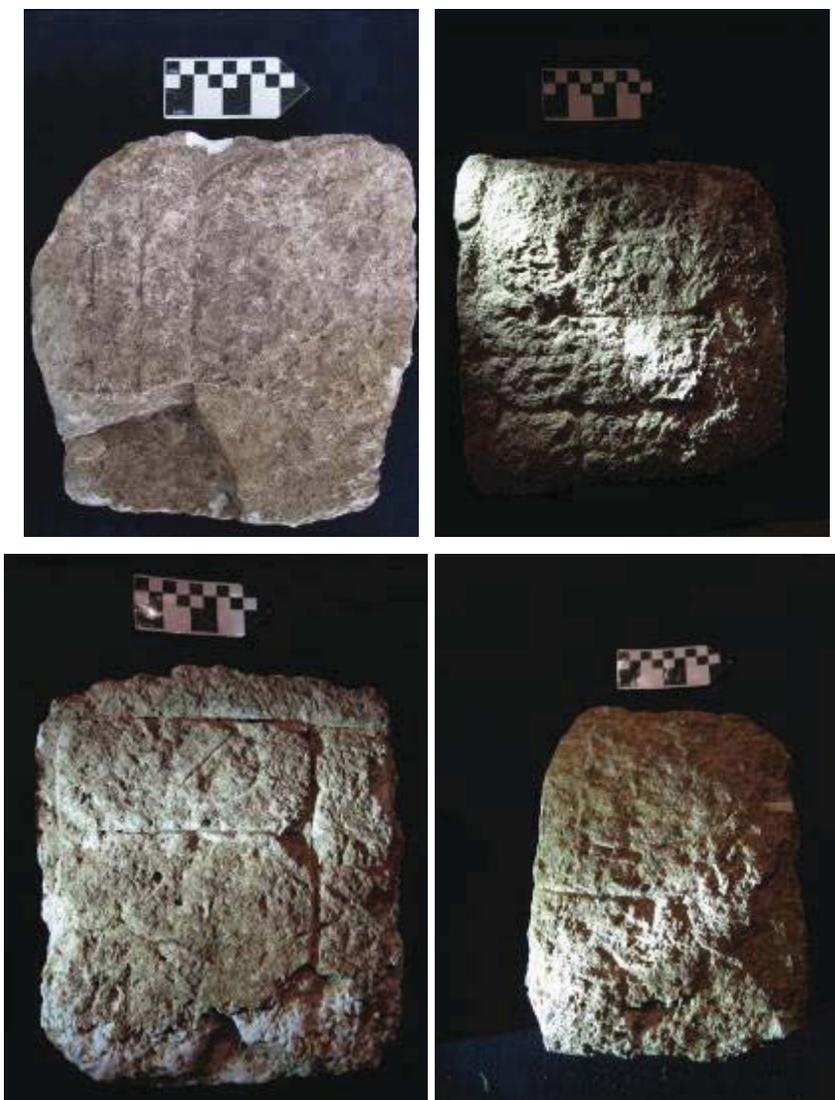


Figura 5.14 Fotografías de los bloques XXII, XXIII, XXIV y XXV

En el caso de los bloques XVI, XVII y XVIII, del Escalón 1, consistieron en fragmentos de un solo cartucho, por lo que es probable que el bloque original haya caído antes de romperse. Su posición original pudo haber sido el espacio vacío entre los bloques XXXIII y XXXIV. Si este fuera el caso, habría que reconsiderar la ubicación original de los bloques XIV y XV como parte del Escalón 1, ya que pudieron ser parte del Escalón 2 si se toma en cuenta la similitud de tamaño con los bloques de ese contexto y que no estuvieron bien insertados dentro del relleno de la estructura. Más bien, se encontraban viendo hacia arriba.

De manera similar, el contexto de los bloques XIX, XX y XXI del Escalón 1 también es dudoso, ya que sus dimensiones son distintas a los otros bloques cercanos. El Bloque XIX mide 19 x 24 cm y el Bloque XX 23 x 28 cm, mientras que los otros oscilan entre 18 x 20 y 20 x 20 cm. Además, se encontraron uno sobre otro, viendo hacia arriba. Por otro lado el Bloque XXI podría encajar entre los bloques XXXV y XXXVI del Escalón 2. Este bloque mide 18 x 23 cm y se encontró sin asociación con algún otro. En lo que concierne a los bloques XXVI, XXVII, XXVIII y XXIX (todos de la unidad 33A-10) la acción de las raíces no permitió definir bien su contexto, además que dos de ellos estaban rotos y cuyos fragmentos no se complementan.

Finalmente, los bloques XXII, XXIII, XXIV y XXV son los que presentan un mejor contexto, ya que están alineados y asociados unos con otros, por lo que es más difícil cuestionar su ubicación original (Figura 5.13). En todo caso, estos cuatro bloques confirmarían la existencia de un primer escalón con cuatro bloques glíficos *in situ*. No obstante, la orientación del bloque XXIV es interesante, ya que pareciera estar de cabeza. Habría que considerar la posibilidad de haber sido recolocado en los últimos años de ocupación del sitio o haber quedado así como producto de las actividades de saqueo.

CR 33A-12 a CR 33A-19

Se abrieron diez unidades más en la fachada de la estructura 13Q-3, numeradas de 33A-12 a 33A-19. La cuadrícula se colocó sobre un área bastante perturbada, esparcida con más de 90 piedras talladas de forma rectangular que seguramente provienen de la última fase de la estructura y que fueron removidas por saqueadores. Entre estos bloques se descubrieron 25 tallados con glifos (bloques XXXVIII a LXII), que estuvieron presentes en todas las unidades con excepción de 33A-16, pero todas sin contexto. Los bloques glíficos se localizaron entre el escombros superficial, excepto en las unidades 33A-12 y 13, donde se descubrieron tres bloques

sobre el piso de plaza. El piso estaba mal conservado y con parches de estuco. El contexto de estos bloques (XLII, XLIII y XLIV) fue similar al de los bloques XIX y XX encontrados en la unidad 33A-8, ya que pareciera que no fueron parte de un contexto primario, aunque su colocación fue distinta a los bloques claramente movidos por saqueadores. Por lo tanto, la evidencia sugiere que estos cinco bloques se encontraron como parte de un derrumbe causado por factores naturales después del abandono del sitio, indicando que la construcción de la escalinata fue rápida y de mala calidad.

La mayoría de los glifos desplazados por los saqueadores tuvieron una forma cuadrada similar a los encontrados in situ (20 x 20 cm aproximadamente). Sin embargo, había algunos de otras formas, ya que dos bloques tuvieron el mismo tamaño y forma que el bloque XXXVII. Tres bloques fueron rectangulares, midiendo 28 x 16 cm. Otros fueron cuadrados pero más grandes, como los bloques XIX y XX. Esta diversidad de formas es problemática, ya que parece obvio que los bloques con formas específicas tuvieron una ubicación específica. Este argumento está basado en el número y tamaño de los bloques lisos: 39 bloques midieron aproximadamente 36 x 24 cm; 30 midieron 26 x 22 cm; 11 midieron 41 x 33 cm; y 12 midieron 33 x 17 cm. Todas las categorías indican variaciones pero es muy posible que los tamaños específicos tuvieron ubicaciones específicas. Los bloques de distintas categorías no parecen haber sido intercambiables, por lo que no sabemos si los bloques glíficos similares estuvieron agrupados (como los bloques del Escalón 2) o si estuvieron en lados opuestos de la escalinata. De cualquier forma, la reconstrucción de la escalinata glífica de la Estructura 13Q-3 va a ser una tarea compleja, ya que la mayoría de los glifos recuperados entre el escombro de saqueo están bastante erosionados. Aunque este fue un descubrimiento largamente esperado, pocos de los 62 bloques (incluyendo los 10 bloques encontrados en 2008) podrán ser leídos. Se encontraron 59 tiestos en las unidades 33A-12 y 33A-13, los cuales han sido fechados para el Clásico Tardío (Acuña, com. pers. 2009).

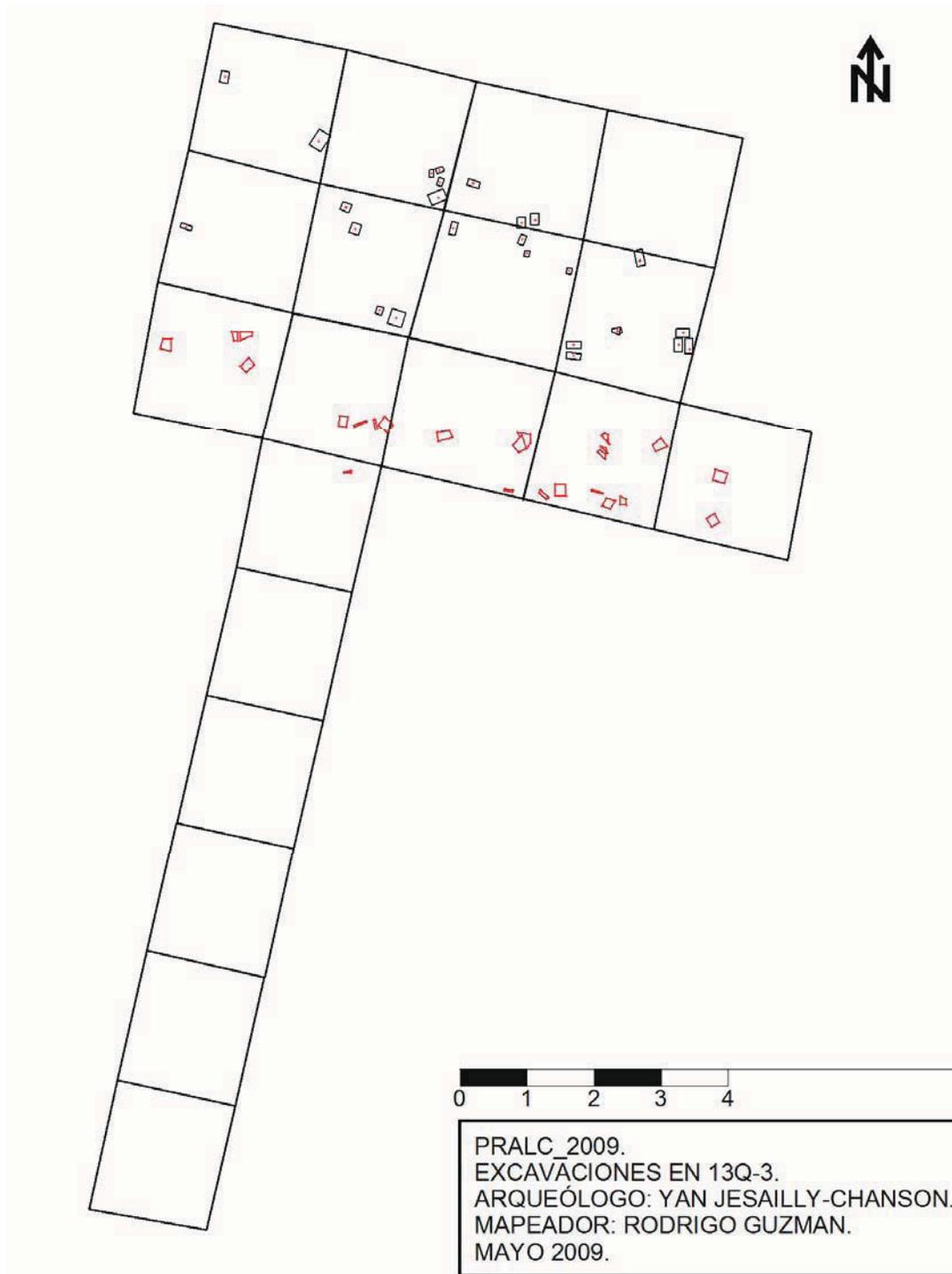


Figura 5.15 Ubicación de los bloques glíficos en las unidades de excavación de la suboperación CR33A. Los bloques en rojo posiblemente se encontraron *in situ*, mientras que los azules fueron removidos de su contexto original

Año	No. Glifo	Nomenclatura correlativa	Contexto	Medidas (cm)
2009	1	Bloque XXXVIII	33A-12	22 x 19
2009	2	Bloque XXXIX	33A-12	22 x 14
2009	3	Bloque XL	33A-12	21 x 17
2009	4	Bloque XLI	33A-12	22 x 16
2009	23	Bloque XLII	33A-12	19 x 17
2009	24	Bloque XLIII	33A-12	22 x 16
2009	25	Bloque XLIV	33A-12	20 x 20
2009	5	Bloque XLV	33A-13	15 x 13
2009	6	Bloque XLVI	33A-13	18 x 13
2009	7	Bloque XLVII	33A-13	20 x 17
2009	8	Bloque XLVIII	33A-13	28 x 16
2009	9	Bloque XLIX	33A-14	25 x 22
2009	10	Bloque L	33A-14	25 x 18
2009	11	Bloque LI	33A-14	16 x 22
2009	12	Bloque LII	33A-14	20 x 19
2009	13	Bloque LIII	33A-15	17 x 6.5
2009	14	Bloque LIV	33A-17	20 x 18
2009	15	Bloque LV	33A-17	22 x 19
2009	16	Bloque LVI	33A-17	21 x 6
2009	17	Bloque LVII	33A-18	25 x 15
2009	18	Bloque LVII	33A-18	19 x 10
2009	19	Bloque LIX	33A-18	6 x 8
2009	20	Bloque LX	33A-18	12 x 10
2009	21	Bloque LXI	33A-19	30 x 16
2009	22	Bloque LXII	33A-19	19 x 13

Tabla 5.2 Nomenclatura, contexto y medidas de los bloques glíficos no encontrados *in situ*

Conclusiones

La interpretación de la Estructura 13Q-3 es una tarea compleja dada la destrucción que ha sido causada por acción del tiempo y la actividad de saqueo. La destrucción del edificio ocurrió poco después del abandono del sitio, y las actividades de saqueo aceleraron dicho proceso de manera irreversible. Las excavaciones en la Estructura 13Q-3 revelaron la presencia de la

Escalinata Glífica 1, que tuvo un ancho de siete a diez metros y pudo incluir hasta 59 glifos grabados en bloques individuales. Se recuperaron otros 25 bloques entre el escombros de las actividades de saqueo y anteriormente ya se habían reportado otros 10 bloques. Por lo menos dos escalones presentaron bloques glíficos in situ. Al estudiar detalladamente los fragmentos del Escalón 2, ubicados dentro de la unidad 33A-7, parece que las gradas de forma horizontal fueron conformadas por piedras lisas cubiertas con estuco, ya que se encontraron áreas con estuco en las unidades 33A-2, 3 y 4. Se cree entonces que solamente las gradas con bloques verticales contuvieron glifos, posiblemente por ser una ubicación con más visibilidad. Estos bloques fueron colocados directamente sobre el relleno de tierra de la estructura, por lo que no tuvieron una base muy estable. La piedra con que fueron tallados los bloques también fue de baja calidad, aún cuando el sitio presenta numerosos monumentos tallados en roca de alta calidad y dureza. Esto posiblemente se debió a que la piedra suave es más fácil de trabajar. De cualquier forma los glifos de esta escalinata son casi invisibles a primera vista. El contraste entre estas esculturas y el resto de monumentos reportados para La Corona indica que la Escalinata Glífica 1 es tardía, seguramente un agregado arquitectónico al edificio ya existente. Se propone entonces que esto fue una pequeña modificación o remodelación causada por la adquisición de un estatus político más alto o como conmemoración de una victoria militar. Las lecturas preliminares de los glifos apoyan la segunda opción, ya que dos glifos se relacionan con un evento de guerra y de prisioneros. También es posible que dicha escalinata haya sido resultado de la visita de una señora a finales del Clásico Tardío (795 d.C.), tal como se ha registrado en el Altar 4. Esta rápida remodelación bien puede relacionarse a algún evento como un fin de período en 805 d.C., también registrado en el Altar 4, o como una ganancia política, social o económica de menor escala, cuando el gobernante y la élite de La Corona ya no contaba con los recursos suficientes

para realizar un programa constructivo a gran escala. Esto también podría explicar la ausencia de una escalinata glífica en la Estructura 13Q-5.

Sin embargo, hay que indicar que además de la ausencia de bloques glíficos en 13Q-5 también hay otros rasgos particulares que pueden relacionar a la ocupación final del sitio. La Estructura 13Q-5 es la única en la plaza que no contiene un altar o estela en su frente. Frente al Palacio hay uno pequeño, pero es liso, al igual que el que se colocó frente a 13Q-17. Además, hoy en día se puede observar ciertos agrupamientos de bloques de piedra en forma paralela a las estructuras 13Q-1, 13Q-3, 13Q-4 y 13Q-5. Como se ha discutido anteriormente, no es posible explicar este rasgo como el resultado de procesos naturales, por lo que bien puede ser el resultado de actividades de saqueo (Barrientos, com. pers.). Aún así, hay otra posibilidad. Dado que el movimiento de bloques pesados representa una actividad laboriosa, también se puede cuestionar la razón por la cual los saqueadores invertirían tiempo en colocar los bloques de esta forma. Tomando como referencia las investigaciones en el sitio de Minanha por Gyles Iannone, se ha propuesto que varias estructuras en el centro del sitio fueron desmanteladas por los mismos habitantes (Iannone, 2005). Esta “mutilación” pudo ser causada por necesidades defensivas o como consecuencia de una derrota militar, ya sea por acción de sitios mayores como Tikal, o por sitios secundarios como La Cariba. El descubrimiento de un altar en La Cariba, fechado para 746 d.C. indica que este sitio adquirió una posición política importante a finales del Clásico Tardío, posiblemente de independencia de La Corona.

Finalmente, es importante indicar que para la próxima temporada de investigaciones se espera investigar de manera más detallada las estructuras 13Q-3 y 13Q-5, posiblemente a través de trincheras o túneles en sus ejes principales y en sus extremos. Para ello se piensa aprovechar las excavaciones de saqueo en el lado norte de 13Q-5. También se piensa explorar las estructuras 13Q-6, 7 y 19.

Anexo 5.1: Conteo de Artefactos

Lote 33A-1-2

Bolsa # 1: 1 Lítica

Bolsa # 2: 2 Tiestos cerámicos

Lote 33A-2-2

Bolsa # 1: 1 Lítica

Bolsa # 2: 13 Tiestos cerámicos

Lote 33A-3-2

Bolsa #1: 23 Tiestos cerámicos

Lote 33A-4-2

Bolsa # 1: 10 Tiestos cerámicos

Lote 33A-5-2

Bolsa # 1: Estuco

Bolsa # 2: 25 Tiestos cerámicos

Lote 33A-6-2

Bolsa # 1: 1 Obsidiana

Bolsa # 2: 10 Tiestos cerámicos

Lote 33A-7-2

Bolsa # 1: 60 Tiestos cerámicos

Lote 33A-8-2

Bolsa #1: 32 Tiestos cerámicos

Lote 33A-11-2

Bolsa # 1: 6 Tiestos cerámicos

Bolsa # 2:1 Figurilla

Lote 33A-12-2

Bolsa # 1: 26 Tiestos cerámicos

Lote 33A-13-2

Bolsa # 1:31 Tiestos cerámicos

Lote 35C-1-2

Bolsa # 1:15 Tiestos cerámicos

Lote 33C- 2

Bolsa # 1: 1 Jade

Bolsa # 2: 24 Tiestos cerámicos

Lote 33C- 3

Bolsa # 1: 1 Obsidian

Bolsa # 2: 8 Tiestos cerámicos

Lote 33C- 4

Bolsa # 1: 1 Lítica

Bolsa # 2: 17 Tiestos cerámicos

Lote 33C- 5

Bolsa # 1: 2 Tiestos cerámicos

Lote 33C- 7

Bolsa # 1: 38 Tiestos cerámicos

CAPÍTULO VI

OPERACIÓN CR12: EXCAVACIONES EN LA ESTRUCTURA 13R-3, GRUPO CORONITAS, LA CORONA

Joanne Baron

Introducción

Durante la temporada de campo 2009 continuaron las excavaciones en la Estructura 13R-3, las cuales ya habían iniciado en 2008. Esta estructura pertenece al Grupo 13R, también conocido como Grupo C o “Coronitas”, y se localiza en el lado oriental de la plaza, junto con otras cuatro estructuras piramidales que forman un alineamiento de norte a sur. La Estructura 13R-3 es el edificio central en la línea (Figura 6.1). Las tres estructuras de mayor tamaño (13R-2, 13R-3 y 13R-4) se encuentran en el centro del alineamiento, y las dos más pequeñas (13R-1 y 5) están colocadas en los extremos norte y sur. Los cinco templos han sufrido saqueo y la Estructura 13R-3 es la única que no ha sido destruida en su fachada frontal, por lo que proporciona una buena oportunidad para explorar los rasgos arquitectónicos de las estructuras que ven hacia la plaza del grupo.

En 2005 Marcello Canuto recuperó un panel grabado con glifos de una trinchera de saqueo en la Estructura 13R-5. Conocido como Panel 1, fue colocado dentro de un nicho en la pared posterior de la superestructura, y su texto indica que ese templo fue el “lugar de descanso” de uno de los dioses patrones de La Corona. El texto también proporciona la fecha 677 d.C. como la dedicación de dicho templo, que ocurrió durante el reinado de *K'inich ? Yook*. El panel también indica que en 658 d.C., durante el reinado del rey anterior, otros tres templos fueron dedicados a otros dioses patrones de la ciudad.

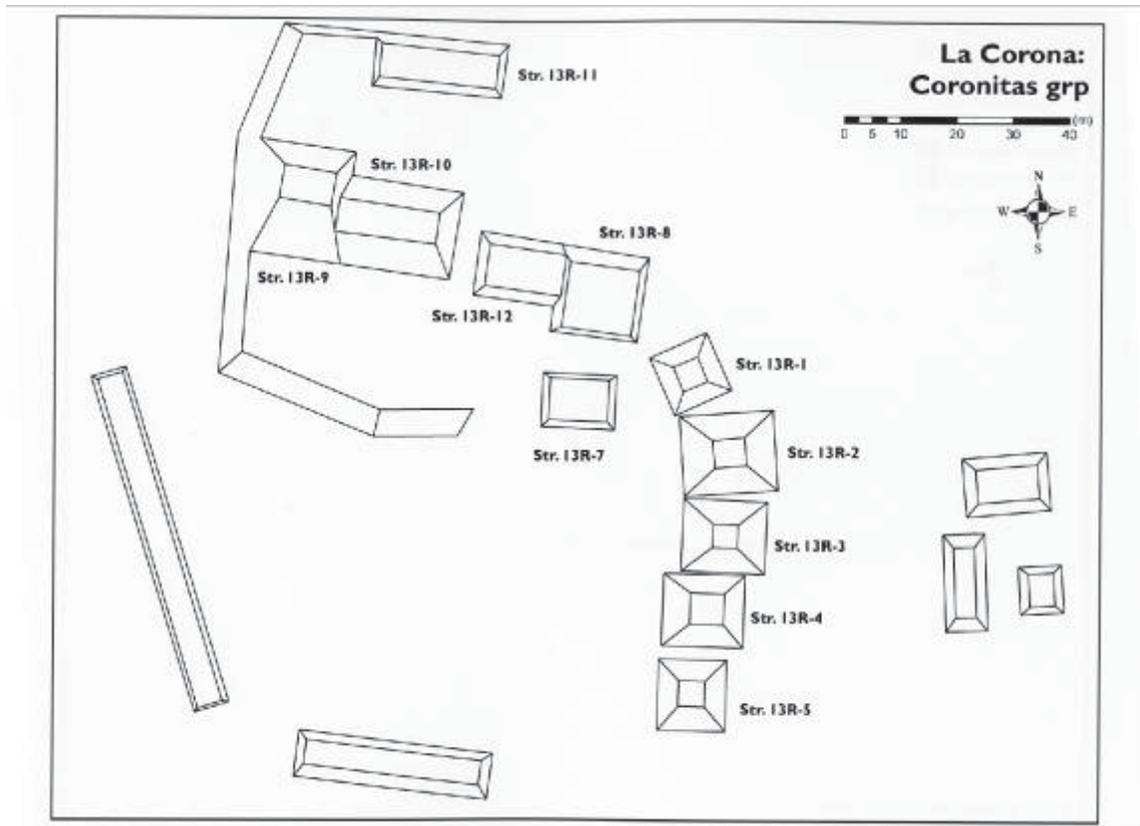


Figura 6.1 Mapa del Grupo 13R o Coronitas

Basado en la información dada en el texto del Panel 1, es posible que las tres estructuras centrales (13R-2, 13R-3, y 13R-4) son los tres templos mencionados en la inscripción, y que el alineamiento de templos constituyó un recinto para las deidades patronales del sitio. Se espera que la investigación de estas estructuras no solamente pueda clarificar su función e historia constructiva, sino que también permita obtener una visión hacia las prácticas religiosas en La Corona, así como las formas en que la veneración de estas deidades patronales pudo influenciar y hasta moldear las acciones e identidades de los habitantes del sitio.

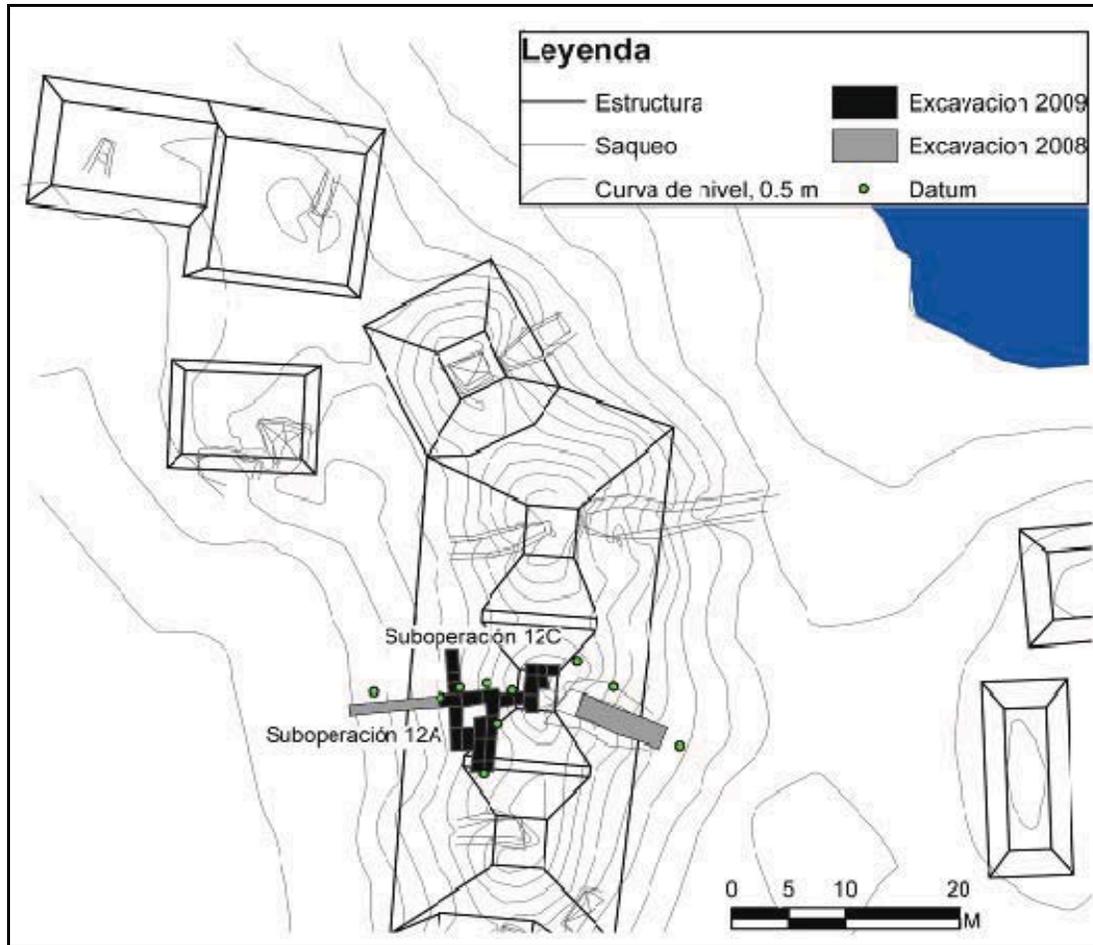


Figura 6.2 Ubicación de las Sub-operaciones 12A y 12C

En la temporada de 2009, las excavaciones de la Operación CR12 se colocaron en el frente y la cima de la Estructura 13R-3. La sub-operación CR12A, que se inició en la temporada 2008, continuó explorando la base de la escalinata de la estructura, mientras que la sub-operación CR12C exploró las terrazas y superestructura del edificio. Juntas, estas dos operaciones clarificaron los detalles arquitectónicos de la estructura, proporcionando una buena indicación de la manera en que la estructura 13R-3 estuvo articulada con sus vecinas, las estructuras 13R-2 y 13R-4.

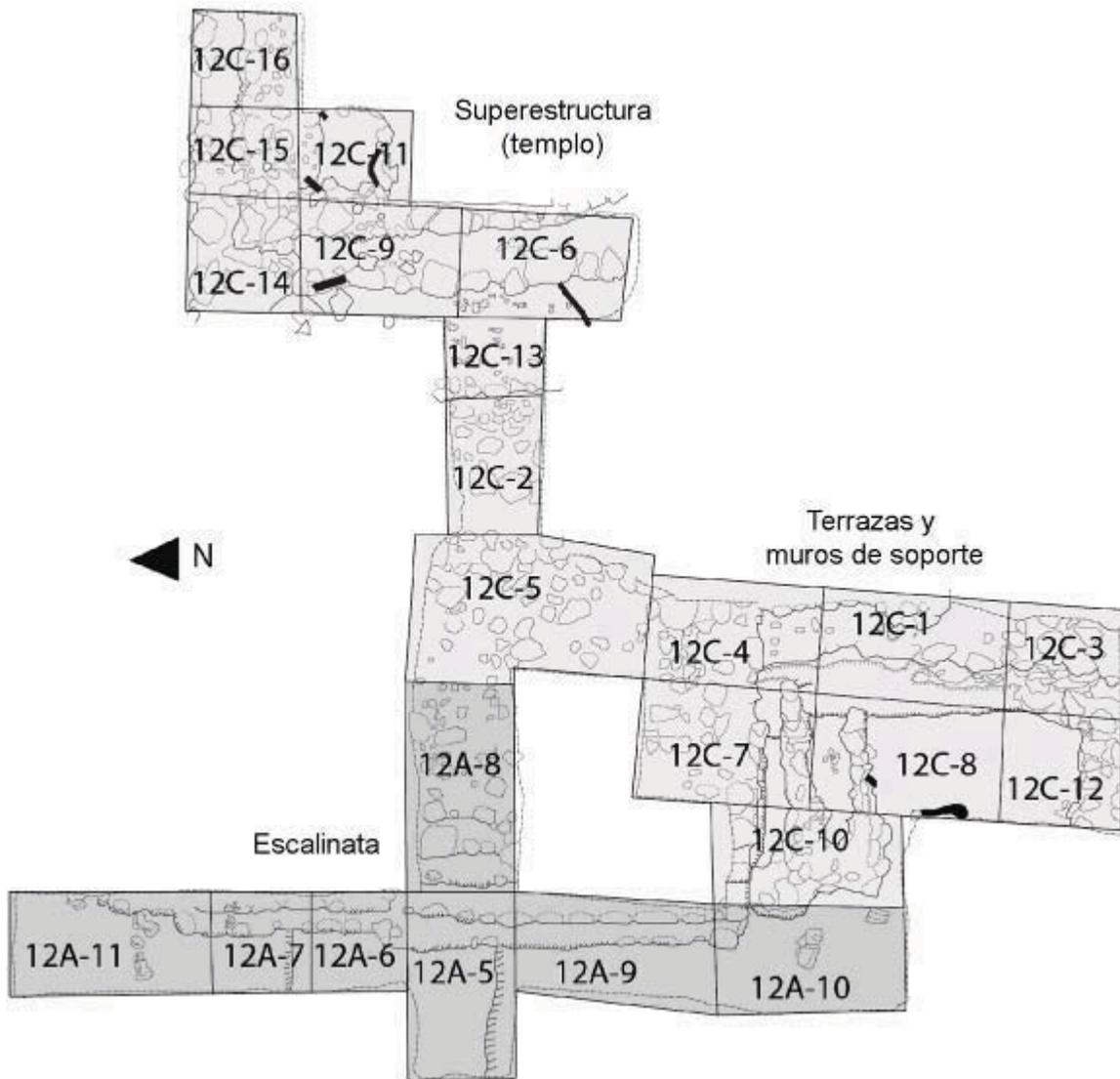


Figura 6.3 Ubicación de las unidades en las Sub-operaciones 12A y 12C

Sub-operación CR12A

En 2008 se excavaron tres unidades dentro de la sub-operación CR12A, en el frente de la Estructura 13R-3, con el objeto de buscar su escalinata central. Dos de las unidades que se excavaron en la base de la estructura revelaron escalones bastante rústicos que fueron colocados directamente sobre la roca madre de caliza. La otra unidad, excavada en la mitad del montículo, reveló escalones estucados que fueron identificados como la base de la escalinata individual de la estructura. Parece, como se discutirá más adelante, que las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 se construyeron de forma unificada sobre una sola plataforma elevada (Figura 6.4). Las gradas rústicas descubiertas en 2008 podrían entonces ser parte de la escalinata central de dicha plataforma o basamento. Además, cada estructura contaba con su propia escalinata individual, que se originó desde la superficie de la plataforma. Por lo tanto, en 2009 se decidió explorar la base de estas escalinatas individuales.

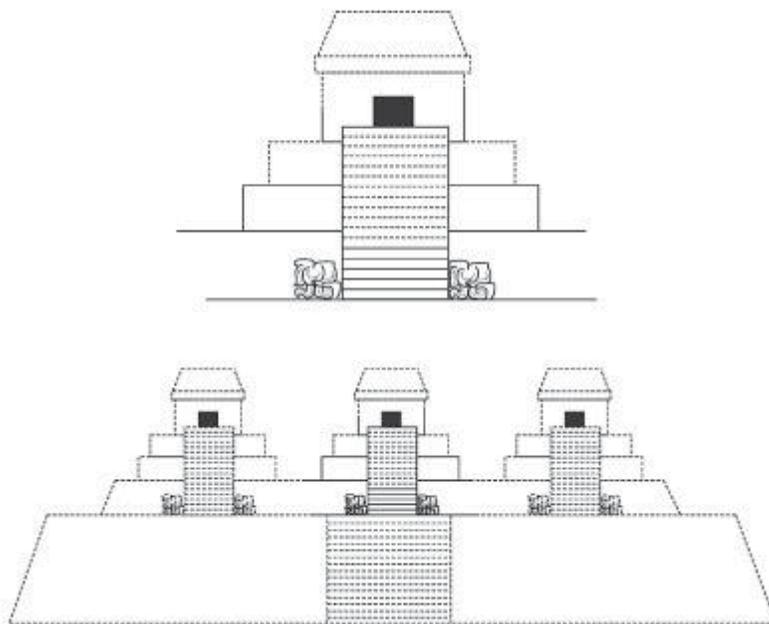


Figura 6.4 Reconstrucción esquemática de las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 (no a escala).

Unidad CR12A-5

Esta unidad se inició en 2008 y fue reabierta al inicio de la temporada 2009. Aunque en la temporada pasada se pensó que se habían expuesto varias gradas, finalmente se reconoció que solamente contenía los primeros dos escalones de la escalinata central, y que bajo éstas había solamente fragmentos de estuco caídos que originalmente recubrieron un piso. Además, cuando el piso fue cuidadosamente expuesto, se descubrió que había sido cortado intencionalmente por los habitantes originales del sitio (Figura 6.5).



Figura 6.5: Corte de piso en la unidad CR12A-5

El corte del piso parece haber sido colocado en el centro de la base de la escalinata, por lo que se excavó para verificar la existencia de alguna ofrenda. Sin embargo, no se descubrió ningún escondite u ofrenda similar. En su lugar, se definió bajo el piso un estrato irregular de relleno de tierra suave de color claro y pequeñas piedras. Bajo este relleno inicia el verdadero relleno de la

plataforma, que consiste de grandes piedras en una matriz de suelo color oscuro. Estas piedras fueron más grandes mientras se profundizó la excavación, y a 1 m de profundidad se pararon los trabajos por la reducción del espacio. El relleno de esta plataforma basal fue mucho más sólido que los rellenos encontrados en la parte superior, por lo que se espera que se puedan realizar túneles en la próxima temporada para buscar fases arquitectónicas anteriores.

Escalinata de la Estructura 13R-3

Las unidades 12A-5, 12A-6, 12A-7, 12A-9, 12A-10 y 12A-11 fueron colocadas para seguir los dos escalones más bajos de la escalinata central del templo. Las unidades 12A-6 y 12A-7 (ambas de 1 x 1 m), y 12A-11 (1 x 2 m) continuaron al norte de la unidad 12A-5, mientras que las unidades 12A-9 y 12A-10 (las dos de 1 x 2 m) continuaron hacia el sur. Estos escalones bajos continuaron ininterrumpidamente por las unidades 12A-6 y 12A-7 en el lado norte y en 12A-9 en el lado sur. En la unidad 12A-7 se descubrió el otro lado del piso roto de la unidad 12A-5. Por lo tanto, el área de piso que fue cortado fue asimétrica con respecto al edificio. El corte sur se localizó a 0.35 m al sur del eje central, mientras que el corte norte se encontraba a 1.65 m al norte del eje. De norte a sur, se removió un total de 2 m de piso, pero que no se sabe la extensión del corte de este a oeste.

En las unidades 12A-10 y 12A-11 se encontró los límites sur y norte de la escalinata, respectivamente (Figura 6.7). Con esto se pudo medir un ancho total de 5.60 m para la escalinata central. También se descubrió que la unidad 12A-5 se colocó casi exactamente en el centro de la escalinata, por lo que los cálculos preliminares de sus dimensiones fueron bastante exactos. Fuera de los límites de la escalinata se descubrió uno de los rasgos más interesantes en esta temporada: restos de decoración en estuco, o “mascarones” en cada lado de la escalinata (Figura 6.6). Estos, como se discutirá más adelante, se adosaron a un muro que es adyacente a una de las terrazas o

cuerpos de la estructura, y corre paralelo a los laterales de la escalinata (Figura 6.8). Estos muros, aunque estaban estucados en un lado, no fueron construidos para ser visibles, dada su rara configuración.



Figura 6.6 Detalle de la decoración en estuco



Figura 6.7 Límite de la escalinata en CR12A-10

Desafortunadamente la mayoría de la decoración en estuco ha desaparecido. Los únicos restos intactos se encuentran en el lado sur de la estructura, y parece ser iconografía relacionada a fuego, que es bien conocida para el período Clásico. También se encontraron fragmentos grandes de estuco modelado, que cayeron del muro hacia el piso de la plataforma, pero no fue posible reconocer algún elemento iconográfico.

En el lado norte la conservación fue muy pobre, y los fragmentos encontrados sobre el piso consistieron de formas como lágrimas, con alineamientos de tres pequeños círculos. Motivos similares también se encontraron sobre el piso del lado sur. Estos podrían representar varios motivos distintos, como hojas de maíz o volutas de agua. Tomando en cuenta el contenido del estuco *in situ* y caído, es poco probable que hayan representado deidades o personajes importantes. Tampoco hay evidencia de alguna inscripción glífica. Sin embargo, aunque se encontró muy poco estuco intacto, se espera que las estructuras 13R-2 y 13R-4 puedan tener decoración similar o tal vez mejor conservada.



Figura 6.8 Muros de soporte para la decoración en estuco

Finalmente, se trató de explorar aún más la escalinata de 13R-3 colocando la unidad 12A-8, de 1 x 2 m y al este de 12A-5, Al seguir las gradas hacia arriba se reveló que sobre la base, la escalinata es casi indistinguible (Figura 6.9). También fue posible identificar de forma tentativa otras tres gradas, pero más arriba de este punto solamente se pudo identificar relleno de la estructura. Parece entonces que mientras más cerca de la superficie estuvo la escalinata, los bloques colapsaron o se erosionaron, hasta ser totalmente irreconocibles.



Figura 6.9 Unidad CR12A-8

Sub-operación CR12C

Los objetivos de la suboperación CR12C fueron explorar las terrazas o cuerpos superiores y la superestructura de 13R-3. Esto se llevó a cabo en tres áreas distintas. En la cima de la estructura, las unidades 12C-6, 12C-9, 12C-11, 12C-14, 12C-15 y 12C-16 se colocaron para explorar la superestructura del templo. En el lado sur de la estructura se excavaron las unidades 12C-1, 12C-3, 12C-4, 12C-7, 12C-8, 12C-10 y 12C-12 para explorar las terrazas laterales de la estructura y los dos muros de soporte de la decoración de estuco. Finalmente las unidades 12C-5, 12C-2 y 12C-13 conectaron las otras dos áreas con la unidad 12A-8, que venía desde la base de la escalinata.

El área en la cima de la estructura fue bastante difícil de excavar, más que todo por la presencia de un gran árbol de ramón que creció sobre el edificio. El árbol tuvo que cortarse en 2008 por la inestabilidad causada por la gran trinchera de saqueo en la parte posterior de la estructura. La trinchera de saqueo también causó que las raíces y parte del relleno en la cima de la estructura quedaran expuestas, por lo que hubo mucho cuidado para no causar ningún colapso del edificio durante el proceso de remoción de las raíces. Por lo tanto se excavaron pequeñas áreas al mismo tiempo. Las dos primeras unidades fueron de 1.5 x 1 m, y el resto fueron de 1 x 1 m. El humus en cada unidad fue removido hasta llegar a las raíces del árbol, las cuales fueron cortadas y removidas con motosierra. El suelo sobre los rasgos arquitectónicos se removió como parte de un nuevo lote, pero en general ese estrato fue muy delgado y la arquitectura estaba bastante erosionada. No obstante se pudieron identificar varios rasgos arquitectónicos de forma tentativa.

Las unidades 12C-6 y 12C-9 revelaron dos alineamientos de piedras en dirección norte a sur (Figura 6.10). Esto a un principio causó mucha confusión, ya que parecían formar dos muros separados viendo hacia el oeste. Sin embargo, con ayuda de los directores del proyecto, se determinó que el muro más hacia el oeste probablemente era una grada, mientras que el alineamiento atrás de ésta era el muro de la fachada del templo. Incluso se pudo identificar una posible entrada, donde solamente existía una hilada de piedras, a diferencia de los restos del muro hacia el sur, que se elevaba un poco más.



Figura 6.10
Alineamientos de piedras en 12C-6 y 12C-9



Figura 6.11
Esquina noroeste de la superestructura de 13R-3

La identificación del rasgo oeste como una grada se confirmó en la unidad 12C-14, al norte de 12C-9. Aquí, el escalón terminó, mientras que el muro continuaba 0.6 m hacia el norte, llegando a una esquina y cruzando hacia el este (Figura 6.11). Se siguió este muro norte en las unidades 12C-15 y 12C-16, por lo que se expuso un total de 2 m de la fachada oeste, así como 2.4 m del muro norte. También se pudo identificar el interior de la cámara formada por estos muros, creando una pequeña área de solamente 1 m². Desafortunadamente el resto del cuarto fue destruido completamente por la trinchera de saqueo, por lo que se descartó la posibilidad de encontrar cualquier piso o contexto asociado.

Después que se excavaron estas unidades, la meta final fue remover los excesos de raíces del árbol y la eliminación de cualquier peligro de colapso de rasgos arquitectónicos expuestos. El resultado final proveyó una mejor vista del perfil oeste de la trinchera de saqueo, que cortó los rellenos de la superestructura. Es interesante que además de revelar la parte posterior del muro frontal y el piso de estuco, el perfil también permitió identificar un piso anterior, localizado únicamente en el lado sur del perfil. Este piso fue colocado sobre un relleno particular de color más amarillento que el grisáceo ubicado en el norte (Figuras 6. 12 y 6.13). Por el momento no se sabe que significado tiene en cuanto a la historia constructiva del edificio, por lo que habrá que realizar más exploraciones.



Figura 6.12
 Perfil Oeste del relleno de la superestructura expuesta por la trinchera de saqueo

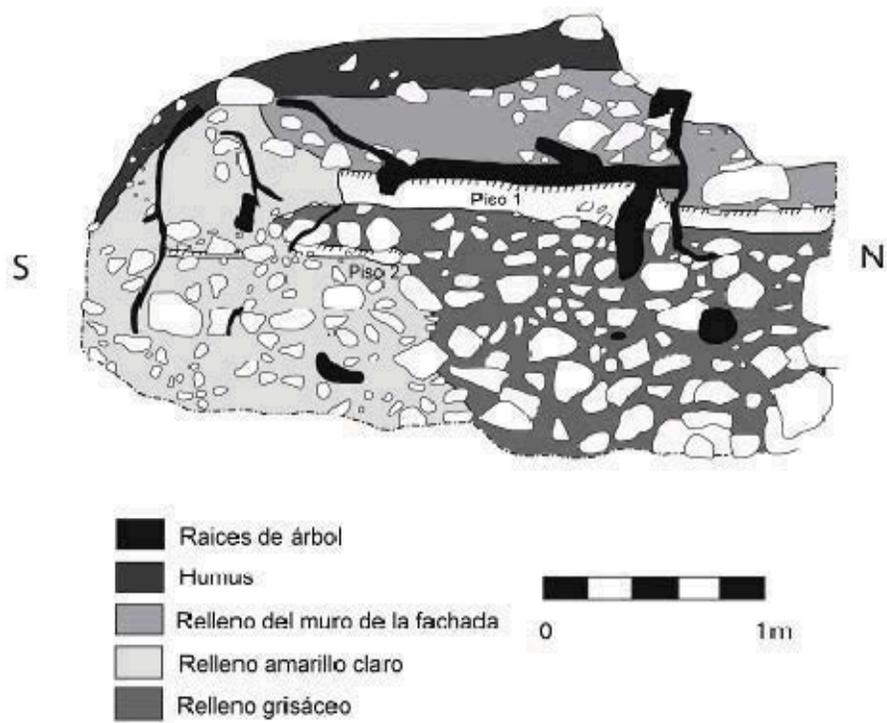


Figura 6.13 Dibujo del perfil oeste de la trinchera de saqueo

Frente al ingreso de la superestructura, las unidades 12C-6 y 12C-13 expusieron fragmentos de un piso de estuco. El piso estaba en muy mala condición dada su ubicación cercana a la superficie, pero los fragmentos no fueron suficientes para calcular la altura del piso de la plataforma bajo el nivel de la grada de ingreso. El piso continuó hacia el oeste hasta un alineamiento de piedras erosionadas que ya había sido observado en la superficie del humus. Es posible que este sea el escalón final de la escalinata central. También se cree que este alineamiento de piedras puede continuar hacia el norte y cruza en la esquina hacia el este, para unirse con otro alineamiento similar identificado al norte del muro norte de la superestructura (Figura 6.14). En ambos casos las piedras de estos muros resaltan por su particular color blanco y calidad densa.

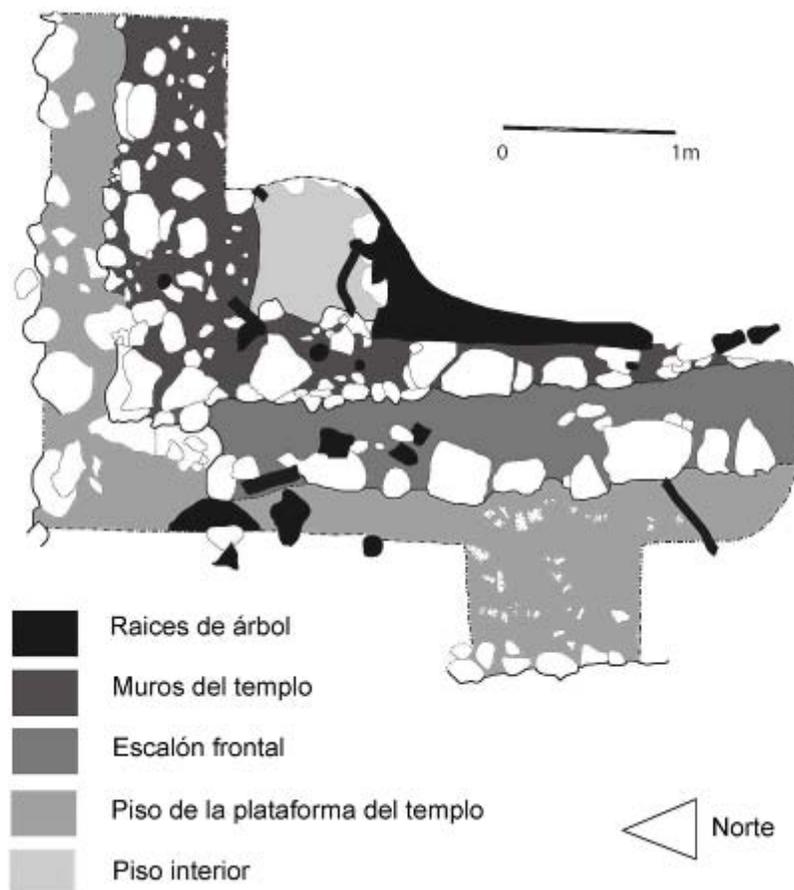


Figura 6.14 Planta de los muros de la superestructura de 13R-3

Abajo y al oeste del alineamiento ya mencionado se colocó la unidad 12C-2, junto con la unidad 12C-5, para conectar estas excavaciones superiores con la unidad 12A-8 de la escalinata central. En ninguna de estas unidades se encontró algún raso arquitectónico que no fuera relleno de piedra. Parece entonces que en esta área las gradas se destruyeron por completo. Al excavar la unidad 12C-5 se recuperaron algunos fragmentos de hueso, posiblemente de un cráneo humano. Se intentó localizar el área precisa de donde provinieron, pero no se descubrió ningún entierro u ofrenda. Al contrario, cuatro huesos se encontraron mezclados con el relleno. Además, el último fragmento de hueso encontrado no pudo ser identificado como humano, por lo que es posible que todos los fragmentos de huesos sean de algún animal, posiblemente mono. Por lo tanto se espera contar con más análisis para identificar la especie de animal.

El área con más excavaciones en esta temporada 2009 se concentró en los cuerpos o terrazas en el lado oeste de la estructura, al sur de la escalinata central. Estas se excavaron por medio de una serie de cinco unidades de 1 x 2 m y dos de 1 x 1 m. La unidad 12C-1 se colocó para seguir un muro que era visible sobre la superficie de humus. Al exponer el muro hacia abajo, se llegó a un descanso angosto y de 0.7 m de ancho en la base del muro. Su superficie se siguió hacia el norte en la unidad 12C-4 hasta que topó con la orilla de la escalinata. Hacia el sur, se siguió en la unidad 12C-3, donde continuó sin interrupciones. Es posible que continúe más en esa dirección, hasta llegar a la Estructura 13R-4. El muro original cruza en la esquina hacia el este, a unos 1.9 m al sur de la orilla de la escalinata central. Esta esquina es por lo tanto el límite de la Estructura 13R-3.

Bajo el descanso continuó otro muro hacia abajo. A diferencia del muro original que se había seguido, este fue inclinado. Se abrieron las unidades 12C-7, 12C-8 y 12C-12 para seguir el talud hacia abajo, llegando a 1.8 m bajo el descanso hasta topar con el piso de la plataforma o basamento principal de 13R-3, que posiblemente soportó también las estructuras 13R-2 y 13R-4 (Figuras 6.15 y 6.16).



Figura 6.15 Terrazas y muro lateral de la escalinata

En las unidades 12C- 7 y 12C-8, se expusieron los dos muros de soporte para los mascarones, los cuales están adosados al talud de la terraza (Figura 6.17). Estos muros corren paralelos a la orilla de la escalinata, y como el muro de la escalinata, están repellados con estuco en el lado sur. Originalmente esto causó mucha confusión, ya que fueron expuestos antes de que se descubrieran los mascarones.

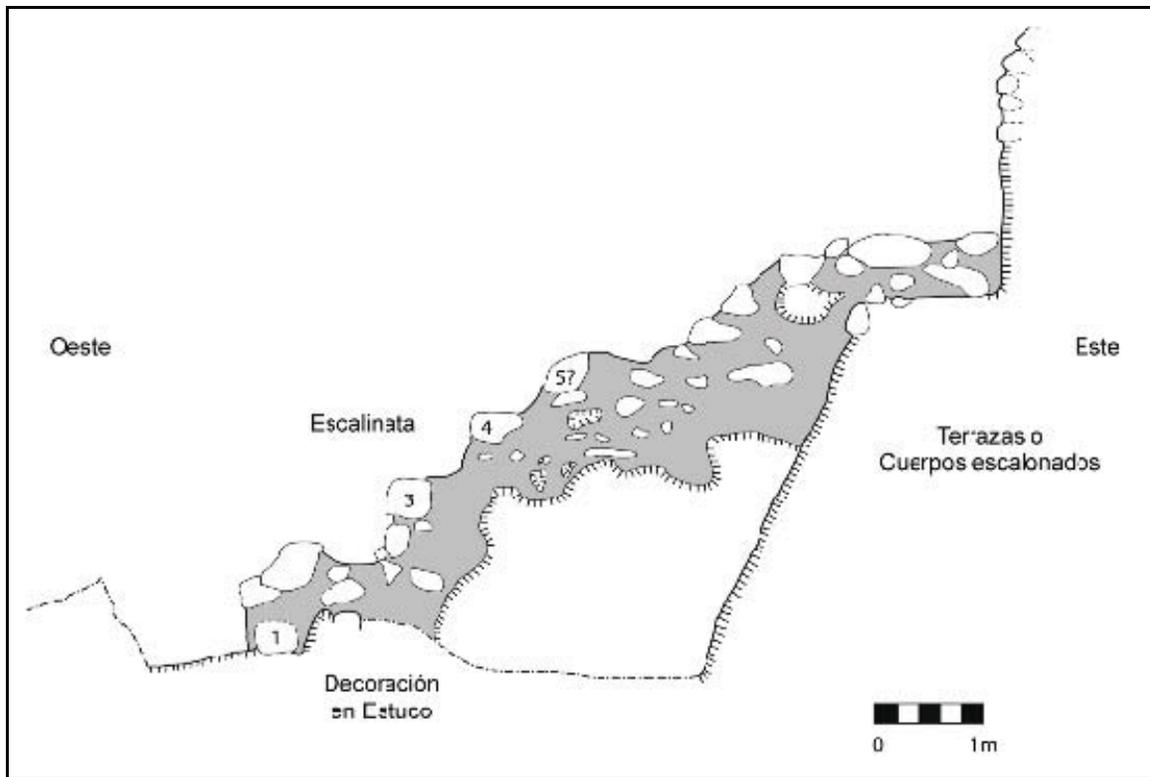


Figura 6.16 Dibujo de las terrazas y muro lateral de la escalinata

Se abrió la unidad 12C-10 para seguir estos dos muros, descubriendo que se encuentra justo donde está la máscara. Dado que el muro sur de la escalinata está estucado, se cree que estos muros de soporte, y por lo tanto la decoración de máscaras, fueron agregados después que se construyera esta fase del edificio. Efectivamente, los muros de soporte bloquean la vista del muro lateral de la escalinata, por lo que no hubo razón para repellarlo si hubieran sido construidos al mismo tiempo. El mismo principio se aplica a los muros de soporte, ya que el muro norte está estucado en el lado sur, lo que hubiera sido innecesario si se hubiera construido un segundo muro de soporte en el mismo momento. Es posible entonces que se hayan agregado más elementos decorativos o que el segundo muro respondió a motivos de inestabilidad arquitectónica.

La unidad 12C-12 fue colocada al sur de la unidad 12C- 8 para seguir el piso de la plataforma. Se identificó un muro similar a los ya descritos, que fue adosado al talud de la terraza. También se encontró una pequeña porción de estuco en la juntura entre el muro y el talud de la terraza. Aunque este muro no se expuso en su totalidad y presentó peores condiciones de conservación que los otros, se cree que también funcionó como soporte, talvez para la decoración de la Estructura 13R-4. Se espera que las futuras excavaciones continúen la investigación de estos rasgos.



Figura 6.17 Muros de soporte para la decoración de estuco en el muro de la terraza

Durante la excavación de estos muros y terrazas se encontraron algunos rasgos interesantes. Primero, en la unidad 12C-8, se identificó lo que pudo haber sido un pozo formado por piedras (Figura 6.18). La identificación de este rasgo es difícil, ya que toda el área estaba llena de piedras y escombros, por lo que pudo haber sido el resultado del colapso de un muro u otra parte del edificio. De cualquier forma, el rasgo fue excavado cuidadosamente, dibujado, fotografiado y finalmente removido. Los contenidos del pozo se limitaron a 3 tiosos cerámicos y lo que pueden ser huesos de roedor. El suelo se guardó para análisis de flotación.



Figura 6.18 Rasgo en forma de pozo en la unidad CR12C-8

Una vez que se llegó al piso de la plataforma, se encontraron tiosos cerámicos de gran tamaño, y en algunos casos, vasijas casi completas. Una de esas vasijas fue un plato, que se colocó entre los dos muros de soporte para la decoración de estuco (Figura 6.19).



Figura 6.19 Vasija entre muros de soporte

Otra vasija fue un cántaro, que se encontró en la esquina suroeste de la unidad 12C-10, donde se une con la unidad 12C-8 (Figura 6.20). Se tomó muestra de tierra asociada a la vasija para análisis. En la unidad 12C-12, se recuperó un silbato cerámico completo, en la forma de una mujer sentada con las piernas cruzadas. Finalmente se encontraron fragmentos cerámicos grandes a lo largo de las unidades que expusieron el piso de la plataforma. Aunque ningún fragmento se ha fechado todavía, su densidad sugiere que la plataforma fue un área importante para rituales o uso residencial, posiblemente aún después del abandono formal de la estructura.



Figura 6.20 Cántaro sobre el piso de la plataforma

Excavaciones futuras

De acuerdo a las excavaciones de esta temporada se han definido varias metas para la siguiente temporada. La más importante es la exploración de la plataforma de los tres templos, lo que requerirá exponer más área del piso y seguir las terrazas de la plataforma hacia abajo hasta su base. Se espera que esta plataforma principal pueda tener decoraciones como las encontradas este año, lo que ayudaría a clarificar la función ritual de las estructuras.

Además, hay que confirmar la articulación entre los tres templos, lo que significará continuar las excavaciones hacia el sur y abrir nuevas unidades en el norte. Aunque las estructuras 13R-2 y 13R-4 tienen bastantes saqueos, se espera que todavía puedan proveer mucha información arquitectónica.

Será imperativo descubrir si existen fases anteriores en la Estructura 13R-3. El descubrimiento de cerámica del Clásico Temprano en los rellenos (2008) supusieron dicha posibilidad, pero necesita ser confirmado con evidencia arquitectónica. Por lo tanto se espera poder hacer un túnel o pozo profundo en la plataforma para explorar las fases anteriores.

Finalmente, se espera continuar con la búsqueda de basureros en la parte posterior de el alineamiento de templos. Dado que la posibilidad de encontrar un contexto asociado a pisos es casi nula, será importante el contar con desechos de las actividades que se llevaron a cabo, así como fechas de uso y el tipo de personas que tuvieron acceso a los templos. Para ello se espera realizar pruebas de pala atrás de la estructura para identificar posibles basureros. Aunque se ha avanzado bastante en cuanto al entendimiento de estas estructuras, todavía hay mucho que aprender sobre las formas en que fueron usadas por los antiguos habitantes de La Corona.

Agradecimientos

Quisiera agradecer al Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad de Pennsylvania, y al Doctor y Señora Brody de Philadelphia por su generoso apoyo a esta investigación durante esta temporada de campo. También a los directores del proyecto por su apoyo e ideas durante la excavación y a los excavadores y ayudantes: Hipolito, Amilcar, Victor y José por su duro trabajo y experiencia.

CAPÍTULO VII

OPERACIONES CR11 Y CR13: EXCAVACIONES EN EL SECTOR OESTE DEL GRUPO 13R DE LA CORONA

Erika Gómez

Introducción

El Grupo 13R del sitio La Corona se sitúa al Noroeste de las cinco estructuras conocidas como Las Coronitas. En la estructura 13R-9 se han realizado intervenciones arqueológicas que han generado datos e interrogantes sobre todo por el hallazgo de un depósito conteniendo abundante cerámica fina (entre material de saqueo), así como sondeos en el patio norte de la estructura en el año 2006 (Acuña 2008: 109-128 y 2006). En cuanto a las sub-operaciones realizadas en mayo de 2009, se buscó explorar el lado sur de esta estructura, incluyendo la plaza al sur y la plataforma. Todo ello, a fin de complementar los datos sobre rasgos de la arquitectura y cronología, para aportar más información sobre la posible función de la estructura 13R-9 y especialmente aclarar el contexto del depósito de cerámica citado arriba.

Así, fijándose en el objetivo de definir características de la arquitectura de la estructura piramidal 13R-9, se realizó la búsqueda de la escalinata de acceso en el lado sur del edificio. Otro objetivo fue hacer un sondeo en la plaza para determinar sucesiones de ocupación. Entretanto, las excavaciones en la plataforma sobre la cual está 13R-9 pretendían descubrir una posible escalinata, que pudiera ser el acceso hacia algunas estructuras situadas pocos metros al sur.

Dentro de los aspectos de metodología se puede mencionar que se realizaron unidades de excavación inicialmente de 2 x 1 m y las mismas fueron ubicadas en dirección al eje norte-sur de la estructura. En pocas ocasiones las unidades fueron de 1x1 m o dimensiones variables. Los

niveles en la mayoría de unidades fueron naturales a excepción de las localizadas en plaza, mismas en las que se siguieron niveles de 20 cm.

En esta temporada realizada durante el mes de mayo se contó con la colaboración de los señores Alejandro Coc, Miguel Flores, Ambrosio Diaz y Ramón Chatá. Asimismo la dirección científica estuvo a cargo de los Doctores Marcelo Canuto y Tomas Barrientos. La Mtra. Mary J. Acuña proporcionó datos preliminares de algunos lotes de cerámica.

Se presentan aquí los resultados de las excavaciones realizadas en la temporada 2009 en la parte Oeste del Grupo 13R. Se realizaron las siguientes operaciones:

Sub-operación CR11B y CR11C:

La sub-operación CR11B se situó en la fachada sur de la Estructura 13R-9, la cual concentró la mayoría de las unidades de excavación, llegando a 16. Mientras tanto, CR11C se situó en lo que se consideró que era parte de la superestructura, es decir, aproximadamente en la cima de 13R-9 y abarcó cuatro unidades (Figuras 7.1 y 7.2).

Sub-operación CR13A:

Conformada por una unidad de excavación en la plaza, se definió hacia el sur de la Estructura 13R-9, además de cinco unidades ubicadas en el lado sur de la plataforma sobre la que se asienta la estructura mencionada (Figuras 7.1 y 7.2).

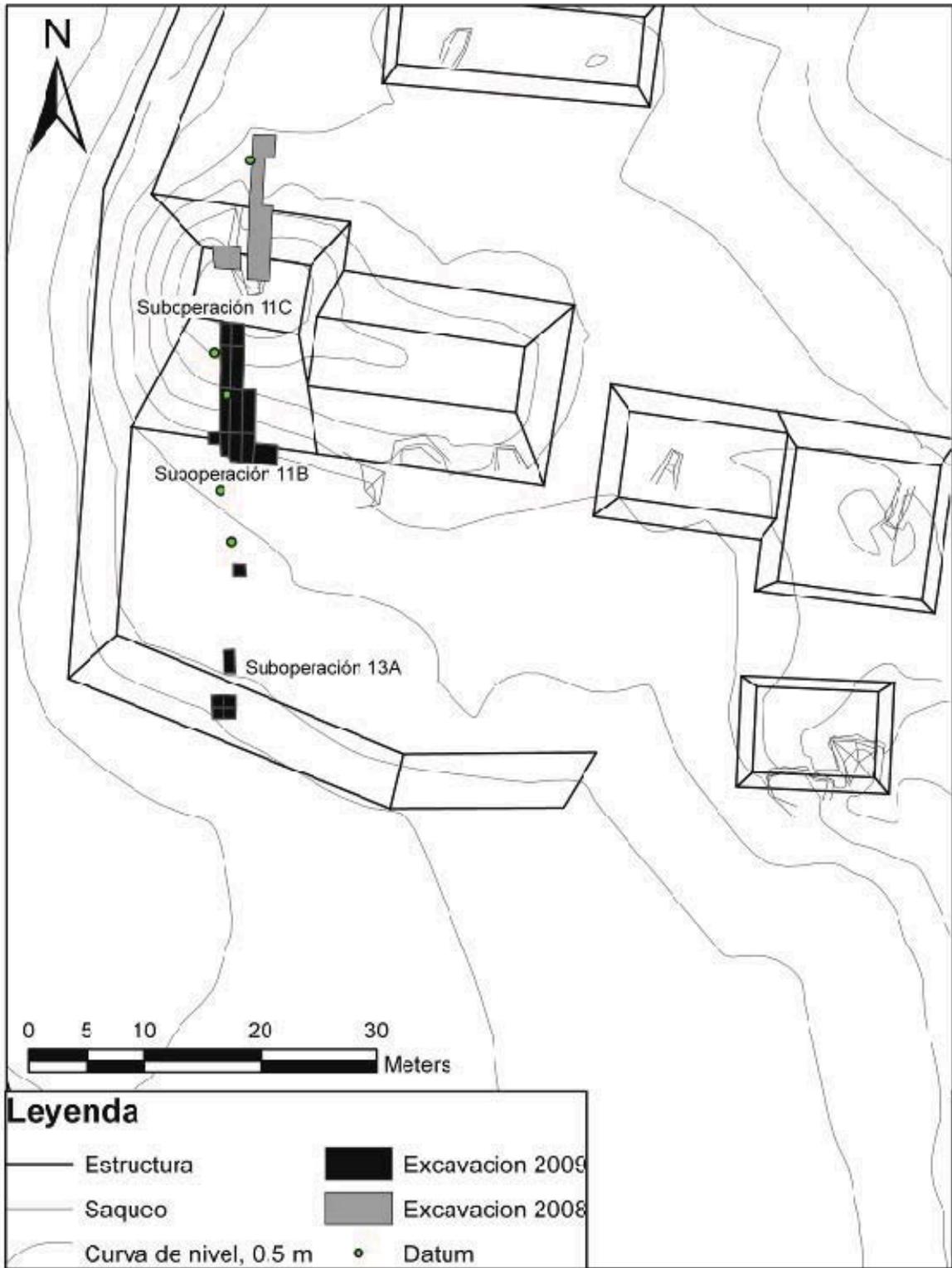


Figura 7.1 Ubicación de las sub-operaciones 11B, 11C y 13A

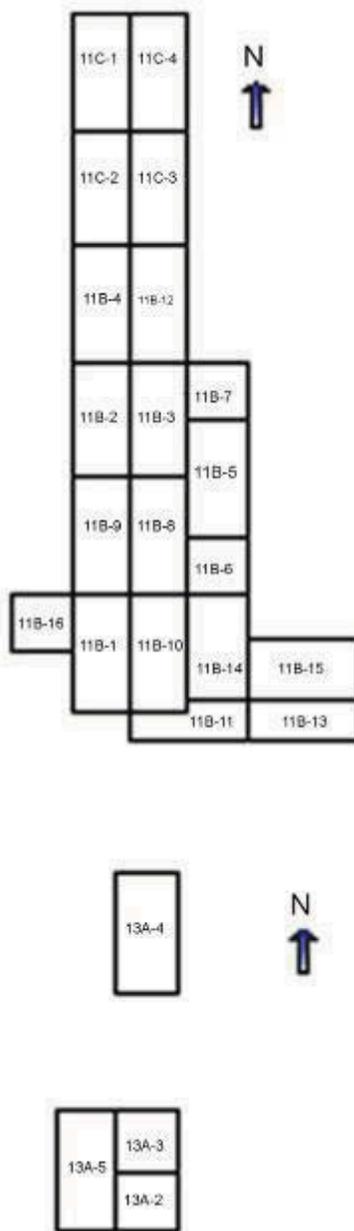


Figura 7.2 Croquis de distribución de las unidades de la sub-operaciones 11B, 11C y 13A

OPERACIÓN CR11

Sub-operación CR11B: Escalinata de la Estructura 13R-9

En búsqueda de la escalera de acceso de la Estructura 13R-9, fueron excavadas dieciséis unidades. Asociadas a la excavación pero no necesariamente parte de la escalinata en sí, se excavaron las unidades 11B-11, 11B-13, 11B-14 y 11B-15 que fueron de 0.8 x 1 m, 0.8 x 2 m, 1.70 x 1 m, y 0.90 x 2 m respectivamente. Las numeradas como 11B-6, 11B-7 y 11B-16 fueron de 1 x 1 m y 9 unidades de 2 x 1 m (Figura 7.2). Todas estas se ubicaron tomando como origen el eje Norte-Sur de la estructura. En general se presentaron de dos a cuatro lotes, siendo el primero humus, el segundo escombros y en las unidades 11B-2 y 11B-3 estuvo expuesto el relleno, puesto que aquí no se conservaron escalones. Los lotes 3 y 4 generalmente correspondieron a escombros o relleno.

En el área expuesta por la excavación se distinguieron rasgos constructivos: un muro de contención; una escalinata que a su vez estuvo asociada a un muro de posible alfarda en el lado este; y un nicho en un muro hallado en la base de la estructura, hacia el este. También se observó un nivel de piso al pie de la pirámide.

A continuación se tratará con más detalle las características arquitectónicas relacionadas con la escalinata:

Muro de Contención:

Se descubrió en las unidades 11B-2 y 11B-3, hacia la pared norte de cada una (Figura 7.4). Inicialmente se presentó una fila de bloques de Oeste a Este, formando un escalón, por lo cual se pensó que la escalinata continuaría hacia la parte sur, pero la escalinata no se conservó, probablemente por efecto de algún proceso natural. En cambio, se tuvo una fila paralela de piedras y conforme se profundizaba la excavación fue evidente que se trataba de un muro

formado por piedras burdas, algunas de río. Dicho muro prosiguió hasta una profundidad de 1.08 m. desde la superficie. Hacia el sur de este muro se presentó relleno de piedras medianas, con tierra café claro, algo compacta. Aparentemente el muro mencionado continúa hacia abajo pero la excavación en las unidades implicadas se detuvo para dar prioridad a la búsqueda de la escalinata de acceso de la estructura.

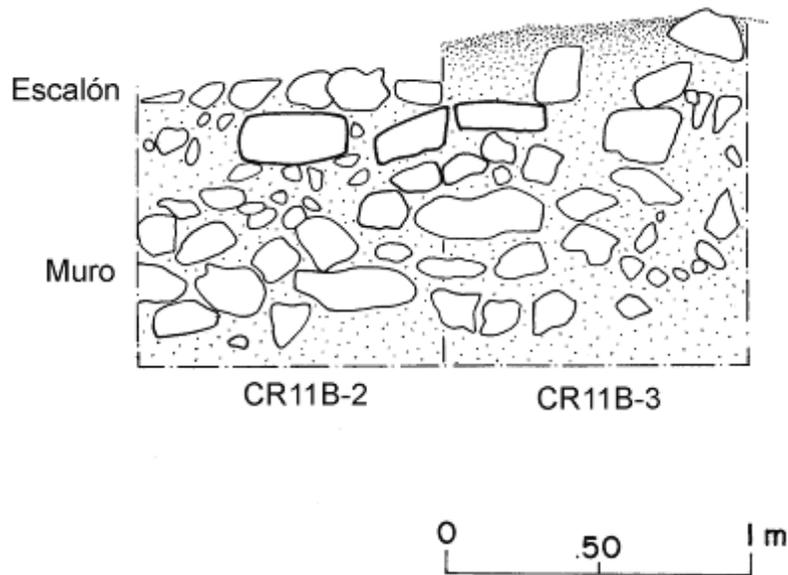


Figura 7.4 Perfil Norte de las unidades 11B-2 y 11B-3

Escalinata:

En la unidad 11B-1, excavada al pie de la estructura, se presentó una gran cantidad de escombros y piedra de relleno que debió provenir de la parte superior destruida, por lo cual se hizo confuso, pues se esperaba encontrar el inicio de la escalinata. Finalmente en el lote 3, luego de encontrar piedras de escombros, a una profundidad de 1.08 m. se hallaron bloques de escalón en la parte norte, presentando hacia el este restos de estuco y en el suelo una pequeña área estucada que formó parte del piso de plaza.

Se prosiguió con la excavación de otras unidades. En general, tanto la parte oeste y hacia la parte superior de la escalinata no conservó los escalones. Fue en las unidades 11B-3 en su parte SE, 11B-8, 11B-9 en la parte sur y 11B-16, que los peldaños perduraron en regular a buen estado. Los bloques que los conforman son de caliza, cuadrados, tallados y con un ancho de huella y contrahuella promedio de 20 cm. La buena conservación fue favorecida por la profundidad a que se hallaron los escalones, pues en las unidades 11B-1, 11B-10 y 11B-16 se alcanzaron las máximas profundidades con 1.15 a 1.20 m desde la superficie. Sin embargo, algunas unidades contuvieron piedras no alineadas claramente. Esto fue en las unidades 11B-7, 11B-4 y 11B-12, excavadas más superficialmente.

Con la exploración de la unidad 11B-16 se hizo claro que continuaba el primer escalón hacia el oeste, aunque los tres bloques hallados tuvieron la mitad de la altura de los descubiertos al este, es decir 10 cm. Así, también parece haber con ello una remodelación, pues la escalinata se muestra interrumpida. Mientras al este tiene bloques grandes de una sola pieza y similares dimensiones, al oeste son irregulares. Incluso, en uno de ellos es claro que varios bloques de baja altura se apilaron para dar la altura del escalón. Los bloques de baja altura encontrados en la unidad 11B-16 debieron ser de este mismo tipo (Figura 7.5).

Piso:

Se llevó a cabo un registro de 1 x 0.50 m en la parte noroeste de la unidad 11B-1. El lote 4 consistió en un relleno de pequeñas rocas de entre 3 y 4 cm, así como tierra café amarillenta compacta. Este relleno corresponde a un piso estucado, del cual se tuvo también varios segmentos en la unidad 11B-10, excavada inmediatamente al este. Dicho piso se halló a 1 m de la superficie y tuvo un grosor de 7 cm. Aquí se encontraron varios fragmentos de cerámica y pequeños de estuco.

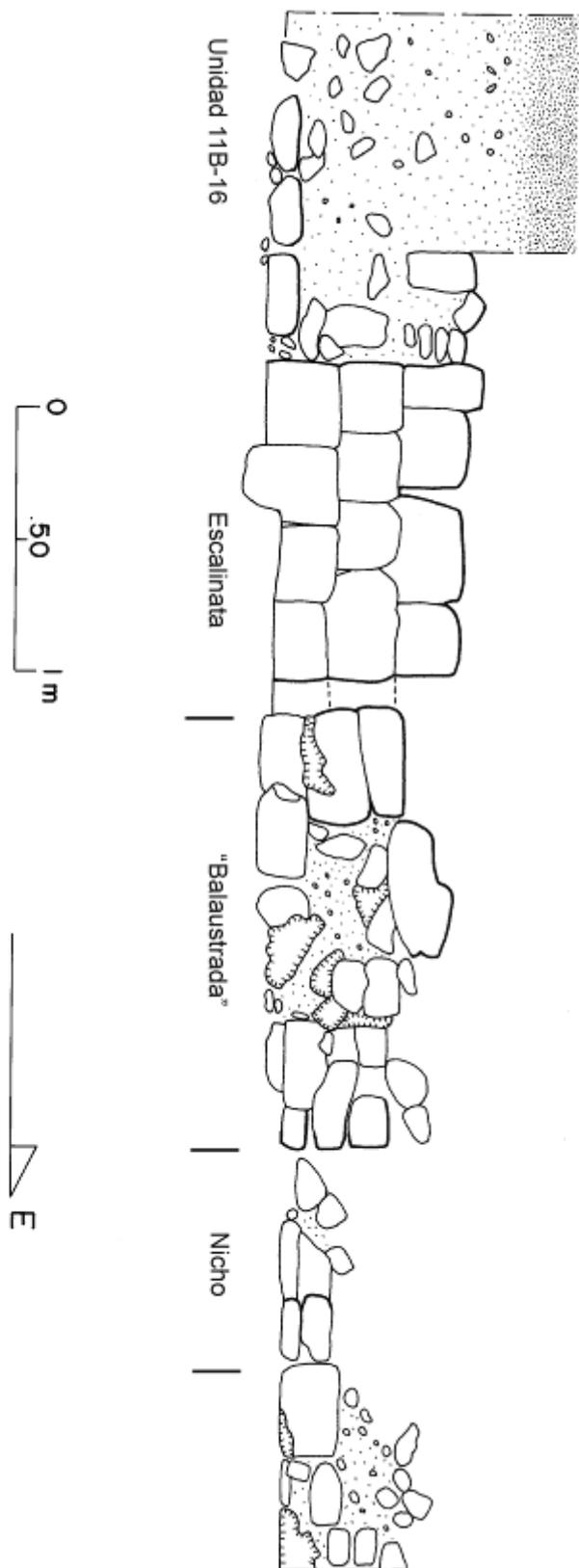


Figura 7.5 Elevación de la base de la escalinata de la Estructura 13R-9

Posible Alfarda:

Sobre el lado este de la escalinata, abarcando las unidades 11B-5, 11B-6, 11B-8 y 11B-10, se encontró un muro en dirección aproximada norte-sur, 12° hacia el este en algunos puntos. Este no se percibe en línea recta sino un poco curvada, y los bloques están un tanto desplazados, posiblemente por la acción de raíces (Figura 7.6). Es compleja su interpretación, ya que la forma del muro sugiere la existencia de una alfarda que corre norte a sur, pero finaliza casi de modo súbito en la parte superior. Al norte da la impresión que se une a la escalinata, mientras que hacia el sur, en el descenso, se observa que el muro es relativamente alto. En un principio se consideró la idea de que se tratara de una escalinata saliente, pero el muro se delimitó claramente y tiene una altura considerable al llegar a la base, así que no pudo funcionar como escalón. Tampoco se encontró indicio de un escalón más abajo. Además, con un registro pequeño hecho en la “alfarda”, se verificó que tampoco hay formas escalonadas definidas hacia arriba, mostrándose una superficie irregular a manera de rampa. De ser posible la excavación en áreas aledañas a las unidades seguramente se aclararía más este rasgo arquitectónico. En su base, el muro sale casi un metro hacia el sur del primer escalón y en la esquina alcanza un altura de 0.6 m; continúa hacia el Este con la misma altura y se corta al centro para formar un nicho que se describe más adelante. Por otro lado, las unidades 11B-14 y parte oeste de la 11B-15, mostraron algunas piedras como bloques aplanados, para los que se plantea la posibilidad de ser parte de la superficie en pendiente de la supuesta alfarda. En la parte este de la unidad 11B-15, muro este (del nicho mencionado más adelante), es muy posible que se haya tenido una especie de rampa también, aunque se definió con menos claridad.

Entonces, en cuanto a la alfarda, parece que esta fue adicionada posteriormente a la construcción de la escalinata, puesto que una limpieza realizada en un sector donde se unen el muro y escalón, dejó ver que los escalones siguen por debajo y hacia el este. Así, esta

construcción sería una remodelación de la estructura, al igual que un segmento de escalinata que es visible hacia el oeste.

Nicho:

Una especie de nicho se presentó al pie de la estructura, en la parte este (unidad 11B-15), dentro de la base de la “alfarda” (Figuras 7.5 y 7.6). Se trata de dos pequeños muros de bloques rectangulares unidos por argamasa de tierra café amarillenta y piedrecillas. Estos muros corren paralelos y se internan hacia el norte por 70 cm. Sin embargo no se presentó muro en la parte norte, solamente dos rocas un poco irregulares estaban alineadas. La apertura del nicho es de 57 cm. El lote de encima tuvo piedras que posiblemente sean parte de la superficie de la alfarda, y que formarían una pequeña rampa. Los rasgos de este nicho son un tanto confusos puesto que el muro este muestra una esquina en su parte norte, la cual continúa hacia el este. Por otro lado, parece que el nicho fue rellenado en algún momento con piedras y argamasa, ya que esta mezcla era más compacta que otras observadas en las unidades que contuvieron relleno en el sector de la escalinata. Luego de tal relleno se debieron colocar las piedras que se han mencionado que se encontraron en la superficie (Figura 7.8).

Material cerámico

Algunas observaciones preliminares de la alfarería fueron proporcionadas por Mary Jane Acuña (com. pers. 2009) para la unidad 11B-1 y 11B-15. La unidad 11B-1 fue la que alcanzó mayor profundidad en el contexto de escalinata, y dentro de lo que se pudo identificar, hay cerámica asociada a Tepeu 2/3. Hay ejemplares policromos naranja, crema, Encanto Estriado, Tinaja Rojo, Gris Fino. En el lote 2 hay un fragmento del Clásico Terminal, Tepeu 3: Naranja Fino. En la unidad 11B-15, relacionada con el nicho de la base de la estructura, se tiene

probablemente muestras del Clásico Tardío, lo cual puede ser confirmado con un estudio adecuado del material.

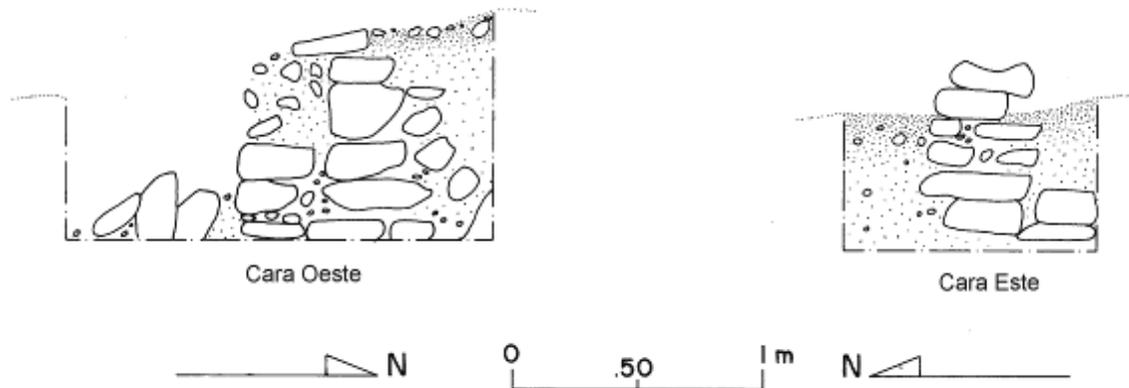


Figura 7.8 Perfiles de la unidad 11B-15

Sub-operación 11C: Parte Superior de la Estructura 13R-9

Se denominó como una sub-operación diferente puesto que el área se situó aproximadamente en la cima de la edificación y se pretendía investigar parte de la superestructura. Sin embargo todo ello aún formó parte de la escalinata y posiblemente un descanso. Fueron excavadas cuatro unidades de 2 x 1 m. Las unidades 11C-2 y 11C-3 se excavaron superficialmente, pero no se encontraron rasgos arquitectónicos definidos, sino solamente rocas dispersas, sin alineación muy clara. Sin embargo se asume que aquí aún debió correr la parte superior de la escalinata. A partir del lote 2 en las unidades 11C-1 y 11C-4, aparecieron rocas de relleno con tierra café-amarillenta. En el lote final numerado como 5, se halló tierra café-amarillenta compacta y piedras más grandes que dificultaron el seguimiento de la excavación, así que la misma se detuvo, además porque la temporada de excavación estaba por terminar. La máxima profundidad de excavación llegó a 1.39 m en este lote final efectuado en la unidad 11C-4, el cual correspondió a un pequeño registro de 1 x 0.5 m para buscar evidencia de

piso que pudiera asociarse a un muro que se halló al norte de 11C-1 y 11C-4. Finalmente, las unidades 11C-1 y 11C-4 aportaron información acerca de la arquitectura y evidencia de actividad ritual. En su parte norte tuvieron un fragmento muy pequeño y algo desplazado de un posible piso, así como un muro de bloques tallados. Detrás de éste se encontró una ofrenda de un vaso policromo. Hacia la parte sur de las mismas unidades apareció un muro de contención. En el relleno entre el muro de contención y el muro de bloques tallados, se localizó otra ofrenda conteniendo materiales marinos, obsidiana y otros. Todos estos rasgos y hallazgos se describen a continuación:

Nivel de posible Piso

En el medio de las unidades 11C-1 y 11C-4 (aproximadamente a 0.69 m de profundidad) apareció un pequeño fragmento de estuco, que no es claro si en algún momento pudo corresponder a un nivel de piso, puesto que al ser muy pequeño el sector se ve muy desplazado. Este se situó detrás del muro, por lo que es posible que haya sido la superficie que corría hasta unirse al muro. Unos centímetros más arriba sobre el perfil oeste de la unidad 11C-1 y en el perfil norte pudieron verse algunos bloques. A este nivel se tiene una tenue línea horizontal, blanquecina, con inclusión de caliza que sugiere que hubo un piso sobre dichos bloques. De ser así, se consideraría que esta superficie pudo haber formado parte de un descanso de etapa posterior y que en su parte norte tal vez haya rematado en el último escalón de la escalinata. Es posible que en futuros trabajos arqueológicos se definan mejor las características de este sector.

Muro

Por ahora se considera que el muro de bloques rectangulares tallados, encontrado en la parte norte de las unidades 11C-1 y 11C-4 (Figuras 7.9 y 7.10), corresponde a una primera etapa constructiva. Este muro que visto en planta es un tanto convexo, alcanzó una profundidad de 0.85

m. A pesar de que se hizo un registro en la parte al sur de éste, no se encontró piso, sino que continuaron las piedras grandes y medianas de relleno y al parecer el muro continúa tanto hacia abajo como hacia los lados.

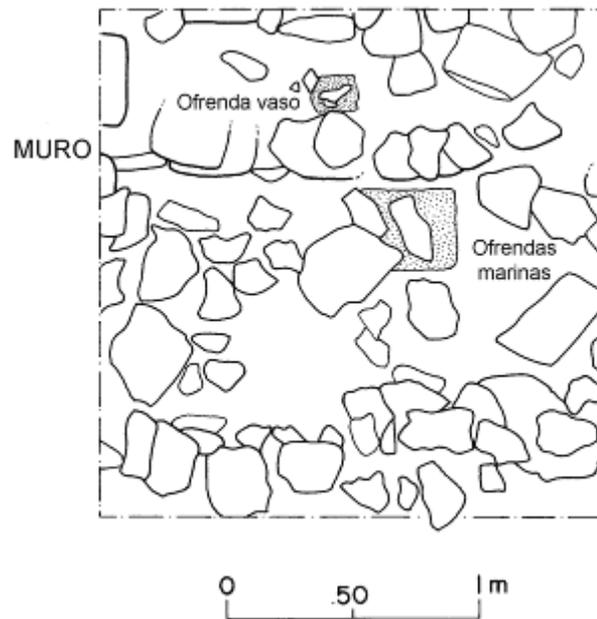


Figura 7.9 Planta de las unidades 11C-1 y 11C-4

Muro de Contención

En la parte sur de las unidades 11C-1 y 11C-4 se expuso la parte interna de un muro de contención de piedras rústicas medianas, cuidadosamente ordenadas (Figura 7.10). Este rasgo llegó a una profundidad de 0.75 m y podría seguir hacia abajo, pero la excavación se detuvo en ese punto.

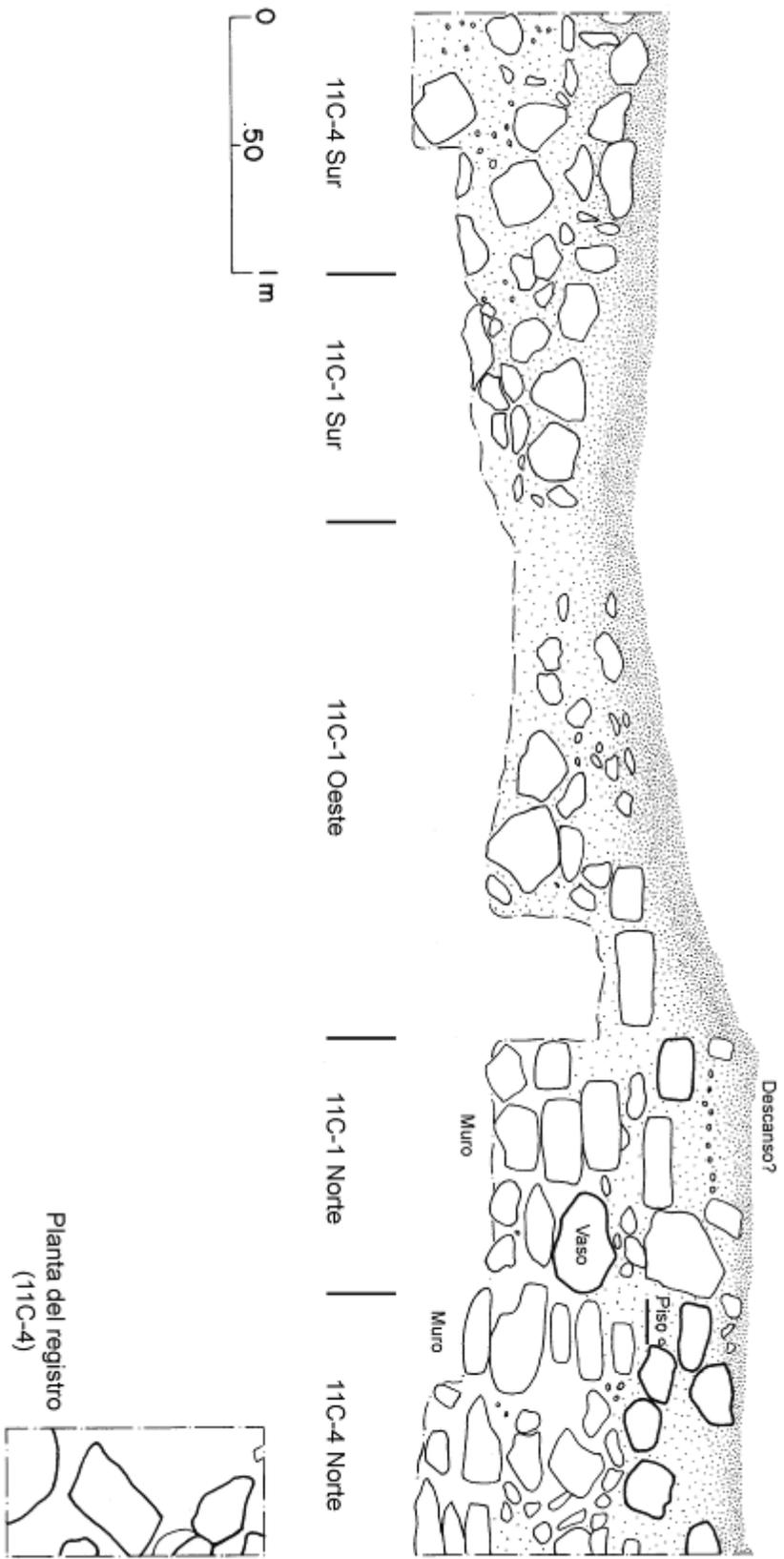


Figura 7.10 Perfiles Norte, Este y Oeste de las unidades 11C-1 y 11C-4, mostrando muros y ubicación de ofrendas

Ofrendas

Vaso: En el punto medio de las unidades 11C-1 y 11C-4, bajo el nivel del supuesto piso destruido, detrás del muro y a una profundidad de 0.93 m, se descubrió un vaso policromo fragmentado del tipo cerámico Mataculebra correspondiente al Clásico Tardío (Acuña 2009 com. pers.). Este se encontró en posición horizontal, entre el relleno de piedras medianas (10-20 cm) y tierra café amarillenta compacta (Figura 7.11). Es interesante que la vasija esté asociada a fragmentos de un plato de características relacionadas con el Clásico Terminal, con soportes muy bajos y pestaña basal dentada, los cuales estaban encima. Tomando esto en cuenta hay varias posibilidades:

1. El vaso fue depositado como ofrenda dedicatoria por la construcción de una versión anterior de la estructura y fue cubierto por una superficie como un piso.
2. Siguiendo lo anterior, el presumible piso, al norte de 11C-1 y 11C-4 fue destruido. En el mismo punto donde yacía el vaso, se introdujeron fragmentos de un plato asociado a una temporalidad más tardía. Esto al cancelarse dicha versión de la estructura.
3. Otra posibilidad es que el vaso haya sido reutilizado y se depositó al mismo tiempo que los fragmentos del plato. Esta ofrenda se depositaría rompiendo el piso, quedando entonces sólo un fragmento aislado del mismo. Posteriormente se construiría la escalinata encima.

Queda pendiente saber si esta ofrenda es aislada o como en el caso de la ofrenda que se comenta a continuación, pueda tener otros artefactos asociados en los alrededores, e incluso si es independiente de tal ofrenda o estuvo relacionada. Por el momento sólo se indica el hecho de que ambas tienen material del Clásico Tardío según la revisión preliminar del material.

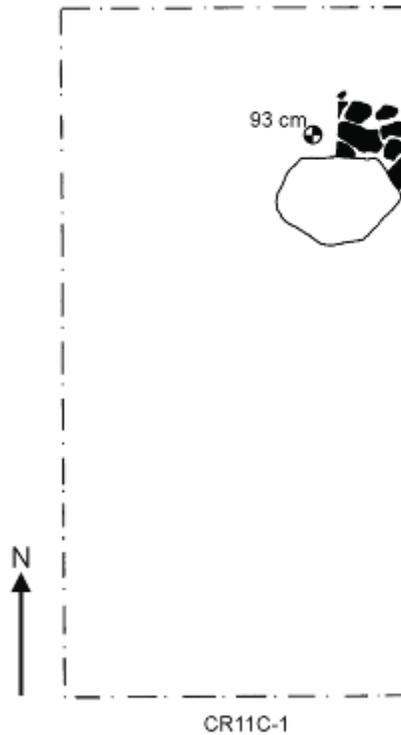


Figura 7.11 Planta de la unidad CR11C-1

Materiales marinos y lítica: En la unidad 11C-1, a una profundidad de 1.12 m y entre el relleno de piedras medianas y tierra café amarillenta, se halló otra ofrenda con objetos especiales de lítica y marinos, estos últimos pendientes de identificar en cuanto a su especie. Se trata de una navaja de obsidiana sin desgaste, junto con un cuchillo bifacial de pedernal, una pieza de coral y conchas marinas un tanto dispersas entre la tierra, pero encontradas aproximadamente dentro de los mismos 7 cm, y entremezclados con tierra ennegrecida con inclusión de ceniza (Figuras 7.12). Mientras, la unidad 11C-4 ubicada al este, contuvo la continuación de la ofrenda casi al mismo nivel (1.03 m). Se logró exponer el material en tres capas sucesivas para llevar un mejor control del material, aunque en sí, el material se encontró disperso entre esta tierra de relleno ennegrecida que en promedio tuvo un grosor de 8 cm. Una primera capa contuvo fragmentos de concha nácar trabajados, con formas de laminillas rectangulares (Figura 7.13). Una segunda capa sólo 2 cm

más profunda, contuvo concha de similares características, así como fragmentos y ejemplares completos de navajas de obsidiana (Figura 7.14). La última capa que se pudo separar tuvo material muy especial, se trata de varias laminillas de concha nácar trabajada, algunas con formas irregulares (quizá de fauna o vegetación?), varias piezas de coral, nuevamente navajas de obsidiana sin desgaste, vértebras de pez y un fragmento de espina de raya (Figura 7.15). El total del material de esta ofrenda que estuvo en las unidades 11C-1 y 11C-4 fue: 1 cuchillo bifacial de pedernal, 4 navajas de obsidiana, 1 punta pequeña de pedernal, 4 conchas marinas, 2 caracoles, 4 muestras de coral, 1 vértebra de pez y 83 fragmentos de mosaico de madreperla. Además hubo asociado al nivel de la ofrenda y como parte del relleno, restos muy fragmentados óseos (16), concha (2), obsidiana (1), lítica (1), pequeña roca indeterminada (1) y pocos fragmentos de cerámica (3).

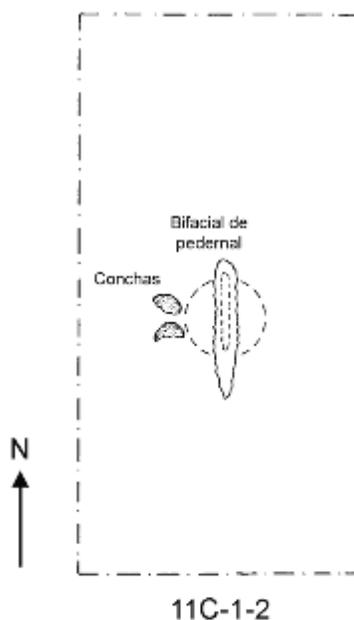


Figura 7.12 Planta de la unidad 11C-1, mostrando la primera capa de la ofrenda

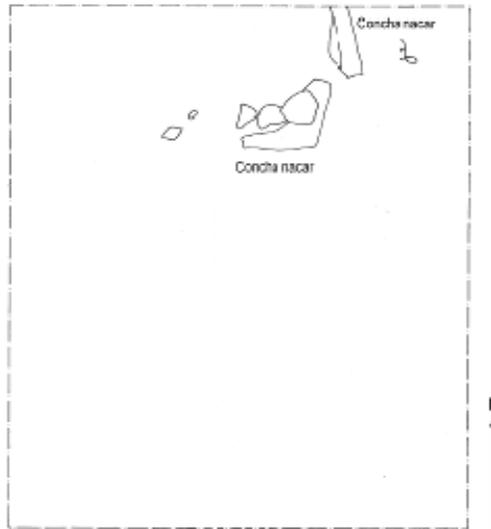


Figura 7.13 Planta del lote 11C-4-4, mostrando la primera capa de la ofrenda

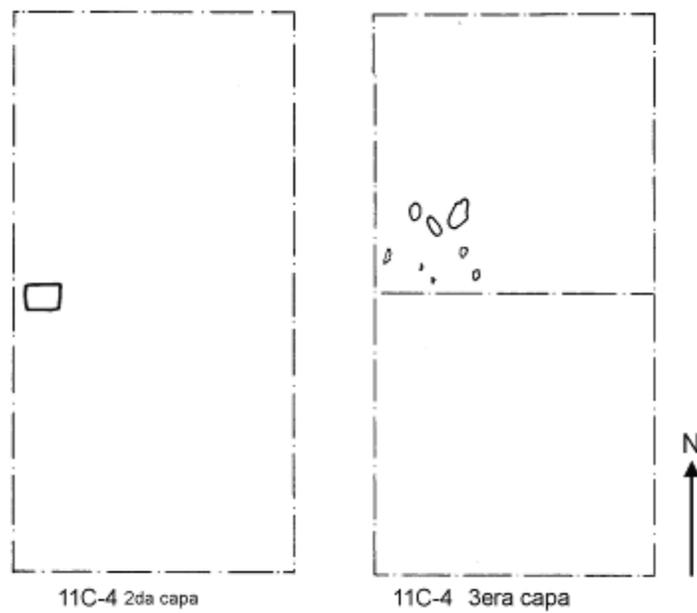


Figura 7.14 Planta de la unidad 11C-4, mostrando la ubicación de la segunda y tercera capa de la ofrenda

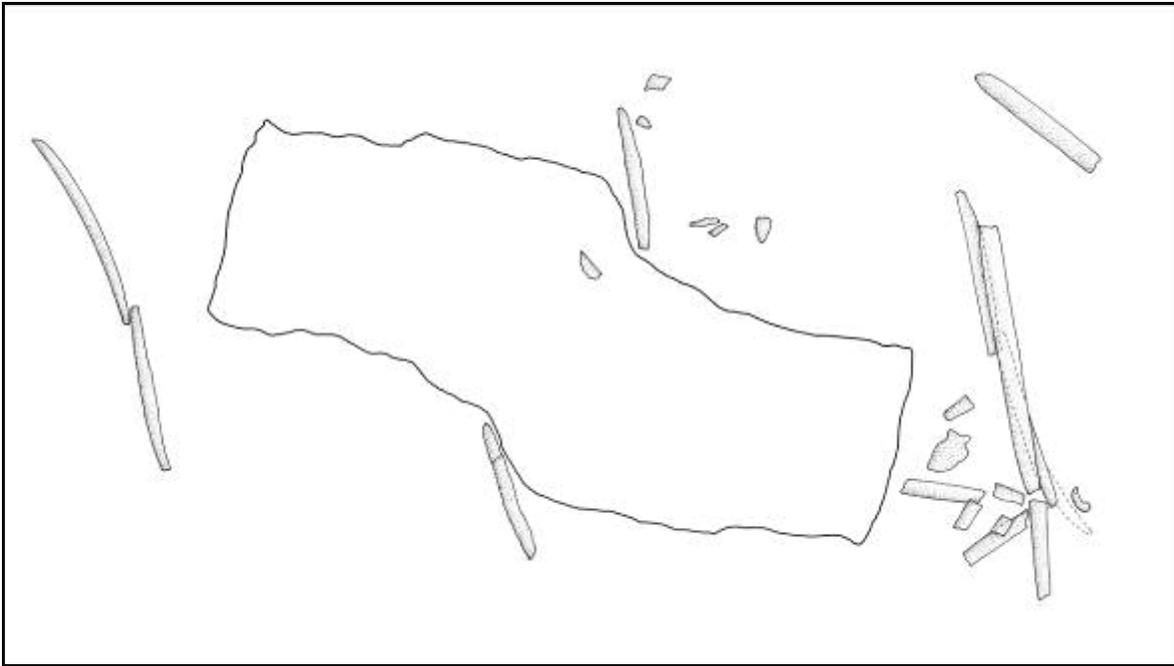


Figura 7.15 Detalle de la capa dos de la ofrenda, con varias navajas de obsidiana



Figura 7.16 Detalle de la capa tres de la ofrenda, con obsidiana y animales marinos

Sin ser exhaustivos, se consultó alguna información para fines de comparación con la ofrenda citada. Se puede mencionar que en las Tierras Bajas Mayas se tiene registro de ofrendas similares aunque de diferentes periodos y en diferentes contextos. Por ejemplo en el caso de una ofrenda dedicatoria asociada a una estela Clásico Temprano en el sitio Tres Islas, se incluyeron materiales de cerámica, núcleos de obsidiana, lascas de pedernal, objetos tallados de piedra verde, conchas diversas y coral marino (Tomasic, Quintanilla y Barrios 2005: 391).

Un ejemplo del sitio Copán, también del Clásico Temprano, se refiere a ofrendas relacionadas con tumbas, las cuales contuvieron vasija y toda una serie de materiales especiales como piedra verde, madera, pluma, mercurio, diferentes conchas, coral, espinas de raya, y otros materiales (Davis y Bell 2000: 922 y 923).

Para Tikal se puede mencionar ofrendas asociadas a estructuras para el Clásico Tardío, conformadas por diversos materiales líticos, conchas y material marino exótico (Coe 1965: 467). Un estudio realizado por Laporte e Iglesias (2004) sobre objetos de concha y caracol, hace ver que en Tikal (Mundo Perdido y diversas estructuras) hubo numerosas ofrendas que los incluyeron. Conchas, caracoles y espina de raya se tuvieron desde el Preclásico. Según la misma muestra, durante el Clásico Temprano, Tardío y Terminal se incrementó la presencia de espinas de raya y coral. Los contextos de tales objetos van desde depósitos problemáticos, escondites, entierros y rellenos constructivos. Tanto las espinas de raya y el coral estuvieron más asociados a arquitectura que a entierros.

En Altar de Sacrificios, las ofrendas 34, 35 y 36 incluyeron excéntricos de pedernal, jade, conchas, obsidiana, espinas de raya y vértebras de pescado. En la Estructura A-III, el Escondite 48 se colocó bajo el Altar 5 y el Escondite 56 en el relleno sobre el Entierro 128. Ambos tuvieron espinas de raya, vértebras de pescado, jade. Además el Escondite 48 contuvo excéntricos de

obsidiana y pedernal y el Escondite 56 concha y huesos de ave. Los casos anteriores se enmarcan dentro de la Fase Pasión (630-780 d.C.) (Smith 1972: 206, Tabla 4).

Por último, el sitio Piedras Negras también ha generado datos de ofrendas de contextos similares a los mencionados, e igualmente con materiales especiales que incluyen conchas marinas, objetos de obsidiana, pedernal y otros (Coe 1959).

En el caso de La Corona, la ofrenda de la sub-operación 11C se sugiere, partiendo de los datos recuperados en esta temporada, que pudo ser parte de un ritual dedicado a una nueva etapa constructiva. Además, la presencia de navajas de obsidiana sin desgaste, el cuchillo de pedernal y la espina de raya, indican que pudo conllevar algún tipo de sacrificio implicando derramamiento de sangre.

Material cerámico

Refiriéndose ahora a una revisión inicial de la cerámica de la unidad 11C-4 (con información de Acuña, com. pers. 2009), hay que tomar en consideración que se realizó a grosso modo debido a que el material aún no estaba lavado, y por lo tanto podrían haber modificaciones. Los lotes 1, 2 y 3 tienen materiales asociados al Clásico Tardío (Tepeu 2-3), con ejemplos de naranja policromos, Grupo Encanto y Gris Fino. Por su lado, el lote 4, más profundo y asociado al nivel de la ofrenda, por el momento sugiere presencia de Tepeu 1 y 2 pero deberá esperarse a que la cerámica esté en condiciones adecuadas para su clasificación y confirmar este dato.

OPERACIÓN 13

Sub-operación CR13A: Plaza y Plataforma

Plaza

La unidad 13A-1, de extensión de 1 x 1 m, se hizo al sur de la estructura 13R-9 . Se tuvo solamente 3 lotes, siendo el primero de tierra café amarillenta con rocas. En el segundo, piedras pequeñas de 8 a 10 cm estaban dispuestas como un relleno, sobre el cual se cree que estuvo el nivel de piso, aunque no se mostró en el perfil. Estas rocas iniciaron a unos 20 cm de la superficie. De ser así, es notorio que hubo un desnivel, puesto que el piso en la base de la estructura está en un nivel más alto. Finalmente, en el último lote, a una profundidad de 47 cm, hubo tierra café y rocas calizas grandes (Figura 7.17).

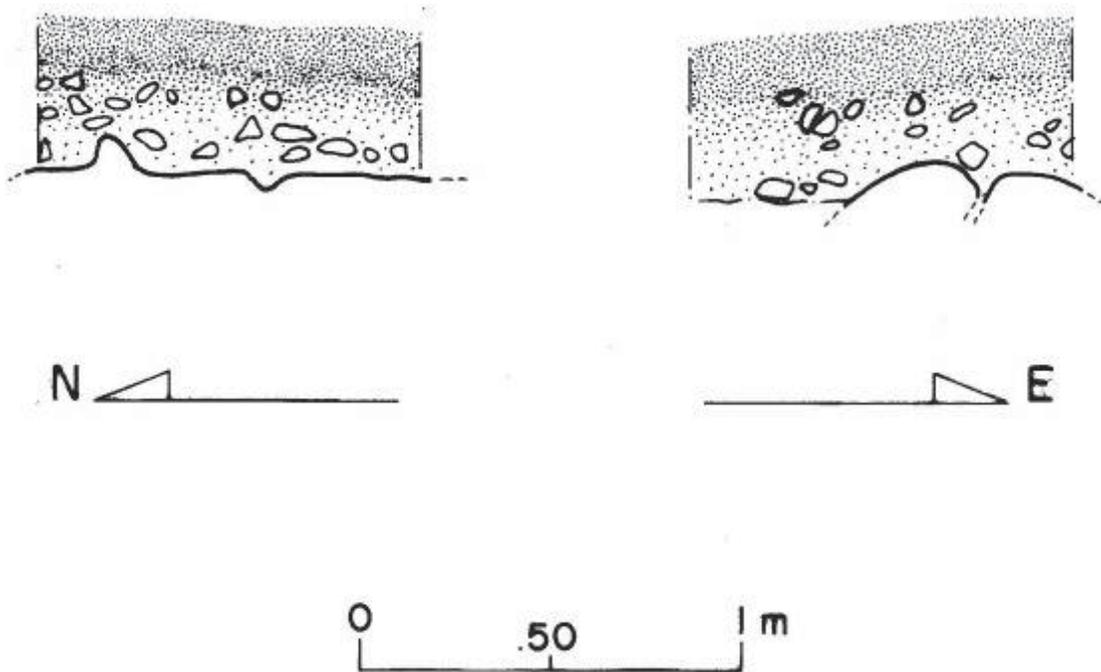


Figura 7.17 Perfiles Este (izquierda) y Norte (derecha) de la unidad 13A-1

Plataforma

Se excavaron las unidades 13A-2 a la 13A-5 en el lado sur de la plataforma donde se asienta la Estructura 13R-9. Las unidades 13A-2 y 13A-3 fueron de 1 x 1 m, mientras que las restantes fueron de 2 x 1 m. En las unidades 13A-2, 13A-3 y 13A-5 aparecieron a poca profundidad de la superficie dos alineamientos de piedras burdas con una orientación aproximada de 110° SE, formando especie de terrazas escalonadas con mala conservación (Figuras 7.18, 7.19, 7.20 y 7.22).

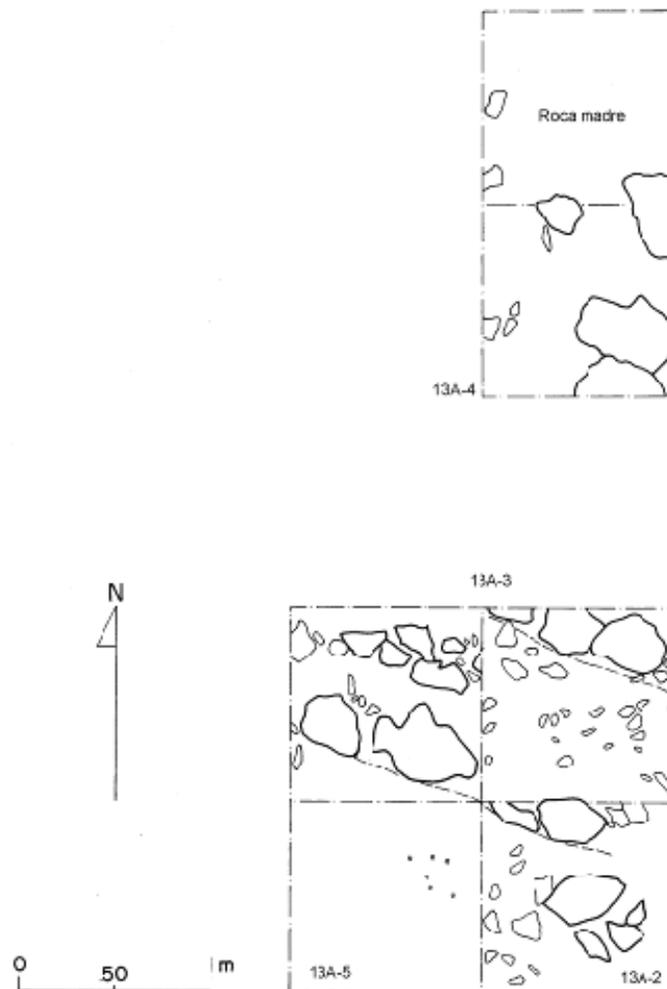


Figura 7.18 Planta de las unidades 13A-2 a 13A-5

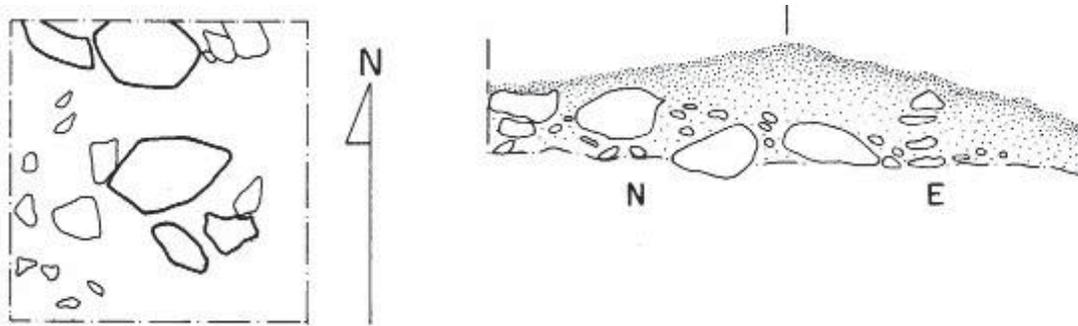


Figura 7.19 Planta y perfiles de la unidad 13A-2

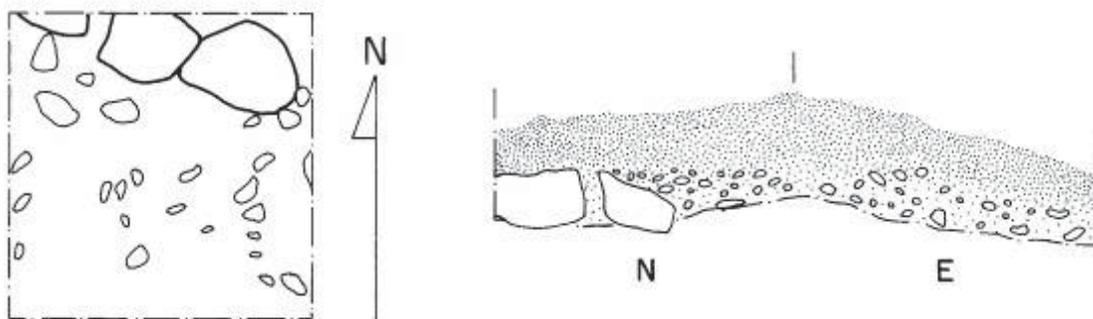


Figura 7.20 Planta y perfiles de la unidad 13A-3

Mientras tanto la unidad 13A-4 llegó a un nivel más profundo, con un máximo de 1.47 m (Figura 7.21). Esta tuvo en el segundo lote, piedras de aproximadamente 8 a 10 cm que iniciaron a 0.25 m de la superficie y llegaron a un grosor de 30 cm. Las piedras son de un relleno sobre el que se supone se asentó un piso o superficie posiblemente en rampa, aunque no se pudo ver rasgos de estuco en el perfil. Hacia abajo de este lote hubo capas sucesivas de rellenos de diferente tierra que debieron servir para nivelar el terreno. El último lote fue estéril y contuvo tierra rojiza algo compacta y pequeñas rocas calizas (Figuras 7.21).

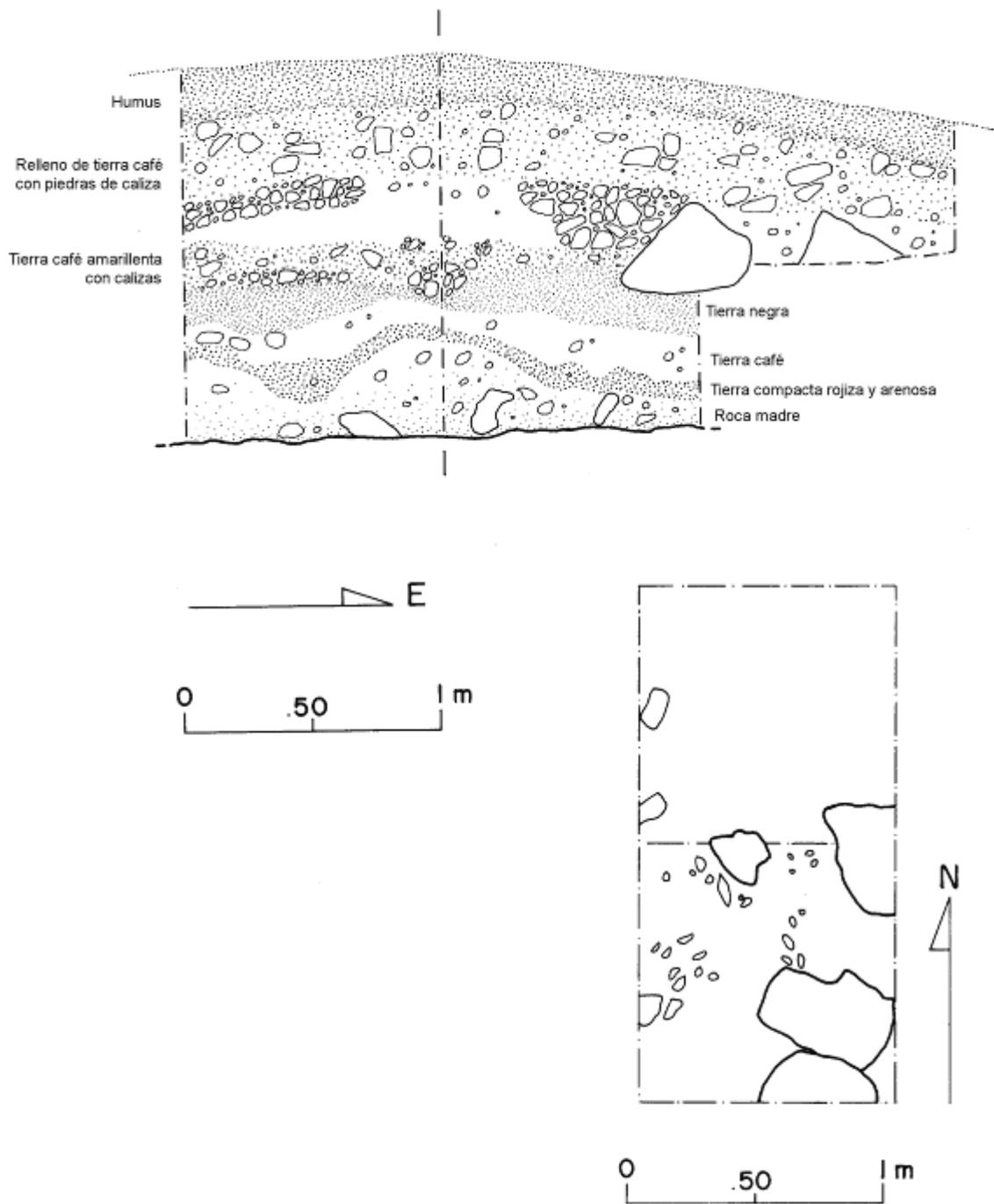


Figura 7.21 Planta y perfiles de la unidad 13A-4

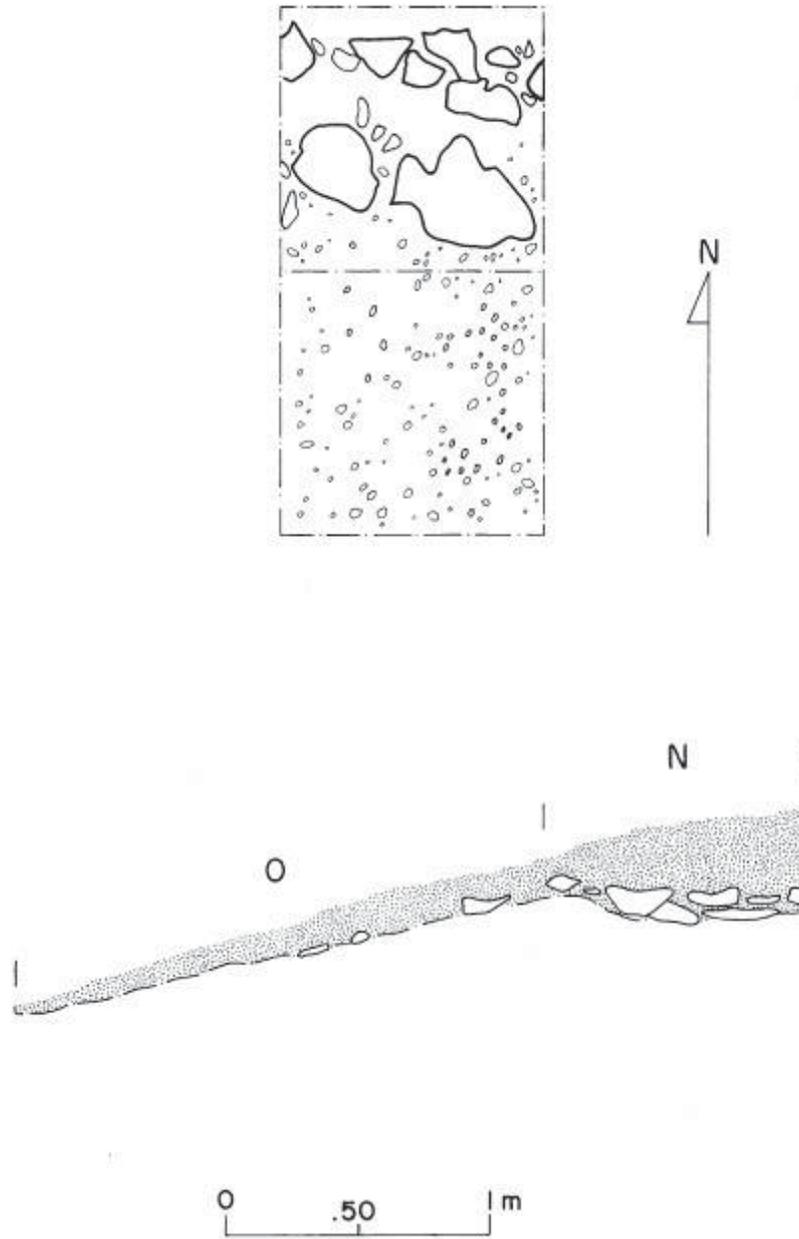


Figura 7.22 Planta y perfiles de la unidad 13A-4



Figura 7.23 Fotografía del vaso tipo Mataculebra



Figura 7.24 Fotografías del material lítico de la ofrenda



Figura 7.25 Fotografías del material malacológico de la ofrenda



Figura 7.26 Espina de pez raya de la ofrenda

Consideraciones Finales

Algunos comentarios generales se exponen a continuación, en especial referencia a la excavación de las sub-operaciones 11B y 11C. Se pudo conocer algunos rasgos de la construcción a partir de la presencia de muros de contención, pisos estucados, construcción de muros con material de buena calidad y fragmentos de estuco modelado que pudo haber decorado los muros. Las ofrendas formadas por materiales especiales y de acceso restringido (a lo cual se puede adicionar la presencia de fragmentos de cerámica policroma hallada en material de saqueo recolectado en 2006 y mencionada al inicio de este capítulo), indican que se está tratando con un área que pudo albergar en conjunto, personajes de alto rango. Otro aspecto a mencionar, como un resumen, es que la arquitectura relacionada a la escalinata sugiere una serie de remodelaciones que pudieron iniciar desde el muro de la parte superior de la estructura, cuyo nivel habría sido cubierto luego por la escalinata. Asimismo, la presencia de una franja de la escalinata hacia el oeste y con características algo diferentes en su construcción, es otro cambio en la estructura. Un muro que se ha designado como alfarda es la última adición que se pudo distinguir, y esta asociado al nicho y muros encontrados en la base del edificio.

La sub-operación CR13A, contrario a la CR11B y CR11C, tuvo características constructivas que no incluyeron restos de superficies estucadas ni en el nivel supuesto de piso de plaza, ni en las unidades de la plataforma en las cuales hubo indicios de terrazas escalonadas. Las terrazas fueron elaboradas con piedras rústicas y sin talla. Quizá por hallarse en un nivel muy superficial no se conservó ningún acabado.

En referencia a la temporalidad, dentro de los materiales de la escalinata de la estructura (CR11B) y parte superior (CR11C) se pudo distinguir material asociado al periodo Clásico Tardío y algunos que sugieren temporalidad del Clásico Terminal. Sin embargo debe tomarse en cuenta que falta analizar la muestra completa, ya que estas observaciones fueron hechas en

campo con la cerámica aún sin limpiar, por lo cual se basan sólo en una muy pequeña muestra. Así, deberán esperarse resultados de estudios en laboratorio.

En relación a las unidades donde se hallaron las ofrendas, se plantean algunas posibilidades por ahora. Parece factible que haya existido una etapa constructiva previa a la construcción de la escalinata, constituida por el muro de bloques tallados que apareció albergando la ofrenda de un vaso, y algunos fragmentos de cerámica, mismos que pudieron responder a algún tipo de ritual relacionado con la cancelación de una etapa anterior y la construcción de una nueva. En cuanto a la ofrenda de objetos de concha, obsidiana, pedernal, coral, y otros, fue hallada fuera del muro y dentro del relleno que cubriría el muro citado, que a su vez habría sido base de la superficie, piso o descanso final de la escalinata. Esta ofrenda también pudo estar relacionada con el mismo fin dedicatorio.

En futuros trabajos que pudieran realizarse en la estructura adosada al este de 13R-9 podrían tenerse más datos que complementen o aclaren rasgos que permanecen un tanto confusos, como por ejemplo el nicho que hay en la parte de la base de la pirámide. Por el final de la temporada también quedó en duda la definición de rasgos arquitectónicos como la supuesta alfarda, que no se halló en la unidad excavada al oeste en la parte de la base del edificio y que podría explorarse. La parte superior (CR11C), donde fueron halladas las ofrendas, también podría arrojar datos interesantes si se continúan las excavaciones hacia la parte este, pues el muro que se encontró es posible que continúe.

Tabla 7.1 Listado de Materiales por lote- Operaciones 11B, 11C y 13A

Operación	Cerámica	Pedernal	obsidiana	malacológico	Otros	Obs.
11-B-1-1	1			2		
11B-1-2	455	10	5	4 (uno trabajado)	25 oseos 3 estuco (2 de ellos modelado) 2 lítica esculp.	
11B-1-3	185				12 estuco 1 Indeter.	
11B-1-4	45				4 estuco	
11B-2-1	27					
11B-2-2	134	3			5 óseos	
11B-3-1	7	1	1			
11B-3-2	44	3	1		7 estuco	
11B-4-1	25					
11B-5-1	19				1 lítica	
11B-6-1	15					
11B-7-1	17					
11B-7-2	26					
11B-8-1	29		2		1 estuco	
11B-8-2	9		1		3 estuco	
11B-8-3	50	3	1		2 estuco	
11B-9-1	20				12 estuco	
11B-9-2	6					
11B-9-3	164		4		1 óseo 1 estuco	
11B-10-1	10					
11B-10-2	3					
11B-10-3	319	16	8	3	4 óseos 7 estuco 1 lítica esculp.	
11B-11-1	14				1 estuco	
11B-11-2	78	3	1		1 óseo f 22 estuco 1 basalto	
11B-12-1	4		1			
11B-12-2	15					
11B-13-1	20					
11B-13-2	39	1			4 estuco	
11B-14-1	4					
11B-15-1	32					
11B-15-2	11					
11B-15-3	23					
11B-15-4	12					
11B-16-1	5					
11B-16-2	40					
11B-16-3	131	1	1	1 frag c. madreperla	3 óseos 4 estuco 1 lítica frag. mano	
11B-16-4	21					
11B					1 estuco modelado	En material de escombros
Total	2060	41	26	10	39 oseos	

					84 estuco 6 lítica 1 indeter.	
11-C-1-1	18					
11-C-1-2	70		4		2 estuco	
11C-1-2				4 c.marina		Parte de Ofrenda
11C-1-2		1	1	2 c.marina	1 coral	Ofrenda
11C-1-2	37					Ofrenda Vaso
11C-1-2	16					Asociado a Vaso de ofrenda
11C-1-3	12					
11C-2-1	12					
11C-2-2	12	1				
11C-3-1	7				1 estuco	
11C-3-2	4					
11C-4-1	3				1 estuco	
11C-4-2	47				1 estuco	
11C-4-3	21					
11C-4-4	89					
11C-4-4	3			25 frag. madreperla	1 óseo	“Primera Capa”
			5 nav	33 frag madreperla	12 óseos	“Segunda Capa”
		1 punta	2 nav	3 frag madreperla 1 concha 2 caracol 3 coral	3 óseos (uno de raya)	“Tercera Capa”
				21 frag madreperla	1 óseo 1 lítica esculp. 1 Indeterm.	Material disperso debajo de “3ª capa”
11C-4-5	7					
Total	358	3	12	91	Coral: 4 Oseo: 17 Estuco: 5 Lítica: 1 Indeter: 1	
13A-1-1	40	2				
13A-1-2	28					
13A-1-3	8					
13A-2-1	28	1				
13A-2-2	44					
13A-3-1	22					
13A-3-2	21					
13A-4-1	52					
13A-4-2	57		1			
13A-4-3	10					
13A-4-4	1					
13A-4-5	1					
13A-4-6	1					
13A-4-7	-					Estéril
13A-5-1	94					
Total	407	3	1			
Total	19					

Tabla 7.2 Descripción de lotes

Operación	Extensión	Prof.Máx en m.	Contexto	Observaciones
11B-1-1	2x1	0.12	Humus, t. café amarillenta y ennegrecida.	
11B-1-2		0.67	Rocas de escombros, t. café amarillenta.	
11B-1-3		1.00	T. café amarillenta, rocas escombros. Escalón, Piso.	
11B-1-4	1x1	1.15	Relleno de piedra pequeña.	Base del piso estucado
11B-2-1	2x1	0.12	Humus	
11B-2-2		1.03	Muro de Contención, Relleno, t.café amarillenta.	
11B-3-1	2x1	0.08	Humus	
11B-3-2		1.10	Muro de contención y Relleno, t. café amarillenta.	
11B-4-1	2x1	0.13	Humus	
11B-5-1	2x1	0.20	Humus. Balastrada, escalón	
11B-6-1	1x1	0.15	Humus. Escombros	
11B-7-1	1x1	0.10	Humus	
11B-7-2		0.28	T. café amarillenta - Escombros	
11B-8-1	2x1	0.25	Humus	
11B-8-2		0.30	T. café amarillenta - Escalinata, escombros	
11B-8-3		0.95	T. café amarillenta- Escalinata, balastrada	
11B-9-1	2x1	0.10	Humus	
11B-9-2		0.20	T. café amarillenta - Escalón	
11B-9-3		0.95	T. café amarillenta – Escalón	
11B-10-1		0.18	Humus	
11B-10-2		0.28	T. café amarillenta - Escombros	
11B-10-3		0.99	T. café amarillenta – Escalón, escalinata, balastrada	
11B-11-1	1x2	0.23	Humus	
11B-11-2		0.72	T. café amarillenta – Escombros, muro de balastrada	
11B-12-1	2x1	0.27	Humus	
11B-12-2		0.53	T. café amarillenta – Escombros	
11B-13-1	2x1	0.14	Humus	
11B-13-2		0.70	T. café amarillenta – Muro	
11B-14-1	2x1	0.24	Humus	
11B-15-1	1x2	0.13	Humus	
11B-15-2		0.37	T. café amarillenta. Escombros	
11B-15-3		0.65	T. café amarillenta – Rocas de escombros, Rampa?	
11B-15-4		1.10	Relleno compacto, tierra, rocas	
11B-16-1	1x1	0.18	Humus	
11B-16-2		0.53	T. amarillenta, escombros	
11B-16-3		1.07	T. amarillenta, escombros	
11B-16-4		1.20	Relleno piedra pequeña (como la observada bajo piso en 11B-1-4)	
11C-1-1-1	2x1	0.20	Humus. Escombros	
11C-1-2-2		0.59	Tierra. Muro. Escalón. Escombros. Piso? Ofrenda Vaso cerámica	
11C-1-3		0.82	Relleno	
11C-2-1	2x1	0.09	Humus	
11C-2-2		0.17	Escombros. Escalón?	

11C-3-1	2x1	0.13	Humus	
11C-3-2		0.24	Escombros	
11C-4-1	2x1	0.19	Humus	
11C-4-2		0.31	Escombros. Muro	
11C-4-3		0.38	Relleno. Muro	
11C-4-4		0.88	Relleno. Muro	
11C-4-4			Ofrenda	“Primera Capa”
			Ofrenda	“Segunda Capa”
			Ofrenda	“Tercera Capa”
			Ofrenda	Material disperso debajo de “3ª capa”
11C-4-5		1.39	Relleno	
13A-1-1	1x1	0.20	Humus	
13A-1-2		0.40	Relleno. Piso?	
13A-1-3		0.47	Tierra. Roca caliza	
13A-2-1	1x1	0.15	Humus	
13A-2-2		0.30	Escalón?	
13A-3-1	1x1	0.15	Humus	
13A-3-2		0.29	Escombros	
13A-4-1	2x1	0.14	Humus	
13A-4-2		0.63	Relleno (piedra 6-10 cm.)	
13A-4-3		0.76	Relleno tierra	
13A-4-4		1.02	Relleno tierra amarillenta	
13A-4-5		1.10	Relleno tierra negra	
13A-4-6		1.27	T. café	
13A-4-7		1.47	T. rojiza	
13A-5-1	2x1	0.62	Escalón	

CAPÍTULO VIII

OPERACIÓN CR40: EXCAVACIONES EN EL GRUPO 13S-1 DE LA CORONA

Erika Gómez

Al inicio de la Temporada 2009 se realizaron algunas excavaciones en el área donde se iba a construir el edificio de comedor/cocina, que forma parte del campamento permanente del proyecto. Estas excavaciones estuvieron a cargo de Liliana Padilla y Erika Gómez, e incluyeron dos pozos de 1x1 m. La ubicación de esta sub-operación se define en el Grupo 13S-1, que consiste en dos grupos habitacionales localizados al sur del cibal El Jabirú (Figuras 8.1, 8.2). Las excavaciones se realizaron en el área de plaza de un pequeño patio formado por tres estructuras (13S-1, 13S-2 y 13S-3) que conforman el grupo oeste de este sector.

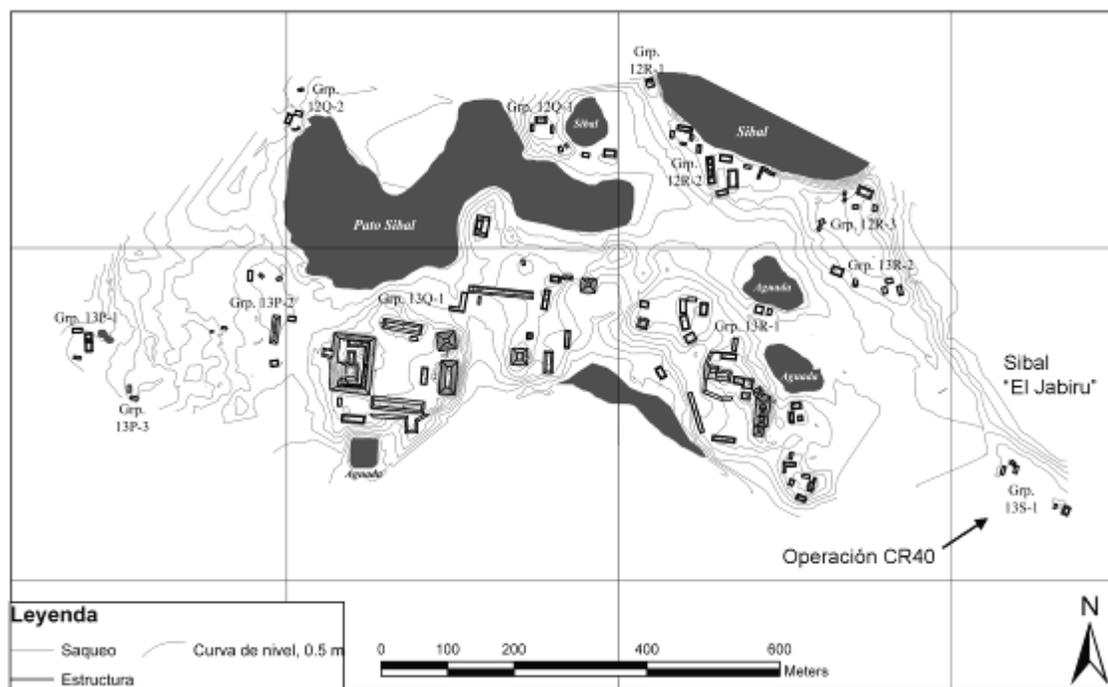


Figura 8.1 Ubicación del Grupo 13S-1

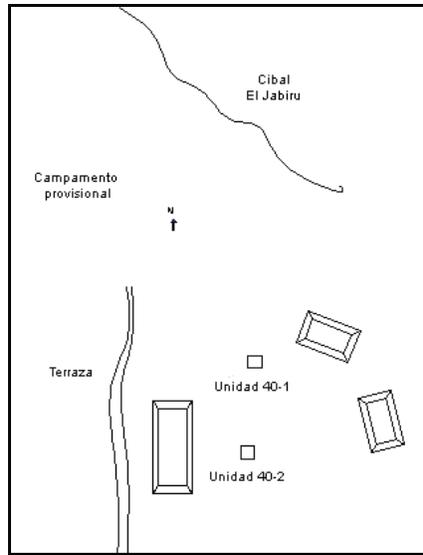


Figura 8.2 Croquis de la ubicación aproximada de la Unidad 2, Operación 40

Ambas unidades (40-1 y 40-2) tuvieron tres lotes y fue en el lote 2 que apareció un relleno de piedras pequeñas 6-10 cm., sobre el cual es posible que se haya asentado un piso, aunque no se notó dicho rasgo en los perfiles. A una profundidad máxima de 0.69 m de la superficie se encontró roca caliza y el lote fue estéril. Probablemente sólo hubo una fase de construcción, si es verdadero el nivel de piso mencionado (Figura 8.3).

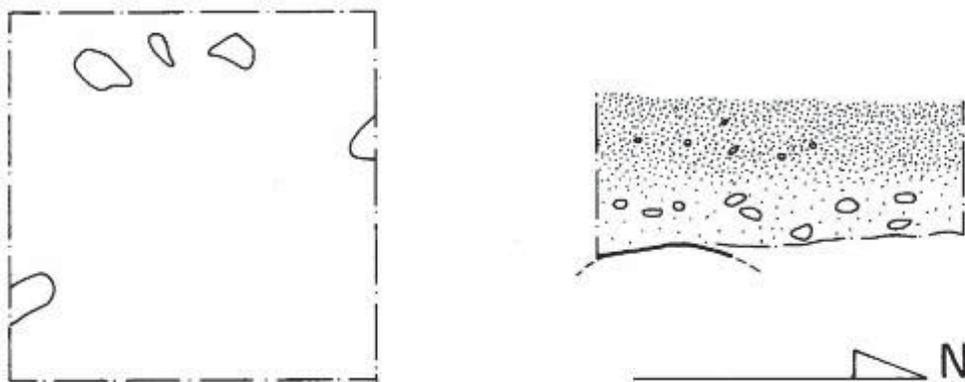


Figura 8.3 Planta y perfil de la unidad CR40-2 (lote 3)

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO EL ACHIOTAL

Mary Jane Acuña y Carlos R. Chiriboga

Introducción

Como parte del componente regional del Proyecto Regional Arqueológico La Corona, este año (temporada 2009) se iniciaron exploraciones arqueológicas en el sitio conocido como El Achiotal, ubicado al norte del municipio de San Andrés, Petén. El Achiotal es un sitio pequeño localizado a 20 km al este de La Corona, sobre un promontorio cárstico rodeado de bajos (Figuras 9.1 y 9.2). Con una orientación general de 35° E de norte, dicho promontorio se eleva 30-40 metros sobre el nivel de los bajos circundantes. Se extiende 700 m de largo en sentido suroeste-noreste por un máximo de 200 m de ancho en sentido noroeste-sureste, y presenta un total de 10.32 hectáreas utilizables en su cima. El sitio ha sufrido depredación por saqueadores, la mayoría de sus estructuras de mayor tamaño presentan saqueos, algunos de los cuales revelan muros de piedra caliza cortada en bloques con repellos de estuco en relativamente buen estado de conservación. Otras, como la Estructura 5C-1 del Grupo Sur, la pirámide más alta del sitio, tiene además de las trincheras de saqueo una serie de túneles que la penetran profundamente, en ocasiones atravesándola por completo. Dichos túneles han expuesto una compleja secuencia arquitectónica cuya fecha más temprana posiblemente remonta al período Preclásico Medio (800 – 400 a.C.) y se extiende hasta el Clásico Temprano (200 – 600 d.C.). Éste hallazgo es significativo ya que algunos de los episodios constructivos presentan pinturas en sus muros exteriores, revelando estilos y técnicas aún desconocidas en el área Maya. El mural más expuesto se describe detalladamente en este informe.

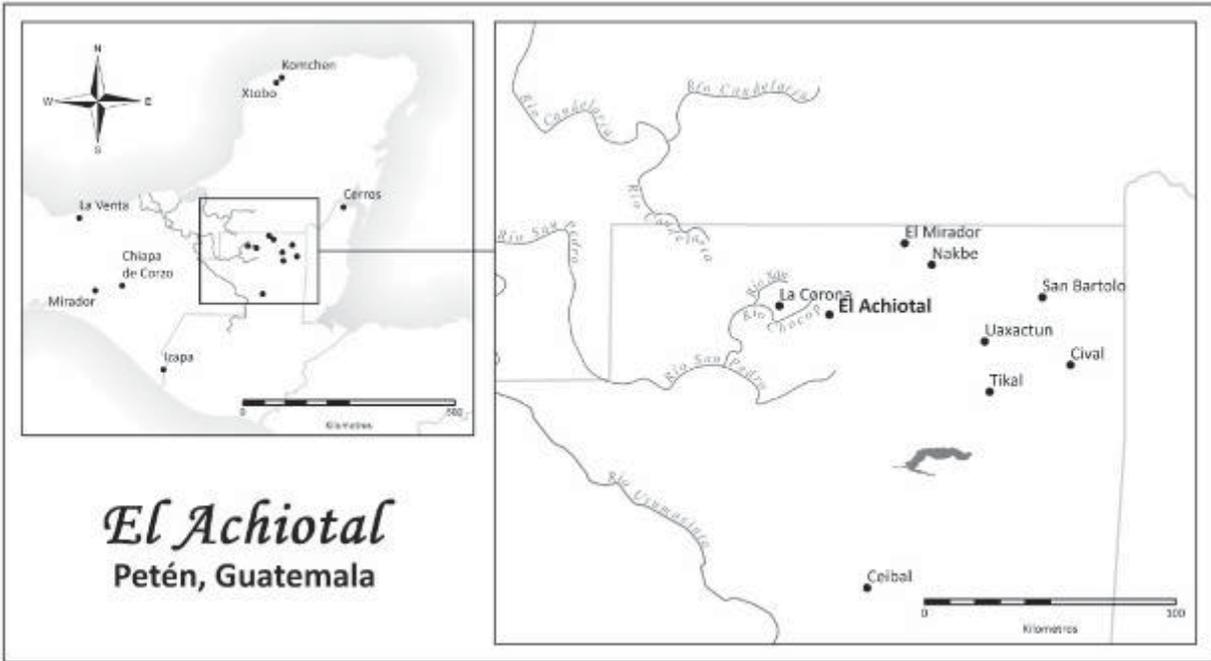


Figura 9.1 Ubicación de El Achiotal en referencia a otros sitios Preclásicos del área Maya

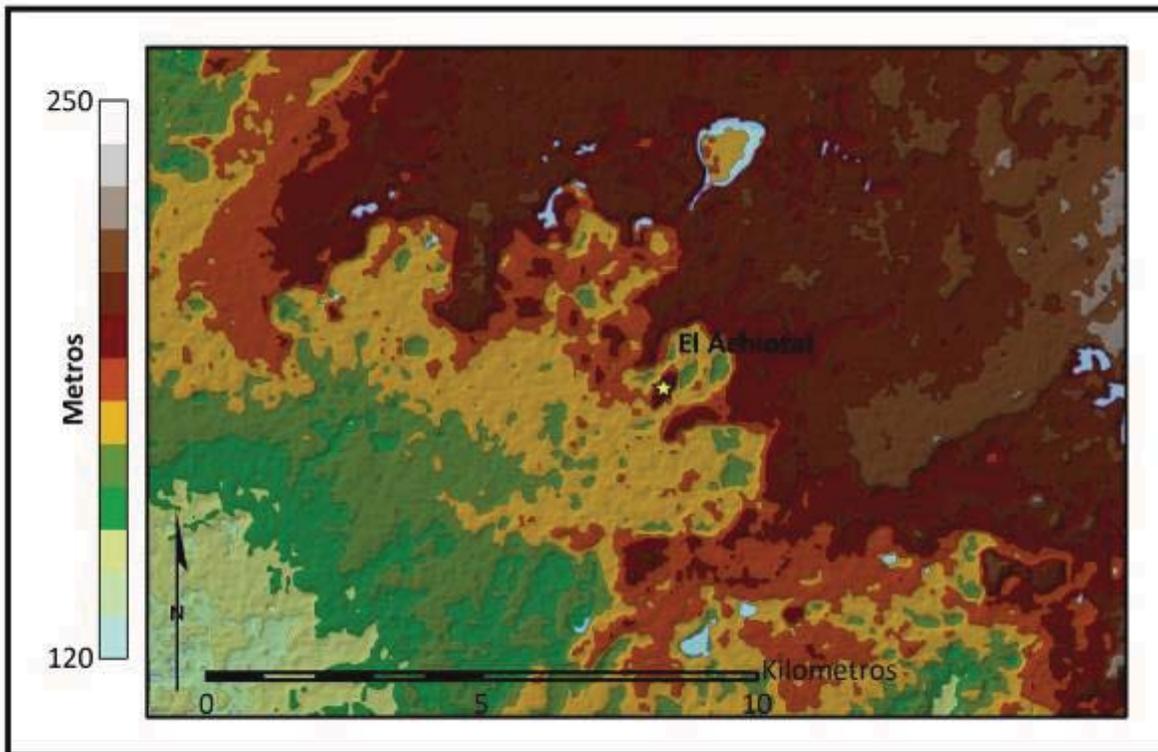


Figura 9.2 Modelo de elevación digital mostrando la ubicación de El Achiotal y su relación con la topografía cárstica de la región

La temporada 2009 en El Achiotal se extendió del 8 al 31 de Mayo, tiempo durante el cual se buscó alcanzar cuatro objetivos principales:

- a) reconocimiento del sitio y realización de un mapa esquemático,
- b) iniciar el mapa topográfico de alta precisión,
- c) la limpieza y registro de trincheras y túneles de saqueo, y
- d) la excavación de algunos pozos de sondeo

Afortunadamente, se alcanzaron todos los objetivos, cuyos resultados presentamos en este informe. Para facilitar la interpretación, se incluye una descripción de la nomenclatura utilizada en el sitio de El Achiotal a continuación:

ACH	Código del sitio - El Achiotal
#/Letra	Operación y Suboperación (e.g. 01A)
99	Código para pozos de sondeo (e.g. ACH-99-1)
100	Código para colección de superficie
S	Saqueo
T	Túnel

Ya que en la excavación de túneles no se sigue un sistema estratigráfico igual que en excavaciones verticales, sino se nombran las estructuras, los pisos, los rellenos y las plataformas, se optó por utilizar los números en Q'eqchi para nombrar los pisos; para las estructuras se utiliza en nombre de "bichos que pican" en Q'eqchi y en Español; y para los rellenos y las plataformas se utilizan nombres de animales en Maya (Andrews 1980).

La limpieza y registro de trincheras y túneles de saqueo incluyó la limpieza parcial de los perfiles; el dibujo detallado de perfiles, planta y secciones; fotografías; levantamiento topográfico

con estación total; y sellado de los accesos para impedir el ingreso de personas y animales, en especial murciélagos, para así prolongar la conservación de las pinturas hasta que se puedan realizar los esfuerzos necesarios para su consolidación.

Se realizó un total de seis pozos de sondeo, tres en la plaza principal frente a la Estructura 5C-01 del Grupo Sur y tres más en los patios al este de la plaza principal. El objetivo primordial de éstos fue conocer la estratigrafía de las plazas, adquirir un conocimiento preliminar de la secuencia cronológica de su ocupación, y a la vez comenzar a recuperar materiales culturales que provean información adicional sobre el asentamiento. Los pozos se trazaron de 1 x 1 m con una profundidad variable de acuerdo a la ubicación de la roca madre. Uno de los pozos, ACH-99-2, se tuvo que ampliar a 2 x 2 metros por razones que se explican detalladamente en el informe.

Además de los pozos de sondeo, se realizó un pozo en la Operación 01A, localizado al pie de la trinchera de saqueo 6 de la Estructura 5C-01 del Grupo Sur. En este caso se trazó de 1.5 por 1.5 metros con el objetivo de recuperar material cerámico de la tierra apilada del saqueo, que proveyera datos preliminares de los rellenos afectados por el saqueo.

Mapa y Asentamiento

Un componente importante del trabajo efectuado durante la primera temporada del subproyecto El Achiotal del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC) fue el reconocimiento, mapeo, y levantamiento topográfico del sitio. Debido al tiempo limitado de la temporada 2009, se decidió concentrar el trabajo del equipo de mapeo en tres objetivos principales:

- a) Reconocimiento del área núcleo del sitio, específicamente el área de la cima del promontorio sobre el cual se encuentra el sitio, para identificar la densidad y distribución de estructuras a lo largo de éste;

- b) Registro sistemático de las estructuras para la elaboración de un mapa esquemático preliminar del sitio;
- c) Inicio de un programa de levantamiento topográfico detallado de las estructuras del sitio.

A continuación se presenta la metodología de trabajo utilizada durante la temporada 2009, así como la presentación de los resultados preliminares. Vale la pena mencionar el carácter preliminar de estos resultados, ya que serán refinados y corregidos mediante trabajos realizados en temporadas futuras.

Reconocimiento

Previo a nuestras investigaciones de la temporada 2009, El Achiotal no había sido objeto de un reconocimiento sistemático. Las visitas llevadas a cabo por arqueólogos con anterioridad habían sido breves y de enfoque limitado, concentrándose en observar el estado del mural ubicado dentro de la estructura sur (5C-01) del sitio. Debido a esto, un importante componente de la presente temporada fue llevar a cabo un reconocimiento sistemático del promontorio sobre el cual se extiende el sitio para así identificar la extensión del área núcleo del sitio, así como la distribución de las estructuras visibles sobre el promontorio. Para esta finalidad, se llevó a cabo un reconocimiento inicial siguiendo el contorno natural de éste, intentando identificar las dimensiones máximas del área plana habitable, registrándose mediante un receptor GPS marca Garmin GPSMap 60CSx. Habiendo identificado la extensión máxima de la cima del promontorio, se prosiguió a llevar a cabo un reconocimiento preliminar por medio de transectos paralelos espaciados aproximadamente 50 m entre sí, para así intentar ubicar la mayor cantidad de estructuras posible. Este reconocimiento permitió una apreciación inicial del sitio,

principalmente demostrando la concentración principal de las estructuras a lo largo de la mitad sur del promontorio, así como la distribución y extensión de las estructuras visibles.

La segunda etapa de este reconocimiento se concentró en delimitar las dimensiones aproximadas de las estructuras identificadas durante el reconocimiento inicial, así como identificar nuevas estructuras que habían sido obviadas durante el primer reconocimiento. Para este propósito se inspeccionó cada estructura identificada, intentando ubicar las esquinas aproximadas de las estructuras, las cuales fueron marcadas con cinta de nylon fosforescente para permitir su mayor visibilidad. Durante esta etapa se lograron identificar pequeñas plataformas las cuales no habían sido identificadas durante la inspección inicial del sitio. Las dimensiones aproximadas de las estructuras, sus dimensiones máximas en sentido norte-sur y este-oeste, fueron obtenidas por medio de un telémetro láser Nikon Forestry 550, el cual provee lecturas de distancia con un error promedio de 0.1 m. Una brújula Brunton 5006LM, la cual fue ajustada a 2.5 grados E de declinación magnética, fue utilizada para corroborar los ángulos rectos en las esquinas, para así revisar la geometría de las áreas delimitadas (ver Anexo 9.1 para un listado completo de las estructuras). Se intentó registrar la orientación de las estructuras durante este proceso, sin embargo este se dificultó debido a factores como la cobertura vegetal así como el proceso natural de deflación sufrida por los montículos los cuales no permitieron una lectura exacta de su orientación. Por este motivo se limitó a tomar medidas de orientación en estructuras en donde se observaba algún rasgo lineal, tal como segmentos de un muro o plataforma. Estas medidas preliminares permitieron identificar la inusual orientación del sitio: el Grupo Sur presenta una orientación de ~4.5 grados E de norte verdadero mientras el resto de las estructuras al norte del sitio presentando una orientación de ~14.5 grados E de norte verdadero. Debido a que esta observación es de carácter preliminar, se debe de corroborar mediante la excavación de estructuras ubicadas en los distintos sectores del sitio, aunque se cree que debido a que este

patrón es claramente visible en la mayoría de las estructuras, éste se mantendrá con poca diferencia.

Plano del Sitio

Los diversos datos obtenidos mediante la utilización de brújula y telémetro láser, estación total y GPS fueron integrados en un Sistema de Información Geográfica (SIG) por medio del programa ArcGIS 9.3.1 de ESRI. La utilización de un SIG permite la visualización, así como la utilización de importantes herramientas de análisis espacial, las cuales ayudan en la interpretación final de los componentes espaciales de un sitio arqueológico. De tal forma, toda información recabada durante la temporada de investigación 2009 en El Achiotal fue registrada con información espacial en forma de coordenadas UTM Zona 15N utilizando el Datum WGS-84, lo cual permite su integración a un SIG.

Habiendo integrado todos los datos dentro del ArcGIS, se procedió a ajustar todos los datos a un sistema de coordenadas común, en este caso se proyectaron todas las capas geográficas a coordenadas UTM zona 15 norte utilizando el Datum WGS-84. Luego se procedió a tabular los datos necesarios dentro de cada capa de información geográfica y la creación de nuevas capas que contienen los resultados de la integración de datos de distintas fuentes (GPS, Estación Total, etc.).

Como resultado final se presenta el mapa esquemático del sitio (Figura 9.3), así como un segundo mapa esquemático (Figura 9.4) incluyendo datos de apoyo, como la ubicación de los pozos de sondeo, las trincheras de saqueo, etc. Las estructuras del sitio se representan mediante líneas que corresponden sus dimensiones aproximadas tanto en su base como en su cima.

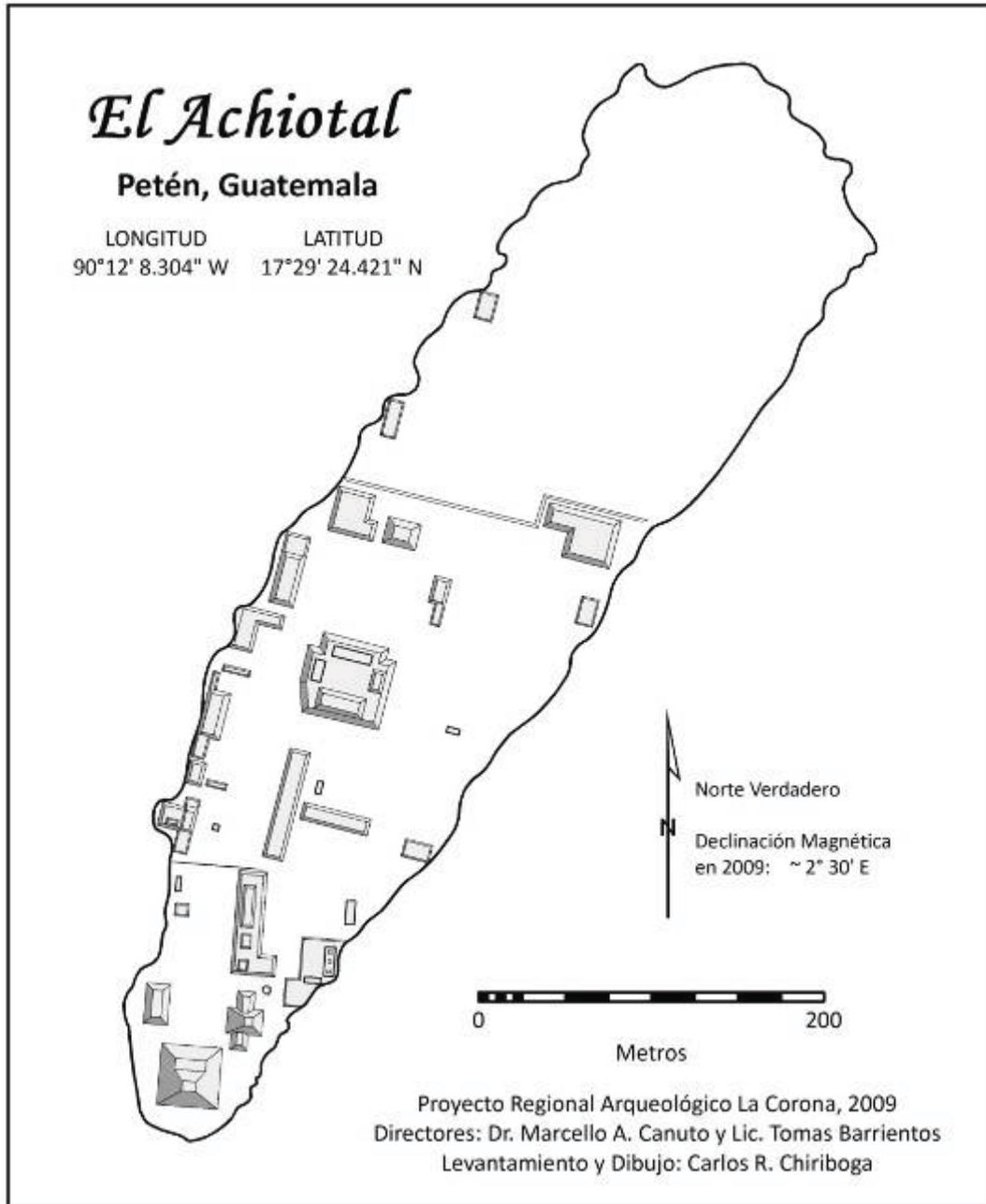


Figura 9.3 Mapa Esquemático de El Achiotal

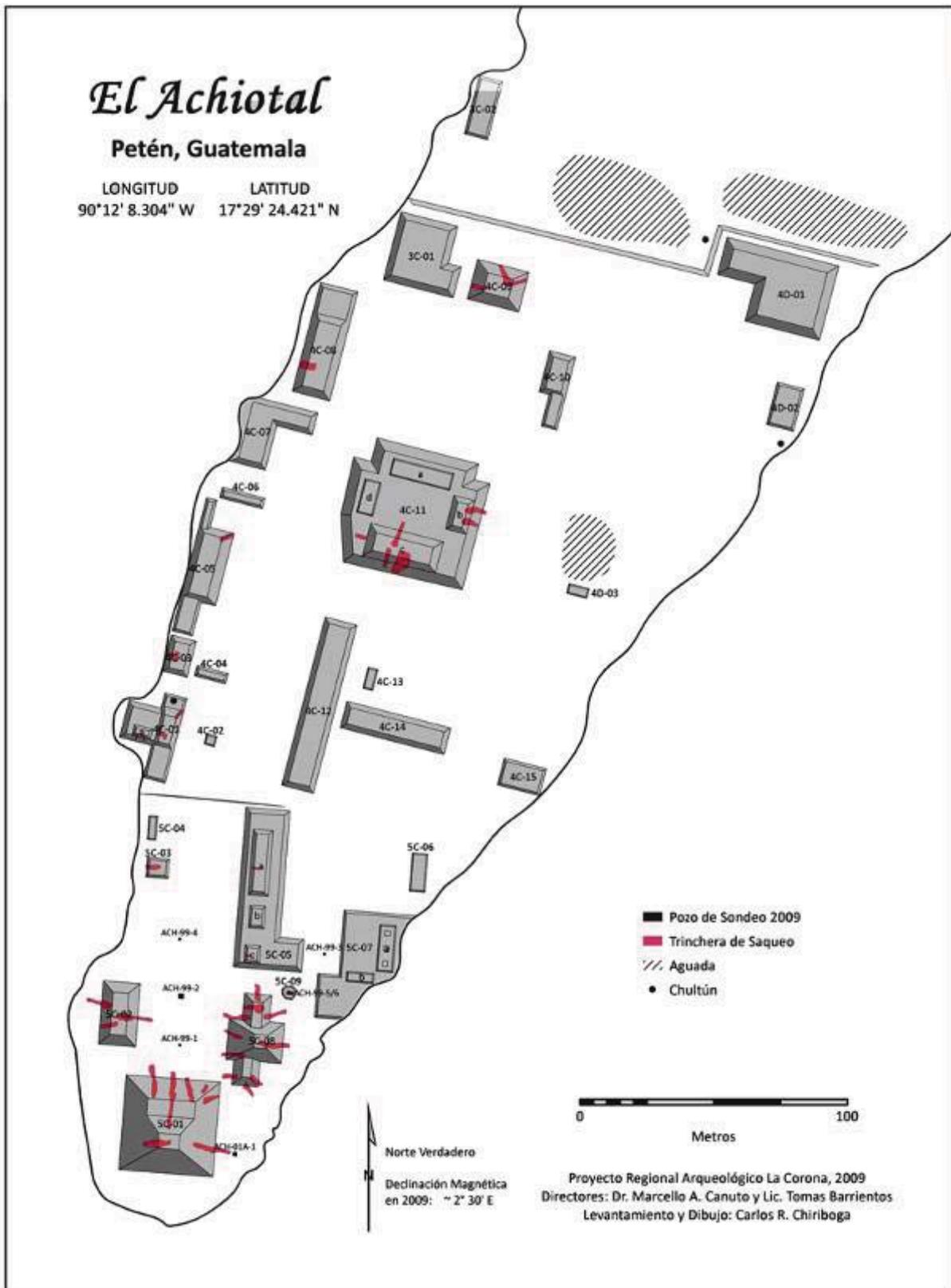


Figura 9.4 Mapa Esquemático Detallado de El Achiotal

Levantamiento Topográfico

El trabajo del levantamiento topográfico inició con la localización e instalación de dos bancos de marca en el sitio. Éstos fueron fabricados de concreto con un centro de varilla de hierro y fueron colocados en el suelo en una cala de 30 cm de profundidad, la cual fue rellena con una mezcla de concreto y piedrín. El carácter duradero de estos bancos de marca nos permitirá su reutilización a lo largo de las siguientes temporadas, así permitiendo un amarre exacto de los trabajos de levantamiento topográfico a lo largo de múltiples temporadas. Se decidió ubicar los bancos de marca en la plaza sur del sitio, inmediatamente al norte de la Estructura 5C-01, debido a que esta área permitía una línea norte prácticamente sin obstáculos y se ubicaba en un área céntrica del sitio. El banco de marca BM-01, el cual sirve de dátum principal, fue colocado 45 m al frente de la estructura 5C-01, al centro de la plaza. El banco de marca BM-02, el cual sirve de punto de acimut principal, fue colocado 50 m al norte de este, marcando así una línea base orientada hacia norte verdadero, calculado a 2.5 grados al este de norte magnético. Las coordenadas de ambos fueron registradas utilizando un receptor GPS de alta precisión Trimble ProXT, controlado por medio de un recolector de datos TDS Recon. Ambas coordenadas fueron obtenidas utilizando fase portadora (*carrier phase*) y fueron luego corregidas por post-procesamiento utilizando los datos de la estación CORS de Santa Elena (ELEN) manejada por el Instituto de Geografía Nacional, permitiendo reducir el error máximo de estas coordenadas a menos de 0.5 m para ambos puntos. A continuación se presentan las coordenadas obtenidas junto con los errores acumulados de ambos bancos de marca:

Nombre	Coordenadas UTM 15N		Fecha	Hora	Elevación GPS	Precisión (m)	
	WGS-84 (m)					Vertical	Horizontal
	Norte	Este					
ACH_BM01	1935960.773	797107.812	5/29/2009	07:41:56am	188.504	0.6	0.3
ACH_BM02	1936009.840	797107.344	5/28/2009	12:34:15pm	185.046	0.7	0.4

Tabla 9.1 Coordenadas de bancos de marca

Debido al tiempo limitado con el cual se contaba, se decidió concentrar el levantamiento topográfico en dos áreas de importancia las cuales serian mapeadas mediante el uso de estación total. El trabajo de levantamiento topográfico fue enfocado en el Grupo Sur, y al recién identificado Grupo Palaciego.

El Grupo Sur

El área mapeada en el Grupo Sur equivale a 13,942 m², la cual abarca el extremo sur del sitio, dentro de cual se incluyen 10 estructuras: 5C-01, 5C-02, 5C-03, 5C-04, 5C-05 (incluyendo 5C-05a, b, y c), 5C-08, y 5C-09, ubicadas alrededor de una plaza alargada de ~200 m de largo orientada en sentido norte-sur. Un total de 3202 puntos fueron recolectados durante el levantamiento topográfico de este grupo, los cuales se espaciaron de tal forma que nos permitiera elaborar un modelo topográfico de alta precisión. Conjuntamente con el trabajo de obtener los puntos topográficos, también se enfocó en delimitar las trincheras de saqueo y el material acumulado procedente de estas para así lograr identificar los rasgos topográficos resultado de la intervención de los saqueadores.

El Grupo Palaciego (Grupo 4C-11)

En el levantamiento topográfico del Grupo Palaciego (4C-11) se registraron un total de 1424 puntos topográficos. El área mapeada equivale a 5,310 m², y abarcó la totalidad de la estructura 4C-11, incluyendo las estructuras 4C-11a, 4C-11b, 4C-11c, y 4C-11d, las cuales se encuentran ubicadas en la cima de la plataforma 4C-11. Estas se encuentran distribuidas en forma de un grupo residencial alrededor de una pequeña plaza central. Al igual que en el Grupo Sur, se delimitaron las trincheras de saqueo así como el material extraído de estas.

Desarrollo de Modelos Digitales de Elevación

Los datos obtenidos mediante el levantamiento topográfico de los Grupos Sur y Palaciego fueron procesados utilizando las herramientas de análisis tridimensional (3D Analysis Tools) del paquete ArcGIS de ESRI. Los puntos topográficos fueron procesados por el método de interpolación “vecino más cercano” (*Nearest-Neighbor Interpolation* en inglés) mediante el cual se obtuvo una superficie continua de píxeles de 0.2 m con su debida información de elevación. Luego se generó una red irregular triangulada (*Triangulated Irregular Network* en inglés) utilizando el modelo de superficie para su representación gráfica. Se produjo un TIN para cada una de las áreas que fueron mapeadas, tanto para el Grupo Sur (Figura 9.5) como para el Grupo 4C-11 (Figura 9.6).

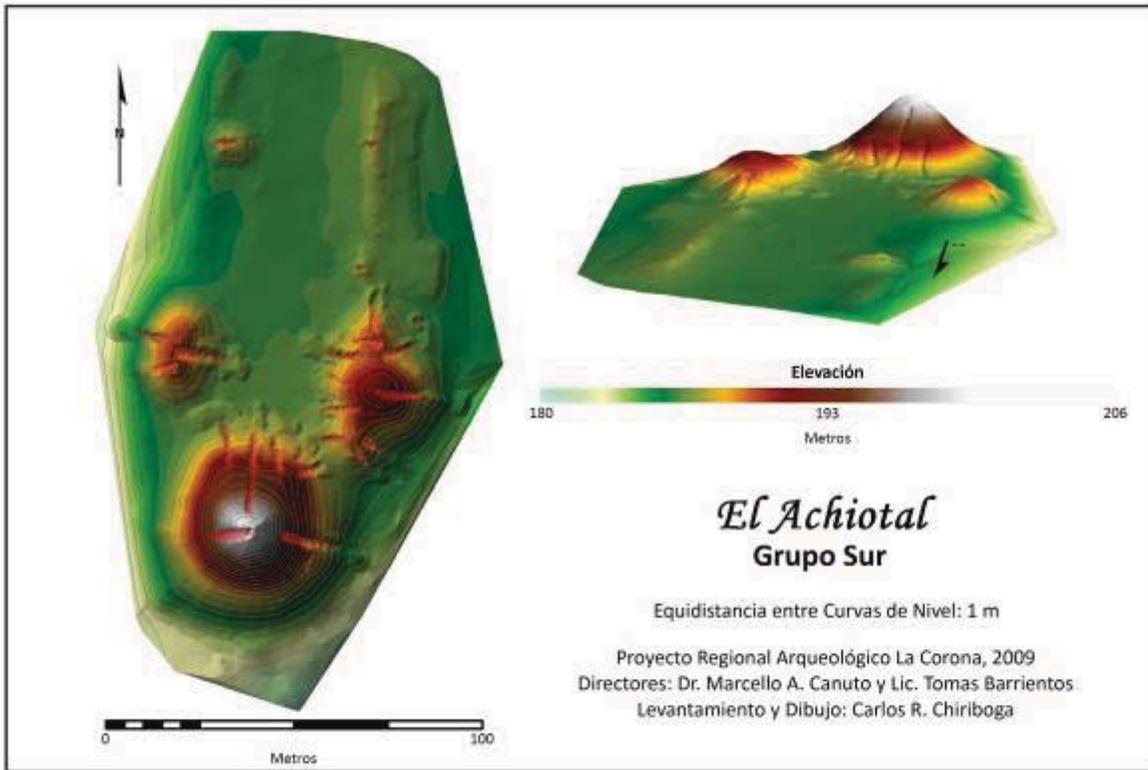


Figura 9.5 Representación tridimensional del levantamiento topográfico del Grupo Sur

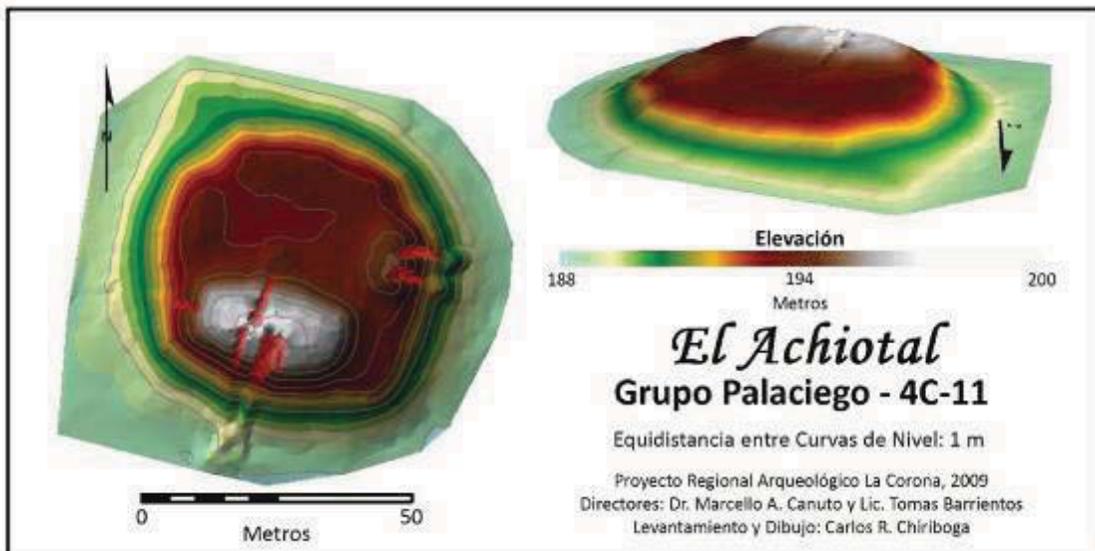


Figura 9.6 Representación tridimensional del levantamiento topográfico del Grupo 4C-11

Conclusiones

El trabajo de mapeo realizado durante la temporada 2009 en el sitio de El Achiotal logro cumplir varias metas de investigación las cuales nos habíamos propuesto:

- a) El reconocimiento total del área núcleo del sitio la cual se extiende sobre la cima de un promontorio cárstico;
- b) El registro de las estructuras visibles en la superficie así como la identificación de los daños a las estructuras producto de saqueos;
- c) La elaboración de un mapa esquemático del sitio;
- d) El inicio de un proyecto de levantamiento topográfico.

Los resultados presentados anteriormente representan el inicio de un proyecto de investigación a largo plazo en el sitio de El Achiotal, los cuales serán expandidos a lo largo de futuras temporadas de investigación. Trabajos como el levantamiento topográfico serán extendidos a la totalidad del sitio, y se espera lograr extenderse a las laderas del promontorio en donde se han identificado posibles terrazas las cuales pudieron haber servido de áreas residenciales. De igual manera, las áreas cercanas a lo largo de los bajos circundantes, así como elevaciones próximas, tienen el potencial de revelar datos relevantes relacionados con el patrón de asentamiento de este sitio. Se espera que los trabajos futuros nos provean un mejor modelo de asentamiento relacionado con las poblaciones que habitaron esta región en el pasado prehispánico.

Excavaciones en la Operación ACH-1

Ubicada en el extremo sur del grupo, a orillas del promontorio natural sobre el cual se localiza el sitio, la Estructura 5C-01 del Grupo Sur se eleva 17 metros sobre el nivel de plaza con un basamento de 35 por 35 metros, y con una orientación de ~4.5 grados este del norte (Figura 9.4). Dicha estructura tiene siete trincheras de saqueo: tres en el lado norte o frente, tres en el lado este, y una en el lado oeste y parte superior (Figura 9.7).

Durante la temporada 2009, las intervenciones en la Estructura 5C-01 del Grupo Sur se limitaron a la limpieza y registro de los túneles del saqueo 6, ubicado del lado este de la estructura. Dicho saqueo se divide en dos túneles, números 1 y 2, los cuales se encuentran uno sobre otro, revelando la secuencia arquitectónica más temprana en el lugar (Figura 9.8). El túnel 1, o superior, conecta con otro túnel que parte de la trinchera de saqueo número 2 del frente de la estructura, y juntas atraviesan la estructura por completo. Además, se realizó un pozo al comienzo de la trinchera dentro de la tierra de saqueo para recuperar material y a la vez obtener la profundidad de la trinchera desde su inicio en la parte exterior de la estructura.

La limpieza de los túneles incluyó la remoción de tierra suelta dejada por los saqueadores, llevándose a cabo principalmente en el Túnel 1 y la rama 1a, con el propósito de nivelar una sección y de recuperar material cerámico. Otros objetivos de esta limpieza fueron una mejor visibilidad de los perfiles y la eliminación de grandes cantidades de guano de murciélago.

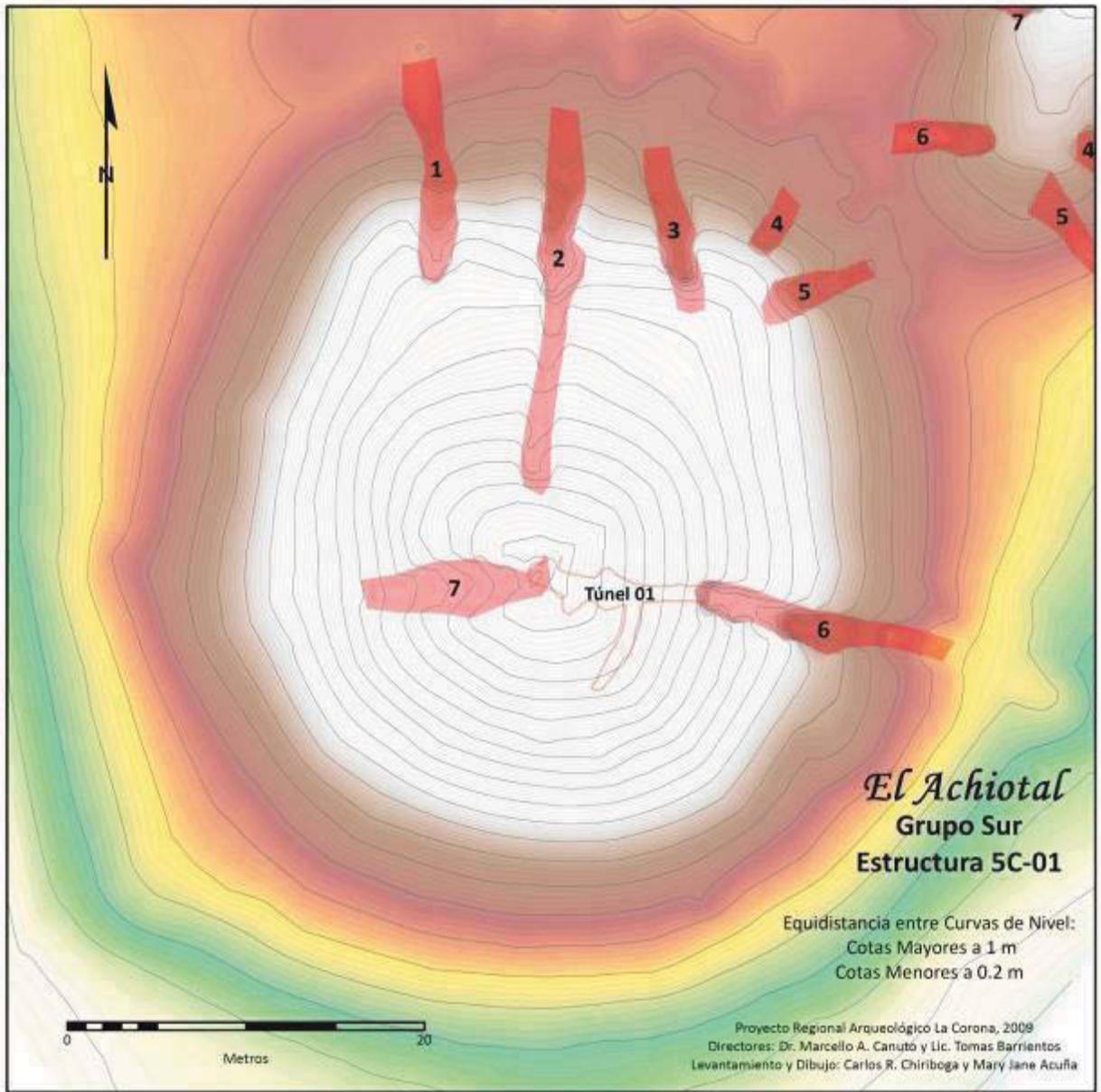


Figura 9.7 Estructura 5C-01 – Trincheras de saqueo y Túnel 1

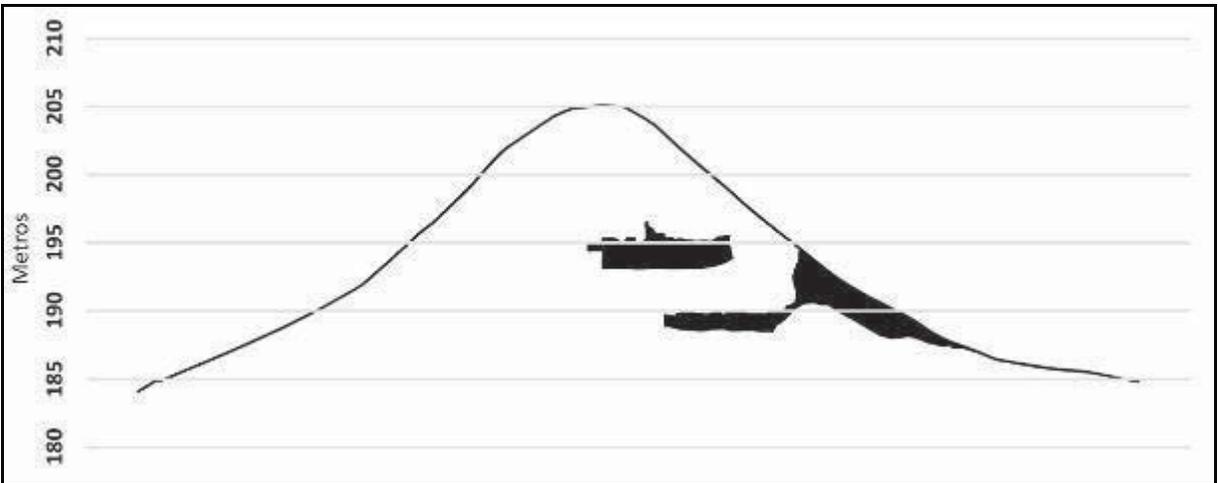


Figura 9.8 Perfil de la Estructura 5C-01

Túnel 2 – Saqueo 6

Se inicia con el túnel 2 por ser el inferior y contener la evidencia más temprana de actividades constructivas. Es un túnel de 9.75 metros de largo, 1.40 m de altura máxima y 1.05 m de ancho máximo. Los perfiles de este túnel no revelan evidencia de arquitectura de mampostería, sino presentan una serie de rellenos de nivelación, incluyendo un piso de caliza compacta (Figura 9.9). La nivelación más temprana identificada hasta ahora corresponde a un relleno de barro negruzco y muy compacto que no contiene piedras, con excepción de una que otra muy pequeña, el cual fue llamado Bolay. Es probable que Bolay sea la primera nivelación sobre roca madre, ya que se observan promontorios de ésta en partes de los perfiles debajo de este relleno. De ser así, es comparable con rellenos correspondientes al Preclásico Medio en las estructuras 31 y 18 de Nakbe (Hansen 1998:70) en cuanto a su composición y coloración. Esto indicaría que la evidencia de ocupación y de actividades constructivas en el sitio seguramente se remontan a ese periodo temprano, aunque esto aún requiere comprobación.



Figura 9.9 Perfil Norte del Túnel de Saqueo 6

Sobre este primer relleno se encuentra una serie de rellenos de piedra y tierra de diferentes consistencias sin definir alguna estructura con claridad. Algunos de estos son únicamente de piedra sin tierra. Sin embargo, en el extremo este del perfil norte del túnel se observa un relleno de varios niveles de tierra de distintos colores y consistencias, aproximadamente de 1.05 metros de grosor máximo y combinado, sellado por una capa de caliza amarillenta y compacta denominado Keken (Figura 9.10).



Figura 9.10 Fotografía de sección en perfil norte del túnel 2 (inferior) mostrando relleno multicolor intrusivo (fotografía de Mary Jane Acuña, 2009)

En algún momento dicho piso debió estar nivelado, pero ahora, posiblemente por el peso de los cientos de años de construcciones posteriores, está disparejo. Esta nivelación fue intrusiva en los rellenos anteriores, ya que se marca claramente la diferencia entre ambos. El techo del túnel indica que a ese nivel inicia un relleno de piedra que posiblemente corresponda a alguna estructura o plataforma con el cual se asocia el piso Keken y posiblemente los dos posteriores también. Estos últimos fueron denominados Choo y Chiil, pero se desconoce la extensión de ellos y su asociación a alguna estructura ya que solo están expuestos en la entrada al túnel.

Túnel 1 - Saqueo 6

El túnel 1 se encuentra ubicado en la parte superior de la trinchera de saqueo 6 del lado este de la Estructura 5C-01 del Grupo Sur (ver Figura 9.7). Dicho túnel penetra aproximadamente 10 metros, llegando hasta el eje central y vertical de la estructura más tardía. Es decir, el túnel topa directamente debajo del centro del montículo. Este túnel se divide en dos ramas. La rama principal corresponde a la sección desde la entrada del túnel hasta su fin en dirección oeste y el centro del montículo. La rama secundaria, denominada “1a”, parte de manera perpendicular al túnel 1, extendiéndose hacia el sur 5.80 metros (Figura 9.11). Existen aproximadamente 4.5 metros entre este túnel y el inferior.

El túnel 1 tiene 10 metros de largo máximo, 2.16 m de ancho máximo y 2.90 m de altura máxima. El ancho máximo del túnel se debe a que los saqueadores se extendieron en una parte, quizá con la finalidad de abrir otro túnel y abandonando el esfuerzo. El ancho promedio es de 1.20 m. El túnel revela una serie de episodios constructivos en sus perfiles, que corresponden a rellenos de nivelaciones, plataformas, pisos, y estructuras de mampostería (Figuras 9.12 y 9.13).

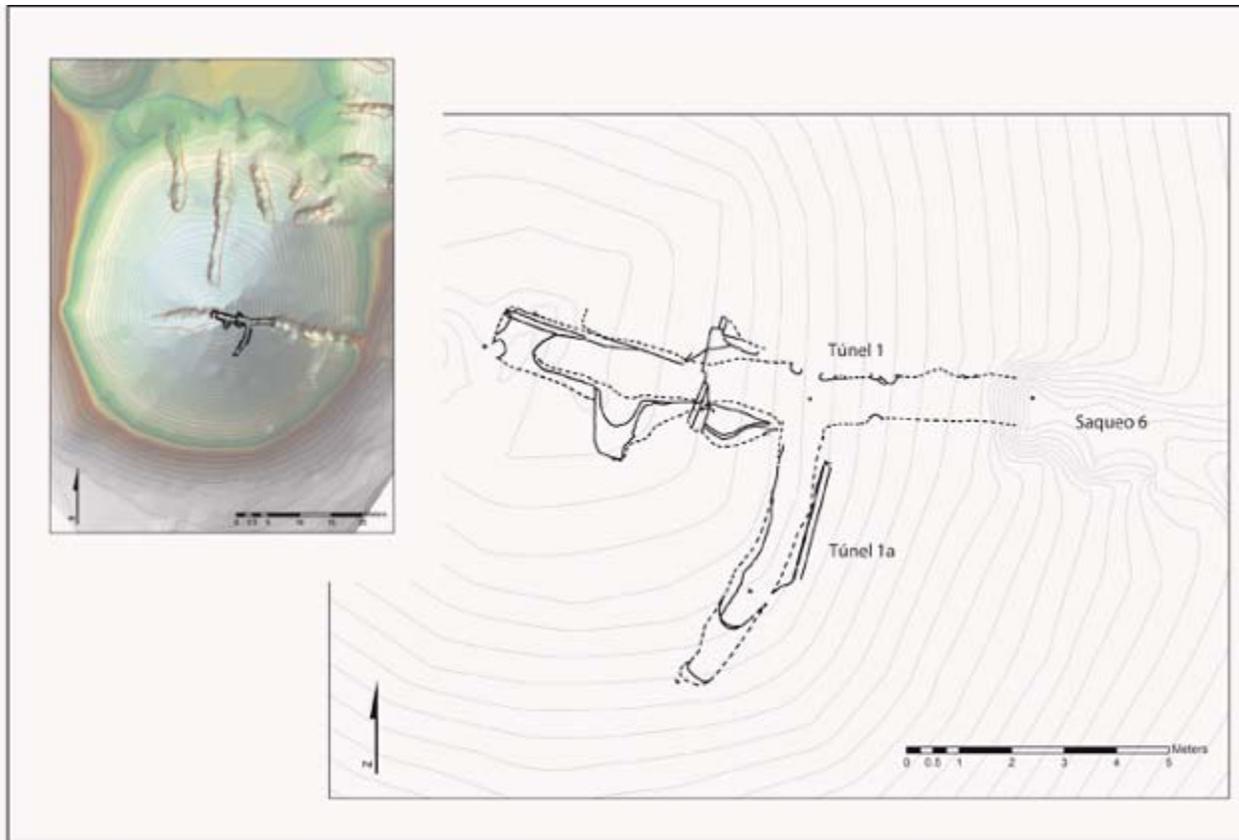


Figura 9.11 Planta del Túnel 1 mostrando el Túnel 1a

Se observa un total de seis pisos, de los cuales algunos corresponden a estructuras visibles dentro del túnel, y otros que no. A continuación se describen por separado los pisos y las estructuras.

Pisos y nivelaciones

La nivelación más temprana que se observa en este túnel corresponde a un relleno compacto denominado Chic. Este se observa únicamente en el Túnel 1a ya que desciende hacia el sur a un nivel más profundo que la superficie del Túnel 1 (Figura 9.14).

PROYECTO REGIONAL ARQUEOLÓGICO LA CORONA
 SUB-PROYECTO EL AGHIOTAL
 ESTRUCTURA SC-1 - SAQUEO 6 - TUNEL 1
 PERFIL NORTE
 DIBUJO Y CALCO: MARY JANE ACUÑA
 TEMPORADA 2009

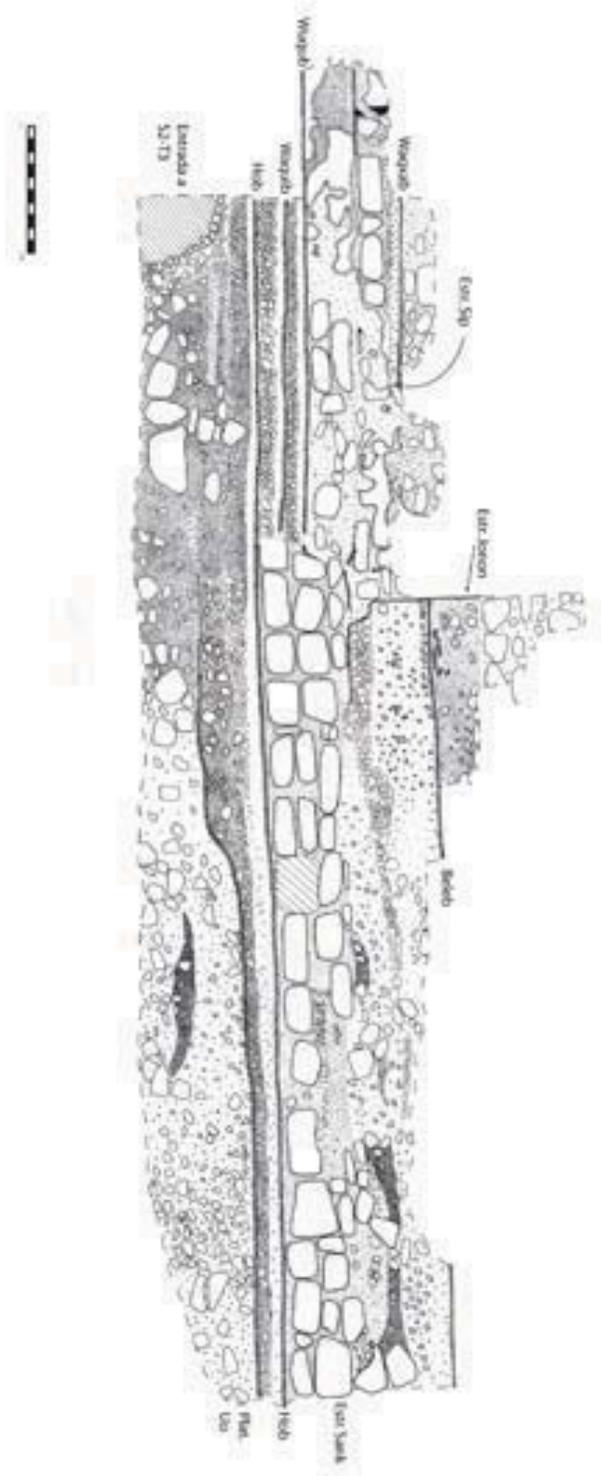
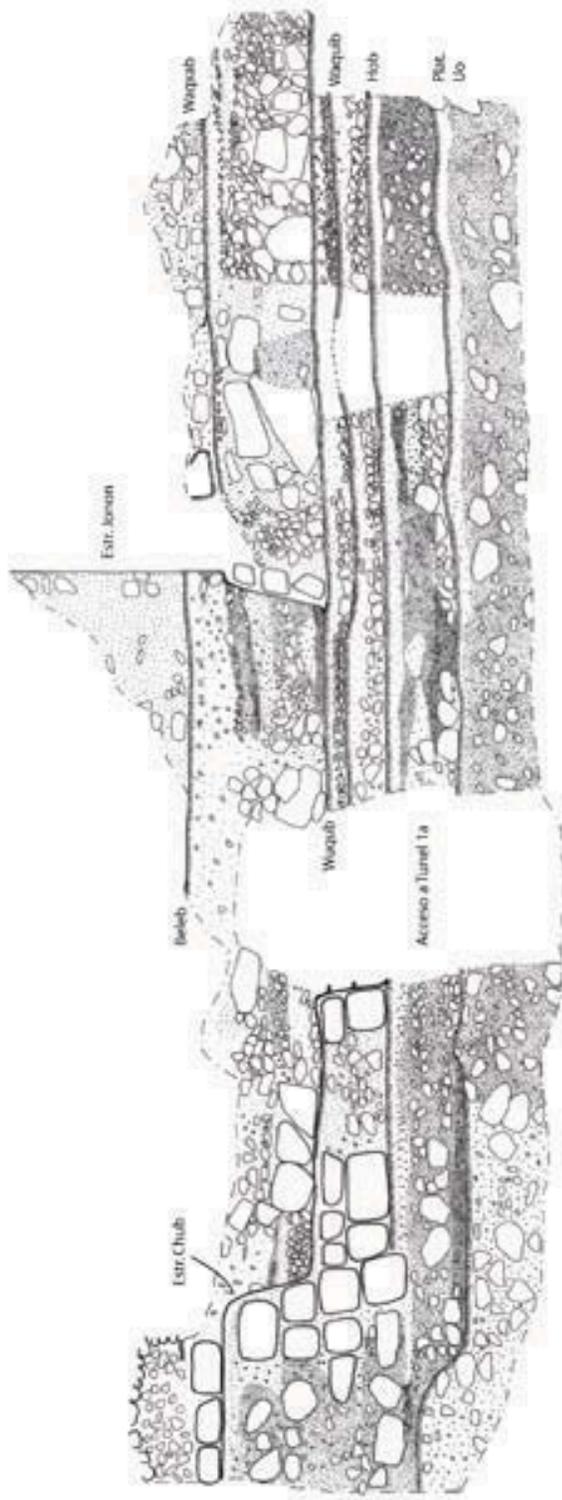


Figura 9.12 Perfil Norte del Túnel 1



PROYECTO REGIONAL ARQUEOLOGICO LA CORONA
 SUB-PROYECTO EL ACHOTAL
 ESTRUCTURA SC-1 - SAQUEO 6 - TUNEL 1
 PERFIL SUR
 DIBUJO Y CALCO: MARY JANE ACUNA
 TEMPORADA 2009

Figura 9.12 Perfil Sur del Túnel 1

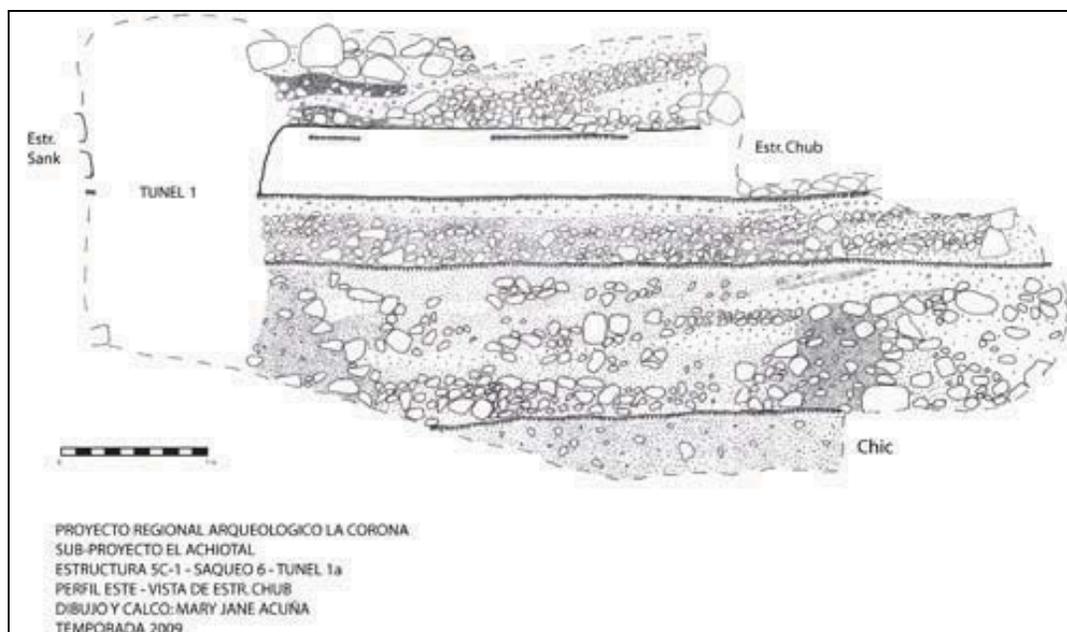


Figura 9.14 Perfil Este del Túnel 1a

Este relleno tiene una coloración más clara, diferenciándose de los rellenos comunes e indicando que su función fue para nivelar, o bien se trata de la superficie de una plataforma temprana de barro. Seguidamente hay un relleno de aproximadamente 1.13 m, el cual fue nivelado con una superficie muy compacta denominada Uo. Estas nivelaciones no tienen piso de estuco como los ejemplos más tardíos. Este solamente tiene continuidad hasta el fondo del túnel 1 en el perfil sur del mismo, y no se encuentra exactamente a nivel con su correspondiente en el perfil norte; sin embargo, el relleno es el mismo y se piensa que efectivamente formaron parte de una misma plataforma, quizá desnivelada. En el perfil norte, el relleno y nivelación Uo se pierde más o menos a 4.5 m de la entrada del túnel 1. Esta nivelación no parece haber correspondido a una estructura formal, ya que la superficie es burda y dispareja, y en ambos perfiles se observa un desnivel, indicando una sección más baja hacia el oeste de la misma. Sin embargo, el relleno cambia unos metros al oeste de la desnivelación. Curiosamente, en ambos perfiles el relleno cambia en donde se encuentran piedras grandes, separando el relleno en dos colores y

consistencias diferentes. Es probable que se trate de rellenos arquitectónicos especiales en preparación para la colocación del piso posterior (Hob) y de las estructuras de mampostería (Sank y Chub).

El primer piso estucado visible es el denominado Hob. En el perfil sur del túnel, este piso llega a topar con la Estructura Chub, corriendo debajo del cuerpo basal de esta. Este piso también corre por debajo de la Estructura Sank, indicando que posiblemente hay otras estructuras de mampostería que no se han encontrado asociadas con este piso. El piso Waquib fue una remodelación al piso Hob, elevando el nivel de patio aproximadamente 0.25 m. Este piso topa en los muros este de las estructuras Chub y Sank. El piso Wuqub corresponde a una remodelación al piso Waquib y se colocó aproximadamente a 0.20 m sobre éste. Al igual que el anterior, el piso Wuqub topa en los muros este de las estructuras Chub y Sank, únicamente que en este caso topa mas o menos al centro del muro de la Estructura Sank y casi nivela con la superficie de la Estructura Chub.

El piso Waqxab corresponde al interior de una cámara de la Estructura Jonon. Dicho piso se observa en ambos perfiles, y del lado norte éste fue colocado encima del segundo cuerpo de la Estructura Sip. En una sección del perfil sur se puede observar que el piso interior de la cámara estuvo re-apisonado en algún momento, al menos en la sección que corresponde con la esquina sureste de la cámara.

Al este de la Estructura Jonon se aprecia aún otro piso más denominado Beleb. Está ubicado a 0.75 m arriba de la base de la Estructura Jonon en el perfil norte, y a 0.20 m arriba del talud de ésta en el perfil sur. Corre por encima de lo que correspondería a la superficie de la Estructura Sank y al parecer fue destruido por un relleno posterior ya que en el perfil sur, sobre el segundo cuerpo de la Estructura Chub, dicho piso desaparece.

Estructuras

La primera estructura formal de mampostería que se aprecia en este túnel se denominó Chub (Figuras 9.13 y 9.14). Es posible que esta estructura tuvo dos episodios constructivos ya que el piso Hob corre debajo del primer cuerpo de esta estructura, indicando que este cuerpo fue agregado posteriormente, y que la estructura original estuvo conformada por otra plataforma más alta, la cual forma parte actualmente del segundo cuerpo. Esto se especula también por la composición del relleno, puesto que las piedras que forman el segundo talud tienen continuidad hasta llegar al piso Hob de manera muy constante en cuanto a su ángulo, composición y tamaño.

Posteriormente, sobre el piso Hob y al norte de la Estructura Chub se construyó una plataforma denominada Sank (Figura 9.12). Por ahora, solo es visible un cuerpo compuesto principalmente de dos hileras de piedras grandes y talladas en bloques. Al parecer, el túnel de saqueo rompió de manera paralela el recubrimiento de estuco de esta plataforma y no es posible saber con certeza si llegaba a topar con la Estructura Chub, cerrando así el espacio o bien dejando un corredor entre ambas. Las características y la posición de las piedras visibles en el perfil indican que seguramente allí corría el muro, el cual fue destruido al momento que los saqueadores excavaron el túnel. Rellenos posteriores impiden ver si la Estructura Sank estuvo conformada por otros cuerpos, pero seguramente que al explorar con excavaciones sistemáticas en temporadas futuras se comprenderá mejor la forma de la misma. La Estructura Sank corre aproximadamente 5.5 metros hacia adentro desde la entrada del túnel, en donde la destrucción del saqueo y de estructuras posteriores impiden ver su dimensión exacta.

La siguiente estructura que se identifica en el Túnel 1 se denominó Sip y está construida sobre el piso Wuqub (Figura 9.12). Al parecer, la Estructura Sip llegó a topar con la Estructura Sank. Está conformada por dos cuerpos visibles en el perfil norte del Túnel 1. Estos cuerpos aún tienen secciones con repello de estuco sobre el relleno, el cual estuvo pintado de color rojo oscuro. El cuerpo inferior parece haber sido pintado completamente de rojo, mientras que el

cuerpo superior tiene evidencia de pintura roja más clara en forma de bandas verticales. Es tan poco el espacio de superficie que se aprecia de la Estructura Sip que es difícil saber con certeza que tipo de decoración tuvo, pero es probable que presente más elementos decorativos.

De las estructuras de mampostería visibles dentro del Túnel 1, la más tardía de ellas se denominó Estructura Jonon (Figura 9.12, Figura 9.15). Parece estar localizada aproximadamente sobre el eje central y vertical del montículo, al oeste de la Estructura Chub y en parte sobre la Estructura Sip. Aun no conocemos las dimensiones de esta estructura, pero parece ser relativamente grande. La parte visible en el túnel corresponde a una sección del muro este compuesto por un talud de aproximadamente 0.65 m de altura y un muro sobre éste subiendo más o menos 1.30 metros. El talud presenta una banda de pintura roja corriendo a orillas de su borde superior. La Estructura Jonon fue construida sobre el piso Hob, cuando aún estuvo expuesto el segundo cuerpo de la Estructura Chub, dejando un corredor entre ambas. En la parte posterior del túnel 1 se observa el piso interior de la cámara de la Estructura Jonon, el cual se encuentra al nivel del talud. Aun es posible ver la esquina interior de la cámara con parte de los muros posterior y este de la misma. El grosor del muro este de la estructura mide 0.60 m ancho y consiste de un relleno de piedras pequeñas y medianas con un recubrimiento de estuco directamente sobre él. Los saqueadores penetraron hacia el sur debajo del piso interior de la cámara, revelando el estuco que aparentemente corresponde a otro muro, ya sea del exterior de la estructura misma, o de otra cámara. Esto aún queda por comprobarse, así como también más datos específicos sobre las dimensiones de la estructura, su posición, y asociación a otras estructuras.

El exterior del muro este de la Estructura Jonon presenta un mural pintado en rojo cubriendo una parte del muro arriba del talud (Figuras 9.15 y 9.16). En esta parte, el muro tiene un arremetimiento en donde se unió parte de su construcción con una ya existente que parece

haber sido una parte de la Estructura Sip. Hay una fractura en el repello que apoya esta interpretación. Existe además una leve diferencia en orientación entre estas dos secciones. Es decir, el muro al norte del arremetimiento y el muro agregado posteriormente durante la construcción de la Estructura Jonon, tienen una diferencia de aproximadamente dos grados en su orientación.



Figura 9.15 Fotografía del mural pintado sobre el muro este de la estructura Jonon (foto de Mary Jane Acuña, 2009).



PROYECTO REGIONAL ARQUEOLOGICO LA CORONA
SUB-PROYECTO EL ACHIOTAL
MURAL 1, ESTRUCTURA JONON
DIBUJO Y DIGITALIZACION: MARY JANE ACUÑA
TEMPORADA 2009

Figura 9.16 Dibujo del Mural 1 en la Estructura Jonon

Descripción del Mural 1 – Estructura Jonon

Denominado Mural 1, éste se encuentra pintado sobre el muro exterior este de la Estructura Jonon (Figura 9.15). Aún es imposible indicar con seguridad la ubicación exacta del mismo en relación a la estructura, pero se piensa que está aproximadamente 1 a 1.5 metros de la esquina sureste de la estructura. El mural fue pintado solamente con pintura roja sobre el repello crema. No cuenta con alguna delineación en negro como se encuentra en los ejemplos del Preclásico Tardío de San Bartolo y Tikal (Hurst 2005; Coe 1990). Conforman un estilo relativamente geométrico aún desconocido en las tierras bajas Mayas, a pesar de contener algunos elementos iconográficos y artísticos conocidos para la época.

La figura principal es una cabeza antropomorfa en perfil que porta un *huunal*, o diadema real, en la frente (Figura 9.16). No se ha identificado si se trata de un personaje real o de una deidad, pero la vista de la cabeza es hacia el sur, o lo que se cree es la parte posterior del edificio. La representación del nudo debajo de la cabeza indica que se trata de un bulto, o fardo (Reilly 2006). Existen otros ejemplos de cabezas en bulto, tanto del área Olmeca como de la Maya, algunos de los cuales también portan el *huunal*. El *huunal* en la frente de cabezas se remonta a ejemplos Olmecas, principalmente del dios del maíz, deidad con la cual se asociaban los gobernantes al momento de personificar al mismo. En el área Maya, los bultos siendo portados por personajes en el mural de San Bartolo también llevan el *huunal* al frente, indicando que son objetos reales, como lo demuestra también la máscara en bulto encontrado en el Entierro 85 de Tikal. Los elementos que se ven cayendo del nudo se han interpretado como foliaje, u hojas, y ocupan el espacio en donde comúnmente están representadas celtas u otros elementos. La imagen está enmarcada por volutas, de manera similar a otros ejemplos de individuos pintados en edificios fechados al periodo Preclásico Tardío como los del recinto de la Acrópolis Norte de Tikal, del Grupo H de Uaxactun y de la Estructura Sub 1B de la pirámide de Las Pinturas de San

Bartolo (Coe 1990: Fig. 32; Hurst 2005: Fig. 8). A diferencia de estos ejemplos, el estilo de las volutas de El Achiotal es bastante geométrico y enmarcan solamente una cabeza en bulto, y no una figura completa como en los ejemplos mencionados. El ojo del individuo se encuentra justamente debajo del elemento en forma de “u,” el cual efectivamente representa la ceja, como lo demuestran los demás ejemplos del área (e.g. Cival), y es representado como una media luna muy delgada. El ejemplo más cercano y comparable con el ojo de El Achiotal es el de la cabeza en fardo inciso en la vasija de Chalcatzingo (Gurthrie et al. 1996:288-289). El ojo indica que el individuo está muerto ya que es un ojo cerrado, y la cabeza en fardo sugiere lo mismo. Este elemento es común en el área Maya durante el Preclásico Tardío y se utiliza en la posición de la ceja en el mascarón de Cival y en la estela 11 de Kaminaljuyu (Estrada-Belli 2006:Fig. 8; Guernsey 2006: Fig. 3.8).

A un costado del mural, a la izquierda del observador, y sobre el repello crema del muro se observa graffiti en negro. No se definen los diseños en la condición que se encuentra actualmente, pero es posible que con limpieza y luz apropiada se defina mejor. Se distinguen algunos diseños que parecieran imitaciones del mural principal. Pero se deberá realizar una limpieza adecuada para la identificación de los diseños.

Unidades de excavación

ACH-01A-1

Unidad de 1.5 x 1.5 metros ubicada sobre el promontorio de tierra al pie del saqueo 6. Se alineó con la orientación de la trinchera, que corre aproximadamente a 82 grados oeste de norte magnético. Tuvo dos objetivos primordiales, establecer la profundidad de la excavación de los saqueadores en el inicio de la trinchera y recopilar material cerámico para obtener un conocimiento preliminar de la cronología procedente del interior del túnel y la trinchera. El

inicio de la trinchera no corresponde al pie del basamento propiamente dicho, sino se encuentra aún en el declive del montículo. Los perfiles muestran una serie de rellenos que corresponden a la tierra removida por los saqueadores de distintas secciones y estratos (Figura 9.17). Por lo tanto, se optó por separar todos los estratos efecto del saqueo como lote 1, y el relleno debajo de éstos que corresponde al contexto primario como lote 2.



Figura 9.17 Fotografía del perfil oeste del pozo en la tierra de saqueo al pie de TS6 (foto de Mary Jane Acuña, 2009).

El lote 1 correspondió a toda la tierra de saqueo, alcanzando una profundidad de 0.80 m en la esquina suroeste. El perfil norte de la unidad muestra claramente el corte creado por los

saqueadores con la tierra amarillenta clara del relleno de la estructura sobre el nivel de humus anterior a esta actividad ilícita. El material recuperado de este lote consistió únicamente de 21 tiestos mal conservados. A partir de allí, continuó un nivel de escombros hasta alcanzar lo que se piensa es la roca madre, el cual correspondió al lote 2. Curiosamente, el nivel es poco profundo y deberá ser comprobado con otras excavaciones. De no ser la roca madre, se trataría de un relleno extremadamente compacto que posiblemente fecha a épocas muy tempranas sobre la cual se construyeron los edificios posteriores. El lote 2 proporcionó poco material cultural, tratándose únicamente de 14 tiestos que son fechados preliminarmente al Clásico Temprano.

Interpretaciones

A pesar de que la intervención arqueológica en los túneles del saqueo 6 de la Estructura 5C-01 del Grupo Sur se limitaron a la documentación, y no se realizaron excavaciones, se pueden realizar algunas interpretaciones preliminares y resumidas respecto a la secuencia arquitectónica. El túnel 2 revela los rellenos más tempranos identificados hasta el momento en el lugar, pero en realidad no se tienen datos más precisos para sugerir su composición arquitectónica. Es probable que se trate solamente de nivelaciones y plataformas de tierra. Por otro lado, el túnel 1 contiene abundante información de la cual se pueden realizar algunas interpretaciones interesantes, algunas de las cuales quedan a manera de hipótesis.

En cuanto a la secuencia arquitectónica que se aprecia actualmente, la primera estructura en construirse fue Chub, asociada en su primera fase con el piso Hob. Se piensa que el cuerpo de la base que se observa presentemente pudo haber sido agregado posterior a la plataforma principal, la cual ahora forma el segundo cuerpo. La Estructura Chub permaneció en uso durante las siguientes remodelaciones en el lugar, hasta el episodio constructivo posterior a la Estructura Jonon. Sin embargo, poco a poco el primer cuerpo perdió utilidad como tal, ya que los pisos y

las remodelaciones fueron elevándose hasta llegar al nivel del cuerpo. La siguiente estructura en construirse fue Sank, ubicada hacia el norte de la Estructura Chub. Por ahora se sabe únicamente que la Estructura Sank fue una plataforma, pero no se tiene nada de información respecto a sus dimensiones y composición. Estuvo asociada con el piso Hob primero, ya que fue construida directamente sobre el piso, y continuó siendo utilizada con las siguientes dos remodelaciones de piso, al igual que la Estructura Chub. La Estructura Sip fue la siguiente en construirse, asociada con el piso Wuqub. Este piso fue el tercer piso asociado con las estructuras Chub y Sank.

Se especula, por ahora, que estas tres estructuras formaban parte de un patio en el lugar, junto con tal vez dos estructuras más que no son visibles por ahora en los lados sur y oeste. Se tiene conocimiento de una estructura anterior a Sip, denominada Chinche, la cual pudo haber sido contemporánea con la Estructura Chub, eventualmente siendo reemplazada por la Estructura Sip. De ser así, la evidencia indica que la Estructura Jonon cancela dicha organización de patio y establece el eje principal de una sola estructura que limita al sur la plaza pública que se extiende al norte de ella. Probablemente no cancela el patio por completo inmediatamente, pues es aparente que no esta directamente al centro de un supuesto patio, pero esto dependerá también de las dimensiones y composición de la Estructura Jonon.

No se puede sugerir con seguridad, pero se especula que ambos túneles muestran una secuencia que corresponde a los periodos Preclásico Medio y Tardío. Se espera que futuras investigaciones proporcionen datos necesarios para esclarecer las incógnitas que surgieron esta temporada, como también proveer datos adecuados para análisis de apoyo como carbón y polen.

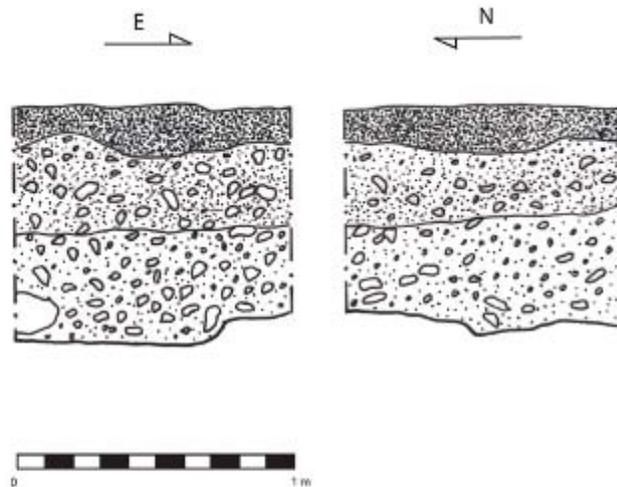
Excavaciones de Sondeo

Se realizó un total de seis pozos de sondeo en las áreas de plazas y patios de El Achiotal, con el objetivo principal de recuperar material cerámico que reflejara algo de la cronología del

sitio, como también para comenzar a estudiar la secuencia de ocupación de las áreas abiertas (Figura 9.4).

ACH-99-1

Este pozo se ubicó aproximadamente sobre el eje central del montículo de la Estructura 5C-01 del Grupo Sur, a unos 10 metros de su base. Orientado hacia el norte verdadero, sus dimensiones fueron 1 x 1 m, llegando a una profundidad máxima de 0.88 m (Figura 9.18). El lote 1 consistió en la capa de humus, la cual tiene un grosor promedio de 0.09 m, en donde se recolectaron 26 tiestos. El lote 2 corresponde a un relleno de piedras pequeñas que parece haber formado parte de la última nivelación de plaza probablemente en el Clásico Temprano según observaciones preliminares de la cerámica. Aunque ya no hay presencia de restos de algún piso, el lote es comparable con aquellos en otros pozos cercanos donde se tuvo mejor evidencia para sugerir que corresponde al relleno de la última nivelación de la plaza. Se recuperaron 52 tiestos y dos fragmentos de pedernal. Posteriormente, se encontró el lote 3, con el cual culminó la excavación de este pozo. Este último lote estuvo compuesto por un relleno de piedras más grandes y relativamente niveladas, que llegó a topar sobre un relleno muy compacto amarillento. Dentro del área reducida del pozo este lote fue estéril, pero no es indicación para toda la plaza. Se especula que se trata de la roca madre, ya que es comparable con aquella encontrada en los demás pozos.



PROYECTO REGIONAL ARQUEOLOGICO LA CORONA
 SUB-PROYECTO EL ACHIOTAL
 ACH-99-1
 PERFILES NORTE Y ESTE
 DIBUJO: MARY JANE ACUÑA
 CALCO: CARLOS R. CHIRIBOGA
 TEMPORADA 2009

Figura 9.18 Perfiles Norte y Este de la unidad ACH-99-1

ACH-99-2

Inicialmente un pozo de 1 x 1 m localizado al norte del pozo 1 (la esquina noroeste del pozo 1 se ubicó 19 metros de la esquina suroeste del pozo 2), se extendió a 2 x 2 metros luego del hallazgo de un empedrado correspondiente al lote 2 (Figura 9.19). Al igual que el pozo 1, el primer lote correspondió al humus, el cuál no proporcionó ningún material cultural. El empedrado con el cual inicia el lote 2, aproximadamente a 0.20 m de la superficie actual, correspondió a la última nivelación de la plaza, que de acuerdo con la observación preliminar del material cerámico, fue en algún momento del Clásico Temprano. A partir de este lote se procedió la excavación solamente en la mitad oeste del pozo, reduciendo sus dimensiones a 1 x 2 metros. El resto del lote 2 y debajo de este nivel de piedras, continúa un relleno de piedra pequeña con barro café oscuro. El material recuperado de este nivel consistió en 50 tiestos. Este

llegó a topar con relleno de piedras grandes, o lote 3, que se piensa sirvió para nivelar la plaza. El tamaño de las piedras es irregular, pero mayormente grandes, indicando que posiblemente fue un esfuerzo por rellenar un espacio o hueco en el terreno o la roca madre. Sería necesario extender la excavación, pero se especula lo anterior puesto que no se encontró este mismo relleno en los pozos 1 y 4, los cuales solamente se encuentran a 20 m del pozo 2. Al contrario, en el pozo 1 se encontró la roca madre a 0.85 m de la superficie, mientras que en el pozo 2 a 1.45 m. El lote 3 proporcionó 39 fragmentos cerámicos y 1 de concha. Debajo de este nivel de piedras grandes hay un relleno más, lote 4, compuesto por piedras pequeñas y tierra café rojiza compacta que fue colocada a manera de nivelar la roca madre antes de colocar el relleno posterior. De este nivel se recuperó tre fragmentos de cerámica dos muestras de carbón a 1.50 y 1.60 metros de profundidad, el cual se fechara por medio de radiocarbono en un cercano futuro. El pozo terminó con el hallazgo de la roca madre a 1.80 m de profundidad.

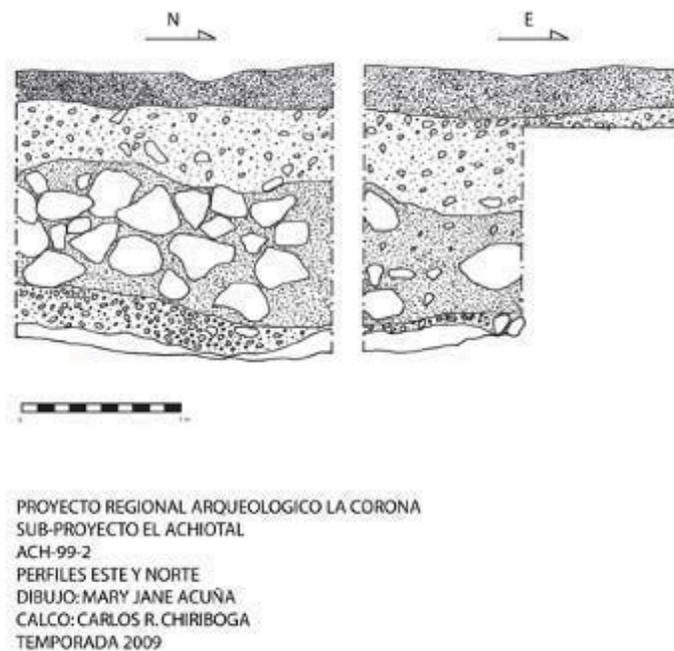
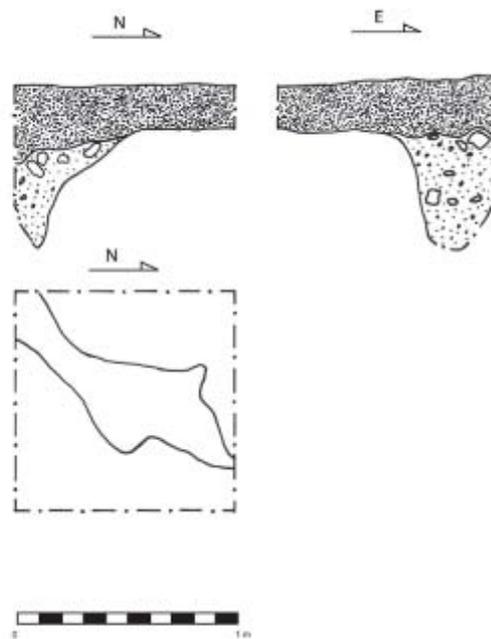


Figura 9.19 Perfiles Norte y Este de la unidad ACH-99-2

ACH-99-3

Pozo de 1 x 1 m ubicado en un pequeño patio al este de la plaza principal (Figuras 9.4 y 9.20). Su objetivo fue correlacionar la secuencia de un área con otra. El lote 1 correspondió al nivel de humus, del cual se recuperó abundante material cerámico (230 tiestos), una figurilla, cuatro fragmentos de pedernal y uno de obsidiana. En la esquina noroeste y lado este del pozo se encontró la roca madre a 0.20 a 0.25 m bajo la superficie, nivel donde seguramente existió el piso de plaza. En ambos lados del pozo el nivel de la roca desciende 0.79 m. El relleno de esta grieta, que corre con una dirección noreste a suroeste, conforma el lote 2 y compuesto por tierra café oscura y piedras pequeñas. La cantidad de material disminuyó considerablemente encontrándose únicamente 26 tiestos.

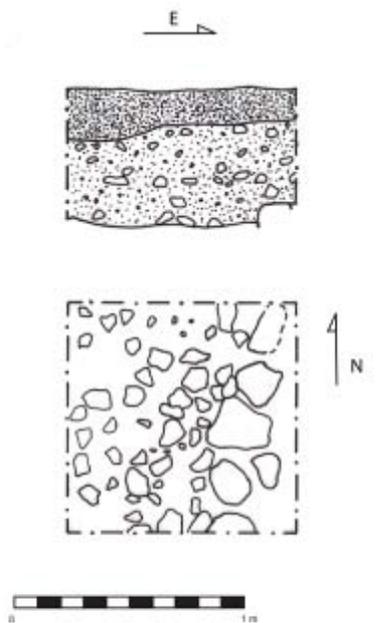


PROYECTO REGIONAL ARQUEOLOGICO LA CORONA
SUB-PROYECTO EL ACHIOTAL
ACH-99-3
PERFILES Y PLANTA
DIBUJO: MARY JANE ACUÑA
CALCO: CARLOS R. CHIRIBOGA
TEMPORADA 2009

Figura 9.20 Planta y perfiles de la unidad ACH-99-3

ACH-99-4

Pozo de 1 x 1 m localizado 20 metros al norte del pozo 2 siguiendo la misma alineación de norte verdadero desde el pozo 1 (Figura 9.21). El lote 1 consistió de humus del cuál se recuperaron 62 tiestos. El lote 2 correspondió a un relleno de piedras pequeñas, poco denso, y con de donde se extrajeron 71 tiestos y dos fragmentos de obsidiana. Este lote culminó con el hallazgo de una alineación de piedras de la esquina noreste hacia el centro del perfil sur a 0.50 m de la superficie. Al este de esta alineación el relleno más compacto de piedras medianas se encontró a 0.60 m de la superficie. Para poder comprender la función de estas piedras (i.e. encajonado de plaza, plataforma, etc.) se debe extender el pozo. Por razones de tiempo se decidió dejar el pozo a este nivel y realizar exploraciones más extensivas en la plaza en temporadas futuras.



PROYECTO REGIONAL ARQUEOLOGICO LA CORONA
SUB-PROYECTO EL ACHIOTAL
ACH-99-4
PERFIL NORTE Y PLANTA
DIBUJO: MARY JANE ACUÑA
CALCO: CARLOS R. CHIRIBOGA
TEMPORADA 2009

Figura 9.21 Planta y perfiles de la unidad ACH-99-4

ACH-99-5 y ACH-99-6

La unidad ACH99-5 fue un pozo de 1 x 1 m localizado dentro de una estructura saqueada (5C-09) que se consideró el interior de un posible temascal, o de alguna pequeña estructura circular, ubicada en un patio detrás de la Estructura 5C-08 del Grupo Sur (Figura 9.4). La limpieza de la tierra del saqueo correspondió al lote 1 de donde se recuperaron 27 tiestos, un diente de fauna, dos fragmentos de pedernal y una punta de flecha de pedernal completa. El lote 2 consistió en la excavación del escombros que culminó con el hallazgo de la roca madre, solamente encontrándose un fragmento de lítica. La roca había sido cortada para formar una zanja angosta orientada este-oeste, dejando así banquetas en los lados sur y norte de la estructura, mas o menos ubicadas al centro de la misma. Originalmente se pensó que dichas banquetas correspondían a las bancas del interior de un temascal. Para comprobar dicha hipótesis, se extendió la excavación con la colocación del pozo 6 inmediatamente al este de la unidad 5, y se excavó hasta llegar al mismo nivel. El lote 1 de la unidad 6 proporcionó un total de 30 tiestos y el lote 2 solamente 7. Curiosamente, la zanja termina en forma irregular en el este del pozo con un largo aproximadamente de 2 metros y descendiendo hasta una profundidad de 2.20 metros. La porción del lote 2 que se excavó en conjunto proporcionó un total de 12 tiestos.

El muro interior de la estructura, al oeste de los pozos, fue construido con piedras pequeñas e irregulares, sin argamasa (Figuras 9.22, 9.23 y 9.24). Se procedió a limpiar el espacio entre el perfil oeste de la unidad 5 y del muro de la estructura. Esta limpieza reveló que el muro descende hasta topar con la roca madre, la cual fue cortada en forma curvada en el límite de la zanja. En la esquina suroeste de la zanja la roca tiene un corte el cual fue rellenado con piedras iguales a las del muro, y de hecho pareciera ser todo un evento constructivo. El muro parece circular el espacio alrededor de la zanja, y aunque los saqueadores destruyeron gran parte, aún se podrá exponer mejor. No se sabe si existió un techo de piedra ya que no se encontró ningún

rasgo de su colapso, pero a la vez esto puede ser el resultado del saqueo. En realidad no se ofrece alguna interpretación para este rasgo todavía, ya que se tendrá que explorar más detalladamente. La hipótesis de que haya sido un temascal queda sin comprobar en esta temporada.



Figura 9.22 Perfil oeste de la unidad ACH99-5 y muro interior este de la Estructura 5C-09
(foto de Mary Jane Acuña, 2009)



Figura 9.23 Vista general este de las unidades ACH99-5 y ACH99-6 mostrando la morfología de la Estructura 5C-09 y la cavidad en la roca madre (foto de Mary Jane Acuña, 2009)



Figura 9.24 Vista noroeste de las unidades ACH99-5 y ACH99-6, y de la Estructura 5C-09 (foto de Mary Jane Acuña, 2009)

Conclusiones

Las investigaciones en el sitio de El Achiotal llevadas a cabo durante la temporada 2009 revelaron datos interesantes los cuales señalan que el sitio presento una ocupación fuerte durante el periodo Preclásico, particularmente en durante la fase tardía. La secuencia constructiva identificada en los túneles de la Estructura 5C-01 del Grupo Sur sugieren que el florecimiento del sitio fue durante el Preclásico Tardío con continuidad al Clásico Temprano, periodo durante el cual se refleja un decaimiento en actividades constructivas. Hasta el momento, los resultados de los pozos de sondeo en los patios y la plaza no indican claramente una ocupación durante el Clásico Tardío, aunque queda por explorar otras partes del sitio.

A pesar de que el sitio cae dentro de los cánones de la esfera Chicanel en cuanto a su cerámica, difiere en otros aspectos de los estilos y patrones comúnmente considerados características de sitios Preclásicos de las tierras bajas Mayas, y particularmente del Petén. Vale la pena resaltar dos diferencias notorias: 1) la orientación general del sitio es norte-sur, y no este-oeste; y 2) el arte mural presenta una distinción clara entre los elementos iconográficos y el estilo iconográfico, adoptando y combinando características Mayas y Olmecas. Además de estas dos diferencias, por ahora no se identifica claramente la existencia de un Grupo-E, el cual pareciera ser una característica principal de sitios preclásicos en el área Maya del Petén (Clark y Hansen 2001). Estas particularidades son importantes ya que nos hacen cuestionar la validez de pensar que sitios secundarios o más pequeños deban adjudicarse a los patrones establecidos por las ciudades más grandes y aparentemente de mayor importancia política. A la vez, sugiere que debemos ser cautelosos al asumir que existió un sistema político integrado reflejado en la homogenización cerámica y de una organización jerárquica entre sitios.

Por lo tanto, el sitio El Achiotal presenta una oportunidad perfecta para explorar estas preguntas y contribuir a un mejor entendimiento del Preclásico en la región. Los objetivos principales para las temporadas venideras incluyen:

- a) finalizar el mapa topográfico,
- b) continuar el reconocimiento de la región inmediata al sitio,
- c) extender el programa de pozos de sondeo para abarcar mayor área del sitio,
- d) continuar la exploración en la Estructura 5C-01 del Grupo Sur,
- e) limpieza de saqueos y excavación de otras estructuras en el sitio.

Estructura	Coordenadas UTM 15N WGS-84		Dimensiones			No. Saqueos
	Norte	Este	N-S	E-O	Altura	
3C-01	797196.900	1936223.458	26.40	27.00	3.50	-
3C-02	797219.432	1936278.987	22.40	9.00	0.50	-
3D-01	797273.986	1936344.211	16.40	10.80	0.40	-
4C-01	797096.534	1936044.615	32.80	21.00	3.80	4
4C-01a	797091.627	1936044.584	3.90	7.00	0.40	2
4C-02	797117.192	1936041.536	4.00	4.00	0.30	-
4C-03	797105.505	1936073.124	14.00	9.50	1.50	1
4C-04	797117.475	1936066.128	4.00	12.00	0.30	-
4C-05	797114.513	1936105.028	51.60	13.30	3.20	1
4C-06	797129.101	1936132.483	4.00	16.40	0.40	-
4C-07	797138.978	1936158.459	25.80	27.50	2.50	-
4C-08	797160.078	1936191.209	42.30	14.40	3.20	1
4C-09	797224.928	1936212.204	15.40	19.80	6.50	3
4C-10	797246.569	1936174.383	28.20	10.00	1.80	-
4C-11	797192.925	1936126.511	47.50	51.60	4.80	5
4C-11a	797196.249	1936141.378	6.50	23.40	0.30	-
4C-11b	797210.697	1936126.146	13.00	8.00	1.80	2
4C-11c	797189.136	1936113.548	12.80	28.10	4.50	3
4C-11d	797176.494	1936132.687	13.00	6.20	0.80	-
4C-12	797157.929	1936054.701	65.20	12.20	1.50	-
4C-13	797177.048	1936064.561	8.10	3.80	0.40	-
4C-14	797186.472	1936046.166	10.20	40.10	1.50	-
4C-15	797233.792	1936027.729	10.40	16.20	0.50	-
4D-01	797331.131	1936211.696	43.20	28.80	5.00	-
4D-02	797332.502	1936166.760	16.40	10.40	0.40	-
4D-03	797254.803	1936097.565	3.80	7.80	0.50	-
5C-01	797101.831	1935896.727	35.00	35.00	17.00	7
5C-02	797082.745	1935938.875	23.90	13.90	5.00	3
5C-03	797097.395	1935993.624	7.50	8.30	1.50	1
5C-04	797095.430	1936008.609	9.00	3.20	0.30	-
5C-05	797137.472	1935983.225	60.10	25.60	1.00	-
5C-05a	797135.936	1935995.460	24.60	7.50	0.50	1
5C-05b	797134.535	1935975.143	8.40	5.90	0.50	-
5C-05c	797132.822	1935961.206	6.70	5.90	0.30	1
5C-06	797195.118	1935991.850	14.40	5.80	0.50	-
5C-07	797173.125	1935958.844	41.00	34.70	1.00	-
5C-07a	797183.003	1935963.311	17.60	6.20	0.50	-
5C-07b	797173.185	1935952.458	3.80	10.20	0.30	-
5C-08	797133.402	1935928.908	24.70	20.80	7.50	10
5C-09	797146.499	1935946.836	5.20	5.40	0.70	1

Anexo 9.1 Listado completo de las estructuras identificadas en El Achiotal

CAPÍTULO X

RESULTADOS GENERALES Y CONCLUSIONES DE LA TEMPORADA DE CAMPO 2009

Marcello Canuto y Tomás Barrientos Q.

A continuación se presenta una síntesis de los principales resultados de las investigaciones realizadas en 2009 por parte del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC), que fueron dirigidas por Marcello Canuto de MARI/Universidad de Tulane y Tomás Barrientos de la Universidad del Valle de Guatemala. Cabe destacar que uno de los principales objetivos de la temporada 2009 ha sido el inicio de la implementación de la logística e infraestructura que permitirá continuar con las investigaciones a un largo plazo, en especial la construcción de un campamento formal en La Corona, la presencia de vigilantes permanentes en el sitio y la cooperación entre diferentes instituciones que tienen presencia en la región, tanto de investigación, aprovechamiento de recursos y conservación.

Reinterpretaciones epigráficas

Se iniciará con los datos de tipo epigráfico debido a que el estudio de inscripciones ha sido el referente inicial para los estudios de La Corona y sus alrededores. Hay que recordar que la identificación del Sitio Q se realizó gracias al análisis comparativo de los textos de varias esculturas ubicadas en Estados Unidos y Europa, y es sorprendente que hoy en día todavía siguen apareciendo paneles glíficos en colecciones privadas (Stuart et al. 2008). Por esta razón, aunque las inscripciones de La Corona (Sitio Q) han sido estudiadas con gran detalle, éstas están sujetas a reinterpretaciones a medida que surgen nuevos textos y/o datos arqueológicos.

Cabe puntualizar también que la interpretación de los textos de La Corona no se limita solamente al punto de vista de un epigrafista, ya que el proyecto cuenta con el trabajo de especialistas como David Stuart, Stanley Guenter y Joanne Baron. Además, se tiene la colaboración constante de otros epigrafistas como Simon Martin y Stephen Houston para buscar la mayor objetividad de las lecturas de los textos, así como su relación con los avances arqueológicos. Por esta razón, en Agosto de 2008 se realizó un pequeño encuentro para estandarizar la nomenclatura de monumentos, afinar la secuencia dinástica y discutir los distintos eventos y personajes que se mencionan en las inscripciones.

Por ejemplo, los famosos bloques con jugadores de pelota fueron agrupados como parte de la “Escalinata Jeroglífica 2” (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**10.1), y por su tamaño y estilo, se asociaron con otros bloques glíficos que antes habían sido considerados como una serie de bloques distinta. En cuanto a su temática y personajes, había dudas si esta escalinata en realidad provenía de La Corona o si pudo provenir de otro sitio, como se había argumentado en ocasiones anteriores. Sin embargo, gracias al descubrimiento y fotografía de un “cadáver” de un panel en La Corona durante la temporada 2008, se logró determinar que corresponde a uno de los paneles glíficos que conforman dicha escalinata.

Como resultado de dicha reunión, se han definido 67 esculturas con inscripciones provenientes de La Corona, los cuales se pueden clasificar en 7 paneles, 2 estelas, 5 altares, 3 escalinatas y 7 monumentos misceláneos. En cuanto a las escalinatas, la Escalinata Jeroglífica 1 consta de 63 bloques, la Escalinata Jeroglífica 2 con bloques y la Escalinata Jeroglífica 3 con 14 bloques. No obstante, al analizar los textos de las escalinatas, se ha determinado que todavía queda por ubicar una gran cantidad de bloques, ya sea in situ o en museos y colecciones privadas.

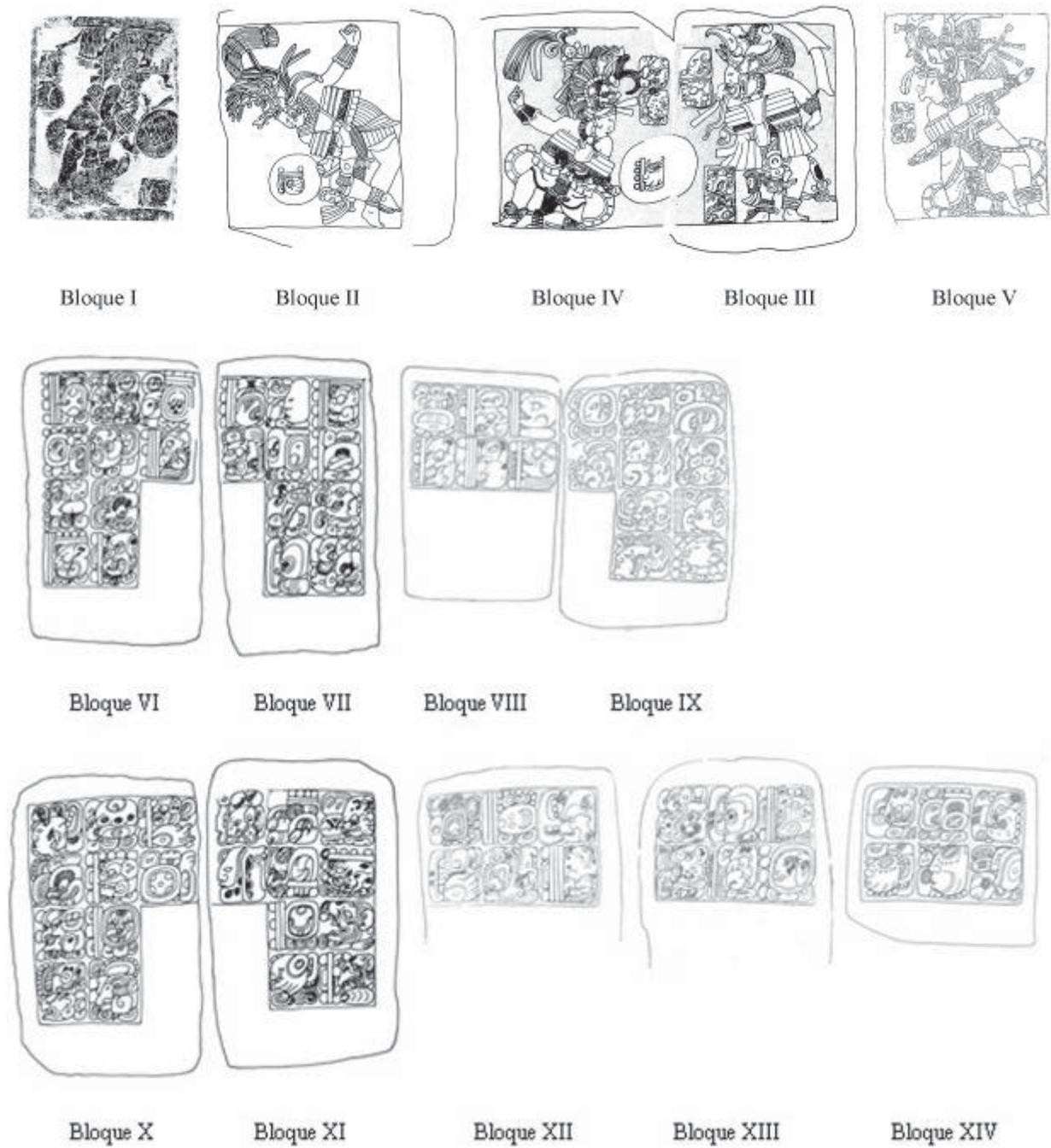


Figura 10.1 Definición de la Escalintata Glífica 2 por medio del agrupamiento de bloques

Desde un principio fue evidente que la cantidad de monumentos en La Corona era inusual para un sitio de su tamaño, por lo que se espera no solo encontrar esos fragmentos faltantes sino también nuevos monumentos. Tanto en la temporada 2008 y durante 2009, se ha iniciado la búsqueda de evidencia para ubicar la posición original de las tres escalinatas. La hipótesis es que todas se encuentran en la Plaza Principal del sitio, en las estructuras 13Q-3, 13Q-2 y 13Q-4. Por el momento, ya se confirmó la presencia de la Escalinata 1 en la Estructura 13Q-3, gracias a la excavación de por lo menos 4 bloques in situ, y hay fuerte evidencia que indica que la Escalinata 2 se encontraba frente a la Estructura 13Q-2, en lo que pudo ser la cancha de Juego de Pelota del sitio.

De los estudios epigráficos relacionados con La Corona, cabe destacar la presencia de personajes asociados al glifo emblema con cabeza de serpiente, el cual se ha identificado como Kan o Kanal. Por lo tanto, se ha determinado que durante gran parte de su ocupación, los dirigentes de La Corona estuvieron estrechamente relacionados e incluso emparentados con los gobernantes de dicha entidad política. Ahora bien, el glifo emblema de serpiente se ha asociado tradicionalmente con la ciudad de Calakmul, pero recientes investigaciones arqueológicas (Esparza Olguin y Perez Gutierrez 2009; Grube 2004; Martin 2004; Nalda 2000, 2004; Velásquez Garcia 2004, 2005, 2008), apuntan a que Calakmul no fue la única capital del reino Kan, sino que el sitio de Dzibanche fue el centro de dicha dinastía durante el Clásico Temprano, en los siglos V y VI d.C.

Para ser más específicos, además de Dzibanche, se han encontrado ejemplos del glifo Kan, así como los nominales de varios gobernantes como Yuknoom Ch'een I y "Testigo de Cielo" en varios sitios de Quintana Roo como El Resbalón, Pol Box y Yo'okop. Parece ser entonces que el asiento de poder del reino Kan se trasladó de Dzibanche a Calakmul entre los

años 580 y 590 d.C. Como se verá más adelante, esto dificulta establecer la naturaleza de las relaciones entre La Corona y el reino Kan durante el Clásico Temprano, así como también cuestiona el origen de dicha dinastía en el norte de Petén, así como su continuidad en la región de Calakmul. Por lo tanto, todavía se está definiendo el verdadero significado del Glifo Emblema Kan, y hay que tomar en cuenta que su expansión posiblemente no se trató de un proceso ancestral, sino el resultado de estrategias políticas establecidas en el siglo VII d.C., por gobernantes como Yuknoom Ch'een el Grande.

Otro avance epigráfico de suma importancia es la interpretación reciente (Martin 2008) del Panel 6 (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**10.2), también conocido como el Panel de Dallas, que establece que dicho monumento registra la llegada de tres mujeres del reino Kan en distintas épocas de la historia de La Corona. La primera de ellas llega en el año de 520 d.C., cuando la capital pudo ubicarse en Dzibanche. La otra mujer fue hija del gobernante Yuknoom Ch'een, y llegó en 679 d.C., para contraer matrimonio con el gobernante local, K'inich Yook. Finalmente, la llegada de la tercera mujer ocurrió en 721 d.C., cuando se dedicó el monumento, y cuando el poder de Calakmul ya estaba en proceso de decline. La importancia de estos eventos radica en que confirma la relación directa entre La Corona y el reino Kan y evidencia nuevamente el papel político que jugaron las mujeres nobles en este tipo de actividades diplomáticas. Por lo tanto, si se toma en cuenta que el Altar 4 registra la llegada de otra mujer en el año 791 d.C., se puede afirmar que la historia política de La Corona estuvo fuertemente influenciada por alianzas matrimoniales con otros poderes. Posiblemente esos eventos hayan sido cruciales para explicar la falta de presencia de un glifo emblema en el sitio.

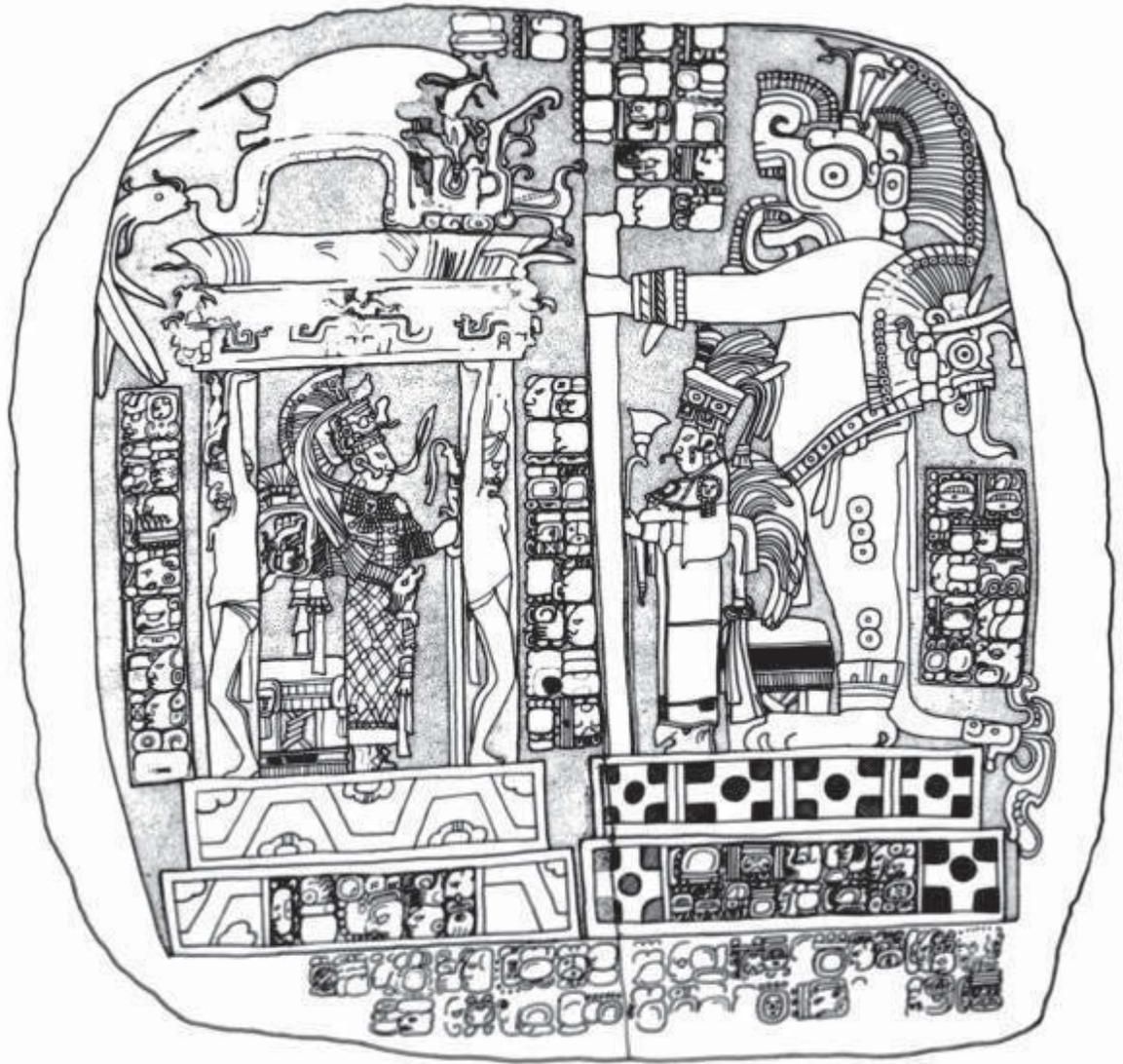


Figura 10.2 Panel 6 de La Corona (Panel/Altar de Dallas)

De cualquier forma, de acuerdo a los datos arqueológicos y epigráficos, se han establecido tres grandes períodos asociados a la secuencia dinástica del sitio (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**). El primero corresponde al Clásico Temprano, donde el registro histórico es casi nulo, con excepción de la llegada de la primera mujer del reino Kan. Posteriormente, entre 615 y 695 d.C., se define la “era dorada” de las inscripciones, cuando existió un vínculo estrecho entre La Corona y la expansión política de Calakmul a manos de Yuknoom Ch’een y su sucesor. Finalmente, el tercer período corresponde a la decadencia de Calakmul después de su derrota a manos de Jasaw Chaan K’awiil de Tikal, y el desarrollo de La Corona como un sitio más independiente, que permitió el aumento de expresiones locales y el aumento de centros a sus alrededores.

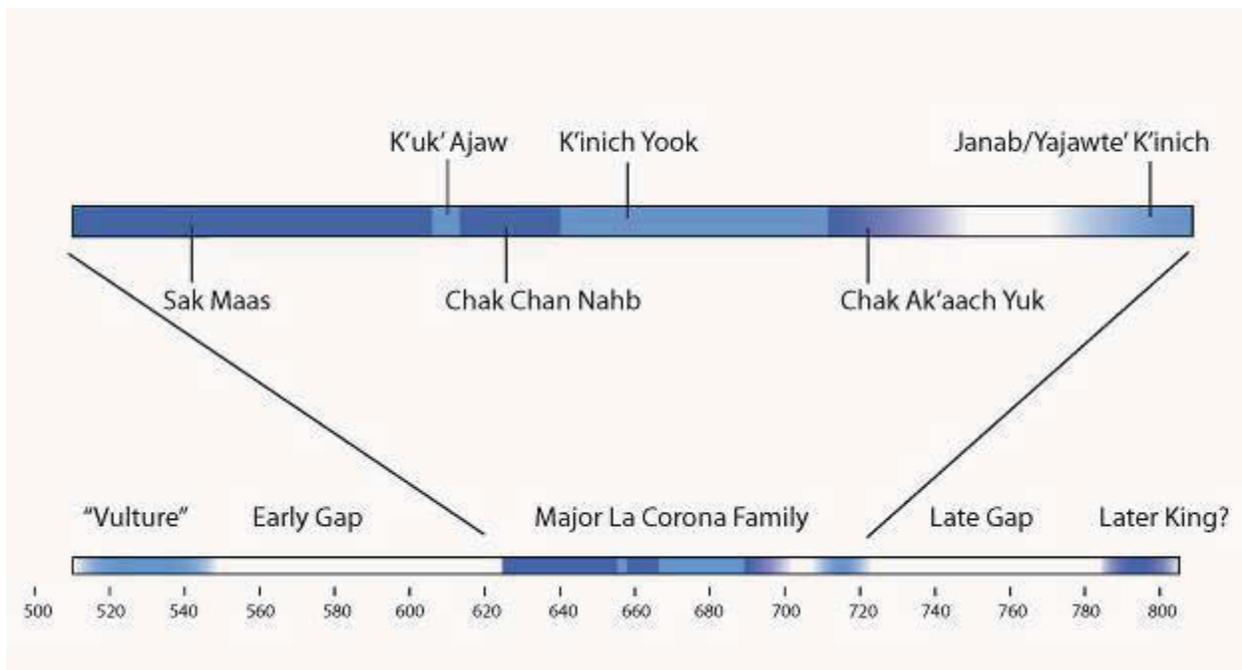


Figura 10.3 Esquema que muestra los tres períodos históricos de La Corona

Estudios Regionales

Por tratarse de una zona desconocida arqueológicamente, los estudios llevados a cabo en la región de La Corona han aportado una gran cantidad de datos que desde ya son claves para la interpretación del sitio y toda la zona. Poco a poco, lo que era un área blanca en los mapas arqueológicos del Petén, se está llenando a medida que se registran nuevos sitios y asentamientos. Las entrevistas con antiguos chicleiros y la población local de San Andrés, han permitido elaborar un panorama de la densidad de sitios alrededor de La Corona y hacia la frontera mexicana.

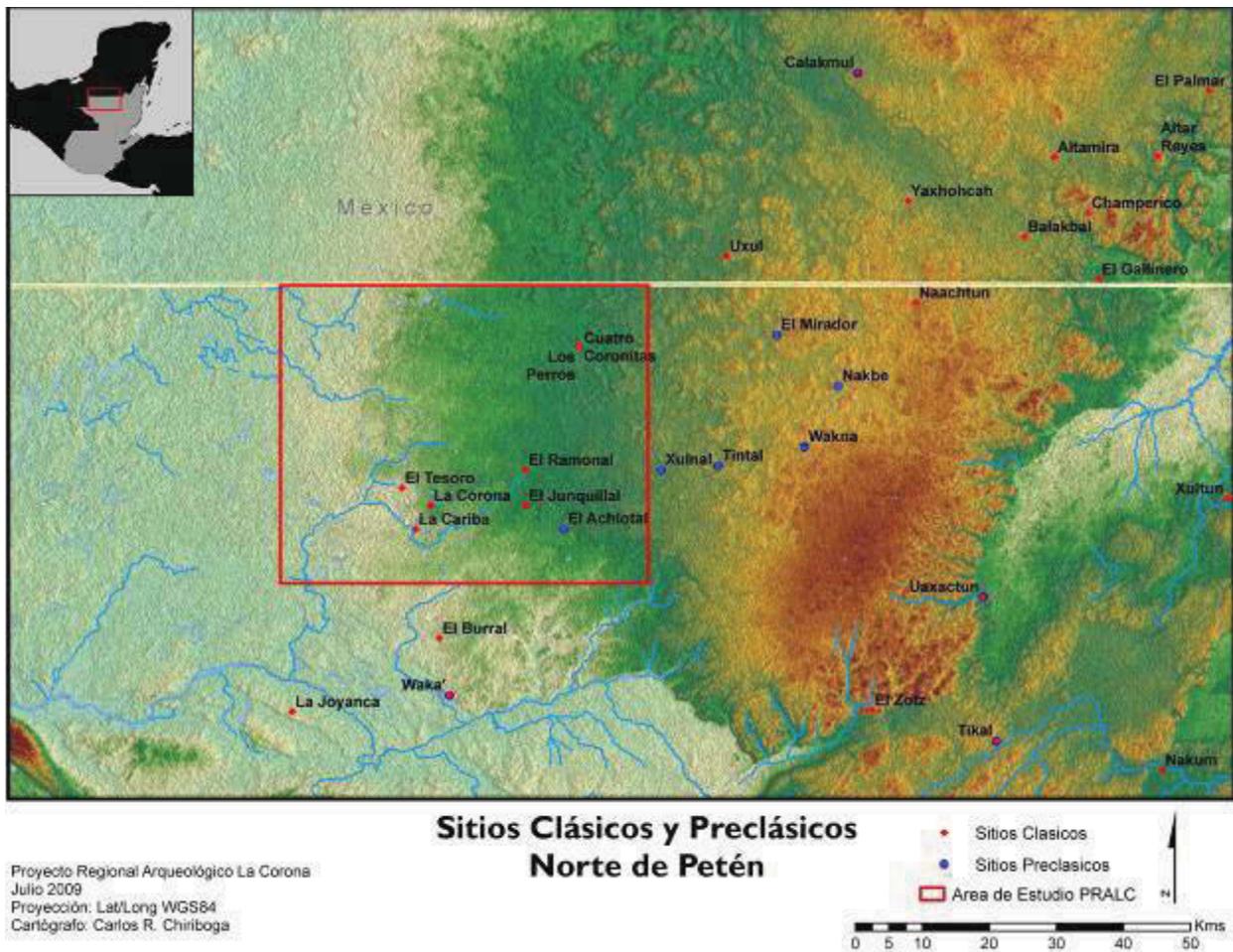


Figura 10.4 Ubicación de los sitios registrados por el proyecto PRALC en 2009

Por el momento solo se han podido visitar algunos de estos sitios, como es el caso de Los Perros y Los Cuyos, que se encuentran en la zona de Paxban (Figura 10.4). Es posible que la densidad de sitios al norte de La Corona sea alta, si se toma en cuenta los resultados obtenidos por Ivan Sprajc en el sur Campeche (Šprajc 2002-2004, 2008), que muestran un asentamiento continuo hacia el norte de la región de El Mirador. No obstante, aún falta establecer la presencia de un sitio mayor en esa región, que pudo conectar a La Corona con otros sitios como Uxul (Grube 2005; Grube y Paap 2006, 2007), que correspondería a la ruta hacia Calakmul (Figura 10.5). Como se mencionó, para la búsqueda de estos se tomará como base la antigua red de campamentos chicleros, y se complementará con sobrevuelos y el uso de sensores remotos, especialmente fotos satelitales.

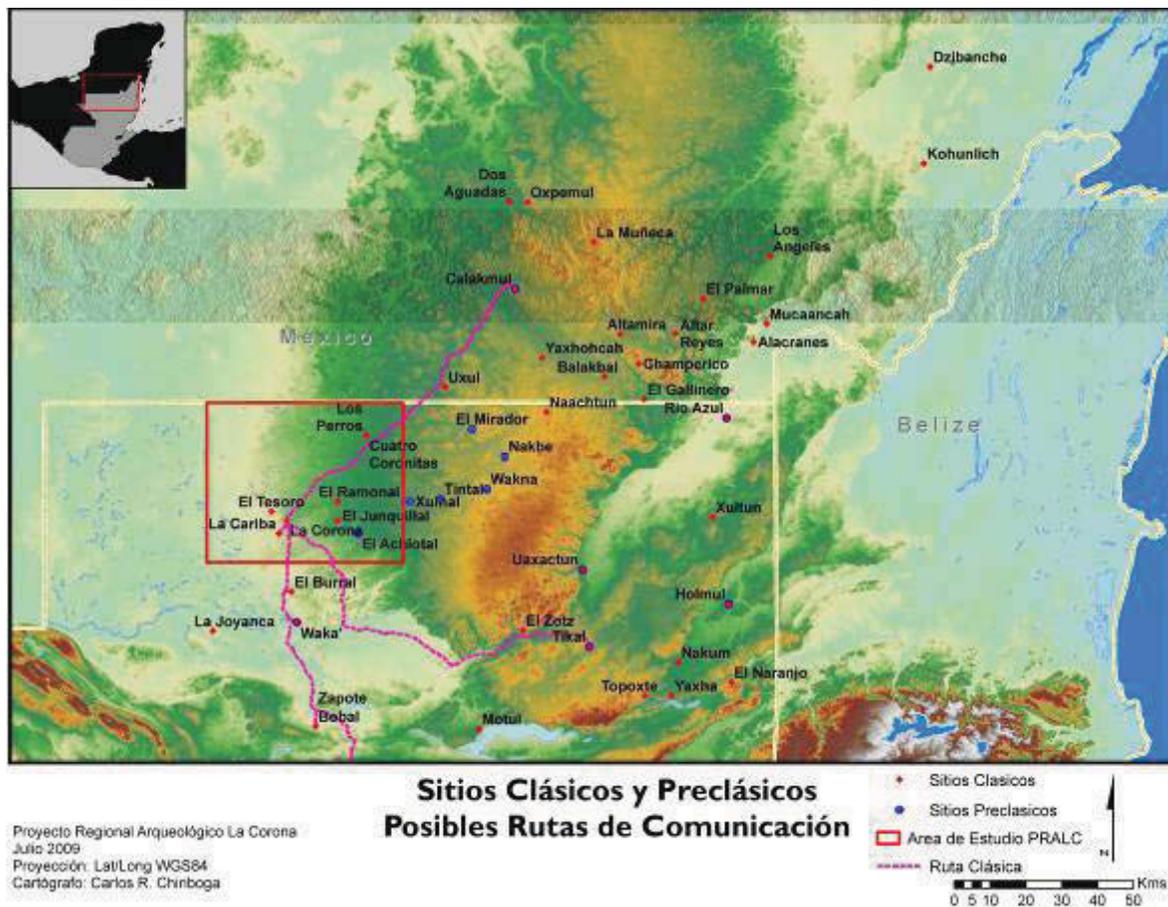


Figura 10.5 Posibles rutas de comunicación relacionadas a La Corona

Los estudios regionales llevados a cabo en 2009 se concentraron en los sitios de La Cariba y El Achiotal. La Cariba es un sitio cercano a La Corona (4 kms) que consta de varios grupos de estructuras ubicados en elevaciones cársticas (Figura 10.6). El grupo principal se localiza en una de estas elevaciones, la cual fue modificada en la forma de un gran basamento, sobre el cual se colocó un grupo de estructuras formando una plaza, abierta en su lado norte. Al este se localiza la estructura principal, que se eleva unos 8 m sobre la plaza.

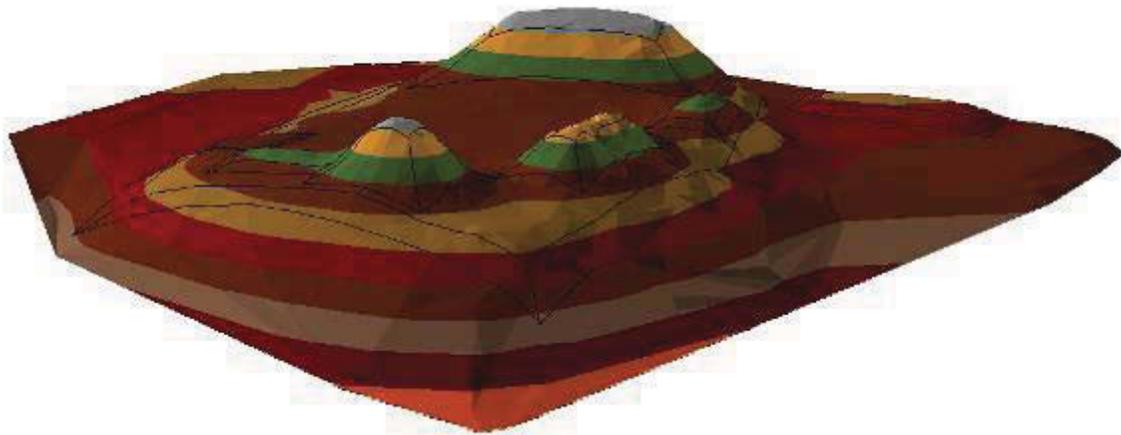


Figura 10.6 Modelo tridimensional del Grupo Principal en La Cariba

La elaboración del mapa de La Cariba estuvo a cargo de Damien Marken, cuyo equipo recorrió los alrededores, ubicando varios grupos residenciales. Cabe destacar que durante la limpieza del grupo principal, se descubrió un monumento, posiblemente un fragmento de altar, ubicado en el acceso norte del basamento (Figura 10.7). Aunque el relieve está bastante erosionado, se puede distinguir una figura principal, acompañado de una mujer a su lado derecho. El texto, parcialmente legible, presenta una fecha de 9 Ajaw 18 Xul, que corresponde al año 746 d.C., y al fin de período 9.15.15.0.0. Sobre la estructura que delimita el grupo en la esquina sureste, se encontró otro fragmento de monumento, donde se observa un pie de perfil y la parte inferior de una columna de glifos.



Figura 10.7 Monumento/Altar 1 de La Cariba

Otros sitios, El Junquillal (13kms al este de La Corona) y El Ramonal (14.5 kms al noreste de La Corona), se visitaron y registraron con GPS. Estos parecen haber sido sitios del periodo Clásico del mismo tamaño que La Cariba, posiblemente adentro la esfera de influencia política de La Corona (Figura 10.4). La investigación de sitios como La Cariba permitirá establecer la manera en que La Corona mantuvo el control de su región circundante, y dada la fecha del Monumento 1, se pueden determinar los cambios sociopolíticos ocurridos a finales del siglo VII d.C., como consecuencia de la caída del dominio de Calakmul en la región norte de Petén.

El otro sitio que contó con investigaciones formales fue El Achiotal (Figura 10.8), cuyo subproyecto estuvo a cargo de Mary Jane Acuña y Carlos Chiriboga. Tomando como referencia algunas visitas anteriores al sitio, ya se había determinado que El Achiotal corresponde a un sitio con ocupación preclásica, por lo que se esperaba incorporar el área de La Corona con los procesos culturales y sociopolíticos ya definidos para esa época.

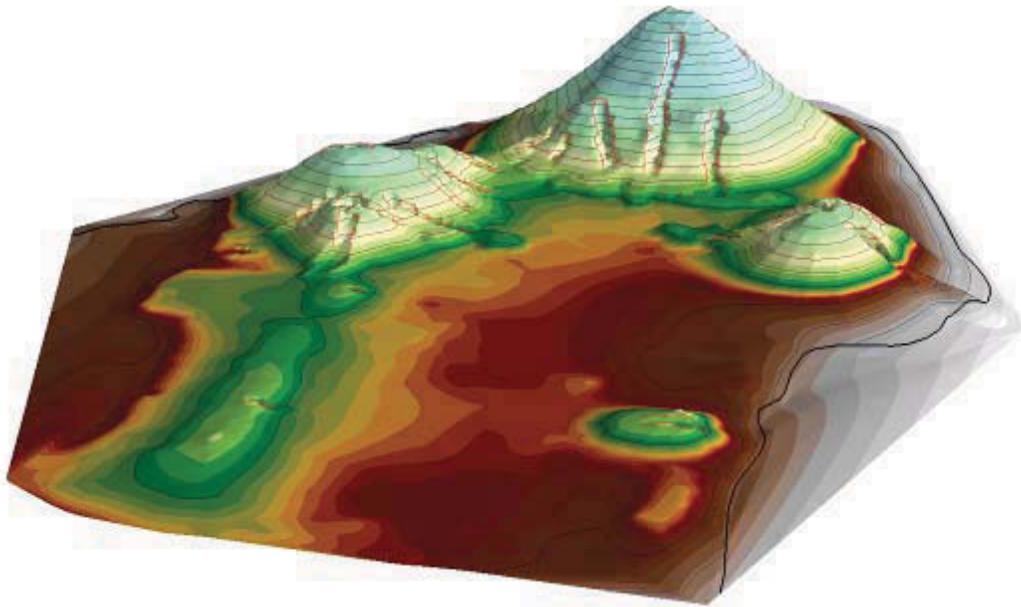


Figura 10.8 Modelo tridimensional de las principales estructuras de El Achiotal

Las investigaciones en el Achiotal incluyeron la elaboración del mapa del Grupo Principal y el registro de excavaciones de saqueo en las estructuras principales. Los resultados preliminares indican que el sitio tuvo su ocupación principal durante el Preclásico Tardío, aunque sus orígenes pueden remontarse al Preclásico Medio. El Grupo Principal del sitio fue construido sobre una escarpa natural de roca caliza y contiene varias estructuras arregladas alrededor de una plaza alargada, orientada en un eje norte-sur. En el límite sur se encuentra la Estructura 1, que es un edificio piramidal de 17 m de alto, y en el límite norte contiene un conjunto palaciego tipo acrópolis.

Los estudios cronológicos se basaron mayormente en pozos de sondeo y el registro de los túneles de saqueo de la Estructura 1, donde se pueden observar numerosos pisos y subestructuras, las cuales también presentan remodelaciones arquitectónicas a lo largo del período Preclásico Tardío. Un hallazgo relevante es la presencia de un mural pintado en rojo (**¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**9), colocado en el muro exterior de una de las subestructuras. La pintura representa un bulto ceremonial rodeado de volutas, cuyo estilo combina aspectos Olmecas y Mayas, aunque con un estilo particular de forma geométrica. El bulto tiene una cara antropomorfa, con ojo en forma de “u” y el símbolo trifoliar *huunal* en su frente. En la parte inferior presenta un nudo, con un elemento trifoliar. Es interesante que la última etapa constructiva corresponda al Clásico Temprano, indicando así que el sitio no sufrió de un abandono, como se ha registrado en otras zonas de las Tierras Bajas.

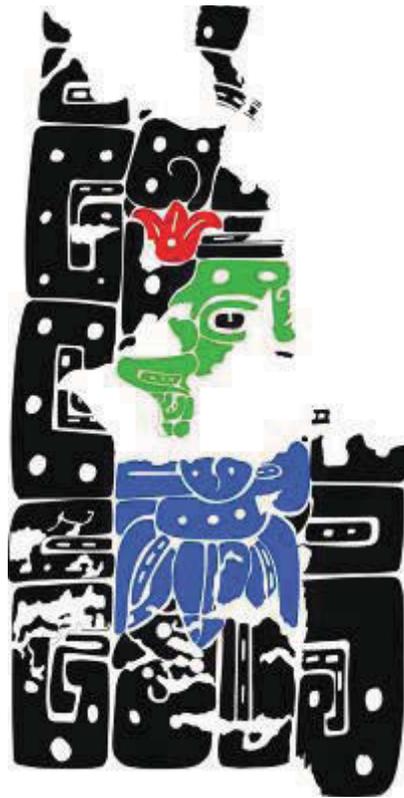


Figura 10.9 Dibujo del mural encontrado en una subestructura de El Achiotal

Estudios de ecología

En esta temporada 2009 también se iniciaron los estudios que permitirán reconstruir las características ambientales de la región de La Corona en tiempos prehispánicos. Estas investigaciones están a cargo de Peter Douglas, candidato al doctorado en geología en la Universidad de Yale, quién procederá a aplicar métodos de investigación que no han sido utilizados en el área Maya.

La investigación de Douglas va dirigida a establecer los cambios en niveles de precipitación durante la ocupación prehispánica de La Corona y sus alrededores. Para ello, analizará lípidos (fatty acids) de las plantas encontrados en los sedimentos de sibales y otros cuerpos de agua. Estos lípidos han sido definidos como indicadores directos de aumento o disminución de lluvia. Según Douglas, el análisis de lípidos de plantas es más eficiente que el análisis de densidad de sedimentos o de proporciones de isótopos de oxígeno en las conchas de los gasterópodos, ya que estos dos tipos de análisis solamente mide fluctuaciones en el nivel de agua de lagos, lo que no necesariamente es causado por falta de precipitación pluvial. En este caso, hay que tomar en cuenta que el aumento de vegetación a los alrededores de los cuerpos de agua (posiblemente causado por la disminución de actividad agrícola) puede absorber más cantidad de agua y por lo tanto causar un descenso en el nivel del lago.

Douglas ha aplicado el análisis de lípidos a las muestras de sedimentos tomadas en Yucatán, y sus resultados preliminares no coinciden con los obtenidos a través de densidad de sedimentos y gasterópodos. Aunque ambos métodos definen épocas con poca agua, las fechas difieren en unos dos siglos, es decir, que las época con menor precipitación se define entre los años 1,200 y 1,400 d.C., y no entre 800 y 1,000 d.C., como se ha propuesto en diversas publicaciones (Hodell et al. 2007; Hodell et al. 1995).

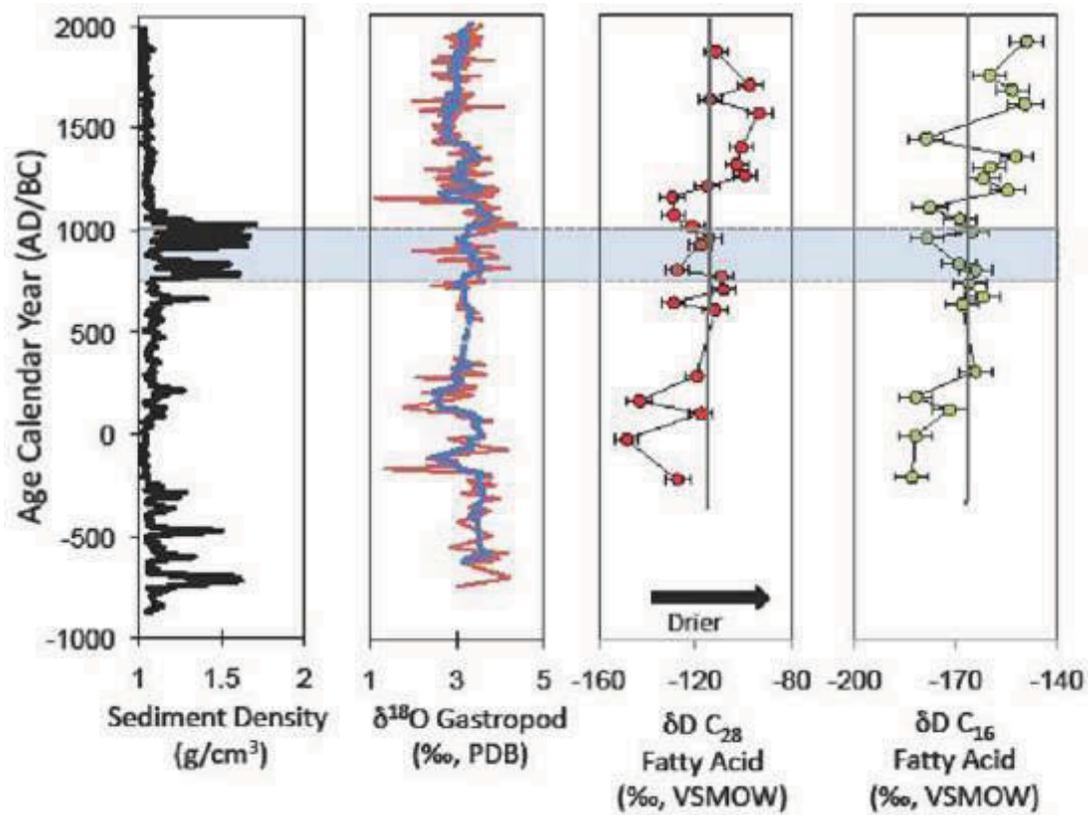


Figura 10.10 Gráfica que muestra la diferencia de resultados entre el análisis de densidad de sedimentos, proporciones de isótopos de oxígeno y lípidos de plantas (fatty acids)

Los trabajos realizados por el equipo de Douglas incluyeron la toma de muestras de sedimentos en dos sibales de la región, uno de ellos en La Corona (Laguna alargada) y otro hacia el sur (Dos Cuerpos de Agua). Para ello contaron con una balsa desmontable a la cual se le colocaba el barreno que toma los núcleos o columnas de sedimento. Las muestras fueron trasladadas a la Universidad de Minnesota, donde serán analizadas en los próximos meses.



Figura 10.11 Toma de muestras de sedimentos en un sibal

Estudios en La Corona

Mapeo

Los trabajos realizados en el sitio La Corona incluyeron actividades de mapeo, a cargo de Damien Marken y Rodrigo Guzmán. Se continuó el mapa del sitio hacia el oeste del Palacio y también se terminó de cubrir la topografía al norte del Grupo Coronitas hasta llegar al área del campamento (Figura 10.12). Durante estos trabajos, se descubrió una nueva reserva de agua, similar a la Aguada del Palacio, ubicada al norte de Coronitas.

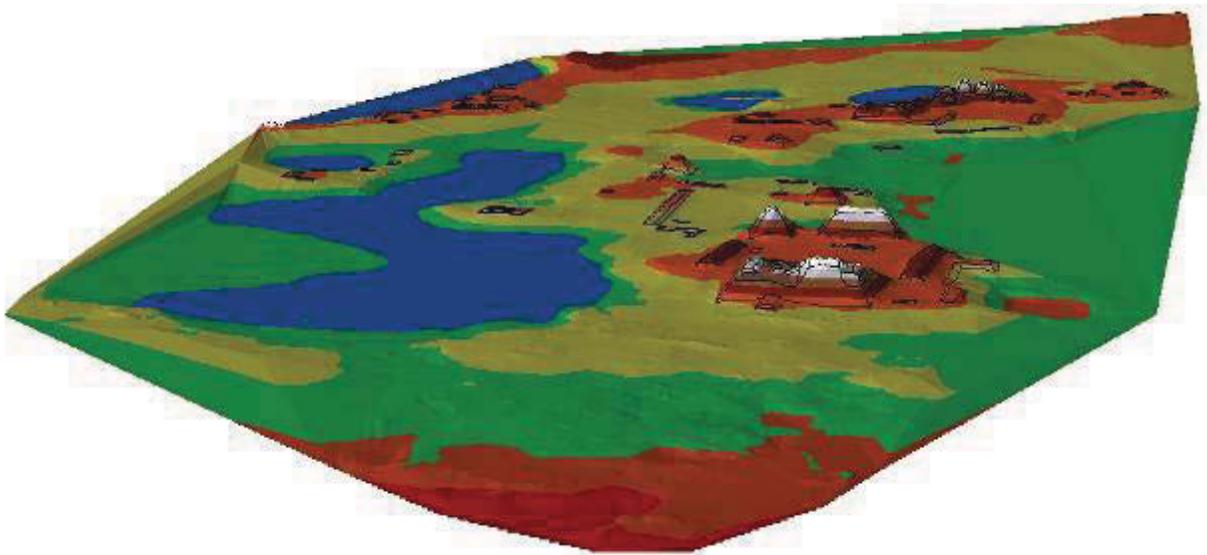
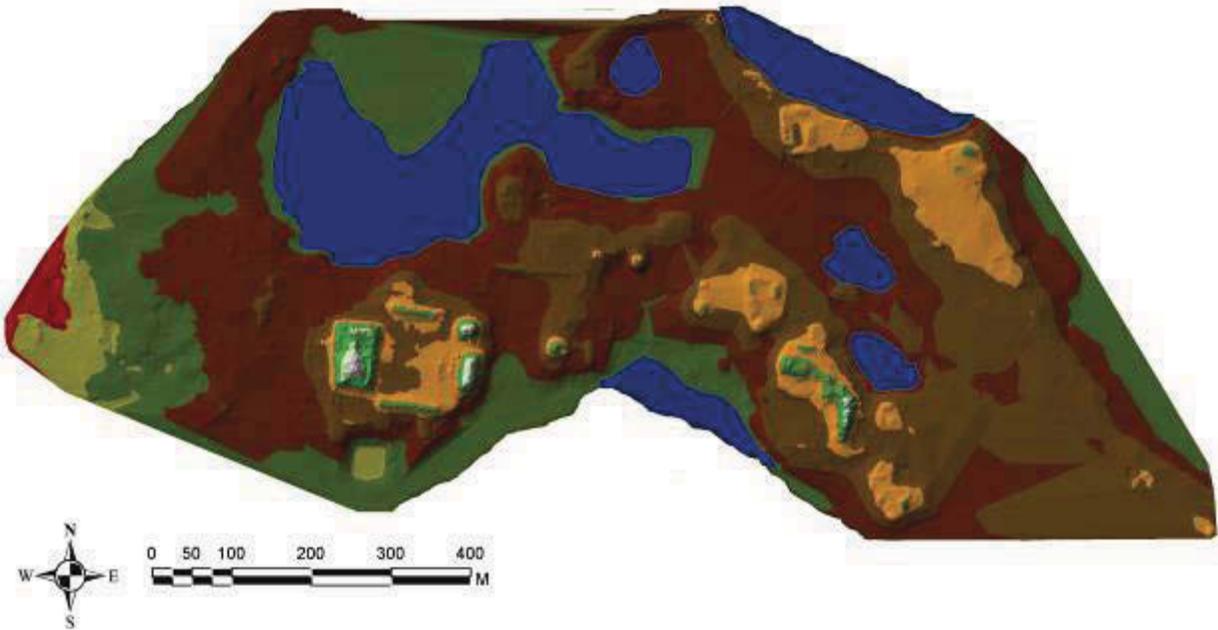


Figura 10.12 Modelos tridimensionales de La Corona, mostrando el área mapeada en 2009

Estudios arquitectónicos

Las excavaciones en las estructuras de La Corona se continuaron tanto en la Plaza Principal como en Coronitas. Estos dos grupos de plaza tienen una planificación distinta, lo que ha llevado a sugerir que tuvieron distintas funciones. La Plaza Principal tiene un diseño más regular, siendo similar a otros sitios, por lo que pudo tener un carácter más público. En cambio, Coronitas tiene un diseño bastante irregular, talvez para actividades rituales de tipo más restringido y asociadas a deidades patronales del sitio. Hay que tomar en cuenta también que Coronitas no contiene monumentos como altares y estelas, solamente los pequeños paneles dentro de los edificios.

Investigaciones en la Plaza Principal

En la Plaza Principal, Liliana Padilla estuvo a cargo de los trabajos en el Palacio (Estructura 13Q-4), que incluyeron dos pozos estratigráficos en uno de los patios interiores y varias calas y trincheras en la fachada este del edificio. Se realizó una trinchera principal en el eje del edificio, con el objeto de exponer la escalinata de acceso, así como otros rasgos arquitectónicos. De hecho, se pudieron observar varias gradas pero con un mal estado de conservación, así como las jambas del pasillo central de la Estructura 13Q-4AB, que funcionó seguramente como acceso principal al conjunto arquitectónico. Se corroboró también la existencia de una escalinata anterior, que aún conserva su repello de estuco. Estas excavaciones no encontraron ninguna evidencia de la Escalinata Glífica 3, por lo que ahora se supone que pudo ubicarse en alguna de las superestructuras que se ubican sobre el basamento.

En cuanto a los pozos estratigráficos, se encontró una secuencia de 4 pisos estucados, correspondientes a varias remodelaciones. Bajo el último, se descubrió un relleno de gran tamaño

y un muro en talud que pareciera ser de contención, aunque es posible que sea parte de una estructura temprana. De cualquier forma, la cerámica recuperada en estos contextos indica que existió una versión del Palacio para el Clásico Temprano, cuyas dimensiones eran de carácter monumental. Dado a que la cerámica estaba mezclada con algunos tiestos preclásicos, se especula que puede haber una estructura del Preclásico Tardío.

Las excavaciones en la Estructura 13Q-2 estuvieron a cargo de Stanley Guenter y Cristina Guirola, y se enfocaron en exponer la esquina noroeste del basamento y la parte central de la superestructura. Las excavaciones en la parte superior descubrieron un incensario postclásico, evidenciando así actividades post-abandono en el sitio. Al continuar, se pudo exponer lo que parece ser la cámara central de la superestructura, con un gran muro posterior y pequeñas columnas en la parte frontal. La arquitectura es de buena calidad y se encontraron repellos y piso de estuco bien conservado. Los trabajos en el basamento lograron exponer la esquina noroeste, así como parte del muro frontal, el cual ha sido dañado por saqueos.

Frente a la Estructura 13Q-2 se encuentra la plataforma 13Q-6, la cual se había sugerido que formaba parte de una cancha para Juego de Pelota. No obstante la alta perturbación causada por pozos y trincheras de saqueo, las excavaciones de Guenter lograron definir algunos rasgos arquitectónicos, incluyendo las esquinas noreste y noroeste, así como algunos alineamientos de piedras en la fachada este. Aunque no se ha definido por completo esta plataforma, lo expuesto hasta ahora si sugiere la existencia de una cancha conformada por la extensión del basamento de 13Q-2 y la plataforma 13Q-6. La alta cantidad de saqueo en 13Q-6 también sugiere que allí pudo ubicarse la Escalinata Glífica 2, que contenía figuras de jugadores de pelota.

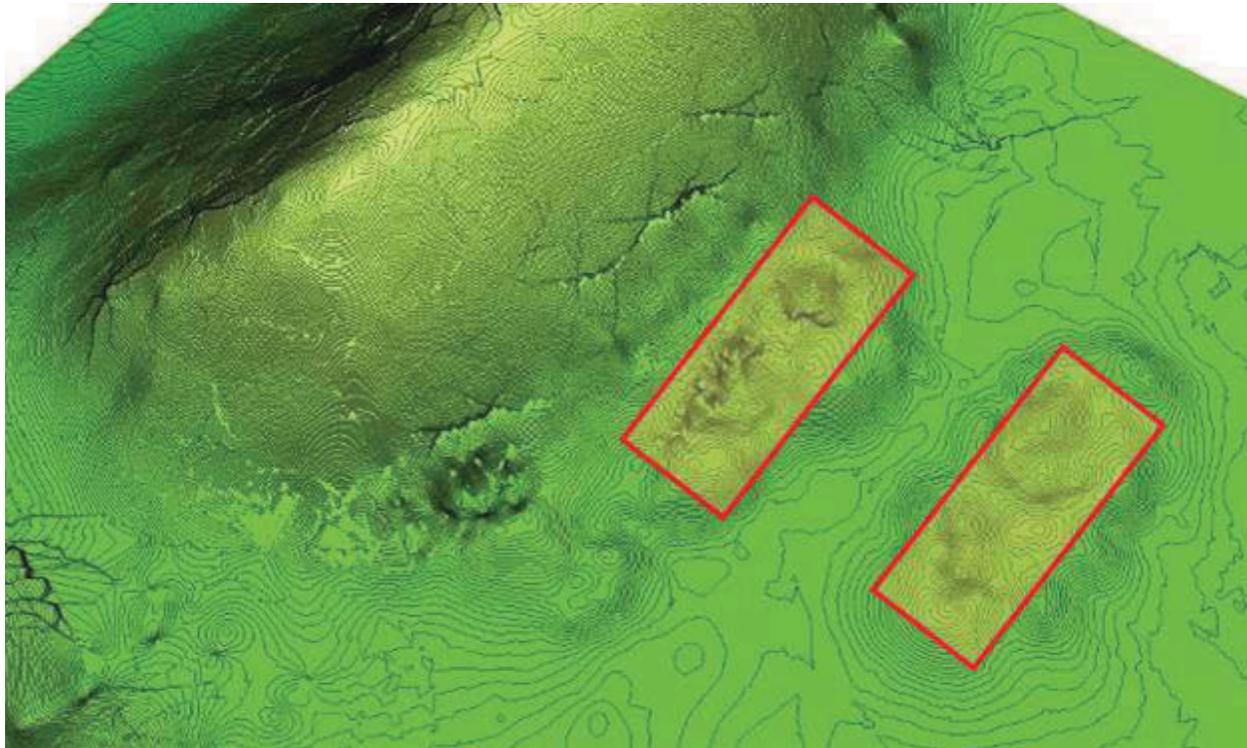


Figura 10.13 Posible ubicación de la cancha de Juego de Pelota en la Plaza Principal

Las excavaciones en la Estructura 13Q-3 a cargo de Yann Desailly-Chanson se ubicaron en el eje central, donde ya se habían ubicado varios bloques que conformaban la Escalinata Glífica 1. Al exponerse la escalinata central, se descubrieron 4 bloques tallados con glifos *in situ*, confirmando así que dicha escalinata glífica se encontraba en el acceso principal del edificio. Esta escalinata es bastante particular, ya que cada bloque es muy pequeño, conteniendo un solo glifo tallado. En total, se recuperaron 63 bloques, todos de ellos muy erosionados y la mayoría fuera de su lugar original. La lectura de algunos bloques indica que esta escalinata trataba de temas bélicos, especialmente por la presencia de títulos asociados a prisioneros.



Figura 10.14 Ubicación de bloques glíficos *in situ* en la base de la escalinata, Estructura 13Q-3



Figura 10.15 Algunos de los bloques de la Escalinata Glífica 1, Estructura 13Q-3

Investigaciones en el Grupo Coronitas

En cuanto a la investigación del Grupo Coronitas, los trabajos se enfocaron en la Estructura 13R-3, a cargo de Joanne Baron y la Estructura 13R-9, a cargo de Erika Gómez. La Estructura 13R-3 corresponde al templo piramidal que ocupa el lugar central en el conjunto de 5 templos – 3 templos en fila (Figura 10.16) con 2 más agregados en ambos lados. Su estado de conservación es bastante malo, debido a una gran trinchera de saqueo en su parte posterior, que fue investigada por Baron en 2008. Las excavaciones en 2009 terminaron de exponer la escalinata principal de acceso, y se definieron algunos rasgos como los cuerpos superiores y el muro lateral de escalinata. En estos trabajos se expuso parte de un mascarón estucado, que sirvió como elemento decorativo del edificio. Las investigaciones en la superestructura apenas pudieron definir algunos rasgos, ya que un árbol de ramón había crecido en este punto. Al removerse las raíces se pudo distinguir parte del acceso al templo que se ubicaba sobre el basamento piramidal. En general, la arquitectura de 13R-3 es de calidad pobre y parece que su construcción se fecha para el Clásico Tardío, sin ninguna evidencia de subestructuras anteriores.

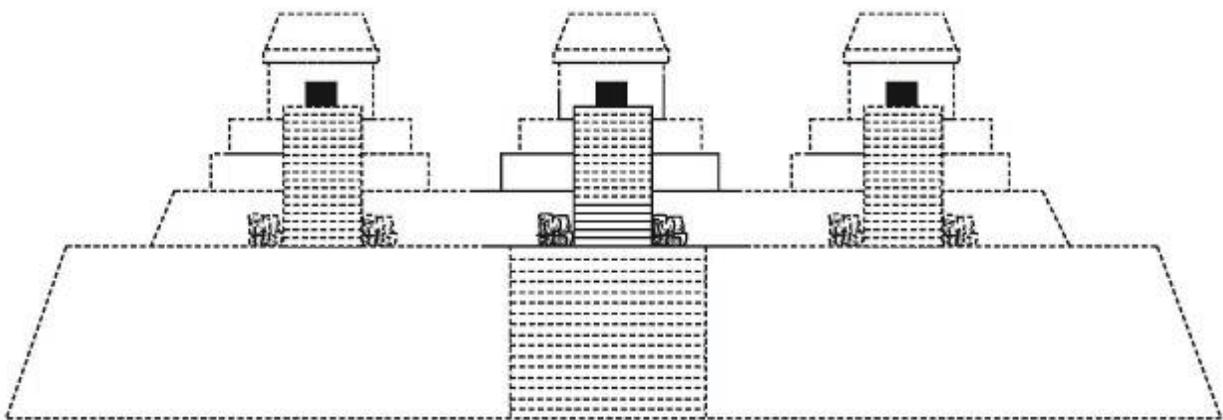


Figura 10.16 Reconstrucción hipotética de las estructuras 13R-2, 13R-3 (al centro) y 13R-4

Las excavaciones en la Estructura 13R-9 continuaron las investigaciones iniciadas por Acuña en 2006 y 2008 (Acuña 2006, 2008), solamente que en 2009 se investigó la parte frontal del edificio. La definición de la escalinata de acceso fue difícil, por el alto grado de erosión que sufrió el edificio. Además se constató que esta estructura fue sujeta a numerosas remodelaciones, más que todo en la forma de agregados sobre la escalinata. Las excavaciones en la parte superior de la estructura expusieron una ofrenda en forma de escondite, que fue sellada por un piso de estuco. La ofrenda consistió de un vaso cilíndrico policromado del tipo Mataculebra, cuyo diseño incluye una banda de pseudoglifos y una cabeza del dios K'awiil. Además, el escondite incluyó distintos tipos de conchas y caracoles, así como un mosaico de finas piezas talladas en concha nácar. Había también fragmentos de coral, espinas de raya, un bifacial angosto de pedernal y cuatro navajas de obsidiana sin uso.



Figura 10.17 Fotografía de las excavaciones en la Estructura 13R-9

Conclusiones preliminares e interrogantes

Como se mencionó anteriormente, los datos epigráficos han servido para formular una cronología dinástica en La Corona, pero tal información histórica no representa toda la historia del sitio y la región. Por lo tanto, uno de los objetivos del proyecto ha sido corroborar dicha información y complementarla, especialmente en aquellas épocas previas y posteriores al auge escultórico del sitio.

En cuanto al Preclásico, ya se mencionó que se tienen datos importantes en El Achiotal y es posible que haya sido el sitio más grande de la región para esta época. No obstante, algunos pozos de sondeo en La Corona han confirmado que este sitio también fue ocupado durante el Preclásico Tardío (Acuña 2006), pero no se tienen datos de cual pudo ser su extensión. Además la cerámica proveniente del sitio Los Perros también corresponde a esta época y confirma que hubo una ocupación preclásica al norte de La Corona. Cabe destacar que los datos de El Achiotal indican que la afiliación cerámica de la región corresponde a la llamada esfera Chicanel, ya que se han identificado los tipos diagnósticos como Sierra Rojo. Ahora bien, si se toma en cuenta el patrón en eje norte-sur, la aparente ausencia de Grupo E y el estilo geométrico del mural, El Achiotal parece no conformarse a los patrones ya definidos para las ciudades más importantes y mejor investigadas de las Tierras Bajas. Con esto, se abre la posibilidad de que la región noroccidental de Petén pueda presentar formas locales de expresiones arquitectónicas y artísticas, sugiriendo a su vez que no formaron parte de la esfera política de la región de El Mirador.

El otro aspecto que vale resaltar es la evidencia de continuidad de ocupación en los tres sitios que presentan cerámica preclásica. Tanto El Achiotal, como La Corona y Los Perros, presentan evidencias para el Clásico Temprano, con cerámica y arquitectura asociadas. Por lo tanto, la evidencia de la zona no apoya la idea de un “colapso” general de las Tierras Bajas al final del Preclásico, sino parece indicar la presencia de procesos locales distintos para cada

región, que más bien podría explicarse como fluctuaciones en las esferas de dominio de los principales centros, y la falta de una integración política fuerte entre las distintas regiones.

Fase Ek (300-600 d.C.)

El Clásico Temprano en La Corona y su región circundante presenta entonces antecedentes preclásicos, indicando un proceso gradual de evolución sociopolítica y crecimiento poblacional. No obstante, el desconocimiento general de la geopolítica de las Tierras Bajas en esta época limita considerablemente la interpretación de La Corona y su consolidación como centro rector del área. Las discusiones relacionadas al Clásico Temprano tienden a girar en torno al apogeo de Tikal y la relación con Teotihuacan (Laporte 1995; Stuart 2000), pero se sabe poco de lo que sucedía en otras regiones. En el caso de La Corona, hay evidencia arquitectónica de buena calidad para este período (Estructura 13Q-5 y el Palacio 13Q-4), indicando que contaba con recursos y una población significativa. Es posible que toda la Plaza Principal se haya construido en el Clásico Temprano y las remodelaciones posteriores hayan sido mínimas.

Los datos arqueológicos, aunque todavía escasos, presentan ya un panorama asociado a la llegada de la señora *Ix naah Ek* en el año 520 d.C., en el cual La Corona ya era un centro importante, con arquitectura monumental y seguramente dominando la región. Ahora bien, si se toma en cuenta que en este momento la capital del reino Kan se encontraba en Dzibanche y no en Calakmul, entonces resulta difícil encontrar las razones que pudieron llevar a concretar una alianza matrimonial y política entre dos centros tan distantes. Habrá que cuestionar la naturaleza de este evento retrospectivo registrado en el Panel 6, y considerar si sucedió en otro sitio más cercano a la región de Dzibanche en Quintana Roo.

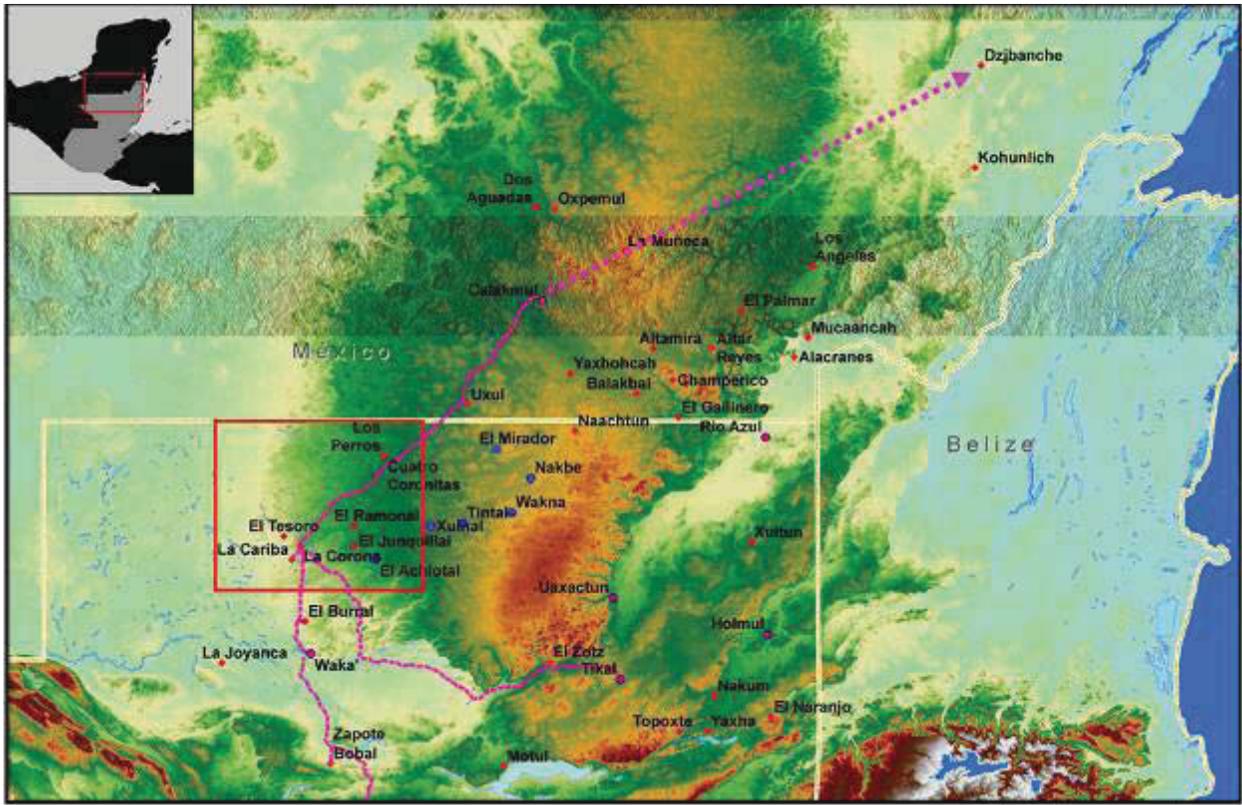


Figura 10.17 Ruta hipotética entre La Corona y Dzibanche

Fase Yuknoom: 600-700 d.C.

Este período corresponde a la “Época dorada” de inscripciones en La Corona, que también coincide con la fase cerámica Tepeu 1 de las Tierras Bajas. En general, la fase se relaciona con los dos grandes gobernantes de Calakmul, Yuknoom Ch’een y Yuknoom Yich’ak K’ak, quienes conformaron una red de alianzas que dominaron casi todas las Tierras Bajas, pero que terminó con el resurgimiento de Tikal como rival principal del reino Kan. Los gobernantes de La Corona aprovecharon su relación de parentesco con la dinastía de Calakmul para erigir nuevas construcciones y consolidar su poder, tal como se refleja en la gran cantidad de paneles y escalinatas con inscripciones. Fue en este momento cuando se construyó el Grupo Coronitas, posiblemente como recinto dedicado a las deidades patronales del lugar, y cuyo arreglo

arquitectónico es bastante distinto a la Plaza Principal. Las excavaciones en la Estructura 13R-9 han proporcionado fechamientos cerámicos en contextos sellados, que han permitido identificar las primeras etapas constructivas, como es el caso de una ofrenda de un vaso tipo Mataculebra y un relleno que contiene diversos tipos policromados correspondientes a la fase Tepeu 1.

Fase Kantemo (700-800 d.C.)

Finalmente, la fase final de ocupación de La Corona corresponde al siglo VIII d.C., que también coincide con Tepeu 2, 700-800 d.C. En esta época la arquitectura pierde calidad pero se notan algunos patrones locales que sugieren una mayor autonomía política y posiblemente un mayor grado de control local. Por ejemplo, se abandona el patrón de monumentos pequeños y se observa un cambio hacia el uso de estelas y altares de tamaño mayor, tal como en otros sitios contemporáneos de otras zonas de las Tierras Bajas. No obstante, el descubrimiento de un monumento en La Cariba también apunta hacia un proceso de descentralización política. Para este período se registra la llegada de una tercera mujer desde Calakmul, que a pesar de su debilitamiento general, todavía muestra presencia a través de este tipo de alianzas. Hasta el momento se sabe poco de la ocupación final y abandono de La Corona, aunque la última fecha registrada está en el Altar 4 (805 d.C.). Se supone que a inicios del siglo IX d.C. el sitio fue absorbido por los procesos de colapso que se empezaban a propagar desde la región sur y occidental del Petén. Cabe mencionar que la pervivencia de La Corona hasta inicios del siglo IX d.C. indica que el debilitamiento de Calakmul, a pesar de provocar algunos cambios, no tuvo efectos mayores en su desarrollo. Por lo tanto, al contrario de que haya sucedido una relación de dependencia hacia Calakmul, la evidencia indica que La Corona se consolidó como un centro importante en la región en los siguientes 100 años.

El futuro de la Región Noroccidental de Peten

Como se ha constatado con los resultados de las investigaciones pasadas y las realizadas en 2009, el futuro de La Corona se ve amenazado por problemáticas de índole mayor en la región noroccidental de Petén, como lo es el narcotráfico, las invasiones de áreas protegidas y la quema de bosques. Por lo tanto, el Proyecto Regional Arqueológico La Corona se ha unido a los distintos esfuerzos para poder conservar los recursos naturales y culturales de la región, para así poder continuar las investigaciones y frenar la depredación.

Para la conservación de la zona de La Corona es importante apuntar que existen varios puntos a favor. Uno de ellos es la alta biodiversidad de la región, especialmente siendo parte del último santuario de guacamayas en el país. Esto ha llamado la atención de organizaciones a favor de la conservación de flora y fauna. Además la abundancia de cuerpos de agua facilita la creación de campamentos y la estada de vigilantes y guarda recursos en el área. Por otro lado, se ha tenido una buena experiencia al trabajar en conjunto con algunas concesiones forestales, especialmente AFISAP, que se caracteriza por el buen manejo del bosque que está contiguo a La Corona. No obstante, otras concesiones como La Colorada han cedido al interés de ganaderos y traficantes, lo que ha causado la destrucción del bosque y sus recursos. En general, la clave para la conservación de una región tan vasta es el trabajo en conjunto.

Será imposible que cada proyecto o institución pueda trabajar aisladamente, por lo que ha sido importante trabajar junto a CONAP, WCS y la Fundación Balam. Se espera que aumente la presencia de campamentos en la zona para tener un mejor control y monitoreo, y es aquí donde el campamento arqueológico de La Corona puede jugar un papel muy importante. También esperamos que los grandes megaproyectos como Cuatro B'alam puedan ser redefinidos y que se ajusten a la realidad del Peten.



Proyecto Arqueológico
L A C O R O N A



Agradecimientos:

Albers Fund, Yale University
Peabody Museum, Yale University
MacMillan Center for International Studies
University of Washington at St. Louis

The Seaver Institute
National Geographic Society–Waitt Foundation
Universidad del Valle - Guatemala
IDAEH / CONAP / WCS

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Mary J.

- 2006 “CR-ES: Excavaciones de Sondeo en los Grupos A, B, y C de La Corona” . En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 4, Temporada 2006*, editado por H. Escobedo y D. Freidel. Guatemala, pp. 457-478.
- 2008 “Operación CR 11A: Limpieza de Trinchera de Saqueo en la Estructura 13R-9”. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final, Temporada 2008*, editado por M. Canuto y T. Barrientos. Guatemala, pp. 109-128

Andrews H. de Z., Dorothy

- 1980 *Vocabulario de Mayathan – Mayan Dictionary*. Maya – Inglés. Mérida.

Arnauld, Charlotte, Veronique Breuil-Martínez y Erick Ponciano

- 2004 *La Joyanca: Antigua Ciudad Maya del Noroeste del Petén*. Guatemala: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos CEMCA.

Benavides Antonio

- 2005 “Campeche Archaeology at the turn of the century”. *Anthropological Notebooks* 11:13-30
drustvo-antropologov.si/AN/.../Anthropological_Notebooks_XI-1_2.pdf

Canuto, Marcello A.

- 2006 “CR-01: Excavaciones en la Estructura C-5 del Grupo C de La Corona”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 4, Temporada 2006*, editado por H. Escobedo y D. Freidel. Guatemala, pp. 431-456.

Canuto, Marcello y Tomás Barrientos Q (editores)

- 2009 *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2008*. Informe entregado a IDAEH, Guatemala.

Canuto, Marcello, Stanley Guenter, Evangelia Tsesmeli y Damien Marken

- 2005 El Reconocimiento de La Corona, 2005, Manuscrito entregado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), Guatemala.
- 2006 “El Reconocimiento de La Corona, 2005”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 3, Temporada 2005*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp. 455-468. Southern Methodist University.

Canuto, Marcello, Stanley Guenter, Mary J. Acuña, Ellen Bell y Damien Marken

- 2006 El Reconocimiento de La Corona, 2006, Manuscrito entregado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), Guatemala.

Chase, Arlen F. y Diane Z. Chase

- 1998 “Late Classic Maya Political Structure, Polity Size, and Warfare Arenas”. En *Anatomía de una Civilización: Aproximaciones Interdisciplinarias a la Cultura Maya*, editado por A. Ciudad, Y. Fernández, J. García, J. Iglesias, A. Lacadena y L. Sanz. Publicación 4. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, pp. 11-29.

Clark, John y Richard Hansen

2001 "The Architecture of Early Kingship: Comparative Perspectives on the Origins of the Maya Royal Court". En *Royal Courts of the Ancient Maya*, vol. 2, editado por T. Inomata y S. D. Houston, pp. 1-45. New York: Westview Press.

Coe, William R.

1990 *Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal*, Tikal Report No. 14, Vol. IV. Philadelphia: The University Museum, University of Pennsylvania.

Coe, William

1959 *Piedras Negras Archaeology. Artifacts, caches, and burials*. Philadelphia: The University of Pennsylvania.

1965 "Caches and offertory practices of the Maya Lowlands". En: *Handbook of Middle American Indians* Vol, 2 Parte 1.

Davis, Karla y Ellen Bell

2000 Una comparación de los depósitos funerarios de dos mujeres élites en la Acrópolis de Copán, Honduras. www.asociaciontikal.com/pdf/68.99_-_karla_y_ellen.pdf

Desailly-Chanson, Yann

2008 "Operación CR 35A: Excavaciones en la Estructura 13Q-5". En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final, Temporada 2008*, editado por M. Canuto y T. Barrientos. Guatemala, pp. 75-96

Esparza Olguin, y V. E. Perez Gutierrez

2009 "Archaeological and epigraphic studies in Pol Box, Quintana Roo". *PARI Journal* 9 (3):1-16.

Fitzsimmons, James

2006 Kings of Jaguar Hill: Monuments and Caches at Zapote Bobal. Reporte presentado a FAMSI. <http://www.famsi.org/reports/05047/index.html>

Freidel, David A. y Héctor Escobedo

2004 Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*: Informe No. 1, Temporada 2003
<http://www.mesoweb.com/resources/informes/Waka2003.html>

2005 Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*: Informe No. 2, Temporada 2004
<http://www.mesoweb.com/resources/informes/Waka2004.html>

2006 Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*: Informe No. 3, Temporada 2005
<http://www.mesoweb.com/resources/informes/Waka2005.html>

2007 Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*: Informe No. 4, Temporada 2006
<http://www.mesoweb.com/resources/informes/Waka2006.html>

Freidel, David y Stanley Guenter

2003 "Bearers of War and Creation"
<http://www.archaeology.org/online/features/siteq2/index.html>

Graham, Ian

- 1988 "Homeless Hieroglyphs". *Antiquity* 62(234):122-126.
1997 "Mission to La Corona". *Archaeology* 50(5):46.
2002 "Mission to La Corona: A New Maya Site May Fail to Qualify as Site Q". In *Secrets of the Maya*, editado por Peter A. Young, pp. 78-79. Hatherleigh Press, London.

Grube, Nikolai

- 2004 "El Origen de la Dinastía Kaan". En *Los Cautivos de Dzibanché*, editado por E. Nalda) pp. 117-131. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia
2005 "Toponyms, Emblem Glyphs, and the Political Geography of Southern Campeche". En *Contributions to Maya Archaeology*, editado por I. Šprajc, pp. 87-100. Anthropological Notebooks. Ljubljana: Slovene Anthropological Society.
2007a Proyecto Arqueológico Uxul: Temporada de 2007, Solicitud Proyecto de investigación. Universidad de Bonn, Instituto VII: Departamento de Antropología Americana.
www.iae-bonn.de/iae/fileadmin/assest/pdf/solicitudINAH2007a
2007b Informe: Trabajos de exploración en Uxul (Campeche).
www.iae-onn.de/iae/fileadmin/assest/pdf/InformeINAH2007a.pdf

Grube, Nikolai y I. Paap

- 2006 Informe: Trabajos de exploración en Uxul (Campeche), 9-15 marzo de 2006. Institut für Altamerikanistik und Ethnologie der Universität Bonn, Bonn.
2007 Informe: Trabajos de levantamiento topográfico en Uxul (Campeche), 23 de marzo - 25 de abril de 2007. Institut für Altamerikanistik und Ethnologie der Universität Bonn, Bonn.

Grube, Nikolai, Ekkehardt-Wölke Haase y Mareike Sattler

- 1990 "Vier neue archäologische Fundorte im nordwestlichen Peten". *Mexicon* XII (3): 46-49

Guenter, Stanley

- 2005 "La Corona Find Sheds Light on Site Q Mystery". *The PARI Journal* 6(2):16-18.
<http://mesoweb.com/reports/SiteQ.html>

Guernsey, Julia

- 2006 *Ritual and Power in Stone: The Performance of Rulership in Mesoamerican Izapan Style Art*. University of Texas Press, Austin.

Guthrie, J., Elizabeth Benson y B. Gilchrist (eds.)

- 1996 *The Olmec World: Ritual and Rulership*. The Art Museum, Princeton University.

Hansen, Richard

- 1997 "Plundering the Peten". *Archaeology* 50(5):48-49.
1998 "Continuity and Disjunction: The Pre-Classic Antecedents of Classic Maya Architecture". En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, editado por S. Houston, pp. 49-122. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Hellmuth, Nicholas M.

1996 *Iconography of Seven Maya Ballplayers Rio Usumacinta or Calakmul?* Foundation for Latin American Anthropological Research,

Hodell, D. A., Mark Brenner y J. H. Curtis

2007 "Climate and Cultural History of the Northeastern Yucatan Peninsula, Quintana Roo, Mexico". *Climatic Change* 83:215-540.

Hodell, D. A., J. H. Curtis y Mark Brenner

1995 "Possible role of climate in the collapse of Classic Maya civilization". *Nature* 375:391-394.

Houston, Stephen D. y David Stuart

2001 "Peopling the Classic Maya Court". En *Royal Courts of the Ancient Maya, Volume 1: Theory, Comparison, and Synthesis*, editado por T. Inomata y S. Houston. Boulder: Westview Press, Boulder, pp. 54-83.

Hurst, Heather

2005 "SB 1A: Excavaciones en la Pirámide de las Pinturas, Estructura 1, Sub 1A y Sub 1B". En *Proyecto Arqueológico San Bartolo: Informe Preliminar No. 4, Cuarta Temporada 2005*, editado por M. Urquizú y W. Saturno, pp. 1-33. Informe entregado a la Dirección del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Iannone, Gyles

2005 "The Rise and Fall of an Ancient Maya Petty Royal Court". *Latin American Antiquity* 16(1):26-44.

Kaufman, F. y Marco A. Leal

1988 *Proyecto Arqueológico Peruano Guatemalteco al noroccidente de Petén*. Publicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Laporte, J. Pedro

1995 "Preclásico a Clásico en Tikal: Proceso de Transformación en Mundo Perdido". En *The Emergence of Lowland Maya Civilization*, editado por N. Grube, pp. 17-34. Acta Mesoamericana. Verlag Anton Sauerwein, Möckmühl.

Laporte, Juan y María J. Iglesias

2004 "Objetos de concha y caracol: Contexto y función en una colección de Tikal". En: *Utz'ib Serie Reportes* 1 (4).

Leal, Marco A. y Salvador López

1993 Reconocimiento arqueológico en la brecha topográfica Libertad-Xan (sector Tamariz-Río San Pedro). *Basic Resources Int. Guatemala* .

Leal, Marco A., Salvador López, Maria T. Chinchilla, José Paredes, José Benítez y Marco Zetina
1988 *Reconocimiento arqueológico en el noroccidente de Petén*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas, y Arqueológicas, Vol. 1, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.

Marcus, Joyce

- 1973 “Territorial Organization of the Lowland Classic Maya”. *Science* 180:911-916.
1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands: An Epigraphic Approach to Territorial Organization*. Dumbarton Oaks, Washington D.C.

Marken, Damien

- 2007 “Levantando el Mapa de La Corona y sus Monumentos: Temporada del 2006”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’: Informe No. 4, Temporada 2006*, editado por H. Escobedo y D. Freidel,. Southern Methodist University.
2008 “Reconocimiento Regional de El Perú-Waka’, 2007: Investigando los Patrones de Asentamiento en el Sector Sur del Parque Nacional Laguna del Tigre”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’: Informe No. 5, Temporada 2007*, editado por H. Escobedo, J.C. Meléndez y D. Freidel, pp. 5-72. Southern Methodist University.
2009a “Reconocimiento Regional 2008 en El Perú: Investigación Sobre los Patrones de Asentamiento al Sur del Parque Nacional Laguna del Tigre”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’: Informe No. 6, Temporada 2008*, editado por D. Freidel y J. C. Meléndez, pp. 145-246. Southern Methodist University.
2009b “Expandiendo más allá del Centro: Reconocimientos y Mapeo en La Corona, 2008”. En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2008*, editado por M. Canuto y T. Barrientos, pp. 47-56. Yale University.

Marken, Damien y Stanley Guenter

- 2007 “Monumentos y Reconocimiento en La Corona: 2006”. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka’: Informe No. 4, Temporada 2006*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp. 479-490. Southern Methodist University.

Martin, Simon

- 1996 “Calakmul y el enigma del glifo ‘Cabeza de Serpiente’” *Arqueología mexicana* 3(18):42-45.
1997 “The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases”. In *The Maya Vase Book Vol. 5*, editado por B. Kerr y J. Kerr. Nueva York: Kerr Associates, pp. 846-867.
2001 “Court and Realm: Architectural Signatures in the Classic Maya Southern Lowlands”. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Volume 1: Theory, Comparison, and Synthesis*, editado por T. Inomata y S. Houston. Boulder: Westview Press, Boulder, pp. 168-194.
2004 “Pregunta Epigráficas acerca de los Escalones de Dzibanché”. En *Los Cautivos de Dzibanché*, editado por E. Nalda, pp. 105-115. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
2005 Of Snakes and Bats: Shifting Identities at Calakmul. *The PARI Journal* 6(2):5-15. www.mesoweb.com/pari/publications/journal/602/SnakesBats_e.pdf.
2008 “Wives and Daughters on the Dallas Altar”. *Mesoweb*. <http://www.mesoweb.com/articles/Martin/Wives&Daughters.pdf>.

Martin, Simon y Nikolai Grube

1995 "Maya Superstates". *Archaeology* 48(6):41-46.

Mathews, Peter

1988 *Notes on the Inscriptions of 'Site Q'*. Manuscrito, Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary, Alberta, Canadá.

MICUDE

2007 Reglamento para Desarrollar Proyectos de Investigación Arqueológica. Consejo Técnico de Arqueología, IDEAH, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.

Nalda, Enrique

2000 "Dzibanché: Un Primer Acercamiento a Su Complejidad". En *Guardianes del Tiempo*, editado por A. Velasquez Morlet, pp. 37-71. Chetumal y México: Universidad de Quintana Roo e Instituto Nacional de Antropología e Historia.

2004 *Los Cautivos de Dzibanché*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Reilly, Kent, III

2006 "Middle Formative Origins of the Mesoamerican Ritual Act of Bundling". En *Sacred Bundles: Ritual Acts of Wrapping and Binding in Mesoamerica*, editado por J. Guernsey y K. Reilly, III, pp. 1-21. Boundary End Archaeology Research Center.

Ringle, William

1985 "Notes on Two Tablets of unknown Provenance". En *Fifth Palenque Round Table, 1983*, editado por V. Fields. San Francisco: Pre-Columbian Art Research Institute, pp. 151-158.

Robichaux, Hubert R., y Candace Pruett

2005 "Las inscripciones de Oxpepul". En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 13 (1): 29-43. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

Schele, Linda y David A. Freidel

1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Classic Maya*. New York: William Morrow and Co.

Schele, Linda y Nikolai Grube

1994 *Notebook for the XVIII Maya Hieroglyphic Workshop at Texas: Tlaloc-Venus Warfare: The Peten Wars 8.17.0.0-9.15.13.0.0*. Austin: Institute of Latin American Studies, University of Texas

Schuster, Angela

1997 "Search for Site Q". *Archaeology* 50(5):42-45.

Smith, A. Ledyard

1972 *Excavations of Altar de Sacrificios*. Cambridge: Peabody Museum.

Šprajc, I.

2002-2004 "Maya Sites and Monuments in SE Campeche, Mexico". *Journal of Field Archaeology* 29(3/4):385-407.

2008 *Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: 1996-2005*. BAR International Series 1742, Oxford: ArchaeoPress.

Šprajc, Ivan, William J. Folan, y Raymundo González.

2005 "Las ruinas de Oxpemul, Campeche: su redescubrimiento después de 70 años de olvido". En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 13 (1): 19-27. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

Stuart, David

2000 "The Arrival of Strangers": Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History. En *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, editado por D. Carrasco, L. Jones y S. Sessions, pp. 465-514. Boulder: University Press of Colorado.

2001 La Ruinas de La Corona, Petén, y la Identificación del 'Sitio Q', Ponencia presentada en el XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala.

Stuart, David y Stephen D. Houston

1994 *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 33, Dumbarton Oaks, Washington DC.

Stuart, David, Simon Martin y Stephen Houston

2008 "Three Panels from La Corona?"
http://www.mayavase.com/corona/La_Corona.html

Tomasic, John, Claudia M. Quintanilla y Edy Barrios

2005 "Excavaciones en el sitio arqueológico Tres Islas, río Pasión, Petén". En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía, pp.389-399. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Tsesmeli, Evangelia

2004 "Reconociendo y Levantando el Mapa de El Perú y Chakah". En *Proyecto Arqueologico El Perú-Waka': Informe No. 1, Temporada 2003*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp. 339-354. Southern Methodist University.

Tsesmeli, Evangelia y Damien Marken

2006 "Tercera Temporada de Reconocimiento en El Perú y Chakah". En *Proyecto Arqueologico El Perú-Waka': Informe No. 3, Temporada 2005*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp. 391-420. Southern Methodist University.

Tsesmeli, Evangelia, Damien Marken, y Edwin Roman

2005 "Reconociendo y Levantando el Mapa de El Perú: Temporada del 2004". En *Proyecto Arqueologico El Perú-Waka': Informe No. 2, Temporada 2004*, editado por H. Escobedo y D. Freidel, pp. 283-312. Southern Methodist University.

Velásquez, Erick

- 2004 “Los Escalones Jeroglíficos de Dzibanché”. En *Los Cautivos de Dzibanché*, editado por E. Nalda, pp. 79-103. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- 2005 The Captives of Dzibanche. *PARI Journal* 6(2):1-4.
- 2008 “Los Posibles Alcances Territoriales de la Influencia Política de Dzibanché durante el Clásico Temprano: Nuevas Alternativas para Interpretar las Menciones Históricas sobre la Entidad Política de Kan”. En *El Territorio Maya: Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Palenque*, editado por R. Liendo, pp. 323-352. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.